

EXTRACTO
DE LOS APUNTES
DEL
DIARIO DE MI VIAJE

DESDE MADRID A ITALIA Y ALEMANIA,

en compañía del Exmo. Sr. D. José de Silva Bazán, Marqués de Sta. Cruz, Grande de España de 1.^a clase, Caballero de la insigne orden del Toison de Oro, Gentil hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Mayordomo mayor del Rey, Ayo del Príncipe de Asturias, Director perpétuo de la Real Academia Española etc., y de su hermano el Sr. D. Pedro de Silva Presbítero Comendador de Eljas en la orden de Alcántara, Capellan mayor del Convento Real de la Encarnacion, por los años de 1780 y 1781.

POR

D. JOSÉ VIERA Y CLAVIJO.



SANTA CRUZ DE TENERIFE.—1849.

IMPRESA, LITOGRAFIA Y LIBRERIA ISLEÑA.

4-2

ESTRATO

DE LOS AVIANTES

DIARIO DE MI VIAJE

DESDE MADRID A ITALIA Y ALEMANIA

en compañía del Excmo. Sr. D. José de Silva Barba
 Marques de Sta. Cruz Grande de España del Cla-
 se Caballero de la insignia orden del Toison de Oro
 Geofil hombre de Cámara de S. M. con ejercicio
 Mayor donado mayor del Rey, Ayo del Príncipe de As-
 turas, Director perpetuo de la Real Academia Es-
 pañola etc. y de su hermano el Sr. D. Pedro de Sil-
 va Presbítero Comendador de Elijas en la orden de
 Alcázar Capellan mayor del Convento Real de la
 Encarnación, por los años de 1780 y 1781.

T. VOSE VIEIRA Y OLAVILLO.



D. José Viera y Clavijo

SINCE CREC DE TERMINÉ—1849

IMPRENTA, LITOGRAFIA Y LIBRERIA ISLEÑA.



PRIMERA PARTE.

VIAJE A ITALIA.

ABRIL 6 DE 1780.

Principiose esta memorable y feliz peregrinacion á las 5 de la mañana el dia 6 de Abril de 1780 en que salimos de Madrid por la puerta de Alcalá. Era el coche de camino bastante cómodo y experimentado en largos viages, pues habia vuelto de Roma al tiempo que S. E. lo tomó en Paris en 1778 para nuestra venida á España, cuando con motivo de la enfermedad de su hijo y mi alumno el Exmo. señor marqués del Viso (que Dios haya) tuvimos que dejar aquella capital y venir por consejo de los médicos á Valencia, donde sin embargo le perdimos el 5 de Enero de 1779. La relacion de mi viage primero á Francia y Flandes en 1777 y 78, con el Exmo. señor marqués del Viso y su esposa la Exma. señora doña Maria Leopolda y con toda la casa de los Exmos. señores duques del Infantado, sus padres, se hallará escrita sucintamente en otro diario que he formado semejante á este.

Ibamos pues en dicho coche el Sr. marqués, su hermano, un ayuda de Cámara y yo, con dos lacayos en el pescante. Incluso el tiro de mulas de pecheras que sacamos de Madrid, eran 6 las que se habian apostado en el camino hasta la venta de *Rio-frio* donde aguardaban

las colleras. Pasamos en esta carrera por Alcalá, Guadajajara, Heras, Sopetrán, Hitra y Jadraque, lugar famoso por sus guindas, en donde comimos, obsequiados de los dependientes del señor duque del Infantado, señor de dicho pueblo.

Por la tarde solo se nos hizo señalada la jornada con la casualidad de haberse roto la lanza del coche, cuya composicion nos detuvo de modo que entrada ya la noche llegamos á la venta de *Rio-frio*. Tomamos allí el tiro de mulas de colleras, encendiéronse hachas de viento, y llegamos á las 11 al lugar de *Paredes* que está á 22 leguas de Madrid, tierra por la mayor parte árida y camino desapacible. La posada infeliz, y para mas contento el cuarto principal ocupado por un señor alcalde mayor con su alcaldesa. Entramos en una sala baja, y tropezamos en ella con el campanero de la parróquia que dormia en el suelo sobre una mala cama. Despertamoslo, ayuntamoslo y tomando el pobre su gralato, salió con él á cuestras dejandonos parte de las pulgas. Hacia mucho frio, y habiendo tomado chocolate, nos recojimos en nuestras camas de camino pasada ya la media noche.

Dia 7 de Abril.—A las 3 y media de la mañana ya estabamos levantados, aunque hasta dos horas despues no nos pusimos en camino. Pasamos por Barona que las brujas hicieron lugar famoso en otro tiempo, y por Villasayas hasta Almazan, en donde comimos. El pueblo está á 5 leguas de Paredes. Por la tarde corrimos otras 5 leguas por el árido terreno de *Alcarria*, y llegamos á Almenara á las 8: mala posada.

Dia 8 de Abril—Levantados á las 4 de la mañana dijo misa el señor D. Pedro de Silva, y vino el sacristan acompañandole para tomar chocolate, y disputar sobre ceremonias. Entramos en el coche á las 7. Bajamos á pié la cuesta del *Madero*, y llegamos á las 11 á la villa de Agreda, fronteriza del reino de Aragon, y céiebre por la Madre Maria de Jesus escritora de la *Mistica Ciudad de Dios*, que ha dado tanto que hablar. El pueblo es triste y solitario: la posada no de las peores. En la parróquia de san Miguel, observé al lado del evangelio un sepulcro antiguo de mármol blanco, con la figura de un sacerdote revestido. El corte de la casulla hasta las sangraderas de los brazos, una cruz por delante á manera

de las casullas italianas, y un bonete á la antigua sin raas picos que unas 4 pequeñas prominencias formadas por los pliegues que se hacian cuando se tomaba con los dedos. Dícese que es de un canónigo de Toledo el doctor Carrascon.

Por la tarde nos pusimos en camino, á las 2, atravesando por un brazo de lava volcánica que baja del famoso pico *Moncayo* de Aragon. A las 6 llegamos á Tarazona distante de Agreda 3 leguas, y nos fuimos á apear al palacio del señor obispo, cuyos familiares nos habian salido á encontrar al camino, no pudiendo ejecutarlo S. J. como lo habia ejecutado cuando en 1788, volvimos á Francia por hallarse ahora un poco indispuesto. Sin embargo habia bajado las escaleras y tuvo la satisfaccion de abrazar y mostrar sus cordiales respetos á sus antiguos discipulos el señor marqués y el señor D. Pedro.

En mi citado diario del viage de Francia tengo hecha mencion bastante de las particulares prendas del Ilmo. Sr. D. José Laplana Castillon, uno de los mas sabios, mas íntegros y mas respetables obispos de la iglesia de España, de su ameno trato y de las distinciones que le debí y que me repitió en esta ocasion. Igualmente se hallará una sucinta descripcion de la ciudad de Tarazona situada en el gran declive de un cerro, por cuyas calles no pueden rodar coches, y del palacio episcopal que queda en lo mas alto con unas escelentes vistas. La catedral que no muestra mucha magnificencia está estramuros y casi solitaria en una llanura al pié del espresado cerro de la ciudad, de donde tienen que bajar no sin incomodidad los canónigos. La epistola solemne se viene á cantar al coro, y el evangelio en el púlpito donde se predica. Hay tres parroquias, varios conventos y un hospital.

Dia 9 y 10 de Abril.—Dije misa en el oratorio episcopal que es largo y aseado; y el demas tiempo lo gasté en disfrutar los agasajos del obispo; en leer el estado de la causa de la Beatificacion de la Madre Agreda, y el célebre alegato fiscal contra la del Sr. Palafox, en pasearnos en coche por la campiña de Tarazona, que es amena y bien cultivada, con muchos cañamares, especialmente el bosquecillo llamado la *Rudiana* ó Rus Diana, aunque se cree que su sombra espone á tercianas á los

que lo frecuentan mucho.

Día 11 de Abril.—A las 8 de la mañana nos despedimos del Sr. Laplana y corrimos 4 leguas hasta *Mallen* lugar pequeño con mala posada. Mientras se nos disponía la comida fuimos á un lugar frondoso con aguas, donde está un santuario devoto ó ermita de N. S. del Puig de Francia. Volvimos á ponernos en camino á las 2^{1/2} y fuimos á hacer noche á *Pedrola*, palacio del duque de Villahermosa. Los concerges ó gente á cuya custodia está no esperaban esta visita. Sorprendieronse por tenerle desaseado, y á la verdad mal cuidado, incluyendo la huerta.

Día 12 de Abril.—El palacio de *Pedrola* es grande y amodernado con su capilla antigua, donde se vé en un nicho (en la pared con cristales) el cuerpo seco é incorrupto de una señora que llaman la Santa duquesa, de cuyo fallecimiento hasta ahora, se cuentan 126 años. Igualmente se vé una inscripcion por la que consta que el Papa Adriano 6.º habia bautizado antes de pasar á Roma á un hijo de la misma Duquesa.

Serian las 7 de la mañana cuando seguimos nuestro viage de 6 leguas hasta Zaragoza, camino inculto, á no ser la Villa de Alagon, donde se vén viñedos y olivares. Llegamos antes de medio dia. La posada llamada del Pilar no es mala. Inmediatamente fuimos á visitar nuestra señora en su templo magnifico, cuya capilla en forma de pavellon adornada de columnas, estatuas y bajos relieves de mármol, es muy hermosa. El altar de la Santa imagen está en el lado de la epistola y no se dice misa en él sino en los otros dos del centro y del lado del evangelio. El pilar queda muy bajo y por detras de la capilla hay un agujero por donde lo besan los devotos. El coro de los canónigos y el altar mayor se hallan al otro extremo de la Iglesia, la cual es espaciosa, y tiene muchas lámparas ardiendo. Por la tarde fuimos á la otra catedral llamada *La Seo*, tambien magnifica con un trascoro revestido de estatuas de varios santos de mármol. Hállase la capilla de san Pedro de Arbués, donde fué martirizado, que es primorosa. Pasamos despues por la calle del Coso, llana, ancha y larga, aunque mal empedrada, á ver la iglesia de Santa Engracia y de los innumerables mártires cuya capilla es subterránea pero muy

clara. Registranse los pozos con las mazas cándidas, y se dice que las lámparas que arden continuamente no abuman el cielo raso de la dicha capilla. Despues fuimos á hacer una visita á la marquesa de Almazan, señora milanesa de muchas prendas, y de alli á las librerias que son muy pobres, á comprar un rezo de la Concepcion in sabato de lo que hago aqui memoria porque lo conservo en mi poder, escritos en el blanco de la última hoja, los graciosos apuntes que con lápiz hicimos en el coche el señor D. Pedro de Silva y yó.

Zaragoza es una de las ciudades mas magestuosas y bien plantadas de España, situada en una llanura fértil á la márgen del Ebro, rio caudaloso con dos hermosos puentes, y tiene buenos edificios, con muchas parróquias y conventos. Su hospital general es de los mas famosos del mundo. Las Casas de la Inquisicion sirven de Ciudadela, pero este pueblo parece silencioso y solitario á los que vienen de la Côte, y la gente ordinaria tiene un aire villano y de miseria. Del Canal imperial y de su director el señor canónigo D. Ramon Pignatelli, tengo hecha mencion en mi viage de Francia.

Dia 13 de Abril.—Levantados á las 2 y media salimos á los 3 cuartos para las 5, y con dos tiros de mula de Zaragoza corrimos 12 leguas hasta ser mediodia en *Cuchalera*, lugar pequeño, donde estaba ya apostado nuestro principal tiro. La posada es mala y el aire que corria era muy frio. Vimos la parróquia, y volvimos á tomar el coche á las 2 y media de la tarde. Mal camino de siete leguas á *Fraga* villa situada en una altura sobre el rio *Cineza*, cuyo puente de madera es famoso por la maza con que se afianzan los palos en su madre; asi se dice: *la maza de Fraga que saca polvo debajo del agua.*

Dia 14 de Abril.—Salimos á las seis y media, y corrimos 6 leguas hasta *Lérida*. Al principio camino malo, luego bueno, y despues en las inmediaciones de la Ciudad, cultivado y hermoso. Esta ciudad pertenece ya á Cataluña, su obispo es sufragáneo de Tarragona; y la antigua catedral estaba en la fortaleza que queda en una altura. Pero se ha edificado otra nueva en la parte mas baja, bien adornada, y al tiempo que la vimos, todavia sin concluir. La posada es buena y la tienen unos mi-

laneses. Dimos un paseo por el pueblo, cuyas casas son de aspecto antiguo: las mugeres alegres y de bello color. El rio *Segre* baña sus murallas y tiene un razonable puente. Es plaza fuerte. Seguimos nuestro camino despues de comer, y corrimos 7 leguas de campiña bien cultivada á diferencia de la de Aragon. Llegamos á *Tarraga* á las siete y media. Buena posada y mucho frio. Es lugar pequeño.

Dia 15 de Abril.—Levantados á las 4, salimos á las seis y media: siguen campos bien cultivados. Pasamos por la ciudad de *Cervera* que es corta sobre un pequeño rio del mismo nombre, y tiene universidad. Está en una altura. Por fuera de sus murallas habia muchos cordeleros torciendo sus cordeles. A las 11 nos apeamos en la venta del *Violín* cuya posada no es tan mala. Habiendo comido, tomamos el coche á la una y media por mal camino peñascoso y como de puerto, pero todo el terreno bien aprovechado y cultivado. Al paso encontramos algunos pueblos muy bonitos, y el de *Igualada* me pareció el mayor. En los mas de ellos hay fábricas y molinos de papel. Fuimos á ver el de *Igualada*, donde examinamos por menor todas las máquinas é instrumentos de esta preciosa industria, imponiendonos en el orden de sus operaciones. Habiendo corrido 5 leguas nos apeamos para hacer noche en la venta de la *Fuente de la Reyna*, cerca del lugar de *Capellades*. La posada es espaciosa pero en mala disposicion.

Dia 16 de Abril.—Cerca de la posada hay una ermita de santa Bárbara. Era domingo, y como desde la noche anterior habiamos escrito al Cura una carta pidiéndole el correspondiente permiso, dijimos misa el señor D. Pedro de Silva y yo á las 6, de modo que ya á las 7 nos habiamos puesto en camino. A pocos pasos nos sobrevino un gran fracaso por descuido del mayoral del coche, pues al atravesar un rivazo se volcó enteramente sobre nuestra derecha. Por fortuna no se verificó ademas del susto otro daño que el de una contusion fuerte que recibí en una mano al caer. El lugar de *Hiera* estaba á la vista. Seguimos á pié hasta él en donde me repeti paños de agua fria.

Despues de haber vuelto á tomar el coche, corrimos 6 leguas hasta *Martorell*, lugar grande en el con-

fuelle de los rios *Noya y Llobregat*. Buena posada. Habiendo comido salinos á las dos y media y pasamos el Llobregat en barca, y luego entramos en el camino nuevo de Barcelona, ancho y bien hecho. Los campos que se estienden hasta aquella capital son risueños y parecen bien cultivados, hermoseándolos mucho las casas de recreo muy graciosas que llaman allí *Torres*, con sus jardincitos contiguos. Tambien se ven diferentes lugarcillos. Llegamos á Barcelona á las 7 de la tarde, y entramos por el paseo de la Rambla en donde habia bastante concurso. Apeamonos en la posada del *Grifo de oro* que es muy buena. Vino un cirujano y me compuso la mano dolorida.

Dia 17 de Abril.—Es Barcelona una de las mas bellas ciudades de España, grande, alegre, bien empedrada, edificios regulares, animada, activa, con mucha tropa, industria, comercio, y aire de ciudad de otra nacion. La primera visita que hicimos fué al Capitan general de Cataluña, conde del Asalto, y á su primera muger que entonces vivia. Nos enseñó toda la casa, especialmente un gabinetito alto, muy divertido con unas vistas admirables (1)

Despues fuimos á ver la Atarazana, arsenal, fundicion de cañones y morteros, &c. Luego á la gran fabrica de indianas, ó lienzos pintados, de *Canaleta*, cuyas maniobras observamos. De alli á la ciudadela y al *Palau* que era el Alcazar de los templarios, con un gran salon antiguo, capilla bien servida &c. Tenia en él su posada el Brigadier D. Agustin Lancaster, en cuyo cuarto nos detuvimos. Comieron los señores en casa de los condes de Peralada.

Por la tarde estuvimos en el hospital general, que tiene una fachada toda revestida de huesos, y cadáveres de difuntos engastados en la pared, con muy buen orden. Vimos el teatro anatómico que es magnifico. Fuimos en coche á la célebre fortaleza de *Monjuí*; despues

(1) Posteriormente conocí y traté mucho en Madrid al conde del Asalto en casa del Sr. Portier, donde concurríamos todas las noches cuando se casó en segundas nupcias con la Señora D.^a Maria Daoiz á quienes fui deudor de muchas atenciones y favores.

á la catedral grandiosa con dos torres; á la parroquia de Santa Maria del Mar de un bello gótico con un altar mayor nuevo de piedras esquisitas de mucho costo y muy mal gusto; á la casa de la Diputacion, en cuya galeria se ven los retratos de los Condes de Barcelona, y está el archivo de la corona de Aragon: al gabinete de Historia natural, que fué del Dr. Salvador, acaso el primero que se hizo en España y que contiene piezas muy curiosas, especialmente conchas y piedras raras.

Dia 18 de Abril.—Dejamos á Barcelona á las 8 $\frac{1}{2}$ y á pocas millas entramos por el camino de la ribera del mar Mediterráneo, abierto en los desfiladeros de unos peñascos eminentes y de poco declive que son ramales de los Montes Pirineos. Su masa principal es de granito como todos los montes primitivos del globo con hendiduras ó grietas oblicuas, y en ellos unas betas blancas como de cuarza. Hicimos medio dia en Badalona, lugar pequeño de pescadores, situado en un vallecito que baña el mar. Por la tarde volvimos á subir por el camino peñoso y elevado, pero en partes ameno. En este camino se encuentran los lugares de *Malgrat, Acalleilla, Canet, Arenys y Mataró*. Casi todas las mugeres son hesmosas. Dormimos en la posada de la Grenota que se encuentra á la salida del bosquecito de *Tiona*, y que es malo. Llegamos á las nueve de la noche con buena luna. Para alojarnos en un cuarto fué preciso que el Sr. D. Pedro y yo desalojásemos una gran porcion de tocino que se curaba en él.

Dia 19 de Abril.—Puestos en camino á las 7 llegamos á Gerona á las 10; es bonita ciudad, murada: su campo ameno, regado por los pequeños rios *Onal y Tera* pero está situada en una colina, y sus calles son muy pendientes. La principal tiene bastantes tiendas y talleres de oficios. Estuvimos en la catedral, edificio antiguo, y nos pareció muy aseado con una estatua de plata de Ntra. Sra. Las casas obispales que son espaciosas quedan inmediatas. Es patrono de la Ciudad S. Narciso, cuyo sepulcro por la incorruptibilidad del cadáver y las moscas que afligieron el ejército de los frauceses, que tenian sitiada la plaza en 1285, es celeberrimo. La posada tiene honores de fonda, pero no vale nada. Comimos muy bien, y habiendo corrido por algunos granjas y lugare-

jos llegamos á las 10 á Figueras. La posada servida por un francés no es mala.

Día 20 de Abril —De Figueras, lugar pequeño, con una calle toda de zapateros, salimos á las 8. Sus alrededores están bien cultivados y se ven en las alturas inmediatas diferentes fortificaciones de poco uso. El camino es muy malo hasta la *Junquera*, lugar pequeño fronterizo de Francia, perteneciente al conde de Peralada, cuyos vasallos, de orden de su señor, salieron á recibirnos con salva de fusilería y escopetazos. Este es un pueblo desdichado con una aduana rigurosa. La posada es malísima. Después de haber comido salimos á las 2, y llegamos á las 3 á la raya de Francia, donde ya el camino es muy hermoso, y se ven dos columnas de piedra, de las cuales la una sustenta el escudo de armas de España y la otra el de Francia. Sobre los inmediatos cerros está el castillo de *Belle-garde* que domina el terreno. El *Boleau* fué el primer lugarejo francés que encontramos, y los guardas de su aduana los primeros piratas que nos salieron al camino. Un viejo con una cara facinerosa se apoderó del coche, todo lo registró y todo lo aforó, hasta la plata labrada del uso diario de S. E., y aun hasta el chocolate sin respetar otra cosa que los diamantes del *Toison*. Entretanto nosotros estábamos en el cuarto de la mujer del guarda, que hilaba, y nos vengábamos con murmurar agriamente de los Franceses en buen castellano; pero por último descubrimos que la Francesa entendía el español perfectamente, con lo que nos divertimos mucho.

Seguimos siempre por un buen camino, y por tierra llana, dejando los Pirineos á nuestra izquierda hasta *Perpiñan* á donde llegamos á las 7 y nos apeamos en la posada del arrabal que es muy aseada y bien servida.

Día 21 de Abril.—*Perpiñan* es la capital del *Rosellon*, ciudad fuerte y buena con un obispo sufragáneo de *Narbona*. Está sobre el río *Tet* (que tiene un bello puente) parte en alto y parte en una llanura. Creo que hay 9 conventos de frailes y 4 de monjas, 4 parróquias y un hospital general. Sus contornos parecen fértiles en viñas. Por la mañana vino el peluquero á poner nuestras cabezas eclesiásticas á la Francesa, rizaudonos, empomándonos y empolvándonos el pelo, con lo cual y con

la *Calota* y el *rabat*, me acuerdo haber quedado como la vez pasada, un Mr. L'Abbé, hecho y derecho. También se practicó la operación del cambio de moneda española por francesa.

Por la tarde anduvimos por la ciudad, guiados de un sacerdote, hijo del amo de la posada. Vimos la casa de Ayuntamiento la Catedral que no es gran cosa, el convento de Santo Domingo con una capilla nueva contigua, perteneciente á los terceros de la orden, pintada, dorada y muy pulida: la universidad, edificio aseado, la ciudadela que conserva las armas de España, y tiene sobre su muralla un jardín ameno; la casa del conde de *Maitti*, gobernador del Rosellon, muy adornada y muy bien puesta, &c.

Día 22 de Abril.—Registrados nuestros cofres segunda vez, salimos de Perpiñan á las 7 de la mañana por un excelente camino, y corrimos dos postas hasta Salces, lugar situado entre una laguna y unas colinas. Su castillo pasa por muy fuerte. Luego hicimos otra posta á *Fitau*, teniendo á la vista una ría muy apacible que forma en aquellas costas el mar. El día estaba alegre y sereno, pero nos sobrevino en este paraje de *Fitau* un suceso indigno. Hay allí una casuca que sirve de registro ó aduana, por lo que nos salió á detener el coche un guarda, exigiendo nuevos derechos. Mostrósele la guía de Perpiñan, y no se satisfizo: mandósele á pasear; pero al punto acuden otros dos hombres armados á hacerse obedecer. Dejamos el coche y fuimos á estar con el gefe, á quien dijimos en francés las mayores claridades, estrañando semejantes procedimientos y esacciones. Se le amenazó con que se daría cuenta al Embajador de España, conde de Aranda; pero él se disculpaba y alegaba que al entrar en el distrito de Narbona se debían pagar no sé que nuevos derechos. En fin se le pagaron y fuimos á comer á *Narbona*, cuya posada en el arrabal es muy buena.

Bien se echa de ver que esta Ciudad es muy antigua. Su aspecto y las ruinas de algunos monumentos romanos lo denotan. Está situada á 12 leguas de Perpiñan y á dos del mar, sobre un canal tirado desde el río *Aude*. En la catedral hay una custodia que solo la pueden cargar ocho sacerdotes. Seguimos nuestra jornada despues

de comer, y pasamos por la ciudad de *Beziers* muy líquida y bien plantada, junto al río *Orse*, en una campiña fertilísima sobre una colina agradable á 5 leguas de Narbona. Tiene un paseo de alamedas. Llegamos al anocheecer á *Fezenas*, á leguas de *Beziers*, igualmente situada en un país hermoso sobre el río *Pein*. La posada excelente. Aquí vino á visitar á los señores, Mr. *Benosech*, antiguo cocinero en Madrid del señor duque de Arcos y ya vecino acomodado del pueblo.

Día 23 de Abril.—Oímos misa en el convento de *Cordeliers*, ó franciscanos, cuya iglesia muy desaseada estaba media entredicha por no sé que diferencias entre el obispo de *Agde* y los frailes. El señor D. Pedro de Silva quedó dudoso sobre si le habian dado vinagre por vino. Luego nos llevó el referido *Benosech* á su casa, donde nos sirvió muy bien chocolate de España y despues nos sacó á pasear por su jardín, sin duda para que viésemos á su nueva esposa en una ventana que miraba hacia él. Inmediatamente nos pusimos en camino por una alegre vega con moreras y olivos. Posta y media á *Mezé* lo mismo á *Gigeau* una á *Fabregues*, y lo mismo á *Montpellier* á donde llegamos á las once y media.

Esta es una de las mas hermosas ciudades de Francia, con buenos edificios, aunque de aspecto triste por el color de la cantería. Las calles son un poco estrechas. La posada del caballo blanco es buena. Por la tarde asistimos á vísperas en la catedral, edificio claro y limpio, donde por ser Domingo habia mucho concurso. Despues salimos á ver la Ciudad. Hay una puerta triunfal llamada de Luis XIV que es de un órden muy regular y la trae *Vigoula*. La plaza del *Peroud* es hermosísima con una estatua ecuestre del mismo monarca, muchos pedestales de mármol en el contorno para colocar otras, una forma de arca de agua en figura de templo exágono con cascadas, un parterre ó alfombra de céspedes y unas vistas deliciosas á los campos circunvecinos, donde se divisan muchas casas de recreo, el mar, los Pirineos, los Alpes &c. El agua llega por un acueducto sobre arcos desde una considerable distancia, creo que de 3 leguas.

Nos divertimos en el jardín botánico frondoso y riquísimo en todo género de plantas. Nos pareció muy bien el hospital por su limpieza, órden y asistencia de las her-

manas de la Caridad, que visten de negro con sus tocas blancas muy reverendas. Vimos el teatro anatómico, el laboratorio químico, y la universidad en la que la facultad de medicina se halla tan acreditada. Registranse en ella los retratos de los mas famosos profesores y se enseña la sobre ropa encarnada muy vieja del célebre *Rabelais*, que se han de vestir precisamente todos los que se graduan en medicina. Yo no me gradué pero me la puse. Tambien vimos el colegio de cirujia, la casa de ayuntamiento con los retratos de los regidores vestidos de ceremonia; las fuentes de Vesta y batalla de*** Estuvimos en la botica de Mr. *Joyeuse* á comprar alkali volátil. El paseo principal se habia hecho en la calle mayor. Los dias de trabajo están las mugeres ocupadas en sus labores ea las aceras de sus casas; tienen buenas caras y malos cuerpos. Hallanse despachando en la plaza de las verduras, en la carniceria y pescaderia. Hay infinitas tiendas. La casa donde nació S. Roque no tiene ningun distintivo. Tiene esta Ciudad academia de ciencias, una senescalía y una casa de moneda. Montpellier está como en una colina sobre el *Merdanson* que entra en la ciudad por cauales subterráneos. Dista del mar 2 leguas y de Narbona 19.

Dia 24 de Abril.—El convento de san Francisco está estramuros de la ciudad en medio de un olivar hermoso, y en su iglesia se halla el sepulcro del Exmo. señor marques de Santa Cruz, padre de los dos señores viejantes, que habiendo venido á Montpellier por ver si recobraba su salud, falleció en lo mas florido de su edad. Con este motivo fuimos al amanecer á la dicha Iglesia, y dijo misa el señor D. Pedro. A las 8 tomamos el camino y corrimos posta y media á Colombier; posta y media á Lunel &c. y entramos en Nismes á la una y media. Es escelente y grande la posada (la misma en donde estuvimos en 1777) y nos sirvieron una buena comida.

La ciudad de Nismes está á 11 leguas de Montpellier en un llano fértil y abundante en aceite y vino. Es grande. Las casas no son muy altas, las calles sin desproporcion, y aparecece muy silenciosa y con *air de* lugar; sin embargo encierra cosas dignas de la curiosidad de cuantos viajan. Lo que vimos primeramente fué el gabinete de Mr. *Seguier*, en donde se admira una pre-

ciosa coleccion de fósiles, petrificaciones y pizarras herborizadas ó con impresiones de peces, además de algunos vasos, lápidas, é inscripciones Romanas. Luego nos fuimos al paseo público con arboleda, aguas y canapés. A un extremo de él se halla la famosa fuente y baños de *Agripa*: monumento romano magnifico, reparado á los principios de este siglo, segun las inscripciones que allí se leen. Tuve el gusto de encontrar mi nombre y el del abate Cavanilles, mi amigo, escritos en la pequeña peinada que hace frente al paterre, cuando en 1777 estuvimos en aquel mismo sitio. Queda tambien muy inmediato el que llaman Templo de Diana, que está en paredes bien conservadas. Vense todavia diez columnas de orden compuesto, y otros tantos nichos para estatuas.

De aqui pasamos á la *Maison quarré*, ó casa cuadrada, Templo romano, y uno de los edificios mas gallardos que de la antigüedad se conservan. Está sobre un zócalo de 10 piés de alto, adornado por fuera con 30 columnas acanaladas de orden corintio. La fachada del norte por donde se entra, forma un vestibulo con una hermosa graderia. Hoy es iglesia de padres Agustinos.

Despues fuimos al anfiteatro, otro magnifico edificio de los romanos. Es de figura ovalada con dos órdenes de arcos, que forman dos galerias abiertas, sobrepuestas, cada una de 60 arcos. Su mayor diámetro es de 63 brazas, y el menor de 47. Su altura de mas de 10. Por demas ha de ser, hacer aqui mencion de las entradas, graderias, escaleras, puertas, asientos &c. Solo diré que la parte interior llamada *La arena* de este inestimable edificio, se halla embarazada con algunas casas y habitaciones mezquinas, fabricadas en tiempos bárbaros.

Dimos una vuelta por la ciudad, y entramos en la catedral antigua y modesta. A mí solo me llamó la atencion el sepulcro del célebre orador *Flecher*, obispo de ella, que él mismo mandó hacer en vida con la mayor simplicidad, y un epitafio no menos sencillo. Empezó á llover y nos retiramos á la posada que como queda dicho es grande y aseada, con buenas camas y un jardincito.

Dia 25 de Abril.—Salimos de Nismes á las 6 de la mañana, por un camino al principio de viñas y olivares, y luego tierra árida. Una posta á *Saint Gervasi*, otra á

Reumolins, posta y media á *Valiguières*, en cuyo tránsito hicimos un corto rodeo para registrar el llamado *Pont-du-Gard*, precioso acueducto romano, compuesto como de tres partes uno sobre otro, cuyas columnas y arcos son de orden Toscano. El primer puente tendrá como diez brazas de alto, el segundo lo mismo, y el tercero cuatro. Por debajo corre el pequeño río *Gardon*. Así mismo conté en el primer puente seis grandes arcos, en el segundo once, y en el tercero treinta y seis. Luego corrimos tres postas y media hasta *Pont-Saint-Esprit*, la mayor parte por un camino formado en la garganta de dos cerros. Llegamos á las once y media. Apeamos en una mala posada estramuros de la ciudad, la cual pertenece al obispado de *Uzier* y está situada sobre la ribera del *Rodano* al lado derecho. Comimos un rico Aló fresco, pescado muy sabroso, y proseguimos á las dos y media nuestra jornada.

Lo que primero pasamos fué el puente sobre el *Rodano*, uno de los mas famosos puentes de la Europa, por su solidez y estension. Tiene mil pasos de largo, con 26 grandes arcos, y otros 18 ojos intermediarios. El río corre por allí con una madre y uua rapidez asombrosa, por lo que se está trabajando casi continuamente en reparar los estribos. Despues de una posta á la *Palú*, lugar del estado pontificio de Aviñon: otra á *Pierralata*, otra á *Donzerre*, y dos á *Montelimart*, todo buen camino. Aquí hay una magnífica posada donde nos apeamos á las seis y media. Tomamos el cuarto llamado de *Monsieur*, hermano del Rey, por haberse alojado en él este príncipe. Todas las paredes de la casa se ven adornadas de medallones, en que están pintados los nombres y titulos de los ilustres huéspedes que entran en ella. Por la noche vino un capuchino á pedir limosna, y á hablar de la guerra con los ingleses.

Dia 26 de Abril —*Montelimart* es una pequeña ciudad del Condado de Valentinois, con una antigua ciudadela y está situada en un plano que parece fértil. Dejamosla a las 7 de la mañana, y corrimos 6 postas por *Laine*, *Oriol* y la *Paillese*, hasta *Valence*, todo buen camino orlado de nogales y moreras, con el río *Rodano* siempre á mano izquierda, y algunas viñas á la vista. En la posta de la *Paillese* nos encontramos con el río *Dro-*

me, que se echa en el Ródano, pasamoslo por el puente que se estaba fabricando en 1777.

Valence es una Ciudad antigua del Delfinado con obispo y una bella catedral gótica, donde se han celebrado algunos concilios. Está bien murada sobre el Ródano en una situación agradable: las casas son mezquinas: tiene universidad. Comimos en la posada que está extramuros, y es buena. Salimos á las 12 por entre prados fértiles, pasamos el rio *Iser* en barca por estarse fabricando el puente, y corrimos dos postas á *Teint*; posta y media á *Saint Valliere*; posta y media á *Saint-Rambert*; posta y media á *Meage de Rousillon*; una á *Auberie*; y dos á Viena del Delfinado. La mayor parte del espresado camino va por el pié de un alto cerro á la derecha, muy pintoresco por las viñas, bardos de zarza, árboles frutales, casitas de campo y peñas. A la izquierda queda el Ródano.

En una llanura antes de entrar en Viena, se encuentra una pirámide de piedra, sobre un cuerpo de arquitectura cuadrado, en cuyos ángulos hay una columna, y en cada fachada un arco. La situación de la ciudad es fatal entre el rio y un risco peinado; y por consiguiente sus calles muy pendientes, así como sus casas muy antiguas. La catedral es de un gótico venerable, y su arzobispo se intitula Primado de las Galias. Hay cuatro colegiats. Llegamos á la posada á las 10, que era la de la Posta, tan mala y mal servida, que el señor D. Pedro de Silva, con su capa y montera valenciana entró regañando con la posadera.

Dia 27 de Abril.—Se emprendió la jornada á las 7 de la mañana, y por un camino de subidas y bajadas molestas. Posta y media á *Saint-Nimphorien d' Ozon*, patria del célebre predicador Colombier Jesuita: otra posta á *Saint Fond*, y otra posta que se llama Real, porque se paga al doble á *Leon*. Lo primero que se descubre de esta Ciudad, es el grande arrabal de la *Guillotiere*, en donde uno de los lacayos que corria siempre adelante á caballo para prevenir las postas ó las posadas, nos tenia preparada una para comer, equivocado con la orden que se le dió de que previniese la posada en que el Emperador se habia hospedado; pues como preguntase por la posada del Emperador,

y aquella se llamase así, hizo disponer la comida que fué preciso pagarla sin usar de ella, yendonos en derochura á la Ciudad. Pasamos por un largo puente sobre el Ródano, fabricado durante el siglo 13 con indulgencias del Papa Inocencio 4.º, mientras residió en León. Tiene en medio una puerta y los guardas se portaron con mucha urbanidad. Fuimos á la posada d' Atois que era la que tuvo el Emperador, y la misma en que yo habia estado en 1777, con los señores duques del Infantado, y marqueses del Viso, por espacio de doce dias. Tambien se habia alojado en ella el conde de Provenza, hermano del Rey de Francia, y á la verdad es magnífica y digna por su aseo de semejantes personajes. Llegamos á las 11 y tomamos el cuarto principal de la calle.

Esta ciudad de León, grande, rica, antigua y de las mas célebres de Francia, tiene una de las mas bellas situaciones del mundo. Está sobre el confluente de los rios Rodano y Saona, ámbos caudalosos, pero el uno rápido y el otro manso. Las colinas de la *Fourbiere* que la flanquean por la parte occidental, son verdís, y pobladas de edificios y templos. Esta parte, la mas antigua de la Ciudad queda sobre el Saona: la otra llana y mayor sobre el Rodano: conté hasta cuatro grandes puentes, dos de piedra y dos de madera. Los pretiles son muy hermosos. En el parage donde se juntan dichos rios se iba á hacer otro puente, y se habian retirado las aguas á bastante distancia abriendo una nueva madre al Rodano, terrapienando la que tenia, edificando casas, y construyendo un dique orleado de arboleda, que sirve de paseo. Por ámbos rios circulan de continuo gran número de barcos de diferentes tamaños y hechuras, que gobernados hasta por mugeres, trafican por aquellas riberas. Tambien se ven barcos con sus techos y fijos que sirven de lavaderos, de molinos &c. Los edificios son grandiosos de 5 ó 6 pisos. Buenas calles, aunque las mas antiguas estrechas, y con revueltas. Cuentanse mas de ciento y cincuenta mil habitantes. Son innumerables las tiendas y manufacturas: muchos *fiacres* que son coches que se alquilan en las plazas. Las gentes de buen porté con quitasol, y las mugeres con aseo y marcialidad en sus cuerpos buenas escofietas y batas ó deshabillés.

Después de comer anduvimos por la ciudad, entramos en la catedral, templo venerable en que solo hay que admirar su antigüedad, pues se dice que se empezó á edificar en el siglo IX. Esto se echa de ver en el crucero y *sancta sanctorum*, pues la nave mayor y trascoro no son tan antiguos. Está dedicada á S. Juan Bautista, y las campanas de la torre tocan cuando repican el himno: *est queam luxis* &c. Dicen que la campana mayor es la mas famosa de Francia. También lo es el reloj que se vé en la torre del Evangelio, en figura de un torrejon cuadrado con su cúpula, y contiene un calendario perpétuo, un astrolábio, y un artificio con que en cada día del mes, al tocar la hora, canta un gallo, y se deja ver algun misterio de la vida de Ntro. Sr. con figuritas de escultura. Aquel día salia la Anunciacion. Fué hecho en Basilea, año de 1598. En los extremos del altar mayor están siempre dos cruces desde el siglo XIII en memoria de la union de las iglesias Griega y Latina, celebrada allí mismo durante el Concilio general Lugdunense 2.º, año de 1274. En esta catedral primada, no hay órgano, capilla de música, ni libros de coro para los canónigos, quienes deben cantar de memoria. El arzobispo actual, ha pretendido que los tengan y ellos se han defendido, sobre lo cual hay un proceso muy curioso. El cabildo se compone de 32 canónigos que se intitulan condes de Leon, y llevan al cuello una medalla, con una cinta ancha encarnada color de fuego. Para tomar la posesion deben hacer las mismas pruebas que los caballeros de Malta.

Luego estuvimos en el palacio arzobispal, contiguo á la Iglesia, muy espacioso, bien adornado, y con un salon que sirve de oratorio, capaz de contener la sesion de un concilio general. El altar donde se vé una escultura de la negacion de san Pedro, está con mucho gusto, por la luz natural que se le comunica al nicho por la parte interior. El señor *Malvin de Montazet*, arzobispo de esta iglesia, cuya célebre pastoral sobre el origen de la incredulidad y los fundamentos de la religion, acaba de traducir en castellano el señor D. Pedro de Silva, estaba ausente en Paris.

Pasamos después guiados de un mozo de coro, con quien hizo amistad el mismo señor D. Pedro, á una li-

brería de rezo, en la cual compramos unos breviarios y diurnos Romanos muy bonitos. Luego fuimos por otras librerías á la plaza de *Belle-court*, alegre y despejada, con una estatua ecuestre de Luis XIV de bronce, sobre un gran pedestal de mármol blanco, y una reja de hierro al rededor: dos fuentes y una espesa alameda que forma 5 calles. Despues seguimos á la otra plaza llamada de *Terreaux*, y entramos en la casa de la ciudad que es ostentosa en una de cuyas salas se celebran las juntas de una academia de ciencias y nobles artes. Sin embargo las inscripciones que se leen en el átrio interior, son de muy mal gusto.

Estuvimos en el almacén de sedas de Mr. de *Perron*, uno de los fabricantes mas famosos de Leon, donde se hallan las estofas mas bellas y mas bordadas. En mi diario del viage de 1777 se hallará con la delgada estension todo lo demas que pude observar en este gran pueblo durante mi mansion en él, por lo que hago á otras iglesias, conventos, fábricas, bibliotecas &c.

Dia 28 de Abril.—Prevenido el ganado de los *Veturinos* que son los que conducen los robustos caballos á los que viajan á Italia por la Savoya, y de quienes era mayoral Mr. *Brunel*, hombre gordo y pacífico, salimos de Leon á las 8 de la mañana y corriendo por camino llano, fuimos á comer á la *Verpilliere*, lugar infeliz y posada pobre. Por la tarde siguiendo igualmente un camino hermoso, pasamos por *Bourgois*, lugar grande, á 7 leguas de Leon, cuyas mugeres muestran unas bellas facciones. Al anochecer llegamos á la *Tour-du-pin*, lugar pequeño sobre un riachuelo del mismo nombre. La posada es mala, y el señor D. Pedro se fué en casa del cura á ver unos cartujos que venian de su capítulo general de la gran Cartuja de *Grenoble*.

Dia 29 de Abril.—Salimos á las cinco y media por buen camino hasta *Pont de-Boivoisin*, sobre cuyo puente y rio se divide el lugar, y la Francia de la Savoya. Por una y otra parte hay aduana: pero indulgente. A pocos pasos sigue una gran subida á los Alpes, y se abre á los viajantes el admirable espectáculo de estos montes monumentos del globo primitivo, y de sus revoluciones físicas. A medida que se camina parece que todo vá inspirando entusiasmo, y no sé que agradable horror: to-

do es poético ó filosófico. La eminencia y gran masa de los peñascos, sus grietas en ángulos de 40 grados, los arroyos, fuentes y manantiales, el río, los árboles floridos las cumbres cubiertas de nieve, el buen camino, el día claro y sereno, el canto de los pájaros, el susurro de las aguas los vallecitos cultivados &c.

Después de haber bajado un poco á uno muy ameno; llegamos á las 12 á las *Echeltes*, poblacion que disfruta de unas vistas incomparables. Los muchachos son todos muy rubios, y las mugeres tan encarnadas, que no parece sino que se pintan los carrillos con bermellon. Hay muchas hilanderas por las calles. Fuimos á la iglesia que es pobre: la posada es decente. Después de comer salimos á las tres y empezamos luego á subir el gran *Rebenton* de la gruta, cuyo camino casi se abrió enteramente á pico, como lo acredita una inscripcion en memoria del duque de Savoya Carlos Manuel II. Esta puerta de aquellos montes, ofrece otro nuevo género de espectáculo, pues forma como unas calles con elevados edificios, todo de peña viva. En este camino se encuentra hácia la mano diestra un admirable despeñadero de agua, que precipitandose en cascada de mas de 20 varas de altura, llega al suelo casi en vapor. Habiendo hecho esta jornada muy divertidos llegamos á *Chamberi* al anochecer, y nos apeamos en la posada del arrabal de san Juan Bautista que es buena. La gente rebulle mucho por las calles.

— *Dia 30 de Abril.*—Chamberi es la capital de la Savoya, ciudad bien poblada, pero sin fortificaciones sobre los pequeños rios *Laisse* y *Albano*. Tiene una iglesia colegial adornada de mármoles, que en lo espiritual dependen del obispo de *Grenoble*. Hay buenas plazas y muchas fuentes. El paseo ó alameda de Vernay con 6 filas de árboles es hermoso. Oimos misa en la iglesia de padres Agustinos, por ser domingo, y emprendimos á las 6 nuestra jornada con día muy sereno, disfrutando siempre de las primorosas vistas de los circunvecinos montes. A tres leguas pasamos por delante de *Montmelian*, ciudad en otro tiempo fuerte sobre el río *Isero*, y descansamos en la posta de *Planaisse*, donde la ama de ella, moza bien parecida y agradable nos dió á almorzar muy rica manteca.

Es notable que en todo el país de la Savoya, des-

figuran á los paisanos, especialmente á muchas mugeres, unos monstruosos bultos ó papadas en la nuca. Nosotros continuamos nuestro camino por campos deliciosos, entre asombrosas cumbres nevadas, hasta el lugar de *Aiguebelle*, sobre el rio *Arche* 7 leguas de *Chamberi* el que ocuparon los españoles en 1742, donde comimos á las 3 de la tarde. Buen pueblo y buena posada: Salimos á las 4 y media y á cada paso observamos nuevos cuadros de la naturaleza, y prodigios de montes y de valles, de arroyos y de fuentes. Unos brazos de rio, negros por las pizarras deshechas que traian las aguas, y otros blancos por la greda y arcilla, pues con la blandura del tiempo habia sobrevenido un nuevo deshielo en las cumbres. Crece el torrente cerca de la villa de *Chambre*, y arrebatándose parte del puente de madera, lo pasamos á pié y los coches con mucha dificultad. Llegamos á la posada que no es mala, á las 10 de la noche. Recogimons tarde con bastante necesidad de dormir, pero un desesperado violinista del vecindario, que no cesó de hacer chillar su instrumento, no nos lo permitió.

Dia 1.º de Mayo.—La villa de *Chambre*, tiene título de marquesado, aunque pequeña, y está sobre el rio *Arche*. Dejamosla á las 7 de la mañana y corrimos por un buen camino, sin embargo de sus muchas bajadas y subidas, y de las innumerables veces que se pasa y se repasa el rio. Los bordes del camino están formados de enormes montañas de pizarras. Los paisanos que encontramos, todos llevaban una melena larga y tendida sobre los hombros. Las mugeres y niñas se presentaban en los caminos, solamente para hacernos una cortesía con muchísima gracia. Pasamos á la vista de la ciudad de *san Juan de Mauriena*, que es silla episcopal, y llegamos al lugar de *Saint Michel* á las doce y media. La posada tiene á manera de hospital algunos grandes salones con mas de 15 camas. Despues de comer seguimos la jornada, pasando por diferentes lugarillos, y registrando siempre nuevos puntos de vista y cascadas de aguas cristalinas, hasta *Modana*, lugar de muy buena posada, en donde hicimos noche.

Dia 2 de Mayo.—De *Modana* salimos á las 5. Es camino malo por las bajadas y subidas. Lugarejos pobres al paso, y en las peñas apariencias de mármoles ó jaspes.

Llegamos á las 11 á Lonebourg; buena posada; pero como la abstinencia de las letanias y nuestra exactitud en observarlas nos traian acosados, no comimos otra cosa que huebos. Este lugar se halla situado á las faldas del *Mont Cenis*, que se nos presentaba á la vista, escelso, nevado y magestuoso. Aqui se desarmó nuestro coche, cuyas piezas con toda la demas carga, se transportó sobre bestias mulares, y para cada uno de nosotros se trajeron unas *sillas portantinas*, ó mas bien especie de parihuelas con brazos y respaldo, y hácia los piés un travesaño para fijarlos de suerte, que el viajero va casi tendido. Seis hombres destinados á este ejercicio cargan cada silla.

Yo me puse en la mia muy bien arropado, y mis seis hombres que se mudaban á trechos y afianzaban en los varales sus correones, empezaron á trepar conmigo por aquellos fuertes repechos cubiertos de nieve, helada y embarazados con arroyos de la que, con la blandura del tiempo se derretia. A proporcion que subiamos se iba haciendo el frio insoportable. Mis conductores se cansaron ó lo fingieron cuando les pareció, y soltaron mi silla sobre una peña, diciendo que con razon al tiempo de partir habian altercado con los otros compañeros sobre quienes debian cargar al *petit Abbé*, asi llamaban al señor D. Pedro de Silva, á quien por su estatura consideraron desde luego mas ligero. Llovia y los señores estaban ya lejos: asi fué preciso confortar á mis hombres dándoles una gratificacion, con lo que al cabo de una hora de subida continua, llegamos á la cima del monte, donde se encuentra una gran nava ó llanada, orlada todavia de otras cumbres mas eminentes. En medio de la misma llanura hay un pequeño lago profundo, que hallandose entonces casi helado, parecia un dilatado espejo, en el cual se veian las circunvecinas sierras, que remendadas de fajas de nieve y de tierra, ofrecian la idea de unas pieles de zebra (1) naturales.

Asimismo hay allí una casa de postas en donde descansamos y comimos las mas delicadas truchas del mun-

(1) La piel de la Zebra, animal africano del tamaño de una hagueta, está rayada de líneas blancas y acaneladas, á través.

do, pescadas en el lago, que con el hambre y la anticipada opinion que de ellas teniamos nos parecieron celestiales. Inmediatamente volvimos á tendernos en nuestras portantinas por terreno llano hasta un hos, italito; pero luego empezamos á bajar por unos cerros rápidos, cuyos declives nos parecian inmeasos. Las faldas de estos montes eran otros montes, y las de estos otros y otros; de manera que durante dos horas estuvimos bajando por montes nevados, y siempre descubriendo otros nuevos montes á nuestros pies. Este espectáculo es verdaderamente muy extraño, y los sentidos deben probar una impresion muy nueva que deja el interior como atónito, creyéndose dotado de otro género de existencia imprevista. En medio de tales sensaciones admirábamos igualmente el desembarazo, agilidad y firmeza con que nuestros conductores corrian y galopaban por aquellos andenes helados, sin el menor tropiezo, y disputando sobre sus ganancias en su lenguaje Savoyardo. Tambien llamaban á ratos nuestra atencion la misma figura que iban nosotros haciendo en nuestras andas, encapotados, enmonterados y repanchingados como emperadores de la China, y no dejabamos de acordarnos de Anibal, cuando superó con su ejército las dificultades de este tránsito.

En fin eran las 5 y media de la tarde, cuando llegamos á *Novallesse*, el primer pueblo del *Piamonte*, en cuya posada, que no es gran cosa descansamos, y creimos haber vuelto de un éstasis ó revelacion. Luego fuimos á la parroquia que es regular, estuvimos en una huerta con su arroyo y nos paseamos. Entrada ya la noche llegó nuestro carruage, y prontamente volvieron los prácticos á armar en forma el coche, y á disponerle como por encantamiento y ensalmo.

Dia 3 de Mayo.—Por ser dia de la invencion de la Cruz oimos misa temprano en la espresada iglesia y emprendimos á las 8 nuestra jornada, despues de habernos despedido de nuestro viturino Mr. *Brunel* y tomado caballos de la costa. El camino bueno aunque siempre por serrania. Los campos bien cultivados y frondosos con las viñas dispuestas en latadas, separadas, y en sus intermedios, sembrados diferentes. Habiendo corrido una buena posta llegamos á la ciudad de *Susa*, plaza fortificada

y llamada la llave de Italia. Es pueblo alegre, situado sobre el rio *Moria*, entre montes y colinas agradables. Detuvimos en la casa de la posta á cambiar alguna moneda Española por la del Piamonte. Por el doblon de oro dan 16 libras, 9 sueldos y 2 dineros; y á tomar del Gobernador de la plaza el boleton para que se nos franqueasen postas hasta *Turin*.

Inmediatamente hicimos dos postas y media á *Santo Ambrogio*, por un camino frondoso, y llegamos á las 12 y media. El lugar es bueno, y la posada tambien, en la cual ya nos hablaban italiano, pues en toda la *Savoia* se habla frances generalmente. Dejamosla despues de las 4 y por un camino siempre alegre corrimos una pos a á *Rivoli*, ciudad bien poblada y colocada en la pendiente de una agradable colina, donde tiene el Rey de Cerdeña un buen palacio y sitio Real. Aquí nos esperaban algunos criados del Embajador de España.

Seguimos luego por un camino llano, ancho y con dos filas de árboles, que vá dos leguas hasta *Turin*; y á la mitad de esta hermosa calle, encontramos el coche del dicho Exmo. señor embajador, *Duque de Villahermosa* y su muger, que habian salido á recibir á sus amigos, al cual se pasaron inmediatamente los dos señores que venian en mi compañía, y siguiendolos yo en nuestro coche de camino; entramos á las 8 de la tarde en aquella córte y nos apeamos en la casa del mismo Embajador. Es grande, su entrada un átrio á la francesa, con un palo ó árbol muy elevado, clavado en tierra por fuera de la puerta principal, que llaman el *Mayo* y es un distintivo honorífico con que la Ciudad obsequia al embajador de España y al de Francia el dia 1.º de Mayo, poniendolos muy empavesados. Permanece todo el año en el mismo sitio, y cuando se renueva el antiguo es despojo del portero de la casa. Al rey se le ponen dos en su palacio. Pasado el átrio siguen las escaleras, y luego un salon magnífico cuadrilatero al uso de Italia, por donde se entra á las piezas interiores. Los huéspedes teniamos destinados ya nuestros cuartos. El mismo señor duque tuvo la atencion de venir á posesionarme en el mio que estaba muy decente y con todas comodidades. El carácter de este señor, su aire de grandeza, su mucha instruccion y conocimientos adquiridos en sus viages y destinos, hacen muy

apreciables sus prendas, y duraderos en mi gratitud sus favores.

Con igual razon, será adorno de mi diario la memoria de su digna esposa mi señora la duquesa D.^a Maria Manuela Pignateli, hija de los Exmos. señores condes de Fuentes, quien por sus talentos, rara discrecion y virtud, tiene un lugar tan distinguido entre las señoras Españolas de su clase, y en mi estimacion por las muchas honras que le mereci, tanto en la corte de Turin como en la de Madrid.

Hallábase tambien en casa de los mismos señores embajadores, su tio el señor Abate D. José Pignateli, ex-Jesuita que habia venido de Bolonia á verlos: y no será esta la última vez que haré mencion de este eclesiástico amable y erudito, pues durante nuestra mansion en dicha Ciudad le fui deudor de particular amistad.

Dia 4 de Mayo. —Era la festividad de la Asencion, y el mismo señor Embajador nos tenia sacadas anticipadamente del señor arzobispo las licencias de celebrar. Yo dije misa en las monjas de la Anunciata, iglesia pequeña, pero muy pulcra y primorosa. Cuando fuimos á la catedral ya se finalizaba la mayor que cantó el citado arzobispo. El cabildo con sus vestiduras canonicas de sotana violada, roquete y museta de armiños. El Seminario conciliar, setana morada, rabat, ó valonilla blanca y sobrepelliz sin mangas. El templo es grande y antiguo. La capilla donde se venera el Santo Sudario está toda revestida de mármol negro, y muestra magnificencia. Tiene un crecido número de lámparas, cuyos vasos todos de cristal estriado, hacen á la vista con las luces un raro efecto. Despues entramos en la iglesia de padres de san Felipe Neri, que es de una nave espaciosa con crucero y simborio, todo muy aseado. Sientase el pueblo, como sucede en las mas de las iglesias de Italia, en los bancos que forman multiplicadas filas desde los piés de la iglesia hasta la Capilla mayor, unos delante de otros mirando al tabernáculo con la separacion conveniente para dejar bastante tránsito y entrada por el medio y por los costados.

Al medio dia nos dió nuestro embajador una comida espléndida, siendo del convite el cuerpo diplomático, esto es, los embajadores y ministros estrangeros con

algunos señores del país. Por la tarde fuimos en coche al bello paseo de Valentino, y luego al de la ciudadeta que está dentro de las murallas, ambos con muy buena alameda de olmos. Paséábanse á la sazón algunas personas reales, como el duque de Aost, y el de Montferrate, hijos del Rey; Maria Josefa y Maria Teresa, hijas, el duque de Chablais, hermano &c. Al anochecer hubo tempestad de truenos.

Dia 5 de Mayo.—La Ciudad de Turin es una de las mas hermosas, alegres, y bien plantadas de la Italia y quizá de la Europa. Está muy poblada y fortificada. Su situacion es en el confluente de los rios *Pó* y *Doria Riparia*, que en el país llaman *Doria grossa*. La igualdad de sus edificios, lo despejado de sus plazas, lo ancho y bien trazado de sus calles, que se limpian frecuentemente por medio de arroyos traídos del río, cuando se quiere abrir el dique; y finalmente sus fértiles y amenos contornos, que por un llano bien cultivado se estienden hasta las faldas de los montes vecinos, la constituyen uno de los domicilios mas cómodos y deliciosos para la vida humana. Ademas de la catedral tiene diez parroquiales y un gran número de conventos. Dividese en ciudad vieja y ciudad nueva. Aquella no tiene tan buenas casas y las calles son estrechas y sucias.

Por la mañana de este dia estuve en la calle del *Pó* que es bastante larga y muy ancha, con magníficos portales desde la plaza del palacio real hasta la puerta que mira á dicho río. Los tales portales están acompañados de tiendas y por ellos se pasea la gente. En su recinto está la iglesia de san Francisco de Paula. De la misma plaza de palacio, hacia el lado opuesto, sale la otra gran calle llamada de la *Doria-grossa*, porque mira á aquel río, que tambien es muy larga; pero mas igual y mas hermosa, sin portales y con gran número de tiendas. En ella (afeando un poco lo recto de la acera) se halla una torre coronada de un *torito* ó *toriao* en alusion al nombre de la Ciudad. Por lo demas, todas las casas son de igual altura, fachada, y orden arquitectónico.

Presentacion de los ilustres viageros á los Reyes y personas Reales. El Rey de Cerdeña, *Victor Amadeo*, bajo un aspecto comun manifiesta mucha bondad. La Rei-

na D.^a Maria Antonia Fernanda, era un retrato de su hermano nuestro Carlos 3.^o, afable y virtuosa.

El Principe del Piamonte parecia muy delicado y enfermizo: la princesa, su esposa, hermana del rey de Francia (Maria Adelaida Clotilde) monstruosamente gorda, y bien encarada: no tienea sucesion.

Fuimos por la tarde al real sitio de la *Veneria*, famoso palacio á una legua de Turin, en una campiña verde y risueña, entre el Pó, el Doria, y el Estura. El edificio es magestuoso y bien adornado en todas sus partes pero señaladamente son dignas de admiracion, la galeria, la orangeria ó pieza donde se recojen por el invierno los naranjos en sus grandes tiestos, las caballerizas, los jardines, y la capilla &c. Volvimos de esta agradable expedicion al anochecer.

Dia 6 de Mayo.—Hoy despues de misa me fuí á aquella parte de la Ciudad llamada el viejo Turin, donde está la plaza principal del mercado que no tiene ningun primor. Habia enormes montones de quesos de Parma, de un gran diámetro y unas vasijas á manera de harneros, colmadas de *Polenta*, que es una especie de poleada hecha de harina de maiz y agua, al fuego, lo que sirve de pan cotidiano á la gente ordinaria que la va á comprar en tajadas como tocino. Despues entré en algunas librerias francesas: y por la tarde me estuve paseando con el Sr. Embajador en la muralla que está hácia la parte del Pó.

Esta noche tuvimos en casa gran funcion, brillante asamblea. Mas de ochenta damas de la primera nobleza, todas á la Francesa, bien puestas, bien alegres, y bien parecidas que acudieron por convite de la señora Embajadora, como tambien un crecido número de caballeros y oficiales de tropa. Grande iluminacion. y refresco abundante de sorbetes, servido por pajes sin cesar en toda la noche al uso de Italia. Baile solemne, orquesta de instrumentos, juego y conversacion hasta las 2 de la madrugada.

Dia 7 de Mayo.—Domingo. La iglesia de san Lorenzo de los Teatinos, está en las inmediaciones del Palacio Real. Es ostentosa, bien adornada, y de una arquitectura rara, por la osadia de sus arcos y bóvedas, lo que llama mucho la atencion, pues parece que se pue-

de desplomar por falta de los regulares estrivos. Su autor fué el padre Guarinis, buen arquitecto, aunque amante de estos caprichos. A esta iglesia acude siempre mucha gente, y á ella como á las demas suelen ir á pié las señoras mas principales, acompañadas de algun dependiente suyo.

Por la tarde fuimos á la viña de la Reina, casa de recreo cerca de Turin, la cual es muy graciosa por sus adornos, sus vistas, su Losquerillo, y su jardín florido. Despues volvimos al paseo público de la ciudadela, donde estaban los Reyes, los principes del Piamonte y otras personas reales con muchos coches de la corte.

Dia 8 de Mayo.—El Valentino es otro palacio y casa de campo del Rey de Cerdeña sobre el Pó al estremo de una alhameda cercana á la ciudad. Hoy lo anduvimos todo. Tiene muy buenas pinturas y un gran jardín con calles deliciosas. Cultivase tambien allí un jardín botánico con bastantes plantas exóticas.

Dia 9 de Mayo.—Entramos en el arsenal, edificio sólido y grandioso, donde da mucho golpe, el órden admirable con que los fusiles y demas armas y útiles forman varios cuerpos de arquitectura con el mayor aseo y primor. Tambien se halla en él la fundicion de cañones de bronce, cuyos hornos, moldes y máquinas registramos, especialmente la máquina para taladrarlos, movida por agua &c. Despues pasamos á la fábrica de tapices, y de allí á las salas de una nueva academia de nobles artes que en nada pueden competir con las de Madrid.

Hubo en casa banquete y comieron algunas señoras; la marquesa Cavagli &c. y por la tarde fuimos al camino de la Veneria á ver pasar la corte que mudaba de sitio. En medio de la larga alameda está un convento de capuchinos en cuya iglesia nos apeamos, y pude leer la inscripcion sepulcral del mariscal de Marsin, general francés, muerto en el sitio que puso á Turin en 1706 en que se le hace poco favor.

Dia 10 de Mayo.—Estuvimos en la Viña, esto es, en la casa de campo y recreo que tenia nuestro embajador en la hermosa colina que rodea á Turin, cuyas vistas á las viñas contiguas, á la ciudad y á los Alpes son deliciosas. Tiene lindos paseos, y una capillita muy aseada.

Dia 11 de Mayo.—Visitamos la universidad fundada en 1505, pero lo que hay que ver en ella es el nuevo museo de antigüedades. Desde el átrio que es espacioso se encuentran muchas lápidas é inscripciones romanas. Las salas que están todas al piso de la calle son muy desahogadas claras y limpias con armarios primorosos de excelentes maderas. Las curiosidades consisten en estátuas antiguas de mármol, bustos, idolillos, lámparas, vasos etruscos, mosaicos, mómias de Egipto, utensilios paganos y diferentes antiguallas egipcias, en especial una gran lámina ó mesa de cobre llena de geroglíficos y figuras. Hay tambien un bello monetario. El señor *Terin*, que es el director, quedó con migo de hacer cambio de sus medallas duplicadas, por la de nuestro monetario de la academia de la historia de Madrid, conforme al encargo que el señor conde de Campomanes me habia hecho al tiempo de mi partida.

Luego estuvimos en la Academia ó seminario de nobles: despues en el teatro de la ópera que es bonito, y últimamente en el salon y escaleras del palacio de los príncipes del Piamonte, arquitectura de Giubarra.

Dia 12 de Mayo.—A las 7 de la mañana, salimos de Turin en cuatro coches con los señores embajadores Sousa, ministro de Portugal, Codringui de Roma el abate D. José Pignatelli &c., cuya expedicion se dirijia al famoso Santuario y Real panteon de la *Superga*. Está en una eminencia á 3 millas de la Ciudad, cuyo camino, aunque de mucha subida, es alegre y frondoso, poblado de robles y castaños, como lo restante del cerro. El templo, arquitectura de Giubarra, tiene magnificencia y los mármoles de que está todo revestido, son de colores varios. Dedicolo Victor Amadeo 1.^o á nuestra señora en memoria de la victoria obtenida en 1706 que obligó á levantar el sitio puesto por los franceses. Los claustros, y toda la habitacion de los cauónigos de esta colegiata respiran alegría. La biblioteca es buena, y mejor el refetorio. El panteon Real está en una hermosa bóveda subterránea donde se vén dos solemnes sepulcros de mármol casi transparente, estátuas, vasos &c. Las vistas, especialmente desde la Cúpula del templo, á donde subimos, son las mas singulares del mundo, por la perspectiva de los países que descubren. Almorzamos allí, vimos

dos señoras prusianas que viajaban, y habían ido aquel día, como nosotros, á la Superga, y nos volvimos á hacer merienda á Turin.

X Por la tarde estuvimos en el cuarto del padre *Beccaria*, clérigo menor, uno de los sabios mas célebres de Italia, por sus conocimientos físicos, y plausibles experimentos sobre la electricidad. En nuestra presencia tuvo la condescendencia de ejecutar algunos harto curiosos. Un péndulo de cobre en el vacío, entre dos balas de metal, y electrizado, empieza y continua sus oscilaciones. Un cañoncito de vidrio con dos alambres en los extremos, y entre ambos una gota de agua ó aceite, en caigando la batería eléctrica y descargándola con la chispa de algunos alambres, se rompe el cañoncito en dos pedazos, lo que no sucede cuando está enteramente lleno de agua. La chispa eléctrica reduce una hoja de oro en polvo violado. Enciende el polvo de pez griega. Escita una gran luz en el azúcar. Reduce el cinabrio en azogue; en una plancha muy tersa de metal imprime los colores del iris; se pasa la electricidad de una botella á otra; hay un electróforo de un vidrio con un platillo de plomo, su conductor, que dá ó nó la chispa segun se quiere: un electrómetro dentro de un vaso de aceite cuyos filamentos se hacen divergentes, cuando los del conductor de la máquina están convergentes y al contrario; la llama de una vela entre dos conductores, si se descarga la batería con alguna botella electrizada interiormente, es atraída hácia un lado, y con otra electrizada esteriormente hácia el otro. La batería se compone de una mesita de madera con una plancha de plomo, sobre la cual se estiende una masa de tres partes de pez griega, dos de trebentina y una de cera: encima tiene otra lámina delgada de plomo &c. La máquina de que usaba era de redoma, con un conductor de hoja de lata de tres varas. Llovía mucho por lo que la electricidad no estaba vigorosa. El padre *Beccaria*, es ya anciano, de un genial dulce, pero afligido de cierto achaque habitual. Su principal alimento lo hacia de naranjas, y tenia algunas sobre el estante de sus libros, pero un tal *Lañasco*, caballero pobre y estafalarario, habiendose entrometido con pretexto de ver las esperiencias, como para algunas era preciso cerrar las ventanas y dejar oscu-

ro el aposento, él se aprovechaba de la ocasion y iba echando naranjas en la faldriquera, lo que el dia siguiente se echó de ver.

Dia 13 de Mayo.—Registramos todo el palacio del Rey, cuyas piezas son magnificas, y puestas con el debido aseo, pero nada llama tanto la atencion como las muchas y escelentes pinturas italianas y con mas abundancia flamencas. Es una de las mas bellas colecciones que se pueden desear. Hay un cuadro que representa la luz de un candil con tanta verdad que todavia me dura la ilusion. La galeria revestida de mármoles y jaspes esquistos es muy hermosa. Tambien lo es la biblioteca, el jardin &c.

Por la tarde fuimos al Real sitio de Estupiñiz á tres cuartos de legua de Turin por un camino llano y divertido, orlado de arboleda. Este palacio está destinado para la caza del ciervo. Tiene un magnifico salon, obra de Giubarra, con cuatro puntos diametrales de vista ó lontananzas hácia los inmediatos jardines y sus avenidas, cosa muy deliciosa. El cuarto del Rey, el de la Reyna, de los principes del duque de Chablais, son todos primorosos y trazados con estrañeza. Bien pintados los techos, y los suelos con aquel género de mosaico ó lástrico, que no ofrece sino una sola masa del jaspe mas precioso. Los referidos cuartos se ven adornados de pinturas que representan al natural las diferentes batidas y corridas de ciervos que habia hecho la corte con particular pompa. Los jardines son bellos, el parque frondoso y dilatado: la entrada al palacio y los adornos del frontispicio todo gracioso.

Dia 14 de Mayo.—Era domingo; dije misa en las monjas de la Anunciata: llovió todo el dia, y no sali.

Dia 15 de Mayo.—Hoy nos salimos por un paseo delicioso y ameno á ver la fábrica del tabaco del Rey que queda cerca de la Ciudad. La cosecha de esta planta es abundante, y la máquina para triturar la hoja, aunque voluminosa, muy simple y bien imaginada. Muévela el agua que corre alli caudolosisima.

Cuando volvimos nos divirtió el encuentro de una especie de procesion, compuesta de personas de ambos sexos, todas en trages de penitentes blancos con sus capirotes, y disciplinas en sus manos.

Día 16 de Mayo.—La iglesia de las monjas del Crucilijo es muy pulida. Dije misa en ella, y los ornamentos de su sacristia son en extremo aseados. Despues acompañé al Sr. marqués á S. Lorenzo de los Teatinos, á la Catedral, á la Trinidad de la perpétua adoracion del Santísimo, iglesia primorosa; y luego por diferentes calles á la plaza del mercado del Turin viejo, que por ser dia de fiesta estaba enteramente barrida, y sin el menor vestigio de viveres. Hubo gran convite en casa, y por la tarde me anduve solo de paseo por los portales de la calle del Pó, plaza de S. Carlos, que es la mas hermosa de Turin, tambien con portales, y plazas de Palacio donde estaban divirtiéndose al pueblo en parages distintos, dos compañías de charlatanes y charlatanas, cada una en su respectivo tabladillo. Vistense de trajes y pelucas ridiculas, representan y cantan sus bufonadas, tocan sus violines, violones y otros instrumentos; y para sacar dinero arrojan de cuando en cuando las aetoras de mejores barbas, un pañuelo atado en peloton á alguno del concurso, que á fuer de hombre galante debe volverselo á arrojar con algunas monedas. Tambien estaba encaramado en otro palenque un *improvisador*: esto es, un poeta inspirado, que pide le den el asunto, y sobre el compone de repente y sin detenerse, octavas rimas ú otro cualquier género de verso, lo que es muy comun en Italia. La musa no le soplaba á este con felicidad.

Día 17 de Mayo.—Por la mañana salió conmigo á pie el señor marqués á dar una vuelta por la Ciudad. Entramos en el hospital, cuyos patios y salas son despejadas y con buenas luces. Hay en él 500 camas, y cada una la mantiene la caridad de este y aquel particular cuyos nombres se esplican en sus respectivos carteles. Luego registramos diferentes portales, patios y jardines de algunas casas y fuimos á recorrer tiendas y librerias.

Por la tarde marchamos todos al real sitio de *Mont-caller* por un agradable camino de dos millas á la rive-ra del Pó. Es un palacio con dos galerias muy largas, adornadas por la mayor parte de retratos antiguos. Entre los modernos está el óel célebre rey de Prusia, manchado todo el vestido de tabaco. Los cuartos son pequeños con algunos buenos muebles, pero solo es primoro-

so el de la princesa del Piamonte. Hay una sala cuyos ladrillos pintados imitan lo que los franceses llaman *Boiserie*. Un parque frondoso: un estanque lleno de los pececillos rojos y dorados de la China &c.

Dia 18 de Mayo.—Vimos el gabinete de historia natural del doctor en medicina *D'Alion* que contiene una preciosa coleccion de fósiles, petrificaciones, herborizaciones, impresiones y piezas del reino mineral, como metales, semimetales; &c., conchas, insectos &c.

Dia 19 de Mayo.—Fui con el señor marqués á la iglesia de padres de san Felipe, la misma en cuya sacristia no dejaron decir misa al señor D. Pedro, porque decian que la sotana española no era decente. Luego por varias calles á la de la Doria, á la iglesia de padres de la doctrina cristiana, que era de los Jesuitas, y que es muy hermosa.

Por la tarde pasamos á uno de los dos nuevos cementafios ó cimiterios que se han establecido en esta Côte para sepultura de los muertos de todas condiciones y clases, á distancia suficiente de la Ciudad. Es un edificio á propósito en un campo frondoso, con su pórtico, grande átrio y buenos portales, con sus sepulcros capilla, casa de sacristan y epitafios en las paredes no de muy buen gusto.

Dia 20 de Mayo.—La mañana, despues de misa, fué tambien de otro paseo á pié con el señor marqués, por diferentes iglesias y alamedas de la ciudadela &c., y por la tarde estuvimos en los jardines del Rey, sobre las murallas, que aunque en corto recinto son muy deliciosos y amenos. El diseño es del célebre francés *Le-Notre*.

Dia 21 de Mayo.—Hoy fuimos á la iglesia de santo Domingo por ver una bella pintura del *Gueschino*; y despues al palacio del Príncipe de Carignan cuya fachada y escaleras rotundas son muy raras. Creo que tambien es arquitectura de Guarini. Por la tarde la benedictine con el santísimo en varias iglesias por ser domingo de la Trinidad; y despues fui en el coche con la señora Embajadora al paseo público.

Dia 22 de Mayo.—Despedidos de los señores embajadores, despues de haber hecho un almuerzo comida, salimos de la bella Turin á las 12 en punto por la puer-

ta del Pó. Posta á *Trusarella*, otra á *san Michel*, otra á *Gambeta*, y otra á *Asti*, camino árido. Asti es una buena ciudad del Montferrato, con obispo sufragáneo de Milan. Pertenece al Rey de Cerdeña. Está sobre el rio Tanaro á 9 leguas de Turin. Tiene una ciudadela. El Domo es un templo Gótico muy vistoso, y su crucero y cúpula de las mas elevadas que he visto. La iglesia de san Segundo es muy venerable. Estuvimos en la de san Bernardo de Franciscos descalzos, donde recibimos al anochecer las bendiciones con el Santísimo. Buena posada del Leon de oro.

Dia 23 de Mayo.—Seguimos nuestra marcha á las 7. Posta á Feliciano, y dos y media á *Alejadria de la Palla* ciudad fuerte del Rey de Cerdeña, con buenas murallas sobre el *Tanaro* con un largo foso. Tiene una bella ciudadela y obispo sufragáneo de Milan: 12 iglesias parroquiales, dos colegiales, y bastantes conventos. Vense en las calles muchas tiendas y tropa. Dióle el nombre el Papa Alejandro III. Es bueno el puente que tiene sobre el espresado rio, pero para continuar el camino por la otra parte pasamos en barca. El gobernador de la ciudadela nos hizo detener en ella movido de la curiosidad de saber quienes eramos.

Desde aquí dos postas y media á *Novi*, la primera poblacion del estado de Génova. Es ciudad obispal aunque pequeña. La posada es muy buena y llegamos á las 2 de la tarde. La misma traza de las gentes y los trajes anuncian diferente dominio. Las mugeres llevan basquiña de color con pequeña falda y su larga mantilla de saraza sin corte.

Continuamos nuestra jornada despues de comer, por una tierra quebrada y montuosa pero poblada de arboleda muy verde y espesa, que hace alegre el camino de la Begueta, montaña harto famosa. Dos postas larguissimas á la *Bocheta*: otras dos todavia mas largas á *Campo moron* en la que bajamos una cuesta eterna entrada ya la noche oscura. Llegamos á la posada que es buena á las 11.

Dia 24 de Mayo.—Salimos á las siete y media por un bello camino hecho sobre una rambla, cortada de muchos riachuelos, obra del *Dux-Cambiaso*. Por todos los contornos se descubren bellas casas de campo, haciendas y puntos de vista, que dan á aquellas colinas una pers-

pectiva muy agradable. Entrase en Génova por el gran arbal de san Pedro de Arenas, donde hay casas hermosas, llégase luego á la *Punta de la linterna*, que es un fanal de hechura de torreón y desde allí se dá la primera vista á la ciudad, que es soberbia, al nuevo y viejo muelle, y á toda la bahía. Sigue despues el camino por un pretil larguísimo y entramos á las nueve y media. Apeamonos en la posada de santa Marta, plaza de la Anunciata, y tomamos el cuarto que ocupó el archiduque Maximiliano.

Poco despues fuimos á la iglesia inmediata de la Anunciacion de Franciscanos observantes, reputada por una de las mas bellas de Italia. Es de tres naves con capillas muy descolladas. Sus columnas y arcos incrustados de mármoles esquisitos, como tambien el piso, no sin perturbacion á causa de los que andaban en la iglesia pidiendo.

Anduvimos por algunas calles, por la mayor parte estrechas, pero llanas y bien enlosetadas. No ruedan por ellas coches, y las señoras ván en sillas de manos con sus pages y servidores á la portezuela. Muchas tiendas y puestos de verduleras y floreras. Entramos en la *Logia de Banchi* que es un edificio antiguo á manera de un templo, el cual sirve como de Bolsa de comercio y conversacion, acompañado de algunas librerías. Aquí nos vino á saludar el célebre Abate español D. Javier Lambillas ex-jesuita catalán, bien conocido en la república literaria, por sus famosas obras en defensa de la literatura española, contra el Abate *Tiraboschi* tambien ex-jesuita, que en su historia literaria de Italia, la habia zaherido. Es un hombre de mediana estatura y mediana edad, muy vivo y dotado de gran talento.

Por la tarde fuimos con él y con los hermanos *Garelli*, á ver el albergó ú hospicio, que es un edificio magnífico, decorado de grandes estátuas de mármol, con una capilla muy aseada, donde hay muchas pinturas y un admirable medallón de Micaelo Angelo. En esta casa hablan alojamiento mas de mil pobres impedidos.

Entramos en la iglesia de padres de san Felipe Neri, muy primorosa, y hecha un ascua de oro; aunque con no se que de aire de teatro. El oratorio es igualmente gracioso.

Anduvimos por la *Strada nova*, y *Strada Balbi*, que son dos calles formadas de palacios soberbios, todos contiguos y de sillares de mármol. Se estaba abriendo á mucho costo otra calle ó *Strada novissima*.

Vimos las iglesias de san *Ciro*, y de *padres Barnabitas*: aquella es verdaderamente hermosa y rica; en esta recibimos con el santísimo la *Benediccion*.

Pasamos despues á la catedral que tiene augusto frontispicio, y grandes puertas, todo de mármol negro y mármol blanco á fajas. Es un templo antiguo, no muy grande, dedicado á san *Lorenzo*. Está colgado de damasco carmesi con un buen galon de oro y cenefas de terciopelo. Magnifico aparato por ser vispera de *Corpus*. Hay una capilla consagrada á las cenizas de san *Juan Bautista* y una copa de piedra verde fina, de figura exágona, que se tiene por esmeralda, y se cree fué la misma de que usó nuestro señor en su última cena. La sacristia es muy pequeña.

Ultimamente dimos un paseo hácia la iglesia de *Carrignan*, donde hay un puente tan elevado, que debajo de él se ven calles con casas altas; pero por ser ya tarde no entramos en la dicha iglesia, y nos restituimos á la posada por la ribera del mar, donde hay como un corredor de madera á lo largo del puerto, que forman los dos muelles, y tiene mil brazas de diámetro.

Dia 25 de Mayo.—Festividad del *Corpus domini*. Despues de nusa (que dije en la *Anunciacion*) fuimos á visitar al ministro Plenipotenciario de España *D. Juan Cornejo*, caballero de cerca de 80 años que no nos habló de otra cosa, que de anécdotas de la corte de *Felipe V*.

Pasamos despues por la carrera por donde debia andar la procesion, la cual estaba toda toldada, enramada, con varios arcos triunfales en las boscas calles, adornadas de flores y cortinas, y grandes filas de sillas contra las paredes, para los que esperaban el paso de la tal procesion. Se nos tenian preparadas para verla las ventas de una casa en el mejor sitio las cuales estaban como las demas adornadas con colgaduras de damasco, y unas almoadas á propósito para fijar los codos. En las ventanas de la carrera, estaban las señoras bien peinadas con escofietas, batas y tontillos, á distincion de las mu-

geres de inferior clase que iban con manton de saraza pintada y basquiñas aplomadas con faldas.

La procesion salió de la catedral, sin que precediese misa cantada, en esta forma. Abrian la carrera los ciegos del hospicio con túnicas encarnadas y capirotos como de penitentes, llevando uno de ellos delante un gran crucifijo. Los niños espositos con sotanilla y roquete, como los doctrinos de Madrid. Las comunidades de religion, entre cuyos frailes unos llevaban cerquillos, otros pelo, otros pelo y cerquillo, unos cuellos, otros corbatin, otros ni corbatin ni cuello, unos mangas y otros manguitos, otros mangas con botones como de casaca. Iban Benedictinos, Olivetanos, Roquetinos &c. El clero de las parroquias con sobrepellices muy finas, carrujadas con ricos encajes. Luego los gremios de artesanos todos por su orden, cada uno con su gran cirio encendido, de cuyas golillas ó arandelas colgaban los instrumentos de los respectivos artes y oficios. El cuerpo de curas con sobrepelliz y museta negra. El cabildo de la colegiata con hábitos canonicos morados y roquetes. El cabildo de la metropolitana con los mismos hábitos violados y roquetes muy ricos. La capilla de músicos con 26 violines 5 violones, y mas de 20 cantores todos de Abate. El Arzobispo con capa pluvial y mitra en la cabeza, acompañado de dos asistentes, dos diáconos y dos presbiteros con el báculo, llevando detras dos lacayos. Los portafaroles con capas ó túnicas azules, alumbrando. El cuerpo de la oficialidad de la plaza. La nobleza de dos en dos con sus lacayos respectivos. Las andas y custodia del santísimo en hombros de ocho frailes con sus estolas. El senado de los veinte y cuatro, revestidos de togas negras con gran pelucon y cuello añilado. El Dux con una toga rosagante de damasco carmesí, chupa, calzones, medias, zapatos y gorra del mismo color, cuello azul, gran pelucon, y guantes blancos. El general de las armas de negro, corto, con una reverenda corbata. El maestro de ceremonias, los secretarios de Estado, y los pages del Dux, vestidos á la española antigua de terciopelo rojo y azul con galones de oro. La guardia suiza de alabarderos con unos calzonazos taraceados de colores &c.

Luego que llegó el Senado á una plazuela que quedaba en frente de nuestras ventanas, hizo alto

en un estrado alfombrado. Siguió la procesion por una de las calles, y el Dux y los senadores se sentaron en sillas aguardando á que volviese á desembocar á aquel parage. Cuando volvió, todos los que pasaban por delante del Senado, hacian al Dux una profunda cortesía. Hizola el Arzobispo, y entonces se puso el Dux en pie y le correspondió. Al pasar el santísimo Sacramento se arrodilló con todos los senadores sobre sendas almohadas, y volviendo á incorporarse en la procesion, siguieron hasta la catedral. Entretanto se nos sirvió un refresco de sorbetes y orchata helada &c.

Por la tarde, despues de haber asistido á visperas en la pequeña parróquia contigua á nuestra posada, recibimos visita del Ministro de España D. Juan Cornejo, y en compañía del Abate Lampillas, nos fuimos de paseo al Palacio antiguo Doria, en cuya Iglesia inmediata de padres Trinitarios calzados, se hacia una procesion del Corpus con gran concurso. Los jardines del referido palacio, la terraza y sus vistas al mar son prodigiosas. Hallase en la parte mas alta el sepulcro de un perro, llamado Gigante, dádiva que el Emperador Carlos V. hizo al célebre Andres Doria, con 4⁰⁰ pesos para sus alimentos. Tambien se lee todavia en una pared del Palacio, este letrero en Castellano: Por la gracia de Dios y del Rey, nada es prestado.

Dia 26 de Mayo.—Fuimos bien temprano á ver el Puerto Franco, que está saliendo por una puerta, hácia un desembarcadero del mar, donde hay como una calle de casas altas, las cuales son otros tantos almacenes bien surtidos de muchas cosas. Despues pasamos á ver algunos palacios de la Ciudad.

Son los mas famosos el de *Marcelino Durarzo*, el de *Brignola*, el de *Carrega*, el de *Doria* el de *Palaviumi* el de *Balvi* &c. El 1.^o que vimos fué el de *Brignola*, que es magnifico en salones y rico en pinturas de las escuelas Italianas. Bellos techos y suelos. La mesanima ó entresuelo, es graciosísimo á lo grutesco. La pintura del juicio de *Paris*, la alcoba con un manto ducal que forma el pabellon, y todas las paredes revestidas de espejos, dan golpe. Hay una mesa cuya tabla es una madre de amatista de vara y media.

El palacio de *Carrega*, tiene una hermosa galeria

con lindo oratorio, bellos cuadros y tapices. El de Marcelino Durazo es digno de un monarca. El pórtico, las escaleras, el jardín al piso de las salas con excelentes vistas á la bahía, la insigne galeria adornada de estatuas y de grandes espejos: las preciosas pinturas en especial la Magdalena de Pablo Verones: las salas de la terrasa, la estension y la situacion, todo agrada.

Despues de comer fuimos á san Felipe Neri, en donde por ser la fiesta del santo habia estado convidado el señor D. Pedro de Silva, y el Arzobispo. Sirviéronnos café. De aqui pasamos á la iglesia de padres Dominicos, antigua, con un púlpito donde predicó san Vicente Ferrer. Iglesia de san Ambrosio que fué de los jesuitas y hoy es capilla del palacio ducal. Es muy hermosa y tiene un admirable cuadro de la Asuncion de Guido Reni. Iglesia de san Esteban, de cuyo martirio hay otro bello cuadro pintada la parte superior por Julio Romano, y la inferior por Rafael de Urbino.

Pasamos por una calle de muchos escultores en mármol. Entramos en el obrador de pintura de Carlos Rasi Discipulo del célebre Mengs, que acababa de publicar su vida con el retrato de este ilustre profesor. Llegamos á la parte mas alta de la ciudad, llamada el paseo de Agnassola, en donde se disfrutan unas hermosas vistas, hácia los camallescenses, la *Villechatura* ó variedad de casas de campo, viñas &c. Ultimamente paramos en la famosa iglesia de Carignan, nueva, de orden corinto, en cuyos pilares maestros están colocadas en nichos las dos estatuas aplaudidas de Puget, una de san Sebastian y otra del beato Alejandro Saoli. Esta iglesia está dedicada á la Asuncion de nuestra Señora, y tiene su cabildo con un abad mirado. El bello puente que conduce á este templo, y de que ya hice mencion, es obra de un vecino particular.

Por la noche conversacion, esto es, tertulia y refresco en casa de Durazo.

Dia 27 de Mayo.—Despues de recibidas las visitas de algunos ex-Jesuitas Españoles, Zacagni, Llampillas, Hoyos, Murillas el Genealogista &c. fuimos á la iglesia de los padres Esculapios, para ver unos excelentes medallones de mármol de los Sacramentos. Luego al Palacio *Doria*, que se reedifica, y cuyos techos antiguos están pintados por el gusto de Rafael. Los nuevos estucos son

bellisimos, la biblioteca &c.

Por la tarde corrimos en coche una legua por la ribera de Génova, acompañada de diferentes pueblos de pescadores. S. Pedro de Arenas, Dornillana, Sestri de Poniente, y Campelli. Hay en este camino unas fuertes ramblas, y en ellas á ciertas distancias tres puentes estrechos que sirven para herradura. Es obra de un Imperiali, hermano del cardenal de este nombre, quien puso una inscripción muy bufona; pues en substancia dice: Que el era mas que su hermano porque era Pontífice, y que las fabricó en honra de la Santísima Trinidad.

Encuentranse en esta ribera, bellos palacios y deliciosos jardines. Estuvimos despacio en el del príncipe Doria. El bosque espeso de dos millas, y e' lago, en cuyo centro hay una isla como encantada, fué lo que primero nos llevó la atención. Para pasar á ella, tomamos una barquilla. Está cubierta de arboleda y tiene una gruta. Al querer entrar para registrarla, nos burlaron algunos choiros de agua que empezaron a salir de repente con impetu de su hueco: huíamos hácia otros puestos, y nos seguían las mismas burlas: acogimonos bajo de un árbol, y tambien salió un chorro por una de sus ramas: lo que nos sirvió de mucha diversion. El jardín: el parterre; el teatro trazado en la misma espesura y hecho de los arbustos verdes, los estanques con pececillos de la China; las fuentes, la frondosidad de los arrayanes, laureles, naranjos, limones, cidras; el aire embalsamado con los azahares: la planta sensitiva, cuyos gajos al mas leve contacto se comprimen y encojen: las murtas en figura de hombres, aguilas y animales: las vistas al mar; todo es muy deleitable.

Después entramos en la casa de campo de *Lomeline* caballero de notoria instruccion. Es tambien magnífica en salas, terrazas, arboledas, jardines, vistas. Vimos la del *marqués Mari*: el palacio de Durarzo &c. Al anochecer volvimos hácia la ciudad. El aire estaba muy sereno, el mar apacible, el cielo arrebolado, la luna iba saliendo y reverberaba en el agua, las luciérnagas especies de moscas que brillan en la oscuridad cuando vuelan, llenaban la atmósfera y el suelo de sus relámpagos de una luz blanquecina muy graciosa; la bahía, las embarcaciones, todo inspiraba satisfaccion y gozo.

Dia 28 de Mayo.—Estuvimos en el palacio de la República ó del Dux: es muy grande y ostenta grandeza, pero poco mérito por lo que hace á arquitectura. Se estaba reedificando el principal salon que se habia quemado, y en él se ven las estatuas de *Andres Doria* de *Cambiaszo* y del mariscal de *Richelieu*, que libertó de los Austriacos á Génova. Vimos la sala de elecciones y los cántaros que se usan en ellas para votar. Las salas de audiencia bien adornadas: la capilla en una de cuyas paredes se halla la interesante pintura del Genovés Cristobal Colon, en la accion de llegar á tomar tierra en la América, que acababa de descubrir. Registranse en este palacio, otras bellas pinturas de *Solimena*. Tiene una tribuna que cae á la iglesia de san Ambrosio.

El arsenal ó armeria, que hay en él, es digno de la curiosidad de un viajante. Encierra un crecido número de antiguas armaduras y picas. Vense las cotas y morriones de las mugeres, que se alistaron en una de las cruzadas para la Tierra Santa, y bajo de un cristal, el breve original del Papa, año de 1501, enderezado al mismo fin. Muestranse las armas del mencionado *Andres Doria*, y de *Juanetin* su sobrino. Un gran cañon de suela, el primero que tuvo la república, y las primeras granadas de que usó. Hay un escudo ó rodela, erizado de 30 pistolas, que podian disparar de un solo golpe. En fin algunas banderas y venablos del tiempo de las cruzadas referidas.

Comimos splendidamente en casa de *D. Juan Cornejo* ministro plenipotenciario de España, con varios señores de la primera nobleza senatoria y otros sujetos. *D. Basilio Ortiz de Vasquez* es secretario de embajada.

Por ser domingo fui á visperas á la parróquia inmediata á nuestra posada. Luego se puso el cura en sotana al medio de la iglesia, y teniendo un largo cayado ó palo en la mano, predicaba y esplicaba el catecismo al pueblo, con ademanes de hombre inspirado.

Estuvimos en la biblioteca de la fundacion del Abate *Franzoni*, abierta siempre al público, que es copiosa. Pasamos por la calle llamada *Portaria*, memorable por haber sido en donde año de 1746, aconteció el acaso del mortero, y de la sublevacion contra los austriacos, que tenian avasallada la república. Hay una inscripcion que

denota este suceso.

Día 29 de Mayo.—Por la calle de san Lucas á la librería del Abate Berri, que tiene algunas máquinas de física. Despues al hospital general: es grande con las camas en dos filas, pies con cabeza. Hay mas de mil enfermos. La botica es muy buena: un pedazo de jardin botánico; salas para niños espósitos &c. Ademas de este hay otro hospital mas pequeño, y un conservatorio para 300 doncellas.

Estuvimos por la tarde en la universidad, que está en el que fue colegio de los jesuitas, cuyas escaleras y entradas con dos grandes leones de mármol son grandiosas. Hay una biblioteca en dos salas.

Día 30 de Mayo.—Dejamos á Génova la soberbia, á las 7 de la mañana, y habiendo hecho la posta á *Campo Morón* y repasado la áspera y frondosa Boqueta; llegamos á la posada de Novi á las 3 de la tarde. Despues de comer salimos á las cuatro y media, y corrimos dos postas á *Tortona* ciudad pequeña, pero obispal y fuerte, con una bella ciudadela en una altura. Pertenece al rey de Cerdeña, quien se hallaba en ella, aquel mismo dia revistando la guarnicion. Seguimos otras dos postas á la *Voghera* ciudad en el territorio de Pavia sobre el rio *Stofora*. Es pequeña y la posada trabajosa. Por la noche tube que plantar la cama sobre una mesa, huyendo de las chinches.

Día 31 de Mayo.—Salimos á las 7. Posta á *Brignon*, por camino hermoso y campos bien cultivados. Posta y media á *Chatel de S. Giovanni*. Aqui se entra en el estado de *Flacencia*, y el camino siempre muy divertido. Dos postas á esta Ciudad, en la que entramos á la una, y nos apeamos en la posada de san Marcos que es buena.

Placencia es una guapa ciudad de mucha poblacion, situada en una llanura fértil y alegre sobre el Pó; pero se conoce que es antigua y parece pobre y salitaria; sin embargo tiene buenos edificios, y es llana y espaciosa. Tiene un obispo sufragáneo de Bolonia, y un Castillo. La catedral es grandiosa con excelentes pinturas en las bovedas. Asistimos en ella á visperas y bendicion de la Octava del Corpus, que ofició el cabildo eclesiástico á la verdad con poca pompa. El claustro y la iglesia de

los canónigos Reglares de san Agustín, es de lo mas magnifico que hay en esta Ciudad.

Las casas consistoriales son de una arquitectura Gética antiquisima, y en la plaza se ven dos bellas estatuas, que representan á Alejandro y á Ranucio Farnecio, obra del *Tachi*. El palacio Ducal es grande pero está como abandonado. Al fin del paseo refrescamos en una botilleria.

Junio 1.º—Salimos de Placencia á las 5: dos postas á *Fiorenzuola*: una á san Dorino Ciudad obispal: otra á Borgo san Giovanni: y otra á Parma á donde llegamos á las 11. Apeamos en la puerta de la ciudad, por haber perdido una pezonera del coche; y asi como estabamos con polvo, botas y frac, nos apresuramos para ver la procesion del dia Octavo de Corpus, y la encontramos un poco antes que llegara al palacio.

El Sr. Infante D. Fernando, duque de Parma, estaba á las ventanas con algunos individuos de su corte, y enfrente habia en la plaza, un altar magnifico, en que habia de descansar la custodia: una orquesta de varios instrumentos divertía la atencion. Delante de la procesion venian en dos alas, los niños y las niñas de las escuelas. Despues las cofradias con túnicas de colores. Luego las comunidades religiosas, el clero y el cabildo eclesiástico con vestiduras canónicas violadas. El obispo lo presidia. Hizo alto la procesion en el altar, inmediatamente bajó el Infante á acompañarla, como tambien la señora infanta Archiduquesa, que iba con su rosario en la mano, seguida de sus damas. Cerraba la tropa toda de gente limpia y de buena traza. Habia acudido á esta funcion el paisanage de los campos vecinos, y era gusto ver los trages y los sombrerillos muy chatos y pequeños de las mugeres á medio lado de la cabeza. Por lo demas, las de dentro de la Ciudad van á la Francesa.

Cuando todavia estabamos en medio de la multitud, acudió á saludar á S. E. á su hermano y á mi, *D. Benito Aguera* secretario y encargado de los negocios de España, sugeto de luces, prendas y actividad, quien inmediatamente fué á palacio á participar nuestra llegada al infante duque. Entretanto nos retiramos nosotros á la posada de la Posta que es buena.

Por la tarde en compañía del mismo D. Benito de

Agüera fuimos á visitar al conde José Saco, ministro de estado, y nos recibió la condesa su muger con todas las personas que le estaban haciendo corte. Despues á la condesa Palavicini camarera mayor, y ultimamente á D. Gerónimo Obaque director de Hacienda. Luego fuimos al paseo del *Stradon* y de vuelta refrescamos en una botellería. Hacia muchísimo calor

Junio 2.—La ciudad de *Parma* es grande, alegre, rica y bien plantada en una llanura fértil sobre el río *Parma*. Tiene buenos edificios y una ciudadela. Goza de aires muy puros y la gente va muy aseada. El obispo es sufragáneo de *Bolonia*. Hay universidad y seminario de nobles. Lo primero que fuimos á ver es la biblioteca en el palacio antiguo *Farnesio*. Los salones son magestuosos, y los libros, muchos y buenos, están sumamente bien adornados. Debese este primor á su primer bibliotecario el célebre padre *Pacciaudi*, uno de los varones mas eruditos de Italia, y bien conocido en toda la Europa por sus obras. Debimosle mucha atencion y bastantes muestras de aprecio.

Hay en esta biblioteca una rica coleccion de biblias en todos idiomas, y ediciones diferentes. Buenos manuscritos. Mapas muy anteriores al grabado: uno de ellos es de 1367 en pergamino, que contiene el mundo conocido hasta entonces, y del cual fueron áutores *Francisco y Domingo Puigano* venecianos, concluido en 12 de *Marchus*. Pone las Canarias, la isla del *Infierno*, *Fuerteventura*. *Atalana* &c. Hay tambien otro mapa de 1435 y en él se coloca junto á las mismas Canarias, cierta tierra incógnita, llamada *Antilla* ó *san Boroadon*. Hallase un misal de las impresiones mas antiguas, con una misa al pacientísimo *Job*, contra el mal venereo.

Asi mismo existe una sala, para principios de un gabinete de antigüedades, donde se han ido recogiendo las que se han sacado de las excavaciones de la antigua *Veleya*, cerca de *Placencia*. Un monetario á cargo del Abate *Schenoe* Genovés, secretario de la biblioteca. Entre las medallas nos mostró una de *Itaca* que es singular, decia, con la cabeza de *Ulises*, y en el reverso un ave; pero despues he visto otra igual en *Viena* en el monetario del canónigo *Newman*. Una academia de nobles artes, con una bella coleccion de yesos; y aqui se ve el

hermoso é imponderable cuadro del Corregio, que representa á Nuestra Señora, san Gerónimo, y la Magdalena figura divina. Finalmente vimos el magnifico teatro, arquitectura de *Paladio* y el mayor de la Europa, pues se dice que puede contener doce mil personas.

Comimos en la casa de España, esto es, en casa del Ministro de España, con diferentes personas convidadas por D. Benito Aguera: La marquesa de Lalata &c. Por la tarde visita á la marquesa de Malespina, que fué camarera mayor, muger célebre en el pais por su figura y discrecion. Despues fuimos al Domo (asi llaman en Italia la catedral) que es grande, y muy visitada de todos los estrangeros amantes de la pintura, por las bóvedas de mano del inmortal Corregio, cuyas figuras y escorzos son admirables. La iglesia subterránea tiene un bello sepulcro. El bautisterio es un edificio separado del templo principal, conforme á la antigua disciplina y sumamente venerable, por su rara arquitectura, sus adornos góticos, pinturas y señales de ancianidad.

Estuvimos en casa del famoso impresor *Bodoni*, cuyo rico surtido de letras y matrices de todos caracteres é idiomas es prodigioso. Nos regaló algunas obritas de su oficina. Posee tambien no se con que movivo, una amplia coleccion de estampas de retratos de los célebres autores del famoso partido de Port-Royal en Francia.

Entramos en los jardines públicos que son vastos, aunque descuidados, y por la noche concurrimos en casa de los condes *Mañoly*, que tienen una hija casada en Cremona con el marqués *Barni*, señora bien parecida y agradable, y otra soltera igualmente bien parecida, y que canta de pasmo acompañandose con el clave. Estaban tambien las señoras de *Cucarána* &c.

3 de Junio.—Salimos temprano al real sitio de Colorno, distante de Parma 2 leguas, á fin de presentarnos á los infantes duques que residian en él. El palacio es pequeño, pero muy alegre y aseado. Despues de haber esperado un poco en un salon, salieron sus A. A. quienes admitieron con mucho agrado los obsequios y besamanos de los dos ilustres viajantes de Madrid. Yo les fui presentado, y les besé tambien la mano en calidad de canónigo dignidad, requisito preciso para comer con sus A. A., segun estabamos convidados anticipadamente.

El señor infante, es de mediana estatura, cariredondo, mas grueso que delgado, blanco, apacible, y habla bien español. La señora infanta archiduquesa es alta, delgada, la cara un poco larga, no muy blanca, regulares las facciones, y el semblante, no sé si diga burlon. Tenia el peinado muy bajo, y muy sencillo, y el aire de su persona flojo y abandonado. Hablaba en francés y en italiano.

Cuando dieron aviso de estar servida la comida, y cubierta la mesa, pasaron sus A. A. á la pieza de comer, y seguimos nosotros sus pasos. La mesa era redonda. Ellos tomaron asiento juntos, y al lado del señor infante, se sentó el señor marqués de Santa Cruz, al de la señora infanta la camarera mayor, y luego el señor D. Pedro de Silva, despues D. Benito Aguera, yo y el conde de Saco. La comida estuvo bien servida por los criados de palacio, abundante y bien sazónada. El señor infante parecia muy contento y lo manifestó en sus particulares atenciones, como tambien la señora infanta por el buen humor que gastó.

Concluida la comida se retiraron ambos principes á descansar la siesta, y nosotros registramos algunas salas de palacio y sus adornos. Vimos la nueva iglesia y capilla del convento de PP. Dominicos, que son los capellanes del infante, y con quienes vive, canta en el coro, se levanta á maitines, los gobierna, los regala, y los ocupa. Pasamos al cuarto del principe de Parma, que estaba con su ayo, y le besamos la mano. Lo mismo al de las princesas sus hermanas, que son muy lindas. Nos paseamos en los jardines, y volvimos á Parma tan temprano que pudimos dar una vuelta en el coche, por el paseo exterior de la ciudad, y luego por el del *Stradon*.

4 de Junio.—Despues de haber oido una misa cantada en la parroquial de san Antonio, iglesia muy decente, la dije en la de santa Cristina, que es de PP. de san Cayetano. El padre Pauciadi ya citado, tuvo la bondad de ayudarme á revestir.

Vimos hoy la iglesia del Santo Sepulcro de PP. Roquetinos, que aunque es muy buena, solo es principalmente visitada, por el cuadro famoso del Corregio, conocido por nuestra señora de la Escudela. Luego á la iglesia de la *Stacata*, de la real órden de Constantino,

templo hermoso con cuatro medias naranjas y una cúpula en el crucero. Los mármoles embutidos del presbiterio, forman una alfombra de colores muy natural. Los capellanes lleban hábitos corales azules.

Comimos en la casa de España con D. Benito de Agüera, las señoras de Mañoly, la marquesa de la Lata &c. y partimos de Parma á las 3 y media de la tarde. Corrimos dos postas á Regio, ciudad antigua y fortificada del estado de Modena, situada en una fértil campiña. Es obispal, con catedral rica en pinturas de los mejores autores, y en su plaza se ve una estatua de Brenó, general de los Galos que invadieron á Roma, Las mugeres usan una especie de cendal ó manton negro, que cruzandolo por delante, lo echan hácia atras; y en el campo, de un sombrerillo chato de palma de medio lado.

Paso del rio *Secchia* en barca, y dos postas á Modena, á cuyas puertas llegamos muy entrada la noche, por lo que fué preciso aguardar un largo rato para que nos abriesen. En esta ciudad, corte del duque de su título, solo nos detuvimos para mudar caballos, lo que no se ejecutó tan pronto como queriamos, por lo mal servido de la posta, y perversidad de los postillones. Entre tanto fué el señor D. Pedro de Silva con el ayuda de cámara, á ver si compraban alguna cosa que comer en el coche, pues habiamos resuelto caminar toda la noche, y solo consiguió en un cuartel de soldados un pedazo de mal chorizo. Yo me divertí con pasearme en la calle de la posta, cuando ya en silencio toda la ciudad, y solo abierta una ventana en una casa con luz, y una dama asomada, esperando segun todas las señas una visita. De Módena podré dar mas noticia, cuando de vuelta de Nápoles y Roma, pasamos por ella á Milan.

Serian las 12 de la noche, cuando seguimos nuestra marcha. Pasamos el rio Panaro por el vado, bien que se paga siempre la barca; y despues de haber caminado toda la noche con unos postillones infames, llegamos á las 6 de la mañana á Bolonia.

Dia 5 de Junio.—Apeamonos en la posada del Peregrino que es buena, y yo me acosté á dormir hasta las 10. Entretanto habian acudido á hacer sus cumplidos, los colegiales españoles del famoso colegio de san Clemente y los ex-jesuitas Pignateli, Heredia &c. La ciudad de

Bolonia es grande, alegre, plantada en una fértil campiña, con bellos edificios y calles, acompañadas de portales por ambas aceras. Estuvimos en la Iglesia de san Petronio, y en el referido colegio español cuyos individuos con su rector á la cabeza, nos recibieron de ceremonia &c.; pero reservo tambien hablar de esta ciudad para cuando de vuelta de Roma la veamos despacio.

Dejamosla á las 3 de la tarde, y corrimos una posta á *S. Nicolas*. Posta á *Imola*, ciudad antigua del estado de la Iglesia en la Romaña con obispo. Tiene buen aspecto y una fuente de mucho gusto. Está á 8 leguas de Bolonia sobre el rio *Sonterno*, fortificada á la antigua. Posta de 4 leguas á *Faenza*, cuyas puertas estando cerradas por ser ya de noche, nos las abrió un vieja con un candil en la mano, y pidió la *mancha*, esto es, algo por su trabajo. Es buena ciudad del Papa sobre el rio *Lamona*, con obispo y una plaza vistosa con su torre y su puente. Posta á *Forli* 4 leguas de Faenza, á donde llegamos ya tarde. Es otra ciudad del Papa con obispo, situada en la via Flaminia, bien poblada con buenos edificios, y rodeada de una campiña fértil y saludable. Tiene dos fortificaciones, y la posada es buena.

Dia 6 de Junio.—Con la noticia de que el duque de Parma venia de camino en posta para *Loreto* nos fué preciso madrugar, y anticiparnos á tomar caballos. Salimos en efecto á las 4 y corrimos una larga posta á *Cecena* otra ciudad del estado de la Iglesia. Patria de Pío VI Pontifice reinante. Es muy bella; situada sobre el rio *Savio*, al pié de una colina donde se ve un castillo. Las casas consistoriales tienen buena fachada, y la fuente de la Plaza está adornada de estátuas. Su obispo es sufragáneo de *Ravéna*. El Papa ha fundado en ella una biblioteca muy rica. Los hombres usan capa con collarín y vuelta verde, guarnecida de franja.

Posta á *Brignon*. Posta á *Brinini* otra buena ciudad del Papa, en un terreno llano y bien cultivado, sobre el rio *Marrechia*, cerca de su desembarcadero en el mar Adriatico, lo que la hace comerciante. Tiene buenos edificios, un castillo y un obispo sufragáneo de *Ravéna*. Por las calles alcanzamos á ver muchos clérigos, con capa negra sobre la sotana, y los mas creo que eran ex-Jesuitas Españoles.

—**Posta de 2 leguas á Pésaro** ciudad tambien del Papa en el Ducado de Urbino. Está agradablemente situada sobre una loma en el desembocadero del rio Foglia en el mismo mar Adriático, y rodeada de algunos cerros. La catedral es excelente, y en la plaza hay una estatua de bronce de Clemente XI que fué hijo de esta ciudad. Estuvimos en la posada de la Cruz de Santiago, grande aunque no muy limpia. Comimos y salimos á las 4.

—**Posta de 3 leguas á Fano**, que es una linda ciudad marítima del estado de la Iglesia. Ducado de Urbino, con catedral, teatro, buenas casas, algunas fortificaciones, un arco triunfal de mármol del emperador Constantino, muchas parroquias, campiñas fértiles, y un canal hasta el mar Adriático. **Posta á Maroto.**

—**Posta de 4 leguas á Singalia**, otra pequeña y bonita ciudad del Papa, fortificada y con obispo sufragáneo de Urbino. Está en la ribera del mar Adriático, sobre el rio *Nigola*, y tiene dos puertos, por lo que es famosa la feria que se celebra en el mes de Agosto. La posada en que hicimos noche es bastante buena.

—**7 de Junio.**—Salimos á las seis y media y costeando siempre las orillas del Adriático, ó golfo de Venecia, con un dia muy apacible, corrimos una posta á *Casa-Brucciata*. Desde aqui se empieza á subir una áspera cuesta por lo que se pusieron 8 caballos al coche, y anduvimos otra posta hasta *Ancona*. Esta es tambien una ciudad marítima del Papa situada en la pendiente de un cerro y en medio de otros dos, sobre uno de los cuales se vé la catedral, y sobre el otro un castillo. Es ciudad de Comercio, pero no parece muy rica. Defiende su puerto un muelle con una fortificacion en el extremo, y á la entrada un hermoso arco triunfal de mármol Pario, obra del emperador Trajano, bien conservado. Hay dentro del mar un gran Lazareto, pentagono, para las cuarentenas, monumento del Pontificado de Benedicto XIV á cuya memoria hay en la ciudad un arco de Triunfo. Estuvimos en el *Gueto* ó barrio de los Judios, que tienen una sinagoga; llevan en el sombrero una marca amarilla, y parecen muy miserables. Hay un bello edificio que sirve de bolsa: las calles tienen muchos altos y bajos: ocho Iglesias parroquiales, dos colegiales, muchos conventos, un obispo. Es la capital de la Marca de Ancona, Pro-

vincia que se llamó *Piceno*, y pertenecía á los *Samnitas*. La posada es mala, y cuando nos apeamos estaban en ella dos señoras Rusas que viajaban.

Proseguimos nuestra jornada á la 1 y media de la tarde. Posta á Camaruna. Posta por cuevas muy pendientes y seguidos de muchachas y chicos que salian á pedirnos, cantando con mucha gracia, coplas en loor de N. S. de Loreto á la famosa ciudad de este nombre, á la que llegamos á las 5 y media, y nos apeamos en la posada del *Corallo*, que es muy decente.

Loreto es pequeña y fortificada, situada sobre un montecillo á dos leguas del mar. Las calles son estrechas y las casas de poca representacion, llenas de tiendecitas, en las cuales solo se venden, cruces, medallas, rosarios, imágenes, agnus, estampas &c. El vecindario, tambien es corto, pobre, y de eclesiásticos por la mayor parte. Tiene un arrabal fuera de la puerta, en otro cerro fronterizo. Lo único curioso que hay en esta ciudad es el templo magnífico, que contiene la casa santa de *Nazaret*; el palacio obispal y del Gobierno, la estatua de bronce del Papa Sisto 5.^o y la bella fuente que está en la misma plaza, y es de mármol, con varias figuras de bronce.

Dia 8 de Junio.—El templo es verdaderamente augusto, de tres naves en forma de cruz con su cúpula, y tres órdenes de capillas en cada brazo. Es arquitectura del Bramante. El frontispicio es hermoso de orden corintio, y sobre la ventana del centro, hay un targeton con estas palabras.

Deiparæ Domus

in qua

Verbum caro factum

est.

Al lado derecho hay una torre de cuatro cuerpos con su chapitel. Las puertas principales son de bajo relieve de bronce. Lo interior del templo tiene varias pinturas en las bóvedas y capillas. En cada pilar se ve un confesonario con un epigrafe que esplica de que lengua ó nacion es el Penitenciario ó Confensor, con quien se puede uno confesar, pues los hay para Italianos, Iliricos, Alemanes, Franceses, Polacos, Flamencos, Ingleses, Griegos y Españoles. El Penitenciario español era el padre

Temple, Fraile de san Pedro Alcántara, Valenciano.

• La santa casa está bajo la gran cúpula del templo, sobre un pavimento de mármol, al cual se sube por una gradería de lo mismo. Hallase toda revestida de una pared ó muro de mármoles de Carrara por las cuatro facetas, con columnas estriadas, estatuas de Profetas y Sibilas, medallones de Santos misterios, cestones de frutas tallados, cornisa y balaustrada, que corona la obra, admirable por los artistas que trabajaron en ella, y lo primoroso del conjunto.

• Dentro de esta muralla de mármol, y con alguna separación, están las paredes de la Santa Casa, á la cual se entra por dos puertas pequeñas, cuyas hojas son de bronce vaciado. Las puertas están en los costados: tiene la casa de largo 42 palmos, y de ancho poco mas de 18: las paredes 19 de alto, y de grueso 2 y medio. Por la parte que mira á las puertas del templo, tiene una ventana, y en el testero de enfrente se ve una chimenea. El suelo está enlosado de losetas de mármol blanco y encarnado. El altar está un poco distante del espresado testero de la chimenea, mediando entre él y ella, el que llaman Santuario, y para subir al dicho altar, además de la tarima, hay dos escalones de mármol.

La imagen de Ntra. Sra. será de 4 palmos; conócese su antigüedad en lo renegrido del rostro, tiene al niño Dios en sus brazos, y toda resplandece con el brillo de los diamantes, perlas, oro, piedras preciosas de sus coronas, joyeles, cadenas, fajas, y ricos vestidos.

• Al lado de la misma imagen, está un ángel fundido de oro, adornado de diamantes y de otras piedras, que presenta á la Virgen con una mano, un corazón también de oro, con unas llamas de rubies, y con la otra mano sostiene una lámpara del mismo metal. Al otro lado se ve otro ángel de plata con otro corazón de oro guarnecido de perlas muy gruesas, esmeraldas y buenos diamantes.

En el referido testero de la chimenea, hay una athena, en la cual se guarda el vestido con que vino la imagen á Italia, y hacia la esquina otra en que se conservan las reliquias de unos platos y escudillas de la Virgen, y de sus vestiduras sagradas, cuando vivió en carne mortal. Las paredes de la Santa Casa, tienen algu-

nas pinturas antiguas al fresco, de muy mal dibujo, y muy deterioradas. Figuras de Ntra. Sra., de Sta. Catalina Martir, de san Luis de Francia, un san Francisco sin cabeza, un san Antonio, un Santísimo Cristo &c.

• Cuelgan de la bóveda sostenida sobre la muralla de mármol 24 lámparas de oro macizo, ládiva de diferentes Principes y Ciudades. Hay una de 37 libras que dió la República de Venecia: otra de 20 de un Rey de Polonia, otra de 18 de un duque de Modena; las hay de 9, de 8, de 5, de 3, y de 2 todas dotadas para que ardan de continuo. De plata creo que hay mas de 70 lámparas en el templo, una de ellas decian que pesaba 128 libras, otra 56, otra 50, otra 45 &c.

• Entre el sin número de ricos votos y presentallas que ennoblecen la Santa Casa, son notables los 6, ó 7 niños de oro que representan á diferentes hijos de Principes y magnates, desde 24 hasta 12 libras de peso: coronas, cabezas, piernas, brazos, cadenas, targetas, estatuas de plata, angeles, láminas, rejas, blandones, arañas, nichos, todo del mismo metal &c. &c. Hay una gran lámina de plata en que está grabada toda la *Letania Lauretana*.

• El señor D. Pedro de Silva y yo dijimos misa en el altar de la Santa Casa, que se llama el altar de los apóstoles. Para obtener esta gracia nos dijo el sacristan mayor, que era preciso aplicarla por su intencion, y siempre se dice de Ntra. Sra. por privilegio, y nos puso delante un libro en blanco, donde debiamos echar nuestras firmas. Yo puse la mia en latin: *Josephus Viera Clarisimo Presbiter Canariensis*. Dicho altar está arrimado á una gran reja de plata, y entre dos puertas de plata con otras dos rejas donde se pasa al Santuario, pues la imagen de Ntra. Sra. no está en el altar sino en el testero, en un precioso nicho casi todo de oro macizo y lapislázuli, que dicen pesa algunas 70 libras. Lo que se vé sobre el altar es un ángel de plata, que consideraa de 350 libras, el cual está en ademan de ofrecer sobre una almohada un niño de oro de 24 libras que representa á Luis XIV.

• Por fuera de la Santa Casa en la parte que mira á la entrada del templo, está sobre las gradas un altar de la *Anunciaci6n*, en el cual se dicen las misas ordinarias.

Una de las cosas que hay que admirar es el surco que se ve en los mármoles del pavimento, al rededor de la Santa Casa, abierto con las rodillas de los devotos, que dan un giro antes de entrar en ella.

El altar mayor de la Iglesia, queda por detrás de la Santa Casa, y el coro de los canónigos, hácia el brazo siniestro del crucero, muy bien adornado, con dos grandes tribunas para la capilla de músicos. También al lado derecho hay otra gran tribuna estofada de oro en campo blanco. Vi hasta cinco órganos, dos de ellos muy grandes. Muchas capillas, muchas pinturas, y á la entrada de la Iglesia en la primera capilla á mano izquierda de la pila bautismal de bronce en bajo relieve; obra admirable de *Vercelli*.

La sacristia mayor consta de varias piezas. Las principales son: una en que se revisten los celebrantes, muy provista de cálices y ornamentos, mesas y aparadores, y otras en que se depositan las estupendas halajas de la catedral, llamada por eso el tesoro. Este es un hermoso salon enbovedado, y adornado de excelentes pinturas y de estofados de oro, follages, y figuras. En el centro de la tal bóveda, se ve pintada la traida de la santa Casa por los ángeles, y en el contorno diversas perspectivas, y misterios de nuestra señora. Todo el circuito del salon está lleno de armarios grandes y pequeños de nogal, en que se depositan innumerables preciosidades, y en el tesoro hay un altar de piedra con una bella pintura.

Encierran los dichos armarios ó alacenas (que son mas de treinta) muchas piedras preciosas, diamantes, perlas, oro, plata. Me parece que vi mas de 50 anillos de gran precio: mas de 30 joyeles: mas de 40 cruces preciosas: 32 calices de oro y plata: aderezos, toisones, pendientes, pectorales, cadenas, rosarios, relojes, medallas, rosas, macetas, flores, custodias, veneras, copones, coronas, ocales ocho ó nueve; una tiara, collares, águilas imperiales, corazones, cistillos, incensarios, cajas, camafeos, lazos, fuentes, estátuas, niños de plata y oro, ornamentos bordados de perlas, frontales, vestidos ricos de nuestra señora, oro en bruto, esmeraldas en su matrin, can^{de} deleros &c. Pero lo que vale mas que todo esto, es una pintura del célebre Rafael que representa el portal de Belen; otra admirable de la muger adúltera, obra de Lotto Ve-

neciano, y otra singularísima de la natividad de nuestra señora obra de Anibal Caracci &c. Hay una camisa de amianto incombustible.

• En el palacio apostólico, que está inmediato al templo, hay viviendas separadas para el obispo, el gobernador, los canónigos, beneficiados, penitenciaros, secretarios &c. El padre Temple nos acompañó, y nos regaló unas estampas con polvo de la santa Casa.

• A las 2 de la tarde de este día, entró en Loreto, el infante duque de Parma, y fué recibido con repiques y salvas de la artillería de los baluartes. Nosotros salimos á las 3. Posta á *Camirena* por cuestras, pues desde aquí se hacen notables los Montes Apeninos. Pasamos por la Ciudad de *Reccanati*, situada en una altura con bellas vistas, cerca del pequeño río Musora. Posta á *Macerata* ciudad considerable, también del Papa, con obispo. Universidad, y 5 parroquias. Está en una montaña, junto al río *Chienti*: Tiene una buena puerta que hizo edificar Paulo 3.º Posta á *Tolentino* que dista 4 leguas de *Macerata*, ya de noche llegamos. No nos pareció bien la posada, pasamos á ver otra que era peor, y tuvimos que volvernos á la primera.

• *Día 9 de Junio.*—*Tolentino* es ciudad pequeña y pobre sobre el río *Chienti*, y como san Nicolás la hace famosa, me fui bien temprano al convento de los padres Agustinos para visitar su capilla, la cual no está en la Iglesia sino entre la Iglesia y el claustro. Me pareció muy aseada con altar, urna, lámparas, adornos y bastantes votos de plata. En ella dije misa.

• A las 5 y media seguimos nuestra marcha con día fresco. Posta á *Valcinara*, en la que habiéndose rendido el eje del coche, estuvimos parados en el camino, para asegurarlo. Posta á *Ponte-la-Trabe*, donde fué preciso detenernos para que un mal herrero nos compusiese el eje roto. La casa de la posta era muy miserable, y de más á más era viernes y no había que comer. Dos mugeres una gorda y otra flaca, una que criaba un niño y otra que no sabía criar nada, se pusieron con una poca de harina á hacer macarrones que salieron peryeros. Entretanto fuimos á ver un convento de Frailes Franciscanos del Lugar: ayudamos á levantar los fuelles de la fragua al herrero, y nos divertimos con la ameni-

dad de aquel campo, del cual pudimos en fin despedirnos á las 7 de la tarde.

• Posta á *Serravalle* siempre por cuestras. Posta á *Vannes* con buena luna, y posta á *Foligno* á donde llegamos pasada la media noche. Tanto esta como las noches antecedentes de nuestras jornadas nos divirtió el agradable espectáculo de las *Farfallas*, luciérnagas ó moscas luminosas, que cuando volaban llenaban el campo de una viva pero apacible luz. La posada de la posta es buena.

• *Día 10 de Junio.*—Pasamos la mañana en *Foligno*, buena ciudad de la Ungría, cerca de Asis, con obispo, bella catedral, buen caserío, cinco parróquias, once conventos, dos colegios. Está situada en el declive de un collado, cerca del pequeño río Topino, cuyos campos son fértiles. Hacena famosa sus confituras, sus molinos de papel, sus fábricas de seda y sus ferias.

• Continuamos nuestra jornada á las 12 despues de haber comido, y corrimos una posta á *Spoletoa*, en cuyo camino se conserva un acueducto romano, de que hacen mencion los viajeros. Esta ciudad antigua y vistosa es del estado de la iglesia, y capital del Ducado de su título con obispo y castillo fuerte. Está parte de ella sobre una colina, y parte en un terreno abundante sobre el río *Lesino* y ambas se comunican por un largo puente de 24 pilares. Algunos quieren que el referido acueducto que tiene 630 pies de altura es obra gótica del tiempo del Rey Feodorico.

• Posta á la *Estrectura*, por camino agrio de montañas hasta la famosa cuesta de *Roma*. Posta á *Terni*, antigua y bella ciudad del estado de la iglesia, situada en una isla que forma el río *Nera*, con obispo, muy buena catedral, bastantes iglesias y vecindario. Sus alrededores son fertilísimos, pero nada llama tanto la atencion como la grande, hermosa y célebre *cascada* que se ve á media legua de la ciudad, llamada *Cascata delle Marmore*, y formada por el río *Velino* el cual se precipita enteramente desde una considerable altura al llano, para juntarse con el *Nera*.

• Posta á *Narni* ciudad situada sobre una montaña escarpada y su declive, por lo que son muy ásperos los caminos que conducen á ella. Es del estado de la iglesia con obispo y catedral, adornada de buenas pinturas.

La posada es infame, y luego que nos apeamos, empezó á llover á cártaros.

• *Día 11 de Junio.*—Oímos misa en la catedral y salimos á las 6 de la mañana, trepando por sus calles pendientes. A la salida de la ciudad vimos las reliquias del magnífico *Puente*, mandado construir por el Emperador Augusto, todo de grandes sillares de mármol unidos con barras de hierro, y sellados con plomo. Está sobre el *Nera*. Al principio de la jornada nos llovió, y seguimos dos postas por camino quebrado, pero florido de retamares amarillos, hasta *Civita-castellana*, pequeña ciudad del estado de la iglesia en el antiguo país de los Sabinos, sobre el río *Triglia*, la cual tiene su obispo, y su situación es muy fuerte.

Poco mas adelante entramos en la via *Kaminia*, obra de los Romanos, toda de piedras cuadradas, con un pretilito en las orillas. Posta á *Burquechato*, donde comimos. Posta á *Prima-Posta*, y desde aquí, la imaginación exaltada á la vista de Roma, con la memoria de sus hazañas y sus héroes, todo lo fuimos observando con mayor atención, los campos, los cerros, los vestigios de algunas ruinas y antiguos acueductos. Descubrimos la cúpula de san Pedro, y el Castillo de Sant-Angelo: nos acercamos al río *Tiber*: pasamos su puente serian las 6 de la tarde, desde el cual hasta la puerta del *Popolo*, llamada antiguamente *Flaminiana*, hay un largo paseo acompañado á un lado y á otro de pequeñas quintas y jardines, pero muy puerco y lleno de pajas.

• Esta puerta fué trazada por Micael Angelo, y ejecutada por Vignola. Consta de 4 columnas de orden dórico, y la entrada en Roma por esta parte, es verdaderamente agradable, porque se vé de golpe una gran plaza triangular con tres calles largas y derechas que desembocan en ellas, de las cuales la llamada del Corso es la mejor de la Ciudad. Dos Iglesias de muy hermosa fachada que dividen dichas tres calles: un obelisco de granito rojo con caracteres Egipcios en medio de la Plaza: una fuente y otra Iglesia de Ntra. Sra. del Pópulo á mano izquierda.

• Así que entró por la tal puerta nuestro coche. acudieron á detenerlo los guardas de la Aduana, pretendiendo conducirnos á ella para ejecutar el registro. Resistie-

ronse los señores á tan grosera pretension, declarando su alto carácter y protestando que primero se volverian atras. En fin despues de haber estado parados un buen rato, se envio aviso del caso á nuestro embajador de España, y los guardas siguieron el coche hasta la posada, para llevarse luego los cofres. La posada era la del Palacio Correa, en la *Etrada-Pontífice*, cerca de la *Ripetta*. Cuando el señor duque de Grimaldi, nuestro embajador recibió el aviso, pasó inmediatamente un recado al cardenal Pallota, superintendente de Rentas, y los cofres pasaron francamente

• La tal posada del palacio *Correa* aunque muy grande, no habia gustado á los señores por su traza de desfilzar y poca limpieza, pero cuando tratábamos de acomodarnos en otra, acudió el referido duque de Grimaldi, sumamente empeñado en llevarnos al palacio de España á cuyas vivas espresiones y razones poderosissimas no pudo menos que ceder la noble resistencia de los ilustres peregrinos. Con efecto, nos condujo en su coche. Al entrar en el portal del palacio, nos recibió la guardia de soldado de su custodia. En las escaleras, encontramos al Abate y Monseñor *conde Vincenti*, que habia sido auditor de la Nunciatura de Madrid, y por consiguiente muy conocido del señor marqués, del señor D. Pedro, y mio, tanto que para subir me dió su brazo. (1) Intreducidos por diferentes salas á otro salon iluminado en el cual habia una mesa de villar ó de trucos, nos saludó el celebre cardenal de Bervis (2) que con otros sugetos se divertia jugando á las *bochetas*, juego que habia hecho de moda el Papa *Ganganelli*, y que se reduce á arrojar con la mano sobre la dicha mesa las bolas competidoras que son de color diverso, con las miras de acercarse á la que sirve de objeto principal.

• El embajador nos señaló luego los cuartos que habíamos de ocupar, que no estaban lejos unos de otros. El mio miraba al patio principal, donde corria una fuente de agua abundante. Poco despues nos vino á ver el señor D. José Nicolas de Azara, agente general y en-

• (1) Actualmente es Arzobispo de Corinto y Nuncio en Madrid.
 • (2) Abrazándonos y besándonos á la Francesa.

cargado de los negocios del Rey, uno de los españoles que hacen mas honor á la nacion por su espíritu, su ilustracion, su talento y gran politica. (1)

• *Dia 12 de Junio.*—El palacio de España está en la plaza de su nombre, á cuya jurisdiccion exenta pertenece todo el cuartel que es dilatado. Aunque el edificio es vasto y antiguo, no puede competir con otros de Roma, ni en magnificencia ni en primor.

• Nuestra primer salida (en el coche y tiros de caballos que S. E. tomó allí) fué hacer una visita al cardenal *Palavicini*, secretario de Estado del Papa, que tenia su cuarto en el palacio Vaticano. Para esto pasamos el puente de Sant-Angelo sobre el Tiber á cuya mano izquierda se descubren las ruinas del antiguo puente triunfal, por el cual pasaban los triunfos al Capitolio. Este de Sant-Angelo es grandioso, y están sus barandas adornadas de varias estátuas de mármol, á cuya frente en una altura, se ve el famoso castillo del mismo nombre ó Mole-Adriana, que fué sepulcro de este emperador y hoy es el principal baluarte de Roma, y la prision de los reos de estado. Mas adelante volveremos á hablar de este castillo.

• Desde aqui hasta la Iglesia de san Pedro sigue una calle angosta, triste, y de malas casas, nada correspondiente á la hermosísima plaza á donde va á desembocar. Esta plaza pues de san Pedro y del Palacio Vaticano, da á la primera vista un gran golpe. El grande obelisco en medio de dos vistosas fuentes, que arrojando por la parte superior el agua con gran fuerza á modo de garzotas, cae luego con gracia y se desliza por toda la circunferencia de tres trazas dispuestas de menor á mayor: los dos portales ó peristilos que arrancando desde el gran pórtico del templo, se extienden á manera de brazos con elegante curbatura y columnas robustas: el mismo magestuoso pórtico compuesto de otras columnas aun mas altas que sostienen con órden jónico formando siete arcos una magnífica tribuna cuya fachada está tambien adornada de tribunas y de una balaustrada de már-

• (1) Hoy es Ministro de España en la Corte de Rome, del Consejo de Hacienda y Caballero de la órden de Carlos III.

mol, que corona una estatua de Nuestro Salvador y otras doce de los Apóstoles, todas colosales. Este bello conjunto, digo, da un agradable golpe la primera vez que se ve.

• Nosotros nos apeamos en los portales de la mano derecha, á cuya parte está el Vaticano, y entrando por sus escaleras espaciosas, fuimos conducidos al alojamiento del cardenal *Palavicini*; cuyas antesalas, como las de todos los cardenales estaban acompañadas para recibir la visita de una tropa de Abates, familiares y dependientes suyos, que se presentaron en fila. Recibieron S. E. á la puerta de su gabinete, en balandran negro, medias y virrete encarnadas. Manifestó su júbilo de ver á los dos señores á quienes había conocido siendo Nuncio en Madrid, y los trató con la atencion correspondiente, de la que fui yo tambien partícipe.

• Despedidos del cardenal pasamos á ver la iglesia de san Pedro, en cuyo soberbio pórtico se ven á los extremos en dos nichos, las estatuas de Constantino y Carlomagno. Para entrar en la dicha iglesia hay cinco grandes puertas, y la última de la mano derecha es la del año santo que está tapiada y solo se abre para anunciar el jubileo. Entrando nosotros por la del medio, hicimos la misma observacion que muchos han hecho, esto es, que de pronto un templo el mas vasto y magnifico que han edificado los hombres, no causa particular admiracion, lo que proviene de las exactas proporciones, y bien arreglada simetria que reina en todas y cada una de sus partes. Pero luego que estas se van examinando una por una, ninguna ponderacion espresa el asombro que causa aquel edificio.

• Es en forma de cruz, cuyo largo tendrá 600 pies, y el ancho del brazo 440. La nave principal tiene de ancho 87 pies. De pilar á pilar conté 19 pasos mios, y 29 en cada una de las fachadas del pilar maestro que sostiene la cúpula. Esta es sin duda una de las principales maravillas de dicha Basilica, cuya bóveda está pintada á lo mosaico. Al pie de cada uno de los pilares torales, hay una estatua de mármol colosal. El altar mayor está debajo de la media naranja, y lo forman cuatro columnas salamónicas de bronce que adornadas de festonas, sustentan un baldoquin del mismo metal, y sobre cada colum-

na un ángel, y en el contorno de la cornisa otros angelitos mas pequeños: obra aplaudida de *Bernini*, que presentandose á la vista de una altura mediana, se dice que no hay casa ni palacio particular en Roma que le esceda en elevacion. Dicho altar está circunrodeado de una balaustrada, y por dentro de ella se baja á la bóveda, llamada confesion de san Pedro. De este Santo hay hacia el pié del pilar maestro del lado de la Epistola, una hermosa estatua de bronce que lo representa sentado. Se asegura haber sido hecha de la estatua de Júpiter Capitolino. Todos los romeros y pelegrinos le besan el pie, por lo que aunque de bronce está sumamente gastado: de lo que se acordó el Emperador actual, cuando dijo con tanta gracia, que no queria que sus vasallos le besaran la mano por no esponerse á lo mismo.

Detras del altar mayor, y en el gran testero del templo, está haciendo un efecto admirable la cátedra de san Pedro. Esta es de madera, embutida en otra de bronce dorado, ceñida de rayos y ráfagas de lo mismo, y sostenida de los cuatro doctores de la Iglesia, que son gigantescos de bronce sobre pedestales de mármol. Yo vi salir un hombre por la abertura de la mitra de san Agustin, á limpiarle el polvo con un plumero; por que dichas estatuas tienen por dentro de sus entrañas escaleras para subir á lo mas alto. A los lados de la cátedra de san Pedro se ven dos grandiosos sepulcros, uno de Urbano VIII, y otro de Paulo III.

Todo el templo brilla con el oro y el azul, y todos los pilares y suelos con el mas fino mármol. Los cuadros de los mas famosos pintores, casi todos ellos copiados ya en Mosaico, es el embeleso de los inteligentes: las pinturas de las bóvedas de las capillas, y los diferentes sepulcros, en especial el de la Reina Cristina de Suecia y el de Benedicto XIV, todo llama la atencion del curioso.

Hoy comimos en casa del cardenal de *Bernis* personaje bien conocido en el mundo político, por haber sido Ministro de Estado, y haber hecho en la corte de Versalles tanta figura; no menos que en el orbe literario por sus poesias, llenas de delicadeza y de gusto. Es ministro plenipotenciario de Francia en Roma: su persona vistosa, su trato ameno, su conversacion fina. La

costumbre que hay en los palacios y grandes casas de cardenales y principes Romanos es, que se aposta un criado en lo alto de la escalera, y en voz de pregonero va anunciando por sus nombres todas las personas distinguidas de ambos sexos, que van entrado á las tertulias ó convites. En las antesalas los reciben los familiares, y el amo de la casa á la puerta de la sala de compañía.

Fuimos 26 de mesa, y entre los convidados me acuerdo que estaban los cardenales Zelada, Cornaro, Orsini, Monseñor Braschi-Honesti sobrino del Papa, diferentes embajadores, los auditores de Rota españoles, Sentmanat (1) y Acedo, el marqués Rosi caballero de su Santidad &c. Los cardenales van ordinariamente de corto con casaca negra abotonada, media y chupa encarnadas, solideo y alzacuello del mismo color, capa de Abate, peluca eclesiástica muy empolvada sombrero de tres picos con cintillos y borlas encarnadas. Los obispos, prelados y monseñores, con media y alzacuello violado: el pectoral oculto entre la casaca y la chupa por atención al Sumo Pontífice, y sin solideo, como ningun otro eclesiástico de Roma.

Despues de comer fuimos á visitar al cardenal Boxadors, general que fué de los padres Dominicós, tio del conde de Peralada, por que es etiqueta de los señores Cardenales en Roma, no visitar sin ser antes visitados, y lo que es mas gracioso no poder despedirse ningun particular cuando lo visita, sin que ellos lo despidan primero. Encontramoslo en la calle que va á su palacio, y asi que reconoció desde su coche al Exmo. señor marqués y al señor D. Pedro empezó á saludarlos á voces por sus nombres, con muestras de bastante alborozo, y acercamos nuestro coche al suyo. Era un venerable varon por sus canas, su aspecto, su clase y su buen modo. Como era religioso no usaba medias encarnadas cuando se vestia de ceremonia, sino solamente de la virreta. Tampoco usan los cardenales regulares de ropa de seda en su persona, ni de cortinas ni colgaduras de seda en sus salas. Este cardenal Boxadors por ser dominico iba

(1) Despues Patriarca de las Indias y Cardenal.

de negro, el cardenal Gioneti Arzobispo de Bolonia iba de blanco por ser camaldulense.

— Pasamos por la fuente de Trevi, una de las mas vistosas y mas bulliciosas que hay en Roma. Está arriada á un edificio en una plazuela, formando un gran peñasco adornado de varias figuras de bronce, por cuyas quiebras y cantos corre el agua, dividida en cascadas y arroyos á un gran pilon que la recoge. De allí fuimos á la plaza *Navona*, llamada en lo antiguo *Agonalis*, ó de los combates, por que era un circo en tiempo del emperador Alejandro Severo. Es mas larga que ancha y circular hácia uno de sus extremos. Está en ella el palacio Pamphili y la hermosa iglesia de santa Ives. Tiene esta plaza cuatro fuentes, pero la mas bella de todas y quizá de Roma es la que trazó el Bernino. Representa un peñasco que sostiene un alto obelisco ó aguja, y al pié se ven cuatro figuras colosales, en las cuales están simbolizados los cuatro mayores rios de las cuatro partes del mundo: esto es el Ganges por el Asia, el Nilo por el Africa, el Danubio por la Europea y el de las Amazonas por la América. Durante los grandes calores se suelta el agua en la plaza, que es profunda en el medio, y los coches dan vueltas por aquella especie de laguna.

— Junto á dicha plaza Navona queda la Iglesia de Santiago de los Españoles: entramos en ella y hallamos que por su antigüedad y arquitectura es de las mas inferiores de Roma. Se estaba entonces remendando. Tiene contiguo un pequeño hospital para la nacion. Está bajo la proteccion de nuestro Embajador y de la jurisdiccion del auditor de Rota por la Corona de Castilla, que pone los ministros.

— De aqui nos fuimos á la calle del Corso que es la mejor por su longitud, latitud, buenos palacios, y frecuencia del pueblo, especialmente las noches de verano. Hacela famosa la celebracion del Carnaval, pues las máscaras y demas diversiones de este tiempo se congregan y disfrutan en ella. Por la mayor parte las calles de Roma son mezquinas, estrechas, poco aseadas y de malos edificios cuando no son palacios ó templos. No hay alumbrado de faroles, sino que los lacayos llevan en la zaga del coche una linterna. Dimos luego una vuelta sobre el puente de *Ripetta* sobre el rio, y paseamos en el pa-

seo de la puerta del Pópulo.

Por la noche tuvimos en el palacio de España gran conversacion, que así llaman las tertulias en Italia. Empezan á las 10 que es la *seconda sera*, á distincion de la *prima sera* que es luego que se hace de noche en que solo se hacen visitas de confianza. Las diez en este mes de Junio se llaman en Roma las 2, pues ya se sabe que en Italia se cuentan hasta las 24, y que la una es la primera hora despues de puesto el sol. Dicha concurrencia fué muy lucida de damas romanas, Cardenales, embajadores, obispos, monseñores, y otros principes y caballeros; bien que en Roma para un caballero seglar hay 20 ó 30 Abates. Conmigo estuvo en larga conversacion un monseñor anciano y respetable que sabia el español, y tenia alguna relacion de parentesco con españoles. Pregunté despues quien era aquel abate, y me dijeron que era el patriarca de Antioquia, arzobispo que habia sido de Mántua. Tan triviales son semejantes personajes en esta corte. Duró la tertulia hasta pasada la media noche, muy iluminadas las salas, y sirviendose repetidamente los sorbetes y agua de limon, que llaman *limonea* á uso del pais.

Dia 13 de Junio.—Oí misa en la iglesia Milanesa de san Ambrosio y san Carlos, calle del Corso. Es de tres grandes naves, de buena arquitectura, bellos mármoles y mucha alegria y aseo. Tienenlo padres de san Cayetano. Despues se agolparon en casa diferentes visitas de españoles. El general de los Carmelitas Calzados Ximenez, el de los Esculapios &c. Salimos á hacernos eseribir, esto es, dejar recado en casa del cardenal de Bernis, y de los auditores de Rota monseñor Setmanat, y monseñor Alcedo. Entramos en la Iglesia de san Sisto en Capite, que es de Monjas, donde estaba el jubileo de las 40 horas templo muy gracioso, y adornado con luces y festones de cortinas de varios colores en los arcos.

Comieron en casa muchas personas de la primera distincion, la marquesa Maximi y otras señoras. Despues llegó el cardenal Conti secretario de breves, á quien yo habia conocido en Aranjuez de vuelta de su nunciatura de Portugal. Recibi visitas de algunos ex-Jesuitas; del Abate Calderin mi paisano de Tenerife, del Abate Huerta hermano de nuestro académico, el célebre D. Vicen-

te Garcia de la Huerta; de otro clérigo paisano mio D. Dámaso de Abreu, que residía en los Catecumenos &c.

En esta misma tarde hicimos una escursión, saliendo por la puerta del Pópolo, á la *Villa Pinciana*, ó *Quinta Borghese* que está cerca de Roma. Lo primero que se encuentra es un bosquecillo, un jardín, un estanque, y junto á él un plátano, árbol frondoso celebrado de los antiguos, cuyas hojas son parecidas á la parrá. La fachada del Casino ó casa de campo esta enteramente revestida de lápidas, antiguas inscripciones, bajos relieves, bustos, nichos, estatuas, y otros adornos de esta clase. Y todas las salas y piezas interiores componen un museo, depósito de grandes preciosidades: los mas pulidos mármoles, pórfidos; mosaicos, vasos, columnas, broncees, relieves, bustos, estatuas Griegas. Entre estas son del primer orden, el *Gladiador* y el *Hermafrodita*. Tambien lo es la cabeza de *Séptimo Severo*. Estas son de mármol: el Sático igualmente estimado es de bronce. De segundo orden hay una infinidad, ya de jaspe, ya de bronce, ya de piedra negra de paragon &c. De escultura moderna la *Daphne* que empieza á transformarse en laurel y Eneas con su padre Anchises al hombro, obras de mármol del Bernino muy celebradas. En suma, las pinturas de los techos, y las incrustaciones de piecras finas y broncees de las paredes, con todos los demas adornos, hacen esta Quinta de 'a fama que tiene.

Estuvimos por la noche, primero en casa de la duquesa Altieri, donde estaba el cardenal decano Albani, el cardenal Espinola, el cardenal Rezzonico con otros prelados y monseñores. Esta dama pasaba por caudillo del partido anti-Borbónico. Despues fuimos en casa de la princesa de *Santa-Croce* que lo era del partido Borbónico, intima del cardenal de *Bernis* y del caballero Azara, asi como lo habia sido del conde de *Florida-blanca* cuando era ministro plenipotenciario en Roma. Estaba allí el cardenal *Juan Bautista Rezzonico* corcobadito, y otros sugetos. Volvimos á casa por el campo de Flora donde se fijan las bulas de S. S. y pasamos por algunas calles en cuyas ventanas habia luminarias por ser dia de san Antonio.

Dia 14 de Junio.—Visitonos el general de los Dominicos *Fr. Baltasar de Quiñones*, á quien yo habia co-

nocido y tratado mucho en Santo Tomás de Madrid. Fuimos en casa del caballero Azara junto al Monte Cavallo, en cuya plazuela se ven los dos grandes caballos obra de mármol con dos hombres que los llevan de rienda. Tienese por regalo de Tiridate Rey de Armenia, lecho al emperador Neron. Sobre el pedestal de uno se lee *Opus Phidiæ*, y sobre el del otro *Opus Praxitelis*. Enfrente queda el palacio Quirinal, que suele ocupar el Papa en verano. La casa del referido Azara no es muy grande, pero tiene un lindo jardin, si bien lo mas curioso de ella, son los estudios, bosquejos y algunas otras pinturas del célebre *Antonio Rafael Mengs*, cuyos escritos sobre la pintura ha ordenado y publicado en español y en Italiano, el mismo caballero Azara su fiel amigo. Entonces tenía todavía en su casa el cuadro hermoso de la Anunciacion que por su muerte no habia podido concluir Mengs, y que destinaba para el rey N. S. como con efecto se remitió luego á Madrid. Asimismo tenía el señor Azara en su gabinete algunas cabezas antiguas en mármol de diversos filósofos; halladas últimamente en unas escavaciones hechas no se en que paraje de Roma por su cuenta; como tambien las copias de unas pinturas al fresco igualmente descubiertas poco antes.

Al medio dia tuvimos en casa á comer muchas personas de carácter, entre ellas el cardenal Espinola, los auditores de Rota e pañoles, el conde monseñor *Vincenti*, el embajador de Malta &c. Y por la tarde acompañados siempre en el coche del Abate *Juan Bautista Zanobetti*, abogado de las dependencias de España, que era nuestro conductor, demostrador, ó Cicerone como llaman á estos prácticos de curiosidades en Italia, fuimos á ver el famoso edificio de la Rotunda ó Panteon, antiguo templo consagrado á todos los Dioses, y ahora iglesia consagrada á la Madre de Dios y á todos los mártires.

En la fachada tiene un pórtico magestuoso, con unas bellas y descomunales columnas de una sola pieza, y de órden corintio, en cuyo friso se leen estas palabras *Mart. Agrip. L. Fil. Cons fecit*. Este Marco Aguipe era yerno del emperador Augusto. No hay cosa mas agradable que el primer punto de vista, luego que se entra en este templo, pues es perfectamente redondo, y lo mismo

que tiene de ancho tiene de alto. Dicese que son 158 pies. No hay en él ninguna ventana y toda la luz se le comunica por un óvalo ó claravoya grande abierta en medio de la bóveda, que como no tiene vidriedra, cae el agua dentro en lloviendo. Tambien la arquitectura interior es de orden corintio, cuyas columnas y pilastras muy bien conservadas, son del mármol amarillo antiguo. Los chapiteles tienen ojas de oliva, y las molduras de los arquivres, friso y cornisas son elegantes y poco cargadas de adornos. Hay siete capillas con sus nichos en la pared, y dos columnas de pórfido en cada uno. Ven-se los bustos de piedra é inscripciones de algunos célebres artifices, como el de *Rafael de Urbino* con su bello epitafio, el de Antonio Rafael Mengs, calificado de pintor filósofo.

De la Rotunda fuimos á la iglesia de santa Cecilia *Trans-Tiverim* que es de monjas y de titulo cardenalicio. Tiene un buen atrio, pero lo que hay en esta basilica de mas particular es la hermosa imágen de mármol de Carrara que representa á la santa reclinada y moribunda, una de las mejores esculturas modernas. Está en el altar mayor de donde nos llevaron luego á una capilla subterránea, aunque muy clara, que era el lugar del mismo baño en cuya agua hirviendo fué martirizada, y luego mal herida con una segur, como todo se representa allí á lo vivo.

Fuimos despues á la Iglesia de san Pedro *Montorio*, sobre el que se llamó antiguamente el Janiculo, donde se dice que estaba el sepulcro de Numa Pompilio. Es convento de Franciscanos que llaman padres Zeculentos, y de su plazuela se disfrutaban las mas bellas vistas de Roma, porque como está en mucha altura, se descubre casi toda la ciudad y la campiña. Lo que principalmente atrae á esta Iglesia los viajeros, es el famoso cuadro de la Transfiguracion de Rafael, que está en el altar mayor, y que se reputa por la obra mas sobresaliente de este gran pintor, pero como yo no lo entiendo me pareció inferior á esta fama, y no es la pintura de Rafael que yo preferiria. Por detras del convento un poco mas arriba, se halla el *Fontanone* hermosa fuente, que presenta un gran caudal de aguas cristalinas, obra recomendable del Papa Urbano VIII de donde se surten otras varias fuentes de Roma.

En el declive de este mismo monte Janículo, está el jardín donde se celebran las juntas de la famosa Academia, academia de poesía Italiana, establecida desde el tiempo de la Reina Cristina, cuyos individuos toman el nombre y sobrenombre de pastores, cuyo escudo de armas es una flauta pastoril coronada de pino y laurel, y cuyo instituto está bajo la protección de los pastores de Belen.

De vuelta pasamos por el puente *Sextino* ó *Janicular*, el puente *Sextio* ó de *Quatuor Capita*, y el puente *Fabricio*. Por la noche fuimos con nuestro embajador al palacio *Barberini* en que vivia la muger del príncipe de Palestina, de donde nos volvimos á casa. Mas adelante veremos este palacio, y dare alguna noticia de él.

Dia 15 de Junio.—Hoy tuvimos en nuestro palacio de España una solemne ceremonia. El señor embajador duque de Grimaldi, con comision del Rey, confirió la insignie orden del toison, al condestable *Colona*, y el Exmo. señor marqués de Santa Cruz hizo de padrino. Hallaronse presentes el cardenal *Colona*, vicario de Roma (el mismo que me habia dado las licencias de celebrar) El cardenal *Pamphili* su hermano, Uos ambos del condestable; el cardenal de Bernis, el cardenal de Zelada, el cardenal de *Boxadors*, el cardenal *Casali*, diferentes señores y señoras romanas, ministros estrangeros, auditores de Rota, monseñores &c. El dicho señor embajador habia nombrado entre sus familiares y dependientes los que debian hacer las veces de ministros y oficiales de la orden para autorizar la ceremonia. Colocose con el collar y demas insignias bajo el dosel, cubierto con su sombrero, y leidos por el que hacia de *Greffer* los despachos, fué llamado el candidato por el Rey de armas, é introducido en el salon por el padrino, adornado igualmente de las mismas insignias. Hizo el condestable las tres cortesias de palacio al duque, quien le puso el collar del toison, estando el recipiendario de rodillas &c. Con este plausible motivo hubo en casa convite opíparo de 30 cubiertos.

Por la tarde fuimos con nuestro abogado *Zanobetti* á la iglesia llamada de santa Maria *in cosmedin*, que es de las mas antiguas, conocida tambien por el nombre de la *Eova della verita*, á causa de una gran piedra en figu-

ra de una cabeza humana; con la boca muy abierta, engastada en la pared del atrio, donde, se dice, que las damas de la antigua Roma, sospechadas de infieles á sus maridos, metian la mano para probar su inocencia, pues se estaba en la persuasión de que la boca se cerraba cuando no lo eran.

Cerca de esta iglesia se ven las ruinas de otro templo antiguo, pequeño, de bella arquitectura, reputado por de Vesta. Luego fuimos al de santa Sabina, en el monte Aventino que es la primera casa ó iglesia que fundó santo Domingo en Roma. Es de una arquitectura muy rara. Enseñan una piedra casi redonda de casta de granito, que se cree haber arrojado el demonio al santo estando en oración. Ahora es convento de monjas. Después pasamos á San Alejo y Bonifacio, iglesia reparada por el cardenal Querini, que poseía su título. Es de padres Gerónimos, establecidos por el padre fray Lope Olmedo español á principios del siglo XV. Vese en el altar de una capilla la escalera del palacio sabiniano bajo la cual vivió y murió incógnito san Alejo: tambien hay allí un pozo.

Desde aquí fuimos al priorato de san Juan del Orden de Malta, cuya habitacion pertenece al cardenal Juan Bautista *Perzonico* gran prior actual de ella. Tiene contigua una iglesia nueva muy caprichosa, obra del arquitecto *Piranesi* de quien son tambien los adornos caprichosos de la fachada. En ella está el sepulcro del cardenal Portocarrero. El jardin y las vistas son deliciosas sobre el Tiber.

A la prima noche estuvimos en casa del cardenal Boxadors, que tiene un hermoso salon en forma de galeria, adornado con antiguas estatuas y bustos de yeso en sus nichos á una mano y otra. Como era individuo de nuestra academia Real de la Historia, me habló bastante, informándose del estado de ella, y sobre algunos particulares de la Historia de España.

Esta misma noche tuvimos audiencia del Papa. Los Grandes de España han puesto cuidado en todos tiempos en que los sumos Pontifices, cuando los reciben en forma, les den asiento; y para que esta audiencia, aunque secreta, no pareciese de pura confianza, se habia dispuesto que nuestro embajador asistiese á ella. S. S. se-

naló las 3 del reloj de Italia, que equivalen en el nuestro á las 11 de la noche. A esta hora fuimos con efecto al palacio Vaticano, el señor marqués, el señor embajador, el señor don Pedro de Silva, y yo, todos en un coche: los dos últimos vestidos de hábitos tales á la Italiana. Hacia buena luna. Subimos por aquellas anchas y largas escaleras, sin que yo alcanzase á ver mas guardia que la de un alabadero ó dos, al transitar por un pasadizo por el cual fuimos conducidos á la antecámara del cuarto del sumo Pontifice. Las luces tambien era escasas. En la dicha antecámara estaba de guardia un *Monseñor de Mantellone* camarero secreto. Asi que hubo avisado al Papa de nuestra llegada, hizo su Santidad que entrasen el señor marqués y el señor embajador, quedándonos los dos eclesiásticos de buena conversacion con el camarero. Dichos dos señores, que parece fueron recibidos con la atencion y agrado que se habian prometido, estuvieron dentro como 15, ó 20 minutos, hasta que habiendo echo seña S. S. nos advirtió el mismo camarero que ya podiamos entrar tambien nosotros.

Hallamos al santo Padre, puesto ya en pié arrimado á una mesa, toda cubierta de una gran carpeta de damasco carmesí, cerca de un baldoquin y una silla de brazos á la antigua. Los mencionados señores estaban asi mismo en pié del otro lado de la mesa. Cuando entramos, hicimos al dar el primer paso una genuflexion, otra un poco mas adelante, y otra últimamente al acercarnos á su persona, á cuyo tiempo nos inclinamos profundamente para besarle el pié. Pio VI es de estatura prócer abultado, bella presencia, la cara grande, y á proporcion las facciones de ella, especialmente la nariz. Es blanco, y aunque un poco quebrado el color despues de su grave enfermedad, se conoce que los tuvo animados. Usa de una peluquita muy natural, con un solo rizo en el contorno y pocos polvos. Tenia sotana, balandran y solideo blanco. Los zapatos de terciopelo encarnado con una cruz bordada de oro en la paleta. Cuando le besamos el pié, hacia ademan de inclinarse hácia nosotros abriendo suavemente los brazos.

Luego que se informó de nosotros y nuestros nombres, nos quedamos todos como en corro, y continuó la

conversacion, que parece tenia principiada (El Papa hablaba en italiano) sobre la proteccion que da á las nobles artes el Rey nuestro señor, sobre lo sobresaliente del pincel del célebre *Mengs*, pintor que habia sido de cámara de S. M.; sobre los progresos de la Academia de san Fernando de Madrid: sobre los pensionistas que esta manteria actualmente en Roma &c. Y habiendonos despedido nosotros dos de S. S. con las mismas genuflexiones nos salimos á la dicha antecámara á esperar á los señores que no tardaron en incorporarsenos, y guiados de una ó dos hachas de cera, volvimos á salir por el pasadizo, bajamos las escaleras, tomamos el coche, pasamos por la plaza de san Pedro, cuyas dos bellas fuentes con la luna hacian un efecto admirable, y llegamos á casa un poco antes de las 12.

Dia 16 de Junio.—Después de misa me anduve á pié y en frac por diferentes calles de Roma, especialmente por la del *Corso* observando fachadas de edificios, En una plaza de este calle, está la *columna Antonina* que tiene de alto 160 pies, con una estatua de san Pablo de Bronce dorado por remate. El chapitel tiene una reja de hierro en contorno. Es hueca y por dentro hay una escalera de 200 escalones. Por fuera se ven en el bajo relieve las hazañas militares del emperador *Marco Aurelio Antonino*, en cuya memoria se erigió.

Roma tendrá un vecindario de 125000 almas: y aunque llena de iglesias y conventos, está en muchos parages despoblada. Se dice que tiene de circunferencia cerca de 4 leguas pero son por la mayor parte de tierras incultas, jardines y viñas.

En nuestro palacio de España tuvimos hoy muchas personas de mesa, con motivo de ir el señor embajador, por algunos dias á Génova su patria. Se contaron entre las damas las princesas de Santa Croce, de Palestrina y de Rospigliosi, la marquesa Maximi &c.

Por la tarde después de hacer visita el cardenal *Conti* en su Palacio, nos fuimos á la Quinta ó *Villa Alcani*, objeto de curiosidad, y admiracion, por el rico é increíble conjunto de antigüedades que hay en ella, no menos que por la colocacion, el órden y gusto con que se ven. ¡Que profusion de estatuas, bustos, y cabezas antiguas, Egipcias, Griegas, y Romanas! columnas de por-

fido, relieves, vasos, lápidas, inscripciones, dos tazas de fuentes de una sola pieza de pórfido de un diámetro desmedido. Por fuera de la casa jardines a la Inglesa con fuentecillas, estatuas, cariatides, grutas, un templo Griego arruinado, una aguja de granito de Egipto con sus geroglíficos grabados &c. En suma esta bella Quinta, merecia por si sola un libro entero para su descripción.

De vuelta visitamos la iglesia de san Quirico donde estaban las 40 horas, y por la noche concuárimos á la conversacion ó tertulia del cardenal de Bernis en la cual hubo un lucido número de señoras, cardenales, prelados, caballeros y abates: refresco continuo de sorbetes, juego de bochetas &c. A la media noche salió nuestro embajador duque de Grimaldi para Génova.

Dia 17 de Junio.—Gastamos la mañana de este dia en el *Capitolio* que los Italianos llaman el *Campidolio*, cuyos edificios están fundados sobre las ruinas del antiguo en el monte Tarpeyo. Entrase á su plaza por una graderia espaciosa adornada de los caballos de mármol (que estaban antes en el teatro de Pompeyo) y los llaman de *Castor y Polux*, y de los trofeos de Mario. Dicha plaza tiene dos bellas fachadas de edificios, en el centro la estatua ecuestre de bronce de *Marco Aurelio*, y al frente una soberbia fuente con la figura de Roma personificada. El edificio de la mano izquierda es casi todo un museo de antigüedades muy curiosas. En la fuente del patio se ve la fuente llamada de *Manforio*, tan celebrada por ser la que suele dar respuestas á las agudezas de Pasquin. Es colosal, y parece que representa al Occéano con un caracol en la mano y se llama Marforio, por haber sido hallada en el foso de Marte.

Este mismo patio está lleno de altares y aras de gentiles, urnas, sepulcros, y lápidas con relieves primorosos. Las paredes están todas forradas de bellas inscripciones, epitafios, fastos, tablas consulares, ladrillos sigilados. Hay una sala baja de estatuas y simulacros egipcios, camafecs, isides, arubis, emocéfales, cocodrilos, antinoos, los mas de piedra dura de paragon, de basaltos, y negro antiguo.

Al subir las escaleras se observan en las mismas paredes diferentes planes de la antigua Ciudad de Roma, y de sus edificios, templos, teatros &c. Las antiguas medi-

das romanas, una para aceite, otra para vino, otra para granos y los pesos; el pie romano; algunos instrumentos de albañilería y grabados etc.

Hay una sala toda de estatuas estimadas, entre las cuales sobresale el Gladiador moribundo, el *Centauro*, y otras antiguas griegas. Salas de cabezas de filósofos y otros hombres insignes. Sala de una serie de emperadores romanos, sus hijos y mugeres en bustos que los representan al natural. En suma, una coleccion estupenda de objetos de esta clase; sin contar las estatuas modernas en bronce de algunos Papas, en especial de Clemente XII que costeó este edificio.

El de la fachada de enfrente está destinado para tribunal de Justicia, Senado, y consistorio, donde se pintan los conservadores de Roma. Antes de subir las escaleras se ve parte de la antiquísima columna restal del consul *Drutio*. Mas arriba, cuatro grandes relieves, que representan triunfos y hazañas de Marco Aurelio. Los trozos de una estatua colosal de bronce de Adriano, y otra de mármol. Dos salas con cuadros de autores de primera nota y diferentes estatuas, entre ellas, el corzo que se arranca la espina del pie, la loba de bronce que cria á Rómulo y Remo, con los vestigios del rayo, que se dice la hirió en el mismo día en que Julio Cesar fué asesinado en el senado; los bustos de Cicerón y de Virgilio; la Diosa del Silencio; el Dios Pan, las tres furias, Cesar en coraza, Augusto, Castor y Polux, el leon que devora un caballo. En las paredes se registran muchos mármoles que contienen los fastos consulares.

Visto todo esto, subimos mas arriba por otra escalinata ó gradería, al convento de *Ana Celia*, que es el principal de los franciscos observantes, y viene á estar su iglesia en el mismo sitio, donde estaba el templo de *Jupiter Capitolino*. Venerase una imagen de nuestra señora de mucha devocion.

Bajando hácia el *campo Vachino*, se vé el aréo de Séptimo Severo, bastante maltratado y otras ruinas de la venerable antigüedad.—Despues de comer, pasando por el palacio de san Marcos, perteneciente á la República de Venecia, fuimos al Quirinal ó *Monte Cavallo* para ver el de: Papa, que es donde suele pasar el tiempo del verano. Es grande y muy alegre: buenas escaleras y mu-

chas salas, todas con dosel, mesa cubierta de una car-peta á moda de frontal, silla de brazos antiquada, y otras rasas de madera para cardenales. Hay una larga galería de excelentes pinturas del antiguo testamento coronada de vasos etruscos. y en diferentes salas cuadros muy alabados de Pedro de Cortona, Guido Rheni, el Ticiano &c. Una pintura de san Jorge que le costó á Clemente XIV 6,000 ducados, un san Sebastian admirable, un san Andres y una Samaritana que es un prodigio.

Estuvimos en la alcoba donde murieron los dos célebres Papas *Lambertini* y *Ganganelli*: en el oratorio privado: en la capilla cuyo cuadro del altar es de tapiz y se muda conforme á la festividad: en un corredor sobre el jardin que tiene hermosas vistas, y adonde tiraron un arcabuzazo á Inocencio XI. Este jardin es espacioso y está bien cuidado. Tiene un bello parterre y un espacioso senador, casino ó *cafe-haus* (á la inglesa) en el cual recibió Benedicto XIV á Carlos III cuando era Rey de Nápoles.

Junto á este palacio está la iglesia y casa que fué noviciado de los Jesuitas, y ahora es de los padres de la mision. Dicha iglesia es muy linda, de figura eliptica, toda incrustada de mármoles y con capillitas á manera de la Rotunda. En el altar principal está el cuerpo de san Estanislao Koska. En uno de los cuartos de la casa se halla otra capilla muy adornada, donde vivió y murió este santo, y en ella una cama de piedras finas con su estatua de mármol negro; á escepcion de las manos y la cabeza que es blanco, la cual le representa en el acto de morir. Es obra estimada de *Lebrun*.

Fuimos despues á la Certosa, esto es á la Cartuja, que es parte de las *Thermas de Diocleciano*, por cuya razon la traza del templo es tan magnifica, como extraña, á lo que contribuyen los mármoles, las losas, y sobre todo columnas de *Granito* cuya corpulencia tiene mas de 22 palmos de los mios y á proporcion la altura. Hay algunas buenas pinturas de *Batoni*, y por ser ya tarde reservamos para otro dia el hacer una visita mas larga á este edificio. Sin embargo concluimos nuestro paseo en la Iglesia de *Santa Maria in Via* donde estaba el jubileo de las 40 horas.

Dia 18 de Junio.—Domingo. Dije misa en la Ca-

pilla y Oratorio de nuestra casa de España, y despues fuimos á la Iglesia de san Clemente, que es de padres Dominicanos Irlandeses. Este es uno de los templos mas antiguos de Roma, que conserva la primitiva figura de las Iglesias Cristianas, pues tiene su atrio para los Catecumenos y penitentes, su Absis ó medio circulo detras del altar para coro; su altar con un baldoquin de cuatro columnas; sus púlpitos para leer al pueblo &c. Se dice que alli se conservan los cuerpos de san Clemente Papa, y de san Ignacio Martin. Hay una capilla de santa Catalina, cuyas pinturas siendo de los años 1400, admiran por su perfeccion. Entre ellas se ven los cuatro Evangelistas con barba blanca y el aspecto de Viejos. La mayor parte del suelo de esta Iglesia está empedrado de pedazos de pórfido, de piedra serpentina, y de verde antiguo.

Despues fuimos á la *Basilica de san Juan de Letran* cerca de la Puerta Latina. En su plaza se ve una de las mayores agujas ú Obeliscos de granito de Egipto, con una fuente al pié. La fachada es magnífica, y el pórtico tiene cinco grandes puertas, de las cuales solamente una está cerrada, para abrirse en el año Santo. Este templo es muy espacioso de cinco naves, con muchas capillas primorosas. El techo es raso todo de un artesonado dorado. Hay en los intercolumnios de la nave principal varias estatuas colosales, y entre ellas las de los doce Apóstoles, todas de manos de escultores de crédito cuyos nichos están acompañados de columnas de piedra, verde antiguo, tomadas del sepulcro de Adriano. El altar en donde está embutido el de madera en que san Pedro decia misa, queda en el centro de la capilla mayor. Hácia la nave del Evangelio, está el sagrario ó *comulgatorio*, con dos columnas soberbias de bronce que sirvieron en un templo de Júpiter. Aqui se halla la *Verónica* ó Santa-faz del Salvador, que es el original de tantas copias, y se muestra la mesa en que se cree que celebró nuestro señor su última Cena.

En el gran claustro interior se ve tambien una columna partida la cual segun es tradicion se rompió entre otras piedras cuando espiró Cristo en la Cruz; y se muestra la silla de mármol llamada *Stereoraria*, donde cree el vulgo se sentaban los nuevos Papas (despues de

la fabulosa Papesa Juana) para reconocer su sexo. Esta silla era sin duda de alguno de los antiguos baños.

Entre las ostentosas capillas de esta iglesia decoradas con insignes sepulcros, sobresale la del Papa Clemente XII (Corsini.) Es verdaderamente alegre, rica aseada, y el cuerpo de este Pontífice está en una esquisita urna de porfido, que fué sepulcro de Agripa yerno de Augusto.

Esta Iglesia de san Juan de Letran, es Patriarcal, y el Papa electo, toma en ella la posesion del Patriarcado de Occidente. En el palacio que está contiguo á ella, y que renovó Sisto V. habitaban antiguamente los Papas, por lo que se celebraron alli tantos concilios, conocidos con el nombre de Lateranenses. Tiene largos portales, y en ellos se ve una estatua de Enrique 4.º Rey de Francia, por estar esta Basilica bajo la proteccion de S. M. Cristianisima. Tambien hay en la pared una gran lápida con una inscripcion en forma de bula Pontificia (Esta bula es de Paulo V) que declara ser esta la Patriarcal y Primada de la Cristiandad. Está á cargo de los canónigos reglares de la congregacion de san Salvador de Letran.

El famoso bautisterio de esta iglesia es un edificio separado y muy antiguo. Es casi redondo y en el centro se halla como una vasta cuba ó estanque de mármol. Adornanla diez grandes columnas de porfido. La referida cuba es de verde antiguo. Hay dos capillas, una de san Juan Bautista y otra de san Juan Evangelista, cuyas estatuas de bronce son hermosísimas.

Por la tarde vimos una procesion de san Antonio de Padua que habia salido del convento de san Francisco á Ripa. La confraternidad iba con opas ó túnicas de lienzo blanco, mucta morada y escudo, corbata, y un pañuelo colgando de la espada, prendido con un alfiler. El estandarte era muy grande por lo que tenia dos astas ó perchas para poder llevarlo, tomaban las hachas encendidas por el estremo y las levantaban cuanto podian. Los frailes tenian unas sobrepellices con ábito para cubrir la capilla.

Estuvimos en la iglesia de santa Maria Trans-Tiberim, la primera segun Baronio que se edificó en Roma así su arquitectura y techo es de forma antigua. Despues

en la de san Crisógono por el mismo gusto, donde hay dos columnas de pórfido, y en el altar mayor cuatro de alabastro. *La de la Donna del Horto*, es moderna, pero toda ella una ascua de oro, y un esmero de aseó, á devoción del gremio de verduleros. *En la de san Francisco á Ripa vada* hay mas notable, que una bellissima estatua de mármol de *Bernino* que representa á la venerable Margarita de Cortona.

Concluimos nuestro paseo por la puerta del Tiber plaza de san Pedro, puente de sant-Angelo, y las 40 horas en santa *Maria in Via*.

Día 19 de Junio.—Estuvimos en *san Pedro ad vincula*, bella iglesia de forma antigua con columnas de mármol blanco. Aquí se ve el Mausoleo de Julio II, obra de Micael Angelo Buonarroti, con la célebre estatua del Moises que parece un Neptuno. Es todo de mármol pero no está concluida. Hay otros buenos sepulcros en las capillas. Ya se sabe que se veneran en este templo las cadenas del santo apóstol. Pertenece á canónigos reglares.

Luego fuimos á *san Silvestre y san Clemente del monte*, otra iglesia de arquitectura antigua, con buenas pinturas al fresco de *Guerchino*, en que se representa la historia de Elias. Es convento de carmelitas calzadas. Debajo del altar mayor hay una *confesion* de muchos santos mártires, y una iglesia subterránea antiquísima donde se retiraban algunos Papas en sus persecuciones. Vese en ella parte de la silla de mármol de san *Silvestre*, y el sepulcro del venerable cardenal *Tomasi*.

Pasamos á la Iglesia de *santa Savina*, que aunque pequeño es título cardenalicio. Está en el altar mayor el sepulcro y urna de la Santa, con su imágen y en las paredes del templo se ven buenas pinturas. Luego fuimos á *santa Práxedes*, que tambien es antigua y título cardenalicio que tuvo san Carlos Borromeo. Aquí se visita la capilla de la santa *Columna* la cual tendrá como una vara de alto. Es de mármol negro del que llaman antiguo, y está en un nicho con su cristal. El sepulcro de santa Práxedes está subterráneo con otras reliquias de los santos, pues es porción de las catacumbas. Vese un catre de piedra de la misma Santa, y se señala el parage de su martirio.

Despues entramos en la iglesia de san Eusebio, que

es moderna, con una bellissima pintura de Mengs en medio de la cúpula.

De aqui fuimos á santa *Maria la mayor* en el monte Esquilino, al fin de la calle de las cuatro fontanas. En la plaza hay una columna antigua de mármol, con una imágen de nuestra señora de la Concepcion por remate. El templo tiene un mediano pórtico, con una puerta para el año Santo y una estátua de Felipe IV, por estar esta iglesia bajo la proteccion de los Reyes de España. Es una basilica magnífica con techos rasos, artesonados, y dorados. El altar mayor está adornado con columnas de pórfido. La capilla Sextima, donde están los sepulcros de Sisto V, y de san Pi. V, tiene un hermoso altar, y debajo de él se muestran las reliquias del pe-sebre de Belen y del cuerpo de san Gerónimo. La capilla de la *Maddona* que es nuestra señora de las Nieves, es muy ostentosa y contiene otros dos monumentos de Papas. Las cenizas de Juan Patricio y su muger, famosos fundadores de este templo, están depositadas en el nicho de la pared. Registramos otras capillas, todas con pulidos altares y buenos mármoles: los coros, las sacristias, y la sala capitular donde se guarda una serie de Reyes de España, de mano de diversos pintores. Esta iglesia tiene por las espaldas, otra fachada muy vistosa, y delante un obelisco egipcio, aunque de algunas piezas levantado por Sisto V.

Ultimamente estuvimos en el convento é iglesia de padres Trinitarios descalzos españoles, la cual ocupa otro tanto, como uno de los pilares maestros de la iglesia de san Pedro. Es obra muy agraciada del caballero *Bernino*. El convento tiene 21 frailes.

Comimos en casa del cardenal de *Bernis* en compañía de los cardenales Colonna, Pamphili, Salviati, Borghese, dos damas y diferentes ministros y monseñores. Por la tarde despues de haber ido dejando billetes de visita en diversas casas, nos pasamos á la puerta del *Pópulo*, nos apeamos en la pequeña quinta ó villa *Caballieri*, y terminamos con la oracion de las 40 horas.

Hoy tuvo el Papa consistorio, con motivo de anunciar al sacro colegio el nacimiento del infante de España, y los cardenales han puesto esta noche luminarias en sus palacios.

Dia 20 de Junio.—Fuimos á ver la famosa biblioteca del Vaticano donde nos esperaba el cardenal de Zelada su bibliotecario, con la princesa de Santa Croce, el caballero Azara &c.—El primer salon de este edificio está dividido en dos naves descolladas, donde se ven bellas pinturas al fresco, de las cuales representan algunas las mas célebres bibliotecas del mundo. Aqui tomamos chocolate y sorbetes. Despues se nos fueron mostrando las obras mas antiguas, y raras. Un Virgilio en pergamino del siglo 8^o que sirvió de original para el primero que se imprimió. Un Terencio copiado de orden del emperador Alejandro Severo. Los hechos apostólicos en letras de Oro. El tratado original de Enrique 8.^o contra Lutero sobre los Sacramentos. Las cartas amorosas de este principe á Ana Boleña. Una Biblia Hebrea de los años de 1100, que tiene casi una vara de alto.

Siguen luego dos larguissimas galeñas con cajones á una mano y á otra, donde están cerrados los libros; pero el escribano bibliotecario, habia dado orden para que estuviesen todos de manifiesto, obsequio particular que solo se habia hecho al emperador. El número de impresos y de manuscritos es grande, por estar unida á esta biblioteca la que fué del Elector Palatino, la de la Reina Cristina &c.

Es sumamente curioso el Museo de antigüedades cristianas, pues encierra una notable diversidad, de cruces, calices, de hechuras diferentes, vasos, anillos, sellos, disticos, imágenes, linternas, pinturas del bajo Imperio, instrumentos con que fueron martirizados los santos &c. Hay otro gabinete profano con singulares camaleos, bellos mosaicos y un rico y bien entendido monetario, de medallas bien conservadas.

La sala de los Papiros es primorosa, no solo por el aseo con que estos antiguos manuscritos, de ciertos títulos de censos y ventas de algunos bienes de no se que iglesias de la Iliria, están en cristales á lo largo de las paredes, sino tambien por la escelente pintura del techo, obra muy aplaudida de Mengs, y por las esquisitas piedras de los suelos y puertas.

No lejos de esta pieza están las celdas en las cuales se encierran los cardenales en tiempo de conclave, que siendo bastante reducidas no pueden dejar de ser muy

incómodas. Sigue el cuarto del cardenal Bibliotecario, donde se ven los retratos en bustos de mármol, de los que han tenido este encargo, y de los Papas bienhechores de la Biblioteca. Luego hay otra sala en que se depositan los modelos que se hicieron por arquitectos célebres para algunos edificios. Tal es el del primer proyecto de la iglesia de san Pedro por el Bramante; el del Lazareto de Ancona, los de diversas fuentes, obeliscos &c.

La parte del palacio del Vaticano que llaman *Belvedere* tiene unas vistas prodigiosas al campo de la ciudad. Hay una galería, que yo la llamé galería inmensa, por lo largo de la crugia, y va á dar á las capillas *Pouлина*, y *Sistina*, decorada esta con la famosa pintura del juicio final de Micael Angelo, y aquella con el gran cuadro de la crucifixion de san Pedro y la conversion de san Pablo.

De aquí bajamos al museo Pío Clementino que es terrero, en cuyo atrio están dentro de nichos con sus puertas, las admirables estatuas antiguas reputadas por del primer orden á saber: el Apolo, el Laoconte, y el Meleagro ú Antinoo. Hay una galería llena de otras buenas estatuas de mármol y de bronce, cabezas, bustos, pedestales, animales y vasos; especialmente es precioso uno de alabastro que se encontró últimamente con las cenizas de *Livía* hija de Augusto. La estatua de Júpiter tonante, la de Cleopatra &c. En otra galería se encierra un caudal de inscripciones, lápidas y otras antiguallas. Dimos luego una vuelta por la iglesia de san Pedro, en la cual hay siempre que ver, y comimos en casa del caballero Azara en Monte Cavallo.

Por la tarde nos apeamos en el campo *Vaccino*, que era el antiguo foro romano, y via sacra de que Horacio hizo en sus obras tanta mención. Observamos el arco de Séptimo Severo, conservado en parte, las reliquias del templo de Jupiter tonante, y las de Jupiter Stator, que se reducen á unas dos columnas con su friso. Otras de un templo de Saturno; el vestibulo de la iglesia de san Lorenzo in Miranda; que era del templo que el emperador Antonio dedicó á Faustina su esposa, que es magnífico. Observamos los restos, (ó los *Avanzi* como dicen los italianos) del palacio de Neron llamado *Domus aurea*: los restos del templo de la paz, reputado por el mas ri-

co y soberbio que hubo en Roma, lo que se echa de ver por una de sus naves laterales que es muy grande, con cuatro arcos magníficos; el célebre arco triunfal de Tito, erigido al pié del monte *Aventino*, después de que este Emperador tomó á Jerusalem. Está bien conservado y es digno de examinarse en él la precision de los bajos relieves, que representan el candelero de los siete ramales, el arca, la mesa, las trompetas del jubileo, y otros vasos sagradas.

De aqui fuimos al *Coliseo* uno de los monumentos mas apreciables de la grandeza Romana. Este era un vasto anfiteatro, que Vespasiano acabó y empezó Domiciano, y que aunque arruinado conserva lo bastante para infundir admiracion. Llamóse *Coloseo*, ó *Coliseo* por una estatua colosal que habia alli. Se dice que podia contener 85② personas. Es redondo por la parte exterior, y por el interior que llaman la *Arena* ovalado. Hallanse los vestigios de las bóvedas donde se encerraban las bestias para los combates; del peristilo circular; de la magnífica gradería y asientos; de los pasadizos para entrar y para salir; de las avenidas ó vomitorios con sus puertas para tomar las escaleras; las canales para las lluvias; los huecos para los palos que sostenian los toldos. Da gusto andar por las galerías abiertas de la parte exterior; así como asombra el considerar cuanto costaría el mover piedras de una mole tan prodigiosa. Paréceme que es una tercera parte de este bello edificio, la que está enteramente arruinada y apostillada, por que de alli han sacado material para diversos edificios de Roma moderna, lo que es digno de lástima. En el contorno interior de la dicha *Arena* hay un via crucis, y una ermita, donde habita un hermanuco santero, que es el que cuida de este anfiteatro, cosa bien fértil en reflexiones.

Cerca del Coloseo se ven, los acueductos de ladrillo de la antigua fuente llamada *Meta-Sudans*, que suministraba el agua para los espectáculos; y no muy distante del arco triunfal de Constantino, harto bien conservado, con buenos bajo-relieves y algunas estatuas sin cabeza, por haberlas robado la codicia, tambien se ven por alli reliquias del templo del Sol y de la Luna. Este campo *Vaccino* está entre los montes Quirinal, Capitolino, y *Aventino*. Concluimos nuestro paseo á las 40

horas en el Oratorio del Crucifijo de san Marcelo.

Dia 21 de Junio.—Fuimos al colegio Romano que fué de los Jesuitas; Iglesia grande, aseada, y de bella arquitectura, donde hay un sepulcro magnifico del Papa Gregorio XIII.

Despues á la iglesia de san Gerónimo de la Carità á ver el famoso cuadro del *Dominiquin*, que representa al Santo moribundo y recibiendo el Viático. Es uno de los cinco cuadros mas aplaudidos de Roma. Tambien hay una mesa del Comulgatorio del *Bernino* que la forman dos angeles de rodillas, sosteniendo un maatel. Una de las alas de cada Angel se mueve, y sirve de puertecilla para acercarse al altar.

Luego á la iglesia de *Mont-Serrat* perteneciente á la corona de Aragon y bajo la direccion del auditor de Rota de ella. Es de linda arquitectura, pero pobre. En la sacristia, se vé un cajon colgado con una vieja cubierta, que fué encarnada, y dentro se dice que están los huesos de los dos Papas españoles valencianos Calisto III y Alejandro VI de la Casa de Borja. Parece que hubo de tratarse de traerlos á España, lo que por no haberse verificado los tienen colgados con sobrada indecencia.

De aqui nos llevó nuestro conductor al palacio Farnesio. Está en una plaza donde hay dos fuentes con dos hermosas tazas de granito rojo, obra de romanos. La arquitectura es de Micael Angelo, y la fachada tiene de largo 280 pies, y de alto 50. En el patio al cual se entra por un soberbio pórtico, se hallan las célebres estatuas de Flora, de Hércules, y de los Gladiadores. A la entrada del principal salon se ven las de dos Reyes Partos, con cadenas, y en sus galerias un delfin que lleva sobre sus espaldas un niño; un cazador, un Baco, la Caridad y la Abundancia ahrazandose, diversos gladiadores, muchos filósofos y poetas antiguos, como Platon, Eurípides, Séneca, Biógenes, Zenon, un grupo de Alejandro Farnesio coronado por la victoria y sus enemigos postrados. Entrase en otra sala enriquecida con pinturas de los autores de mas fama, y en otra galeria cuyos techos son de mano de Anibal Carrache se representan historias de los dioses. En un traspatio se vé dentro de un cuartito terrero el famoso Toro Farnesio tan

admirado de los inteligentes. Esta escultura antigua que contiene siete figuras es de un solo trozo de mármol, que tiene de alto doce pies y nueve de ancho. Representa una muger que tiene sus cabellos enredados en uno de los cuernos del toro: dos hombres que la quieren precipitar de un risco, y un muchacho con un perro. Este monumento fué llevado á Roma desde Rodas.

Cerca de este queda el palacio *Spada*, en cuyo primer salon vimos con gusto una estátua un poco colosal, que se dice ser la de Pompeyo, á cuyos pies cayó Cesar cuando fué asesinado en el senado. Todas las demas salas ofrecen un conjunto admirable de pinturas de los grandes autores. De Julio Romano; la bella Dido; del Guernichino del que hay una bella copia en la Academia de san Fernando de Madrid; el robo de Elena de Guido Rheni; una Lucrecia hermosa, una Magdalena, una Caridad Romana con un niño que llora al ver tomar el pecho al viejo, un descendimiento con maravilloso escorzo; un san Gerónimo meditando con una calavera: dos muchachos reyendose muy graciosos de modo que provocan á risa, obra de Jorge Varali: diferentes retratos estupendos del Ticiano. En una galeria baja hay una gran copia de estátuas, bustos, y bajos relieves: con una perspectiva tan bellamente trazada, que en doce pasos de terreno, presenta á la vista una galeria dilatada. La estátua mas singular que alli se ve, es la griega del filósofo Antistenes, sentado.

Comimos en casa del embajador de Malta, con la duquesa de *Poli*, princesa *Santa-Croce*, cardenales *Palavicini*, *Aequaviva*, *Giraud*, *Zelada*, el obispo de Malta, condestable *Colona*, general del *Cármén* &c.

Por la tarde salimos por la puerta *Pia*, *Via Numanina*, á la iglesia de santa *Ines*, que casi es subterránea, pues se baja á ella por unas anchas y largas escaleras de mármol. El templo es de forma antigua, y el altar mayor tiene 4 columnas de bello pórfido, donde está la imagen de la santa de bronce, con el ropage de alabastro, ó mas bien de espato cristalino. Junto á esta iglesia, y convento que fué de canónigos reglares de san Agustín hay una entrada por una parte de las *Catacumbas*, que por alli son bastante estrechas y muy húmedas. Nosotros encontramos algunas lámparas antiguas de barro.

Inmediata á esta iglesia está otra de santa Constanza la cual era un pequeño templo gentilico de figura rotunda, cuya media naranja de antiguo mosaico, que representa una niña, descansa sobre columnas pareadas. Hallase allí una urna muy grande de pòrfido, cuyo contorno de bajo relieve ofrece un crecido número de angelitos, ó gótiros con canastillos de uvas entre parras. Parece que este templo estuvo dedicado á Baco.

Nos paseamos despues á pié por la fuente de *Termini*, las cuatro fontana, Monte Cavallo &c., y pasamos á las 40 horas en el oratorio de los Plateros, calle Julia.

Dia 22 de Junio.—Entramos en la iglesia de san Luis, que es de los franceses, muy buena, y con buenas pinturas, señaladamente una Nuestra Señora de media vara, del Corregio. Despues fuimos á la iglesia de santa Ines en la plaza Navona, casi rotunda, diseño de Barromino, mandada edificar por Inocencio X Pamphili: es alegre y aseada. Bajamos á una capilla subterránea que es el Lupanar mismo á donde por órden del tirano llevaron á la santa doncella. A la entrada se lee la inscripeion siguiente. *Ingesta Ignes turpitudinis locum, Angelum Domini preparatum invenit.* Hay allí un altar con un bajo relieve en mármol, obra muy aplaudida del Algardi, el cual representa á santa Ines cubierta de solos los cabellos y con una modestia divina.

De allí pasamos á la casa de la congregacion de san Felipe Neri, diseño de Barronino, edificio excelente por por su distribucion, solidez, luces, escaleras, cuartos, pieza ovalada de recreacion, sala de recibir, biblioteca, museo de antigüedades, jardín, oratorio parvo &c.

Lo mas curioso es la celda en que san Felipe habitaba, la cual se conserva con los mismos muebles de que usó en vida: esto es, la cama, la silla, el confesionario, el oratorio y aun alguna ropa. En un pasadizo de la casa se ve una portentosa coleccion de estampas de san Felipe Neri, ejemplares de cuantas hay noticia que se han estampado en el mundo. Acompañonos á todo, el padre Zacarrelli, autor de una historia eclesiástica muy estimada. De la iglesia de esta misma casa hice ya memoria el dia 2 de este mes.

Fuimos despues á la de san Juan de los Florentinos, que es buena, y su altar mayor apreciable, por un

bellísimo bajo relieve del bautismo del Salvador. También hay pinturas excelentes.

Ultimamente fuimos al palacio llamado Farnesio Trans-Tiberim, cuyos cielos rasos están pintados de mano del inmortal Rafael, y representan el banquete de los Dioses con otras agradables fábulas. Hay dos galerías con estatuas y cabezas antiguas; la más distinguida entre aquellas es la *Venus de las bellas caderas*, y entre estas un Homero.

Comimos en casa de Azara con la princesa Santa-Croce, el cardenal Zelada, el auditor Setmanat, el conde Vincenti, su hermano y su cuñada, que llaman la novia, monseñor Malo &c., y después de comer fuimos á ver la fábrica de indianas, ó lienzos pintados, que ha establecido el Papa, confiando su dirección á un honrado Judío. Después nos paseamos en la puerta del Pópulo; y por la noche concurrimos á la tertulia del cardenal Boxadors, donde estaban los cardenales Antonelli, Simone, Bernis &c.

Día 23 de Junio.—Pasamos toda la mañana de este día en casa del cardenal de Zelada, que se puede reputar por un museo, ó como decía él mismo, es en pequeño lo que un monarca debía ejecutar en grande. Desde las escaleras empiezan las paredes á manar instrucción, pues no se ven en ellas más que lápidas con inscripciones profanas y cristianas, bustos &c. La puerta que está al principio de las escaleras referidas, parece ser una reja de hierro, y no es sino de madera pintada con lapiz y este epigrafe *Psyche Hiatron* que quiere decir medicina del alma.

La biblioteca es grande, selecta, y muy copiosa. Está dividida en cinco salas con otra de suplementos. En cada una de sus puertas se halla escrito el nombre de la facultad que comprehenden las obras contenidas en ella, y en ambas hojas los autores de más nota por orden cronológico. Sobre los estantes se ven en las mismas los retratos en mármol de los varones más insignes. Hay muchos libros raros: por ejemplo un ejemplar en vitela de la primera impresión que se hizo del concilio de Trento el mismo año que se finalizó, y fué del Papa Pio IV. Todas las actas de la asamblea del clero Galicano, sin escluir las inéditas. El ensayo de un libro que debía intitularse el Séptimo de las Decretales intentado por ór-

den de Clemente VIII. Está impreso y con muchas enmendaduras. Varios códices antiquísimos, entre ellos las obras de san Máximo del siglo noveno. Una biblia del once. Un gran Pentateuco griego en cuero. Un libro Árabe en láminas de plomo. Una colección de biblias, de manuscritos griegos.

Otra sala con un monetario copiosísimo donde se hallan preciosas series de medallones y medallas antiguas y modernas. Un museo de antiguallas cristianas y profanas. Un gabinete de historia natural de los mas bien ordenados y de mas gusto que he visto, en especial por lo que hace á aves, peces, conchas y plantas raras. Un libro de *Fucos* entre talcos; y otro de las mejores conchas pintadas al natural. Adorna esta misma pieza un cuadro de mosaico antiguo, en el cual se ve un pulpo, una langosta de mar, una morena y otros pescados muy propios. Igualmente la adornan muchos bellos vasos etruscos. Hay abundancia de fósiles y petrificaciones.

El Observatorio es muy gracioso, con un esquisito telescopio de *Dollon*, una meridiana, una regla de *Casini*, una veleta para señalar los vientos, pinturas de auroras boreales, y de los sistemas del mundo &c. El gabinete de física está igualmente bien surtido de diversidad de máquinas é instrumentos. El de anatomías de cerca es muy curioso.

En suma, el cuarto de la habitación de este cardenal, la sala de compañía, su estudio y su oratorio, donde se venera el mismo crucifijo, que habiendosele caído al mar á san Francisco Xavier, lo sacó despues á tierra un cangrejo; todo esto es primoroso y está con grande aseo. Tengo presente la mesa y las columnas de alabastro, ó mas bien, espato cristalino, el retrato de mano de *Mengs* y una serie de pinturas segun los progresos que habia hecho el arte de Italia. Tambien tiene un jardincito. Me regaló S. E. su carta impresa al cardenal *Archinto* sobre los antiguos nummos unciales &c.

Por la tarde salimos por la Puerta *Tergemina Via Ostiense*, á la Iglesia célebre de san Pablo tres millas de Roma, que es muy grande en forma de cruz. El pórtico es moderno, pero sin ninguna magnificencia. Hay en él una puerta cerrada para el año Santo, y la principal tiene las hojas de bronce, vaciadas en Constantinopla. So

dice que este templo tiene de largo 477 pies y de ancho 258. Mas de 100 columnas de mármol sostienen los techos que son de cielo raso y de estas columnas son 6 de granito rojo oriental, y 20 mas pequeñas de pórfido. Des que están á los lados del altar mayor son de mármol Salino, y solo tres hombres las podrán abarcar. Se ven mosaicos antiquísimos, y sobre los arcos en las paredes la série de los Papas, empezada por orden de san Leon, y continuada por Benedicto XIV hasta Pio VI. Hay una capilla donde se venera un crucifijo de cedro recomendable por la tradicion de haber hablado á Santa Brigida. Es lástima que esta Iglesia parezca casi abandonada: su suelo está empedrado como un camino con pedazos de losas antiguas, y lápidas con inscripciones. Al lado se halla un convento de Benedictinos que cuidan del templo, bien que cuando entran los calores lo dejan casi solitario. En el claustro que es espacioso se ven inscripciones antiguas y lápidas harto curiosas, pero padeció bastante quebranto en las últimas guerras de Italia, cuando el Ejército Aleman se alojó en él. De aquí fuimos casi un cuarto de legua al parage llamado de las siete fontanas, donde es tradicion que fué degollado san Pablo. Hay una iglesia muy linda, obra del siglo XVI, pero muy solitaria y húmeda, por haber en ella tres pozos de que se saca agua con una calderilla pendiente de una cadena, para beber los peregrinos.

Cerca de ésta queda otra iglesia de san Vicente y Anastasio, en la cual se dice que habia diez mil y tantos cuerpos de mártires. Es muy antigua de una longitud descomunal, y con un solo altar conforme á la disciplina primitiva. Tiene al lado un monasterio donde fué monje el Papa Eugenio III y residió algun tiempo san Bernardo. También lo abandonan en el verano.

De vuelta á la Ciudad estuvimos en el *Mausoleo de Cayo Cestio*, monumento muy singular en forma de piramide de piedras de mármol, su altura es de 120 pies, y lo mas alto de su base de 94. Por dentro es de ladrillos. Entramos en él por una puertecilla baja y estrecha, y hallamos un cuarto embovedado, cuyas paredes parecen de estuco blanco, en las cuales están pintadas al fresco, algunas figuras de mugeres con vasos y flores.

No lejos de allí vimos el famoso *Monte Testaceo*, que

es una pequeña colina, formada de los tiestos, cacharros y vasijas de barro quebradas que iban arrojando en aquel parage los romanos, despues que les habian servido en los funerales de sus muertos.

Por la noche asistimos á la gran tertulia ó conversacion del cardenal de Bernis.

Dia 24 de Junio.—Dia de san Juan. Dije misa en la capilla ú oratorio de nuestro palacio de España, y fuimos á la iglesia de san Juan de Letran, donde hubo capilla pontificia, aunque no asistió S. S. Asistieron sí, muchos cardenales, prelados generales de las órdenes Ócc. Cantó la misa el cardenal *Visconti* que es obispo. Estaba presente el cabildo de los canónigos de esta iglesia. La capilla de música era solamente de voces, cuyo efecto es de gran melodía. Despues estuvimos en *san Esteban de Monte-Celio*, que es una rotunda que fué templo de Fauno, y tiene en las paredes pintadas al fresco las historias de los suplicios de los mártires. En esta iglesia están los cuerpos de los santos, Primo y Feliciano.

Luego pasamos á la de san Juan y san Pablo, reedificada grandiosamente y revestida de buenos mármoles, en especial el suelo, que parece todo un mosaico de jaspe, pórfido y serpentina. Está á cuidado de los *Padres de la pasion*, nueva orden ó congregacion fundada por el padre *Fabro* y aprobata por el señor Clemente XIV de quien hay un retrato en pintura, que dicen es muy parecido.

De aqui bajando por el chivo de *Scauro* llegamos á san Andres y san Gregorio que es convento de Camaldulenses. La iglesia renovada, tiene en el Pórtico un cementerio con bellos sepulcros. En la colateral del Evangelio hay un cuadro de san Gregorio, de *Anibal Carrache*, que es uno de los 5 mas famosos de Roma. Tambien hay una capillita que aseguran era el oratorio mas frecuente de san Gregorio, y donde dijo las 30 misas.

Fuera del mismo monasterio se hallan tres capillas ó ermitas que dicho Santo consagró, y en una de ellas una estatua suya de mármol y en las paredes dos admirables pinturas al fresco, una frente de otra, que representan el martirio de san Andres, trabajadas á competencia por dos célebres pintores, *Guerchino* y *Dominiquino*. Este parage tiene bellas vistas, á las ruinas del tem-

plo de Cesar Coloseo, &c.

Comimos en casa del señor *Azara*, y por la tarde registramos el palacio *Colona*, que tiene una estupenda galeria, adornada de estatuas antiguas, columnas y admirables pinturas de los mas famosos autores. La antecala, las salas, los aposentos, los cuartos de los dos hermanos cardenales, en fin toda 'a casa es un tesoro de pinturas hermosas. Las que mas me gustaron fue una Magdalena de la alcoba del cardenal Pamphili, que es del Guercino. Un rapto de Europa del *Albano*, diferentes imagenes de nuestra Señora de *Carlos Marati*, del *Ticiano*, de *Mengs*, de *Bastoni* &c.

El jardin de este palacio está en la pendiente de una colina, como en anfiteatro, donde estaban los baños de Constantino antiguamente. Las vistas son muy bellas, y se ven en lo alto dos trozos de mármol, que parece fueron de un friso y arquitrave antiguos, de los cuales uno tiene 6 varas de largo, y casi lo mismo de ancho, y el otro puesto yo en pié y levantando el brazo con un espadin en la mano, solo sobresalia la contera. Están bien labrados y se creen restos de un pórtico del Foro Trajano.

Despues de visitar las 40 horas en la Iglesia de san Cosme y S. Damian, fuimos ya de noche en casa de los principes de *Santa-Croce*, donde habia un creci o concurso de señoras, los cardenales *Ghilino*, *Bernis* &c. y un poeta ferrarés, *improvisador famoso*, que habia estado en Madrid. Es propio de los italianos este talento de componer de repente versos gallardos, especialmente en octavas rimas, cantandolos y haciendolos, sobre cualquier asunto que se les dá. Dióle á este el cardenal *Bernis* por asunto el rapto de Proserpina, y lo desempeñó muy bien.

Dia 25 de Junio.—Estuvimos hoy por la mañana en casa del cardenal *Bojadors*, que se llama el palacio *Boschi* cuyas vistas al rio Tiber, á la ciudad y á los cerros circunvecinos son muy agradables. Tiene buenas salas con bellas luces y pinturas.

Comimos con *Azara*, y por la tarde fuimos á la iglesia de los Capuchinos, donde habia bendiccion del Smo. y despues pasamos á ver la columna *Trajana*, uno de los mas bellos y soberbios monumentos de Roma paga-

na, en el parage que se llamó *Forum Trajani*. Toda esta columna es de orden toscano, es de mármol y por fuera se ve en bajo relieve, la serie de las proezas de aquel emperador, como en una faja espiral. Su base es de unos trozos descomunales de dicha piedra, y todo el cuerpo de ella tiene 185 pies de alto, y 45 ventanillas por donde entra la luz. La escalera interior es en caracol, y sus escalones son anchos y bastante cómodos. Cada trozo de mármol tiene socabados de 9 á 11 escalones, que entre todos llegan á 183. Arriba se encuentra una varanda de hierro con admirables vistas, en cuyo contorno dió 18 pasos. Corona la columna una estatua de bronce de san Pedro. Terminamos nuestro paseo en las 40 horas de la iglesia de san Eusebio de padres Celestinos.

Día 26 de Junio.—Entramos en la iglesia de *san Lorenzo in Lucina* que es parroquial de 15² almas, y donde se va a ver un cuadro estupendo del *Guerchino*, que representa á nuestro Señor crucificado. Está en el altar mayor y es de los 5 mas famosos.

Después fuimos al palacio *Borghese*. Las salas principales están todas al primer piso, y enfiladas de modo, que abiertas las puertas forman una crugia muy dilatada. Adornanlas excelentes pinturas, bien que por la mayor parte son copias. Entre las originales me parecieron las mas bellas, una *Diana del Dominiquino*, una *Sibila* del mismo, varios retratos del *Ticiano*, un cuadro con el de *Machiavelo*, y *Alejandro VI*. Hay una sala toda de *Venus* muy hermosas del referido *Ticiano*. La mayor escultura es la de un *Hermafrodita*, aunque no tan celebrada como la que está en la *Villa Pinciana*. El gabinete que mira al *Puerto de Ripetta* en el río, es sumamente gracioso en especial una vista que tiene á una especie de *Galeria*, donde hay un juego de aguas, sin que se eche de ver que media una calle pública. También hay en lo alto un cuarto pulidísimo con adornos, vistas y otras cosas de mucho gusto. El retrato de *Paulo V* de la casa *Borghese*, es una obra delicada en mosaico.

Luego estuvimos en la iglesia de nuestra señora del *Pópolo*, situada en el parage donde estuvo el sepulcro de *Neron*. Tiene buenas pinturas, y una bella capilla de la casa *Chighi*.

De vuelta á casa nos mostró algunos pólipos de agua dulce, el naturalista Pedro Schilling napolitano que cuida del gabinete Kircheriano, y del cardenal de Zelada. Tiene dibujadas para estampar 162 láminas de plantas marinas, maiscos y peces, con el título de *Mira-Zoographia* &c.

Comimos en casa del cardenal de Bernis, con los cardenales Corsini, Acquaviva, Palavicini, Zelada, la marquesa Maximi &c. Por la tarde estuvimos en la iglesia llamada de Loreto, á ver la estatua de mármol de santa Susana, obra admirable, cuyo estilo compite con el antiguo. Observamos despues los restos magníficos del foro de Minerva ó de Domiciano, y pasamos luego á los baños de Tito, ó de las 7 salas, las cuales tienen una increíble estension, y se conservan sin mucho detrimento. Cada salon se manda por dos puertas, y todas estan perfiladas, diagonalmente formando á manera de unos portales dilatados.

Tambien fuimos al templo antiguo de la Minerva Médica, en forma de rotunda elegante, con una gallarda cúpula, ventanas, capillas &c., pero está muy arruinada. Hay allí una viña y en ella dos hermosas bodegas subterráneas que llaman columbarios, y parece habian servido de entierro de alguna de las nobles familias de la antigua Roma, cuyos sepulcros é inscripciones todavia se ven, con algunos vestigios en los techos de las pinturas.

Día 27 de Junio.—Cerca del palacio de España hay una plazuela donde está la graciosa fuente llamada *La Barchetta*, y desde allí sigue una escaladina ó gradería por la cual se sube al convento de padres Mínimos Franceses, cuyas vistas son muy especiales. La Iglesia es aseada, bien que lo que suele irse á ver en ella es la pintura del descendimiento de la Cruz, obra de Volterra, que es una de las 5 mas aplaudidas de Roma. En este convento de la Trinidad del Monte, residía el padre Jacquier maestro que habia sido del infante Duque de Parma, y célebre en las Universidades de España por su curso de Filosofía. Lo tratamos repetidas veces en casa del cardenal de Bernis. Es de 80 años, robusto, coloradito, seco, y de corta estatura.

De allí fuimos á la iglesia de san Isidro Labrador que es de Franciscanos Irlandeses donde se registran al-

gunas excelentes pinturas de *Carlos Marati*.

Luego á la de los capuchinos en una de cuyas capillas está el estupendo san Miguel de Guido Rheni, uno de los cinco cuadros distinguidos de Roma. Tambien es alli celebrado el san Pablo y Atanias de Marati: una de las cosas raras que hay que ver en este convento, es el cementerio y osario de dichos frailes. En una bóveda con ventanas á un patiecillo, que se compone de 6 cuartos, se hallan diferentes retablos y pirámides con adornos, bajos relieves, arañas y otras figuras, todas de los huesos de los difuntos. Asimismo se representan con ellos algunos nichos y grutas, en las cuales se ven esqueletos vestidos de sus hábitos, con libro, bordon, y camándula, colocados en varias actitudes de manera que parece un pais ó perspectiva de huesos áridos, donde el natural horror que suelen infundir semejantes objetos se ve convertido en aspecto risueño y agradable.

Despues pasamos á la pulidísima iglesia de monjas de san Nicolas, donde hay buenas pinturas, dorados, jaspes &c.; pero lo que llama mas la atencion es el relieve en mármol de la transverberacion de Santa Teresa, sobre cuya imágen cae un golpe de luz natural comunicado por una oculta claravoya.

Volvimos hoy á la Certosa ó Cartuja, cuyo magnífico templo, en otro tiempo las *Termas de Diocleciano*, examinamos mas despacio. Hay algunas buenas pinturas de Batoni. Vese en el suelo baldosado de mármol de esta iglesia, la Meridiana que trazó el célebre astrónomo *Bianini*, donde tomamos el mediodia y pusimos nuestros relojes. Los claustros sobre columnas tienen un cuarto de milla en su circunferencia, y sus paredes estan todas revestidas de cartas geograficas, vistas de ciudades y estampas esquisitas.

Tambien estuvimos en la quinta ó *Villa Negroni* entre cuyas curiosidades merecen atencion las estátuas antiguas, halladas últimamente en una excavacion, en especial las de Mario y Sila, sentados en sillas curules.

Por la tarde fué la espedicion á la villa ó quinta *Ludovisi*, cuyo palacio, parterres y jardines son de mucho primor. Entre las estátuas antiguas son muy celebradas las de *Aria* y *Peto* en la accion de herirse con el puñal, y decirle á su esposo, *toma, no duele*.

Por la noche sali á tomar el fresco con la luna por la calle del Corso, en cuyas aceras habia mucha gente sentada. Al fin de dicha calle cerca de la plaza del Pópolo, hay un puesto donde se vende el pescado fresco, y es un gusto las varias figuras de soles, estrellas y dibujos que forman con los pescados menudos sobre los andamios y mesas.

Dia 28 de Junio.—Este dia por ser vispera de san Pedro se nos proporcionaron nuevos objetos de diversion. El padre Ximenez general de los Carmelitas, nos habia convidado para que fueseamos á su celda del convento de la *Trasportina* no lejos del Vaticano, á ver pasar la famosa *Cavalcata* en que el condestable Colona debia ir á presentar al Papa en nombre del Rey de Nápoles, el antiguo tributo de la Hacanea. Toda la carrera desde el palacio Colona hasta san Pedro, estaba adornada de colgaduras y ocupada de la muchedumbre. Serian las 6 de la tarde cuando dicha cavalcata pasó. Iba muy lucido. Delante la guardia de á caballo de S. S., luego los gentiles hombres y caballeros de los cardenales y príncipes Romanos, que por la mayor parte eran sacerdotes, y marchaban montados con hábitos tales. Despues los pajes, volantes, y lacayos de librea del condestable, con la gran gala. Luego la Haquita blanca que llaman la *Haquineca*, con gualdrapa de un bordado muy rico, y sobre el anca un canastillo de filigrana de plata donde iba el tributo. Mas atras el condestable Colona á caballo con capa de tela de oro, gran corbata de encajes finos, el pelo tendido en bucles á la espalda. Seguiale el tren de sus carrozas de ostentacion, y cerraba la marcha tropa de Infanteria.

El padre general nos habia hecho servir en su celda un abundante refresco de varios sorbetes. Instabame mucho á que yo tomase de ellos sin melindre, y como me escusase diciendo ser dia de ayuno, me aseguró que los sorbetes no lo quebrantaban. Sin duda (replique yo) que esa doctrina será de los Salmaticenses. Y el me satisfizo con mucha gravedad: *Si señor, es doctrina de aquellos grandes hombres.* Quedonos muy en la memoria este chiste por la opinion que teniamos de estos autores Carmelitas, y del caracter de dicho padre Ximenez.

Asi que paso la referida *Cavalcata*, nos fuimos á pié

por otras calles, á gozar en la iglesia de san Pedro del objeto de aquella ceremonia. Encontramos á la entrada del templo en el primer ámbito un concurso muy numeroso, bien que la guardia de Alabarderos habia procurado dejar un gran vacio. Aqui trajeron desde la capilla mayor al Sumo Pontifice, en hombros, en silla gestatoria, con capa y mitra, precedido de los cardenales vestidos de ceremonia, prelados, familiares &c. Entró en la Iglesia la Hacañca, y habiendo hecho una arrodilladura segun estaba industriada, la retiraron los encargados de recoger el presente. Luego se acercó el Condestable, y puesto de rodillas delante del Papa, le arengó en pocas palabras, pero en voz tan baja que yo apenas le oí. Cuando acabó un maestro de ceremonias hizo acercar un libro á S. S. quien leyó en voz alta su repuesta reducida en substancia á estas palabras. «*Consum quod B. Petro Apostolo et Sanctæ Sedi impenditur, pro dominio directo Regni nostri Siciliæ et Neapolis, libenter accepimus; et dilecto nobis in Christo filio Ferdinando utriusque Siciliæ Regi felicitatem et sobolem desideramus, benedictionemque nostram impartimur &c.*» — En acabando de decir esto se llevaron otra vez en volandas el santo Padre, y al subir de las escaleras del Vaticano salió un Fiscal de la Cámara Apostólica, y lo hizo una protesta, por el derecho de la misma Santa Sede á igual homenaje de parte del ducado de Parma; á lo que respondió el Papa que la admitía, y que se proveyería en ello.

Concluida esta funcion bajamos á ver la confesion ó sepulcro de san Pedro, y toda la iglesia subterránea que estaba muy iluminada y franca á la vista de los fieles. Este es un lugar verdaderamente respetable, por los sepulcros de tantos mártires y santos Pontifices que hay en sus capillas, la antigüedad de las lápidas é inscripciones, las pinturas del gusto griego, los Mosaicos, los bajos relieves, y otras singularidades cristianas.

Despues pasamos en casa de la princesa Santa-Croce con quien volvimos al anochecer á la plaza de san Pedro, para gozar del grande espectáculo de la iluminacion de aquel templo. Ya estaba su fachada y la soberbia cúpula con todo el peristilo, iluminadas de farolitos pequeños; pero asi que se hizo la acostumbrada señal, he aqui

que de repente en un abrir y cerrar de ojos, se cambió en otra iluminacion mas brillante y de abultadas llamas cosa muy estupenda á la vista.

Habiendo disfrutado de la maravilla de esta escena fuimos en casa del marqués Rosi, caballero del Papa, para ver la no menos agradable de los fuegos artificiales que se quemaban en el castillo *Santo-Angelo*, conocidos con el nombre de la Girandola. La tal casa del referido marqués, aunque pequeña es un dige por la gracia de sus adornos, y primor de cuanto se vé en ella. Habia un lucido concurso de ambos sexos y un refresco muy bien servido. Los fuegos estuvieron muy divertidos y vistosos, sobre todo, la primera y última escapada de cohetes que saliendo de los dos extremos del castillo en número muy considerable, van formando al subir una gran piocha ó garzota de luces, lágrimas y chispas por lo que la llaman en italiano *Girandola*.

De allí tuvimos que ir al palacio del condestable Colona, en cuya calle que es ancha, se habia construido un edificio de maguífica arquitectura, todo de fuego de artificio, representando el templo que Rómulo consagró á Marte. Todo el palacio estaba iluminado. La galeria estaba respirando belleza y ostentacion, los terrados sobre la calle, los corredores &c., estaban llenos de damas y señores de toda especie. Servianse sorbetes; ardió el templo de Marte, y se concluyó la funcion á la media noche: noche verdaderamente gloriosa para Roma, cuya ciudad estaba toda iluminada y animada de un general alborozo.

Dia 29 de Junio—Habiendo dicho misa el señor D. Pedro de Silva y yo, en la iglesia de la Transpontina y tomado chocolate en la celda del padre general del Carmen, nos enderezamos sin tardanza á la de san Pedro, para gozar de la funcion. Ante todas cosas, nos subimos al Vaticano, y registramos las antecamaras del Papa, en las cuales se habia juntado un gran número de prelados, patriarcas, obispos latinos y griegos, penitenciaros, auditores de Rota, Mousñores &c., y en una capilla inmediata los cardenales aparatados con los ornamentos ricos de sus órdenes respectivos. Esto es, los cardenales obispos con capa pluvial, afianzada al pecho con una gran joya de brillantes; los presbiteros con casulla y los diá-

conos con dalmática, y todos con mitra en la mano. Sobre una mesa se veían en fuentes sobredoradas cinco tiaras, con *Triregno* (que así llaman las tres coronas) y una mitra magnífica.

Luego que salió el Papa y tomó la silla gestatoria (que cargaron los encargados para ello) con baldoquin y dos desmedidos plumajes por cada lado, que también llevaban dos hombres, se formó la procesion bajando toda la ilustre comitiva delante por las escaleras, en las cuales estaba tendida la guardia de los alabarderos, con antiguo peto morrion y vestido estrecho taraceado de colores, á modo de la sota de bastos. Los músicos venían cantando, y luego que esta lucida procesion se acercó al pórtico de la Iglesia, salió el cabildo de los canónigos de san Pedro, con sus vestiduras canonicas á recibir á S. S., puesto á la cabeza de ellos el cardenal de Jorck, en calidad de arcipreste del mismo cabildo, revestido de las insignias episcopales. Esta entrada del Sumo Pontífice con todo este aparato en aquel admirable templo, su bella persona y representacion, la tiara que le sienta muy bien; los plumajes que le hacian sombra: el pueblo que se inclinaba á recibir su bendicion, todo contribuia á formar un raro espectáculo. De la otra parte del altar de la confesion de san Pedro, que es el altar mayor, estaba formado el correspondiente aparato para que se tubiese esta capilla pontificia. Aqui llegó despues de haberse apeado el padre Santo, y habiendo hecho una breve oracion de rodillas, en el centro de ella, donde habian preparado sitial y almohada, pasó á ocupar el trono ó solio pequeño, que quedaba al lado de la epístola. Inmediatamente siguió el acto de la que llaman adoracion. Los cardenales se acercan al Solio de uno en uno, suben, recibelos el Papa en pié, y le besan la mano. Luego suben los patriarcas y obispos, y estando sentado su Beatitud le besan la rodilla hincados de rodillas. Ultimamente llegan los penitenciaros, auditores &c y le besan el pié.

Fenecida esta ceremonia, entonó el Papa el *Deus in adjutorium* para la tercia que cantó la música sin instrumentos, y entretanto rezó S. S. los Psalmos, teniendo el libro el Patriarca de Antioquia puesto en pié. Los cardenales estaban enfrente, sentados por su orden

en banco eminente y entapizado. Por detras en banco raso los generales de las Religiones. En otra tarima distinguida el patricio de Roma *Rezzonico*, y otro con derecho de principes asistentes al Sacro Solio, y entre estos el embajador de *Bolonia* &c.

Asi que se acabó la tercia, empezó el Papa á revestirse para celebrar. Lo primero que le pusieron fué el *Fanon*, que viene á ser como una muceta redonda y de poco mas de un palmo. Luego le pusieron la *tunicela* y le sacaron el *Fanon* para que quedase encima. Luego la dalmática practicando igual diligencia; luego la planeta ó vasulla haciendo lo mismo. Finalmente el palio, la mitra y el báculo. Estando ya revestido descendió del sólio pequeño, acompañado del cardinal diácono y del subdiácono que era un prelado auditor de Rota, y antes de subir al altar, dió un abrazo y un ósculo á los tres últimos cardenales de su creacion.

Subió con efecto al altar con los asistentes y ministros que debian servirle en él. Dijo el salmo; la confesion &c., incensó el altar y luego se fué á ocupar el gran sólio que con muchas mas gradas estaba frente por frente del altar mismo. Allí entonó la gloria. Los obispos se sentaron por ambos lados de las gradas del trono, vueltas las espaldas al Papa, y los auditores de Rota y prelados domésticos en la infima grada de la parte anterior. Un subdiácono griego con *tunicela* de su rito, cantó en griego la epístola, y despues el subdiácono latino la cantó en latin. Del mismo modo un diácono griego, cantó el evangelio del dia en griego, y el diácono latino (cardenal Casali) lo cantó en latin, con la diferencia de que no se llevaron luces de ciriales para el primero.

Al ofertorio volvió el Papa al altar; y luego que acabó la incensacion, se restituyó al sólio, donde como la primera vez que lo incensó, se lavó las manos, sirviéndole esta segunda vez por privilegio el jarro del agua y la fuente, el embajador de *Bolonia*, vestido de negro, con capa corta á la antigua Española. El tal jarro y modo de verter el agua con él, indica tambien una antigüedad grande, pues es de hechura de algofaina, con agujeros en el fondo, donde tiene puestos uno de sus dedos el que lo sirve, y al levantarse el Sumo Pontifice lo aparta para que salga el chorro.

S. S. volvió luego al altar, donde cantó el prefacio y prosiguió la misa. Cuando elevó la hostia la manifestó al Pueblo, primero al medio, luego hacia la izquierda y luego á la derecha. Lo mismo ejecutó con el caliz. Antes de la comunión, regresó á su sòlio adonde trajo el diácono la Eucaristía, y manteniéndose sentado el Papa, tomó una parte, y comulgó á los dos diáconos con otras dos. Tambien le llevó el caliz, cuya copa es muy grande, y sumió el Sanguis chupándolo con una fistola, ó cañoncito de plata. Lo mismo hicieron inmediatamente el diácono y el subdiácono. La bendición solemne la fué el Papa á dar al altar.

Yo pude ser testigo de todas estas ceremonias y otras que omito, por haber estado colocado durante la función entre el mencionado sòlio pequeño y el altar. Debilo al favor y cuidado de Monseñor *Sentmanat*, entonces Auditor de Rota, que me puso en aquel lugar, quien aunque revestido de sotana violada y roquetes daba sus vueltas para estar á mi lado, y explicarme algunos puntos de aquella solemnidad, en su línea la mas magnífica de la Religion, en el templo mas magnifico de la tierra donde no se notaba el concurso ni se percibia el mas leve rumor.

Todo se finalizó á las 11^{1/2}. El Papa se despojó en una capilla dispuesta para ello, luego con capa magna y museta de carmesí, se retiró á pié acompañado de sus prelados domésticos. Los cardenales tomaron sus coches, de gala, con *tuti fioqui*, esto es, adornados de grandes borlas encarnadas, y seis ú ocho lacayos en la zaga, y marcharon á sus habitaciones. Nosotros comimos en casa del Caballero Azara.

Por la tarde volvimos á san Pedro, á gozar de las segundas vísperas á que concurren voluntariamente los mejores músicos de Roma. Yo pude contar mas de 60 entre instrumentos y voces en dos coros colocados en dos tribunas. Los Salmos especialmente el *Laudate pueri*, música del famoso Jomeli, y el himno *O Roma felix*, fueron un encanto. Asistieron muchos cardenales con capa magna encarnada, y se colocaron en una fila de sillas muy elevadas al lado del Evangelio del altar; mientras los canónigos de la Iglesia ocupaban las sillas bajas del lado de la Epístola, presididos de un Patriarca im-

partibus sentado en una silla de tijera sin respaldo. Al fin de las visperas entró S. S. á hacer oracion privadamente de la otra parte de la confesion.

Habiendo ido despues nosotros en casa de la princesa Santa-Croce, regresamos al anochecer á la plaza de san Pedro, para volver á ver la súbita iluminacion de la fachada y cúpula que se repitió como ayer. De allí nos fuimos al palacio del cardenal Salviati, á fin de gozar los fuegos artificiales y la *Girandola* del castillo de Sant Angelo que con igual primor se repitieron. Hubo refresco. De casa de Salviati pasamos á la de Colona, en cuya calle se habia levantado otro grande edificio de fuego de artificio. La iluminacion, el lucido concurso de la primera nobleza, los refrescos y el bullicio ocupaban los ánimos, pero en medio de esta satisfaccion se nos preparaba un terrible susto. El señor don Pedro de Silva se hallaba conmigo en uno de los terrados de la casa, y nos divertimos con la vista de los fuegos y del Pueblo, cuando se acertó apresuradamente en solicitud nuestra el embajador de Malta, y nos dijo: *No saben V. SS. como el señor marqués de Santa Cruz ha dado una gran caída?* Al oír esto corrimos despavoridos hácia dentro. Dijeronnos que lo habian retirado ya á nuestra posada. Que la caída habia acontecido bajando por una escalerilla, que le faltaba la mitad del pasamano, á tiempo que traía del brazo á la princesa *Santa-Croce*: que habia quedado largo tiempo sin poder hablar..... Nosotros procuramos tomar el coche sin pérdida de tiempo, salimos con harta dificultad por medio de la muchedumbre, pero nos sobresaltamos mas, cuando habiendo llegado a toda prisa al Palacio de España, hallamos que el señor marqués no habia llegado á él. Retrocedimos al momento, y á muy poco trecho, encontramos el coche en que D. F. N. Azara traía á S. E. que cuando nosotros lo buscábamos, estaba recobrandose en el cuarto del cardenal Colona. Tuvimos el consuelo de saber, que aunque la caída habia sido grave solo habian resultado algunas ligeras contusiones. Inmediatamente vino el cirujano saugrador del Papa, y ejecutó una buena sangria, con lo que pasó S. E. la noche con la posible tranquilidad.

Dia 30 de Junio.—Hoy pasamos el dia en casa, re-

recibiendo las visitas de los que vinieron á cumplimentar al señor marqués con motivo de la sangría y el fracaso. Su Excelencia se mantuvo en la cama, aunque sin otra incomodidad que el molimiento de las contusiones.

Dia 1.º de Julio.—Prosiguieron las visitas y yo sali por la calle *Condotti*, á la iglesia de Trinitarios calzados españoles, y despues un giro por la del *Corso*. Las mugeres de á pié van por punto general vestidas á la francesa, ó peinadas en herison, y las mas usan en la cabeza una capuchita de gasa negra muy graciosa.

Dia 2 de Julio.—Dia tambien de quietud y de visitas, y entre las cuales la del padre general de los dominicos *fray Baltasar Quiñones* fué de toda la tarde, sin que me hubiese parecido prolija su conversacion, por las noticias que me dió de Roma, y de graves asuntos en que se halla muy impuesto. Es sugeto de instruccion y de luces, con lo que honra la nacion.

Dia 3 de Julio.—Estuve en la iglesia de *san Carolo y Ambrosio*, de la calle del *Corso* y anduve despues por otras diferentes. Comimos en casa del cardenal de *Bernis*, siendo la primera salida del señor marqués.

Por la tarde vimos el palacio *Bandonini*, recomendable por las excelentes pinturas que contiene, bellas estátuas, bustos, cabezas, relieves, inscripciones antiguas, suelo, piedras, mesas &c

Despues fuimos al antiquísimo edificio de las carceles *Mamertinas*, monumento muy respetable, por haber estado presos en ellas, segun se ha creído, los apóstoles *san Pedro y san Pablo* en tiempo de *Neron*. Estan en el monte *Tarpeyo*, y hoy es una pequeña iglesia. Nosotros bajamos hasta la fuente, brota en un subterráneo, la misma que se dice brotó repentinamente de una peña, para que *san Pedro* pudiese bautizar á los carceleros *Proceso y Martiniano*, con otros 40 soldados que padecieron el martirio. Al fin del paseo visitamos las 40 horas en una de las iglesias rotundas de la plaza del *Pópulo*.

Dia 4 de Julio.—Vimos el palacio *Corsini Transiberin* uno de los mas magníficos de Roma. Las escaleras y los jardines con su bosque y colina despiertan la mas distraida atencion. En las antesalas se encuentran bustos antiguos, cabezas y pinturas de mucho precio.

Hay un mosaico singular: y en una pequeña galeria una coleccion de cuadros de los autores de mas fama, todos escogidos y á cual mas estupendo. El que preferí, fué el de una nuestra Señora de *Caravagio*, y los retratos de mano del *Ticiano*. En otras salas son tambien excelentes pinturas, el retrato del Papa *Famphili* de *Velazquez*, la hermosisima *Herodias* del *Guerchino*, una nuestra Señora de *Murillo*, en fin, mucho y todo bueno. Registrase tambien la alcoba en donde murió la Reina *Cristina* de *Suecia*. Hay un retrato de *Alejandro VI* y su querida obra de *Rafael*: otro de *Martin Lutero* y su muger *Catalina Bore*: otro de *Calvino* &c.

Estuvimos despues en san *Pedro Montorio* en el *Jardín* donde habiamos estado en dias pasados. La iglesia es de *Franciscanos*: es muy linda y se edificó á espensas de los *Reyes católicos*. Ademas del célebre cuadro de la *transfiguracion* de que ya di noticia, hay en esta iglesia otras buenas pinturas y sepulcros. En un patio fuera de la iglesia y dentro de la elausura, está un pequeño templo rotundo, con capilla alta y baja, y un peristilo de columnas, obra de mucho gusto, trazada por el *Borromino*. Está dedicada á san *Pedro* por ser este el parage donde se cree fué crucificado el santo apóstol.

Tambien entramos en la iglesia de *Scala*, que es de *Carmelitas*, título *Cardenalicio* que fué del infante *D. Luis*, en cuyo tiempo se reedificó. Es muy aseada en pinturas y en esculturas.

Comimos en casa del *Embajador de Malta* con diferentes damas, cardenales, el condestable *Colona* su hermano y un *Poniatouski* pariente del *Rey de Polonia*.

Por la tarde fuimos á la quinta ó *Villa Pamphili*, fuera de *Roma*, *Via Aurelia*. El casino está muy adornado de buenas estatuas, bustos, cabezas y relieves antiguos como tambien de pinturas. (1) Enseñase una baxilla toda de ambar amarillo, algunas bellas piedras de *Serpentina* y *Ollarias*, el busto en mármol de *Inocencio X*, y el de la famosa *Doña Olimpia* su favorita. Los jardines tienen mucha estension, y son alegres, llenos de

(1) Las mas distinguidas son un *San Pedro Crucificado*, y la *conversion de San Pablo* de *Micael Angelo*.

fuentes y juegos de agua con bastantes estátuas. Hay un cenadorcito muy gracioso donde se vé la figura del Dios Pan sobre un peñasco que toca una zampoña, y por detras se oye la melodía de un órgano que repite diversas sonatas ya fuerte, ya piano á impulsos de un arroyo que da movimiento á un cilindro. Tiene un bosquecillo de pinos, un prado, un parque de limones y sus glorietas &c. Por la noche concurrimos en casa de la Princesa de Santa Croce.

Dia 5 de Julio.—Fuimos al famoso colegio Romano que fué de los jesuitas, y actualmente casa de estudios. Es edificio grande y hermoso con jardines &c. Registramos el célebre museo que fué del padre *Kinker*, el cual se hallaba desordenado hasta darle nueva colocacion. El cardenal de Zelada es el director. Vense en él algunos buenos mosaicos y pinturas al fresco de los antiguos: esculturas, idolos, vasos, utensilios, piedras finas, y otras cosas curiosas. Hay un salon de antigüedades cristianas, otro de utensilios é instrumentos de cobre, otro de joyas antiguas, anillos y camafeos, otro de piezas de historia natural. Hay una excelente biblioteca y una bella botica en la cual se condimenta la *triaca*. La iglesia es espaciosa y muy aseada.

Despues de comer en casa del caballero Azara, salimos de Roma por la puerta latina, via Apia, para visitar la basilica de san Sebastian. Al paso vimos la iglesia de san Juan ante Portam latinam, que es de padres Mínimos, y la que se intitula *Domine quo vadis*, por ser el sitio donde se cree que el Señor le apareció á san Pedro quien le hizo la misma pregunta.

La basilica de san Sebastian se compone de una grande nave moderna con su techo de cielo rasó dorado. El santo está en una capilla al lado del Evangelio, y se ve una hermosa estátua suya de mármol que lo representa echado y desmayado con las saetas. Hay al lado de la epistola otra capilla de la casa *Albani* muy ostentosa, dedicada al Papa san *Fabian*. Esta iglesia es de cisterciensés. Entrase por ella á las célebres catacumbas y cementerio llamado de *Calisto*. Se asegura que estos soterráneos á modo de callejuelas angostas, constan de 5 órdenes unas encima de otras que tienen por debajo de Roma tres millas de estension. En las paredes de tierra de estas ca-

Hes ó galerías se ven los sepulcros antiguos reputados por de Mártires, tapiados con ladrillos, y estas letras por inscripción X. P. Nosotros anduvimos largos ratos por ellos, y nos deluvimos en una rinconada que se venera por haber sido el sitio que san Felipe Neri frecuentaba para orar. Asimismo queda junto á san Sebastian otra iglesia antiquísima subterránea en donde se ocultaban los primeros Cristianos y donde fué martirizado Estefano II.

Estuvimos despues en el sepulcro de *Cellia Metella* muger de Creso, precioso y magnífico edificio de la antigua Roma, llamado ahora *Capo di bove*. Es muy alto y de figura rotuñda como el Castillo Santo Angelo; pero visto por dentro representa una bóveda cónica bastante alegre. En los siglos bárbaros, parece que animaron á este monumento unas murallas con almenas, que están arruinadas.

Luego pasamos por el Circo del Emperador *Caracalla*, de que se conservan muchos vestigios, y de las llamadas cárceles de donde partian los carros en su curso hasta la aguja ó *meta*. Al estremo de este Circo se ven los restos de un templo redondo con otro mas pequeño que le servia de entrada.—El de la *virtud* era por el cual se entraba al del *honor*. Volvimos á la ciudad por la Puerta de *Druso* y *Germánico*, y visitamos las 40 horas en la iglesia de la Consolacion.

Día 6 de Julio.—Fuimos al convento de la Minerva de padres Dominicos, llamado así, por estar sobre las ruinas del vasto templo de aquella Diosa, y estuvimos en la celda del padre general. Registramos la biblioteca que es magnífica. Fundóla el cardenal *Casanota* español, cuya estatua de mármol se ve allí. Hay libros y manuscritos apreciables, entre aquellos el catecismo del arzobispo *Carranza*, impreso en Amberes, prefesto de su persecucion, el cual es rarísimo: un códice del siglo IX, que contiene la Angélica con unas notas musicales muy extrañas: una preciosa coleccion de SS. PP. &c. El índice general y circunstanciado de esta biblioteca está impreso. Acompañónos tambien el célebre padre *Mamachi* maestro del sacro palacio, entonces secretario de la Congregacion del índice; y conocido por sus obras eruditas. Debimosle muchas atenciones, y él mismo se encargó de presentarnos al Papa, y aun de escribir los memoriales,

pidiendo licencia para leer libros prohibidos. Dichos memoriales se presentaron á S. S. en audiencia del 14 de Julio, por el secretario de ellos el cardenal Juan Bautista Rezonico. S. S. cometió la facultad al mismo padre *Mamachi* quien nos la concedió el dia 15; para leer absolutamente y sin la menor restriccion toda especie de libros prohibidos en los reynos de España y Portugal.

En el mismo convento de la Minerva, vimos la sala en la cual se suelen celebrar las juntas de la Inquisicion de Roma, con asistencia del padre general. La iglesia es de tres naves con muchas capillas, y lo mas notable que contiene es la estatua de mármol de tan santísimo Cristo desnudo y en pié, asido á la cruz, obra muy aplaudida de *Micasel Angelo*: un bello mosaico del siglo XV: La capilla y depósito de Benedicto XIII: el altar con las reliquias de santa Catalina de Sena &c.

Comimos en casa de Azara, en compañía del mismo P. General Quiñones, y de otras personas y por la tarde nos pusimos en camino para estar algunos dias de campo en la ciudad de *Albano*. Salimos de Roma á las 6 y media por la *via Apia*, en cuya áspera calzada se estremecen mucho los coches. Encuentranse diferentes ruinas de edificios antiguos y acueductos en campiñas mal cultivadas. Llegamos á *Albano* á las 9 de la noche. Apeamonos en el Palacio que tiene allí el cardenal duque de *York*, donde habitó y murió el Rey *Jacobo su Padre*. Dicho Palacio fué el de los *Sabelios*.

Inmediatamente pasamos al del cardenal de *Bernis*, que es obispo de esta Ciudad, con quien cenamos con la mayor franqueza, en compañía de los principes de *Santa-Croce*, el embajador de *Malta*, el caballero *Azara*, monseñor *Sentmanat*, el abate *Bernis* sobrino de su eminencia, el abate *Gabrielli*, su auditor &c.

Dia 7 de Julio.—La ciudad de *Albano* es pequeña, campestre y situada por la mayor parte en ladera no lejos del lago famoso de su nombre. Está como á 5 leguas de *Roma* y en ella tienen muchos señores romanos sus casas de campo para pasar la temporada de los calores. Hay muchas viñas y sus vinos son de los mas apreciados de *Italia*. Es silla episcopal de uno de los 6 cardenales obispos, y tiene titulo de principado. Tambien tiene 4 conventos de frailes y beaterio.

La mayor parte de la mañana la pasamos en la quinta ó *Vila-Corsini*, edificio moderno muy aseado, muy alegre, muy cómodo, y puesto con el mayor gusto, sin que en sus muchos cuartos falte la menor prevencion para alojamiento de diversas familias. Las vistas á todo el pais circunvecino son deliciosas.

Comimos en casa del cardenal de *Bernis* con mas de 20 personas. Por la tarde salimos siempre por la *Via Apia* á dar un paseo en coche; y á la salida de la ciudad vimos el sepulcro de *Pompeyo*, que es un gran mausoleo de 45 pies en cuadro, con 5 pirámides, de las cuales una está enteramente arruinada, y las otras en mucha parte. Llegamos al palacio del principe *Chigi*, en el cual lo mas bello y notable para mí, es el bello y copioso monetario, donde sobresalen las medallas modernas de varones ilustres. En frente de dicho edificio hay una iglesia rotunda muy linda del *Bernino*.

Sigue despues junto al camino, un seto muy frondoso de arboleda, y mas adentro un espeso bosque con casa mayor. Alcancé á ver el *Monte Albano* y *Ferías Latinas*. Por todos lados hay puntos de vista muy agradables, y columnas que verdegualan. Encontramos un convento de Franciscanos. Este paraje pertenecia á la antigua ciudad de *Aricia*. Luego se encuentra la de *Gemo* donde estuvo el templo de *Cinthia*; el Palacio *Sforzia*, y el lago *Nemi*. Volvimos á *Albano* por la que llaman *Strada nueva* en la cual se veian enormes maderos, destinados para el astillero de *Tolou*. Por la noche conversacion y cena en casa de *Bernis*.

Dia 8 de Julio.—Fuimos á visitar el *Beaterio* que se intitula de *Jesus Maria*, y en su instituto la educacion de niñas. Dijo misa en la iglesia el señor *D. Pedro de Silva*, y entretanto las Beatas le tocaron el organo, y le cantaron un motete. Luego entramos en el convento, y en una de sus salas tomamos con ellas chocolate. Bajamos á la huerta y registramos las ruinas de las *Termas de Mario*, que indican haber sido monumento grandioso.

Por la tarde (despues de comer en casa del cardenal obispo como ayer) tomamos el coche y fuimos con el señor *Azara* á *Castel Candolfa*. El camino se puede llamar una galeria de árboles muy frondosos, y es de me-

dia hora. El lugar es pequeño situado sobre el mismo borde del *Lago Albano*, y toda su fama consiste en el palacio ó casa de recreación que los Papas tienen en él. Este palacio es bueno, con una graciosa galería, un cuarto muy alegre con mesa de *bochetas*, el retrato de Clemente XIV á caballo, vistas incomparables &c. La parroquia dedicada á santo Tomas de Villanueva, aunque pequeña es muy graciosa. El lago Albano, es una gran sima ó un profundo redondo y vasto crater que tiene de circunferencia 3 millas. Está lleno de agua y todas sus paredes están vestidas de árboles y maleza. Nosotros bajamos hasta el agua por unas sendas de cabras, y registramos el *Emisario*, que es la mina que abrieron los antiguos romanos para que el lago en llegando el agua á cierta altura se desahogase por ella. En frente de Castel Gandolfo se ve otro palacio, y las ruinas ó vestigios de la antiquísima ciudad de *Alba-longa*.

De vuelta á *Albano* tocamos en el casino de la princesa de *Palestrina Barberini*, que se hallaba en él, y por la noche, conversacion, juego y cena en casa de Bernis.

Dia 9 de Julio.—La catedral de *Albano* es antigua, pequeña, y su cabildo de corto número, cuya renta no exede de 100 escudos Romanos por canongía. Asistió en ella á la misa mayor y procesion del Smo. Concurrió el cardenal Colona, y el condestable su sobrino, quienes estaban colocados en una tarima distinguida con correspondiente aparato, y al tiempo de la misa se usaron con el cardenal las ceremonias que su carácter exigia. Había bastante pueblo, todo rústico, siendo el traje de las paisanas de la campiña de Roma, una especie de tocas blancas que forman sobre la cabeza como una tabla ó carton de dos palmos de largo y lo mismo de ancho, de donde caen hácia las espaldas: el pelo cortado á la Romana mas abajo de las orejas: jubón con muchas cintas que cuelgan de los hombros: cotilla con corbata muy cerrada: guarda pié de color: delantal, abanico &c. Comimos en casa del cardenal de Bernis con las personas acostumbradas y la princesa de *Palestrina*, y tomamos el camino de vuelta á Roma á las 6 de la tarde. A la salida de Roma se ven las ruinas de un mausoleo antiguo, que el vulgo reputa por el sepulcro de *Ascanio* hi-

jo de Encas. Llegamos á Roma á las 9, y yo no dejé de dar luego una vuelta por la calle del *Corso* en la cual habia mucha gente tomando el fresco.

Julio 10.—Fuimos á la Iglesia de S. Romualdo á ver el famoso cuadro de la *Scala* del mismo santo, de mano del *Dominiquino*, y uno de los cinco mas célebres de Roma. Despues á la de san Silvestre, de Teatinos, en la cual se admiran los cuatro cartones de la media naranja de la colateral del Evangelio, obra del mismo Dominiquino, que representan á Ester, Judit, David delante del arca, y Salomon con Betsabet. De allí al Palacio *Rospiglioni* que fué de *Mazarino*, donde hay una bóveda del referido autor, que representa la aurora y el carro de Febo, rodeado de las musas, composicion bellissima. Tambien hay un cuadro del triunfo de David, y otro de la muerte de Sanson, obra del *Caraccio*. Tiene un lindo jardin.—Luego el gran Palacio *Barberini*, edificio magnifico que encierra muchísimo bueno. La entrada, las escaleras casi en caracol sobre columnas, idea del Bernino; el salon, pintado por Pedro de Cortona, las muchas salas y galerias; las pinturas de los mejores autores, entre las cuales sobresale la Magdalena de *Guido* con una copia que compete con ella, y el retrato de la querida de *Rafael*, pintado por el mismo, los innumerables bustos, cabezas y bellas estatuas antiguas con la de la célebre condesa Matilde, que es moderna, las urnas, vasos, y bajos relieves; la pintura al fresco que representa á *Venus* y al honor *Virtus et Regnum* obra griega, encontrada en una de las *Thermas* de Roma, la rica biblioteca, que es pública y tiene una sala de manuscritos apreciables, con un pentateuco. *Samaritano*, que el erudito *Peizeze*, regaló al cardinal Barberini, y una liturgia del siglo 6.º; el copioso monetario: los gabinetes, en especial aquel del 2.º piso, donde corre una graciosa fuente con su pilon en medio de la sala; el jardin, todo compone un verdadero palacio digno de fama.

Despues pasamos á la quinta ó villa *Aldrovandini* en *Monte Cavallo*, cuyo jardin tiene una glorieta cubierta de un plátano antiguo, y entre sus fuentes dos de forma de barquetas. Hay en las salas del casino diversas pinturas excelentes, entre ellas el retrato de Clemente VIII, de la famosa doña Olimpia, del duque Cesar Borja &c. Hallase aqui una preciosa pintura antigua al fresco, des-

cubierta en las Termas de Tito que representa unas bodas, y de la cual se ha grabado estampa. Por la tarde hicimos 2.^a visita al gran Coliseo de Vespasiano, por cuyas galerías anduvimos hasta salir á lo mas alto, desde donde admiramos lo soberbio de aquella obra, aun en sus ruinas. Despues pasamos por el arco de Tito que examinamos mas despacio. Luego estuvimos en las ruinas de la casa de los Césares, ó la *Domus aurea* de Neron, sobre el monte Palatino, de la cual se conserva una sala subterránea, cuya bóveda está pintada, y el dorado como acabado de hacer. Por allí están los jardines Farnesios casi abandonados, y por el suelo grandes trozos de frisos, capiteles y otros adornos de la mas sublime arquitectura. Asimismo registramos los restos del bello templo de la Paz, y pasamos á la Iglesia de santa Francisca Romana, cuyo sepulcro tiene una estatua de bronce que la representa. Vése tambien en una capilla el de Gregorio 11.^o que restituyó á Roma la Silla Pontificia desde Aviñon. Entramos en casa de un librero, y paramos por último en la Iglesia de Jesus Maria de PP. Franciscanos, calle del Corso, donde estaban las 40 horas.

Julio 11.—Estuvimos en la Iglesia de san Antonio de los Portugueses: en la de san Salvador in Laura: y en el hospital del Espíritu Santo, uno de los mas acreditados de Europa por sus rentas y su estension. Las salas son largas, bien ventiladas, y con buenas luces. Suele haber en él, mil camas colocadas en tres filas, pies con cabeza. Hay teatro de anatomia, y un museo muy elegante, que contiene diferentes partes humanas y fetos bien conservados, regalo de un ingles al Papa. Las anatomias de nervios, las inyecciones de venas, de arterias y de entrañas son preciosas. Hallandose con el mayor primor todos los instrumentos quirúrgicos de acero, y las alacenas en que se guarda todo, con algunas piezas de historia natural, son de madera fina con cristales.

De allí pasamos al Palacio Vaticano que está cerca y examinamos las Logias ó corredores, cuyas paredes y techos están pintados por el incomparable Rafael, por *Ordino*, y otros de sus mejores discipulos, obra de universal aplauso por los caprichos arabescos, y de que se han estampado é iluminado láminas, muy estimadas de los curiosos. En las salas interiores se ven las principales obras del

mismo, como son la batalla de Constantino, el milagro de la Encarnacion de *Bolsena*, la escuela de Atenas, el triunfo del Sacramento, el Helidioso, el Atlas, san Pedro en la cárcel &c. Los bajos relieves de las puertas y los techos son tambien apreciables, pero los suelos son muy malos.

Entramos en la armeria del Papa que está en el mismo Vaticano, y se compone de cinco salas de las cuales la principal tiene de largo mas de 200 pasos. Las armas y armaduras están colocadas con mucho aseó y buen órden, en estantes ó alacenas de madera con cortinas. Hay armas para 170 hombres, y se enseña la armadura del condestable Borbon, que murió en el asalto de Roma, con la mella del balazo en el muslo.

Despues estuvimos en la fábrica del mosaico, viendo trabajar á los que copian los cuadros. En una lápida de la piedra que llaman *Piperina*, toda surcada á pieo en forma de celosia, se estiende una especie de betun fuerte, en el cual se ven fijando tantos pedacillos de pasta de vidrios, cuantas son en el original las pinceladas de distintos colores. El fabricante corta, añade, raspa con arena &c. De estas pastas hay allí un almacén en innumerables gavetas por el órden de colores, y sus degradaciones, naturales. Estaba un cuadro grande acabado, cuyo valor se consideraba en 40 escudos romanos.

Despues de comer en casa, volvimos al Palacio Vaticano, y vimos toda la vivienda del Papa, salas de audiencia, antecámara, alcoba con su cámara, pieza de comer, oratorio privado &c. Adornan estos cuartos muchas buenas pinturas, entre ellas la que me dió á mi mas golpe, fué una hermosa Samaritana del Ticiano. Las ventanas de este palacio disfrutan de admirables vistas.

Habiendo pasado inmediatamente á la iglesia de S. Pedro; emprendimos la subida á lo alto de aquel singular edificio, donde no es menos asombrosa, su grandeza y suntuosidad. Bellas rampas, escaleras, caracoies, barandajes, pasaderos &c. Que es de ver desde la eminencia de aquellas bóvedas, el pavimento del mismo templo donde las personas parecen unos murgaños. Es constante que la bóveda de la nave principal tiene siete cuartas de grueso. En el corredor ó galeria primera de la cúpula, hay un secreto de eco particular, pues colocado uno de nosotros en un

paraje y puesto el oído contra la pared, y colocado otro en el punto diametral opuesto, por secretamente que hablase contra la misma pared, se percibía lo que decía con la mayor claridad.

De lo alto de la cúpula subimos al cimborio ó linterna, y de la linterna por una escalerilla de madera, á la bola de metal que sirve de peana á la cruz, en la cual se entra por una puertecita, y dentro caben hasta 4 personas. Ahora si se añadiesen las prodigiosas vistas á la ciudad y á toda la campiña, con la particular circunstancia de que actualmente se hallaba cerca de Roma un nublado, descargandose en repetidos relámpagos y truenos, cualquiera concebirá fácilmente lo sublime que sería para nosotros esta variedad de espectáculos.

Estuvimos tambien esta tarde en el famoso colegio de la *Napianza*, el mas antiguo de Roma, hermoseado con buena iglesia, biblioteca, alegres patios y multiplicadas aulas, en una de las cuales se tenia á la sazón un ejercicio literario de Teología. El Secretario del colegio que era catalán, y un padrecito Alcantarino de Valencia, nos regalaron el libretillo de las conclusiones, que se debían defender durante aquel año.

Julio 12.—Estuvimos en casa del célebre pintor Pompeyo Battoni, donde nos hizo ver algunas de sus mejores obras que tenia en el taller, como fué una Sacra familia, cuadro excelente, otro de nuestra Señora, santa Catalina y san Jerónimo: otro de la paz y la guerra: un bello retrato de un ingles &c.

Fuimos despues al palacio *Justiniani*, el cual se puede decir que está todo lleno y embarazado de estatuas antiguas, bustos, cabezas, y bajo relieves. Hay tanto de esto en un terrado que parece el osario de una iglesia. Tambien abunda en buenas pinturas y entre ellas me pareció que sobresalian el san Juan Evangelista del Dominiquino, y la Venus del Ticiano. Son mas de 15 salas las que están adornadas de este modo.

De alli pasamos al palacio *Doria* que tiene bellas salas y cuatro ángulos de galerias, adornadas por una parte de espejos y cristales, y por otra de muchas y excelentes pinturas: entre estas me quedó muy presente una Magdalena pensativa y medio despojada del *Caracci* y una Sacra familia de *Saso-Ferry*.

Luego entramos en la iglesia de *santa Andrea de la Valle* que es de Teatinos, cuya soberbia arquitectura es del *Bainaldi*, y las preciosísimas miniaturas de las bóvedas del *Dominiquino*.

Habiendo comido en casa del señor Azara, fuimos al *Castillo Sant-Angelo*, por nombre *Mole-Adriano*, que registramos muy por menor de abajo arriba: la artillería, la armería, cuyo *concerge era un pantomimo muy gracioso*, las salas del *Castellano* con una silla para subir y bajar de unas á otras en *tramoya*, las prisiones, la esplanada, la tribuna que corre desde el Vaticano por la cual se pueden retirar los Papas al *Castillo*, en caso de algun apuro, las vistas á *Roma* y al campo *Éce*.

Después á las *Térmas de Tito*, de las cuales se conservan diferentes bóvedas subterráneas, pintadas al fresco por un estilo muy gracioso. Dicese que *Rafael de Urbino* tomó de ellas las ideas y el gusto para pintar las famosas logias del Vaticano, y que á fin de que no se descubriese su plagio, había tenido modo de volverlas á ocultar, hasta ahora pocos años.

Continuamos nuestro paseo por unas viñas hasta un pequeño monasterio de monjas Suizas, cuyo instituto es el de la perenne alabanza al Sacramento. A la sazón estaba una en el coro rezando en alemán, con voz muy entonada, agregaronse luego otras y cantaron en el mismo idioma. El sacristan nos regaló unos libritos en que se da noticia de esta moderna fundacion y de su pobreza, con una estampa en que se representa el traje de una monja. Concluimos la tarde en las 40 horas, que estaban en una de las iglesias rotuadas de la plaza del Pópolo.

Julio 13.—Estuvimos en casa de los hijos de *Piranesi* célebre arquitecto y anticuario, donde se halla de venta una copiosa coleccion de estampas que representan las mejores vistas de edificios, monumentos y antigüedades Italianas. Asi mismo tienen un rico museo de estatuas, vasos, bajos relieves, urnas, candeleros y varios adornos antiguos.

Después en la plaza del famoso *Pasquin* que es una estatua mutilada de un gladiador, colocada en un esquinazo, en cuyo nombre se publican en *Roma* las sátiras contra el gobierno. Allí cerca está la *Imprenta de Paglia-*

nini, impresor del Rey de Portugal, por lo que se hizo célebre en el Pontificado de Clemente 13, durante las diferencias de ambas cortes, y entramos en ella. Luego fuimos á la iglesia de santa Maria en *Campidoli*, y á la de san Paulo, in *Canteis*. Vimos el palacio *Bocapaduli*, donde están los siete famosos sacramentos: pintura de *Pousino*: el barrio de los judios llamados el *Gheto*, barrio enfermo y miserable de la otra parte del Tiber, donde algunos de ellos nos convidaron con mucha instancia nos quedásemos, á gozar de una circuncion que se iba á hacer en la casa de uno de los hebreos mas acomodados. Finalmente pasamos por los vestigios del pórtico de Augusto, y por el teatro de Marcelo, del cual se conservan algunos soberbios pedazos: está en el palacio *Sabelli*, que ahora es de *Orsini*.

Comimos hoy tambien en casa del caballero Azara, y fuimos despues al jardin Botánico, que está junto á san Pedro Montorio en el Janiculo, y asistimos á una leccion que daba el Abate Martelli su catedrático.

Recorrimos todo el jardin el cual contiene gran variedad de plantas, y parece bien cultivado. Subimos luego á un gabinetillo que hay en él, donde se ven por sus clases, en vasos de cristal las simientes.

Luego fuimos á los *Cancti Quaranta*, iglesia y convento de padres de san Pedro Alcántara Valencianos, de cuya comunidad española que no escede de 32 frailes, fué guardian 12 años el señor obispo de Canarias D. fray Juan Bautista Servera. Paseamos por la huerta que tambien era enteramente valenciana, pues no se veian en ella sino palmas, pimientos, tomates, tabaco &c.

Julio 14. —Vimos el palacio Matel, poblado de antigüedades curiosas en bajos relieves, sillas de baños y estatuas. Está la bella estatua de *Bruto* y la de *Porcia* su muger: la de *Cleopatra*, la de *Hércules*: la de unos tres muchachos que se abrazaron dormidos: una celebre cabeza de *Ciceron*, Tambien es hermosa la estatua de *Andromeda* espuesta á los monstruos marinos, y la de un sátiro que se saca una espina de un pié. Entre las pinturas sobresale un san Pedro arrepentido de Guido Rheni.

Estuvimos despues en la aduana de Ripa, y en san Miguel de Ripa que es un hospicio general de muchachos y viejos de ambos sexos, donde se les enseñan y se

A ITALIA. 113

ejercen casi todos los principales artes y oficios, para lo que hay fábricas y talleres. Fábrica de tapices y de cuadros que puestos debajo de cristales, parecen verdaderas pinturas. Fábrica de alfombras y de paños, libreros, encuadernadores, pintores, tintoreros, estampadores, é impresores, en cuya imprenta vimos salir de repente de entre los moldes un papel con un soneto, en elogio del señor marqués de Santa Cruz. Hay una iglesia muy aseada: bellos corredores y patios &c.

Por la tarde estuvimos en la oficina llamada de la *Calcografía* de la reverenda cámara apostólica, que está junto á la Curia Inocenciana en el Monte Celio, en ella se halla en venta, una prodigiosa coleccion de estampas, en la cual se representan casi todas las plazas de Roma, fachadas, arcos, fuentes, templos, palacios, quintas, antigüedades, obeliscos, retrato de Papas, Cardenales, Reyes, mapas, ciudades, perspectivas, copias de las mejores pinturas &c.

De allí pasamos á la iglesia de la Magdalena, que es de padres agonizantes, donde se cantaban las visperas solemnes de san Camilo de Lelis. El órgano de esta iglesia es muy aplaudido.

Despues fuimos á la de san Bartolomé en la isla que forma el Tiber, donde se veneran sus reliquiás. Vimos en este templo el sepulcro del cardenal Alvaro Cienfuegos.

Estuvimos tambien en el *Puente roto ó Senatorio*, donde un prelado Romano tiene plantado un jardineito muy gracioso, con un peñasco artificial en el medio, que representa el Vesubio, y por las noches hace fingir en él unas erupciones de llamas muy bien imitadas.

Bajamos á las *Cloacas Maximas*, que son los conductos subterráneos, ó alcantarillas prodigiosas, que hizo fabricar de piedra de silleria Tarquino Prisco. Es constante que puede pasar por ella una carreta, y que nada convence mas de la grandeza de la antigua Roma.

Vimos el edificio conocido con el nombre de Arco de los argentarios, erigido en honor del Emperador Severo. Igualmente vimos otro bien conservado y de gran mole con cuatro arcos, que llaman la *Bolsa Janicula*. Tambien un templo rotundo que estuvo consagrado á Rómulo y Remo, por ser aquel el parage donde los es-

puso su madre. Hoy se intitula de san Teodoro, y hay una confraternidad del Corazon de Jesus. Ultimamente nos paseamos por el Capitolio, y observamos la famosa Roca Tarpeya, de la cual eran precipitados los reos de ciertos delitos; pero la altura que actualmente tiene, no es nada formidable.

Julio 15 —Hoy me regaló el padre general del Carmen, fray José Alberto Ximenez, sus obras italiãnas, que se componen de una representacion á la Emperatriz Reina de Hungria, sobre la edad en que deben profesar los religiosos; y de otra casi sobre el mismo asunto, á la República de Venecia.

Estuvimos en casa de *Enemberguen*, Aleman, pintor ingenioso, que por encargo de la Emperatriz de la Rusia, está copiando con el mayor primor todas las bellas logias del Vaticano: de suerte que esta obra prodigiosa de Rafael, que en Roma por hallarse al aire y al sol, se va á perder, se irá con el tiempo á buscar en Petesbourg. Tiene este mismo artista un cuarto adornado con los bosquejos de sus propias pinturas, y un gabinete singular, por contener en yeso, y en punto menor las mas esquisitas estãtuas de la antigüedad que se conocen, todas colocadas en orden admirable.

Tiene vaciados igualmente varios medallones, reieves, sillas curules, adornos de arquitectura &c.

Tambien estuvimos en el cuarto de Mr. *Moore*, pintor ingles, que sobresale en la composicion de paisés, y en representar los fenómenos de la naturaleza tenia pintados los cuatro elementos en cuatro lienzos. El fuego se denotaba en la famosa erupcion del Vesubio, en la cual para observarla Plinio de cerca, muere sofocado. El agua en la idea del diluvio universal, representado por un término peregrino. En otro cuadro se admira la cascada de Tivoli: en otro la casa de campo de Ciceron, en otro el retrato del mismo autor.

Despues visitamos tambien otro obrador de otro pintor dinamarqués, que asi mismo muestra el mejor talento para la composicion de paisés. Tenia admirablemente pintada la prodigiosa cascada de *Terni*, el antiguo puente de *Narni*: una aurora al rayar el dia, y otras imágenes igualmente risueñas y de mucho gusto.

El otro taller que visitamos fué el de Mr. *Luigi*,

platero y fundidor de una reputacion y celebridad grande: asi su casa es como un almacen abundante de obras pulidas. Hállanse muchas estatuas antiguas, sacadas de los originales y fundidas en bronce. Tambien hay bustos y cabezas. Está la columna Trajana figurada de lapizlázuli y de mármoles, con el bajo relieve de plata sobredorada, la cual tendrá de altura como tres varas. Tiene para adornar toda especie de deseres ó ramilletes, una variedad increíble de estatuillas, idolillos, y otros vasos y piezas graciosas de piedras finas, jaspes, alabastros, metales, candeleros de formas elegantes, camafeos, dijes, modelos de vagillas &c.

Por la tarde de este dia empezamos á correr las estaciones de las siete principales Basílicas de Roma, para ganar las notables indulgencias concedidas á esta diligencia cristiana. Salimos de casa á las 3 y media siempre con nuestro práctico el abogado Zanoveti, y entramos en *santa Maria la mayor*; despues por la puerta *Tiburtina*, á *san Lorenzo in agro verano*, iglesia de forma antigua con techo raso, y altar mayor en medio del presbiterio con baldoquin, y debajo la confesion y sepulcro grande de mármol, donde se veneran las reliquias de san Lorenzo, san Esteban proto-Martir, y san Justino. Hay dos ambores ó púlpitos de figura antigua, y se ve la entrada al Cementerio llamado de Santa Ciriaca. El pórtico de este templo solo es digno de atencion, por las pinturas que tiene al fresco de siglos bárbaros.

De aqui pasamos á *Santa Cruz de Jerusalem*, reedificada por Benedicto 14, con su pórtico. Hay una hermosa capilla donde se conserva la Vera-Cruz, y otras grandes reliquias, y otra tambien muy espaciosa que se intitula de Santa Elena. Junto á este templo está un monasterio de Citercienses que la cuidan, bien que en tiempo de los calores de verano, se retiran casi todos los monges.

Luego fuimos á visitar á *San Juan de Letran*, y en saliendo de alli entramos en la Iglesia inmediata llamada de la *Scala Santa*, por conservarse y venerarse en ella la escalera del Pretorio de Pilatos. Es de mármol blanco y tiene 33 escalones, que con la continuacion de subir por ellos los peregrinos, aunque los suben de rodillas, están comidos y socabados. Para evitar es-

monasterio. El locutorio tiene la reja alta, de modo que

le inconveniente, los han forrado de madera; pero tambien la madera está ya gastada. Nosotros subimos de rodillas. En cada escalon sereza un credo y un padre nuestro. En lo alto de la escala hay un altar, y al lado una pequeña sacristia por donde volvimos á salir. Entramos por la *Via Apia* hasta la Basilica de san Sebastian que visitamos, y despues por la *Via Ostiense* á la de *san Pablo*. Volvimos á Roma al anochecer y rezamos las 40 horas en la Congregacion de la muerte, rotunda muy graciosa.

Junio 16 — Por ser dia de Nuestra Señora del Cármen, dijimos misa en el convento de la *Transpontina* y tomamos sorbetes y chocolate en la celda del padre general, donde estaba el cardenal Corsini, protector de la órden, y otras personas. Dicho padre general nos regaló algunos escapularios.

Despues fuimos á la iglesia de san Pedro para terminar la visita de las siete Basílicas, y oimos en el altar que llaman de la *Madonna*, una misa que un sacerdote Galileo celebraba, parte en árabe y parte en griego, segun la liturgia apostólica de Santiago de Jerusalem. Usaba del pan fermentado, tenia dos libros para leer á una mano y á otra, y en las estrañas ceremonias de dicho rito gastó cosa de tres cuartos de hora.

Estuvimos en la capilla y cementerio de los Tudescos, y en el colegio de Jesus Nazareno de padres Esculapios, donde se educan muchos jóvenes, entre ellos, algunos españoles. Tiene buenas salas, dormitorios, gabinete de historia natural y de fisica &c.

Gozamos por la tarde en una de las iglesias Rotundas de la plaza del Pópulo, que es de padres Carmelitas, unas solemnes visperas en musica, con una grande orquesta; hubo gran concurso; pero estos concursos en Italia, tienen mucho aire profano, pues la gente se vuelve para el tabladillo de los músicos: hay aplausos, y los abates, usan de abanicos. Nosotros estuvimos en una tribuna, donde nos sirvieron refresco los religiosos.

Fuimos despues hacia la otra parte del Puente Santo Angelo, donde encontramos al Papa, que se restituia á su Palacio de Monte Cavallo, despues de visitar la iglesia de san Pedro. El aparato con que suele ir por Roma es el siguiente. Abre la marcha una partida de caballeria: sigue el crucifero que es un eclesiástico que le-

va la cruz de plata enarbolada, montado en mula blanca: luego un coche con los caballerizos de S. S.; despues la carroza de su persona, tirada por 6 caballos blancos, y los cocheros descubiertas las cabezas y melena tendida: alabarderos á pié en dos alas; guardias de corps á caballo: coches de camineros &c. Nosotros habiamos dejado el coche, y nos dió al paso su apostólica bendicion. De alli llegamos hasta el comenterio que mandó hacer Benedicto 14, en despoblado, pero con la posible magnificencia, pues hay sepulcros con sus lápidas, para cada dia del año, y tiene su buena capilla.

Julio 17.—El señor don Pedro de Silva, habia convidado al sacerdote Galileo, para que viniese á decir la misa de su rito á la capilla del palacio de España; y con efecto la dijo y pudimos observar sus ceremonias con mas atencion. Visitamos hoy al Abate D. Antonio Eximeno, ex-Jesuita Español, maestro que fué de matemáticas en el colegio de Artilleria de Segovia, y conocido por su nuevo sistema de música y otras producciones literarias en Italia.

Estuvimos en casa de don Francisco Preciado, pintor del Rey, director de los pensionados de la academia de san Fernando de Madrid en Roma, cuya muger maneja tambien el pincel con gran primer. Asimismo estuvimos en la posada de los jóvenes españoles, pensionados por la dicha Academia para instruirse en pintura, escultura y arquitectura, y vimos sus estudios en las mismas artes.

Hicimos otras visitas de despedida á los dos auditores de Roto, *Acedo* y *Stmanat*, al tesorero de España &c.

Por la tarde pasada una corta tempestad de truenos y agua, fuimos á la iglesia de san Apolinario; á la de los Tudescos; á la de san Agustin y su gran convento, donde se veneran las reliquias de santa Mónica, y por último á las monjas de san Lorenzo in Panisperna, que son *Clarisas*, para ver una religiosa española, que se escapó en tiempos pasados de su convento de *Valdemoros*, y despues de una larga peregrinacion y raras aventuras, se halló sin saber como, en *Civita-Vechia*, se fué á Roma, y el Papa la mandó depositar en el referido monasterio. El locutorio tiene la reja alta de modo que

estando sentadas en sillas las personas de adentro y afuera, solamente se estiende desde el pecho hasta la cabeza la reja. Las 40 horas estaban en la iglesia de la confraternidad de Gonfalonteros.

Por la noche concurrimos en casa del célebre pintor Battoni, de quien ya queda hecha mención, para oír cantar algunas de sus muchas hijas, que componen un coro numeroso de vírgenes. Dos eran las que cantaban mejor, y la una muy gorda y fresconaza, lo hacia divinamente.

Julio 18.—A la iglesia de los santos apóstoles, bella y magnífica, de Franciscanos conventuales, de cuyo convento fueron moradores los dos célebres Papas Sisto V y Clemente XIV.

Luego á la academia de nobles artes que tienen los Franceses en el antiguo palacio *Mansini*, *Ctrada del Sorfo*, compónese de muchas salas adornadas, de todas las mejores estatuas antiguas, y aun modernas, en yeso. Algunas buenas pinturas, y toda la columna Trajana en diferentes trozos.

Después al famoso Colegio de la Propaganda; recibimos en su cuarto Monseñor Borja, secretario: luego vimos la iglesia y la biblioteca, que además de sus buenos libros, contiene escritos originales muy curiosos. Un impreso en caracteres del *Tibet*, sobre t-fetan amarillo, que es un rescripto dado por el soberano de aquel país, en favor de los cristianos: algunas cartas chinescas del emperador de la China, dirigidas á algunos Papas, con el catálogo de los catalogos que las acompañaban: otras cartas escritas en hojas de palma, y libros en lengua Malabar: un libro sagrado del *Pegú* en láminas de charol con letras de oro: algunas cartas también chinescas en fondo negro con caracteres blancos: otras también malabares, con caracteres amarillos, y con caracteres blancos en fondo azul: diplomas del Gran señor en Turco: pasaporte del emperador de la China en favor de los cristianos con una cruz en el encabezamiento, y otros sin ella en favor de los gentiles: el alcoran y diferentes códices árabes, diversos instrumentos para escribir: adornos de un adoratorio Americano: los libros de Confucio en lengua China, y extractados en latin &c. Los dos bibliotecarios eran todavía jóvenes, de los cuales el uno era *Croato* y el otro *Albano*.

erdo: Igualmente vimos la imprenta del mismo colegio, que es muy recomendable por tener caracteres, matrices y punzones de 32 idiomas ó alfabetos distintos. Las salas son espaciosas y en ellas se ven muchas prensas y cajas y se hacen las fundiciones. Se estaba imprimiendo un calendario de la Roma gentil, por Valeriu Flaco hallado en Palestrina, y ahora publicado con notas eruditas.

Por la tarde estuvimos en el taller de Carlos Albacini, mozo de sobresaliente habilidad en la escultura, especialmente para copiar las más bellas estatuas, y remendar las antiguas con perfección. Posee un estudio en la serie de estatuas, cabezas, y bajo relieves de mayor fama.

Después saliendo por la puerta del Pópulo, fuimos á la viña ó alquería llamada del Papa Julio, que fué un hermoso palacio, pero que está como abandonado. La arquitectura es de Vignola. Y por último á la villa ó quinta de Médicis dentro de Roma, cerca del palacio de España. Su galería de estatuas ha sido siempre muy estimada, bien que las principales las han llevado los grandes duques á Florencia. Los dos leones que están en la puerta que sale al jardín son admirables. El mismo jardín, su parterre, sus fuentes, su terraza, el bosquecillo y las vistas á la ciudad, todo es agradable, por lo que concurre mucha gente á pasearse por él.

Julio 19.—Habiendo pasado por la casa del caballero Azara le tomamos en el coche, y fuimos al palacio del Quirinal para despedirnos del Papa en audiencia privada. Llegamos á su antecámara á las 11 y media del día, donde nos recibieron los Monseñores de *Manteleta*, y luego que S. S. se desembarazó, no sé si del rezo ó de otra grave ocupacion, entró de confianza el señor marqués con el referido ministro de España, y muy poco después el señor don Pedro de Silva y yó, con habitos tálares.

Hicimos como en la primera audiencia las tres genuflexiones, y besamos la chicela del santo Padre quien nos recibió con las mismas demostraciones de atencion y afabilidad. Estaba en pié con solideo y balandran blancos. Su conversacion muy placentera, y por las respuestas que daba al señor marqués, cuando le pidió algunas gracias, y entre ellas la de poder comer carne, y no ayunar su comitiva durante el viaje en los dias de ayuno, que le

concedió prontamente; y por algunos chistes que sobre dispensas nos contó, manifestaba que no era de moral rigida, ni sugeto á preocupaciones vulgares. Como tambien el señor D. Pedro de Silva le habia pedido algunas concesiones apostólicas, y yo no le pedia ningunas, se volvió á mí y me dijo: ¡y que! ¿Usted no quiere nada del Papa? Entonces me ocurrió pedirle la facultad de conceder indulgencia plenaria al uso de algunos rosarios, medallas y cruces en el artículo de la muerte. ¿Cuántas quiere usted? me preguntó. ¡Smo. P. ciento! Sean docientas (replicó él). Todo esto en italiano. Despedimónos con acatamientos iguales á la entrada. Pasamos al cuarto del cardenal *Palavicini* secretario de Estado para hacerle la última visita, y despues de haber andado en otros despedimientos por Roma, comimos en casa del señor Azara con el general de los Dominicos. Por la tarde nos preparamos para el viage de Nápoles.

Julio 20.—Salimos de Roma á las 6 y media de la mañana por la puerta de san Juan de Letran, é hicimos dos postas á *Frascati*, que es la antigua *Tusculum* de los Romanos. Llegamos á las 9. La ciudad situada al pié de una montaña, aunque pequeña, tiene su obispo, que lo es un cardenal, y actualmente el duque de *York*. Mala posada: buena la fachada de la catedral donde oimos misa. Despues tomamos calesines, y fuimos á ver las muchas y magnificas quintas que hay en el contorno. Es el camino divertido, por que á un lado y á otro está vestido de laureles y de otros árboles recortados como en espaldera. Primero está la villa ó quinta *Taberna*, luego villa *Mondragon*, y despues la *Aldrovandini* que es un encanto. Tiene una cascada hermosisima y de mucha altura con un atlante gigantesco sosteniendo el globo celeste: un Pan que tañe la zampoña, y un Sátiro la corneta. Los juegos de agua son varios y graciosos. De repente se suspende toda la corriente de las aguas, y en medio de esta calma se oye en lo interior de la cascada un trueno muy al natural, que dura algun tiempo, sobreviniendo de golpe una lluvia y como granizada muy propia. Hay una sala en la cual se vé el Monte Parnaso, formado de peñas, con Apolo y las nueve musas, y se oye la melodía de un órgano, movido por el agua con diversidad de registros. Oyese el canto de

era. *Crosta*, y el otro *Albano*.

los pájaros, entre ellos un cuclillo. Percibense las oleadas de viento por los quiciales de una puerta, y por un agujero del suelo que levanta alternativamente una pelota &c. nos saludamos y observamos en los alrededores. Restituidos al pueblo, visitamos al cardenal duque de York, y lo encontramos en la biblioteca del Seminario conciliar, donde dicen que pasa la mayor parte del tiempo. Recibimos con la mayor franqueza y atención manifestando sumo gusto en conocer á los Señores y protestando sus muchas obligaciones á la España. Es su persona venerable, de estatura regular, el pelo cano, el rostro enjuto y encendido. Quiso complacernos enseñándonos por sí mismo los libros mas curiosos. Entre ellos el primer concilio Tridentino, impreso en Roma por *Manuccio*, corregido y firmado del propio puño de los secretarios del referido concilio. Convidonos á comer en el mismo seminario, y nos dió una comida moderada y frugal. Fuimos despues á dormir la siesta en su palacio, que llaman *la Roca*, por haber sido en lo antiguo, una fortificación, pero puestas sus salas y pintadas con mucho gusto.

Despedimonos del cardenal á las cinco y media de la tarde, y seguimos nuestra jornada. Hicimos dos postas por camino frondoso hasta la montaña de *Fayola*, y luego otros tres cuartos de posta á *Veletri*, á donde llegamos á las 8. Mala fonda y peor botillería, que tiene honores de café.

Julio 21.—La ciudad de *Veletri* era la capital de los antiguos *Volscos*, y se ha hecho en este siglo muy nombrada, por la famosa sorpresa de los Austriacos, cuando se hallaba en ella el ejército español, mandado por nuestro Carlos 3.º en 1744. Está situada en altura, y suele tener en ella su residencia el obispo de *Ostia*. Están sus plazas adornadas con varias fuentes. Su mejor edificio es el palacio *Gineti* cuyas escaleras de mármol blanco son soberbias. El jardín está abandonado, y vimos en él el parage por donde salió el Rey (que se alojaba en este palacio) á la media noche, cuando la mencionada sorpresa, atravesando por unas viñas inmediatas.

Despues de una triste comida de viernes salimos á la una de *Veletri*. Hubo una tempestad de truenos y lluvia. Una posta á *casa-Fondati*, y otra á *Sermoneta*, des-

de donde tomamos por el nuevo camino de las *Paludes Pontinas*, antigua *Via-Appia*, perdida y recientemente descubierta. Eran unos pantanos terribles, pero Pio 6.º ha immortalizado su Pontificado, desecándolos con la apertura de muchas zanjas, y canales hasta el mar. Se han encontrado puentes en donde antes surcaban barcas de pescadores. Este camino Romano está muy bien conservado: es llano y recto, sólido, con un bajo petril en sus bordes, y como tiene de largo hasta *Terracina* posta y media, háce horizonte en su carrera. Todavía no había anochecido cuando llegamos á *Mesa*, que es la mitad de ella: donde ha proyectado el Papa, fundar una pequeña población. Ahora solo se reduce á unas cuantas casas para la posta, y los directores de los trabajos. Sabida es la fuerte aprehension que en estos meses de calor tienen los Italianos, sobre la intemperie del aire en la campaña de *Roma* que llaman la *Area Cativa*. Son horribles y egecutivas las dolencias que le atribuyen: si se duerme fuera de poblado, ó se cena en el campo, por lo que juzgan muy pernicioso el viajar de dia y aun de noche sin precaucion. Cuentan casos notables. No es licito en la referida estacion al dueño de una casa, despedir al que la tiene alquilada; pero á la verdad todo es vulgaridad y preocupacion. Los trabajadores de las referidas Lagunas Pontinas, se precavian contra el peligro encendiendo grandes hogueras. Nosotros caminamos toda la noche. Pasamos por *Terracina* ciudad antigua, y la última del estado de la iglesia, hácia la frontera de Nápoles. Está cerca del mar sobre la pendiente de un cerro, y parece muy derrotada, sin embargo, tiene su obispo.

Desde aqui posta y media por la ribera del mar hasta *Fondi* ciudad pequeña del reino de Nápoles con obispo. Se dice que es mal sana á causa de un lago de su nombre que está en las inmediaciones. Otra posta á *Itri* tambien ciudad pequeña, cuyo camino vá por una montaña empinada y frondosa: y otra posta últimamente á *Molo di Gaeta* á donde llegamos serian las 5 de la mañana harto trasnochados y molidos.

Julio 22.—Así que llegamos á la posada, que es buena, nos procuramos recoger, y dormimos hasta las 9 y media. El lugar es pequeño habitado de pescadores,

y á la vista de la ciudad de *Gaeta*, fortificada y obispal, con puerto, situado al pie de un monte.

Después de medio día salimos camino de Nápoles. Una posta á *Garillano*, rio que separa la tierra de la *Lor* de la *campaña de Roma*; pasámoslo en barca. Otra posta á *Spinanesi*, y otra á *Capua* ciudad bien plantada, y fortificada sobre el rio *Vulturna*, distante dos leguas de la antigua *Capua* famosa; que hoy es una aldea donde se encuentran vestigios de buenos edificios. En *Capua* está la aduana de Nápoles, bien que no se registró en ella nuestro equipage, por órden anticipada de aquel ministro de Hacienda. Es silla Metropolitana y tiene guarnición.

Posta á *Aversa*, otra ciudad pequeña á tres leguas de Nápoles, en una hermosa situacion con su catedral y obispo. Desde aqui, ó por mejor decir desde *Capua*, todo el camino que es llano y ancho, está acompañado de arboleda hasta Nápoles, en cuya Capital entramos á las 11 y media de la noche. Todavía estaba su gran vecindario en movimiento, y la célebre calle llamada de *Toledo* iluminada con las hachas de viento de los volantes precusores de los coches, y con los puestos de fruterías, botillerías y puestos de agua-fria &c. Asimismo estaba todavía iluminada con mucho arte y perspectivas de pirámides de luces, la plazuela de palacio, por ser el tiempo de las ferias, y pasamos por ella para apearnos en la fonda del *Albergo Reale*, que es grande, aseada, magnífica en su género, cerca del barrio de santa *Lucia*, con bellas vistas al mar, al *Vesubio*, al muelle &c.

D. Juan Fernandez Alonso, oficial de la secretaría de Estado, é hijo de Español, mozo muy activo, y apreciables prendas, se halló pronto á obsequiar á los señores segun estaba encargado, y les sirvió con el mayor esmero durante nuestra mansion en esta Corte. Yo en especial le debí particular amistad, y posteriormente hemos seguido correspondencia hasta Madrid.

Julio 23.—Nada contribuye tanto á la hermosura de Nápoles como su situacion. Hállase á las faldas de unas verdes colinas, en las cuales hay algunas alquerías, y á la ribera del mar que forma á manera de dos medias lunas, dos grandes ensenadas defendidas de cuatro castillos. En frente de esta larga bahía, se ven las pequeñas islas de *Capra-*

jo, *Ischia* y *Procida*. A la mano izquierda el famoso monte *Vesubio*, que cuando no arroja de su crater llamas y lava, arroja de continuo una alta columna de humo muy espeso. Este pico, con el *Soma* se presenta á una legua de la ciudad, y á sus faldas el sitio Real de *Portici*, el lugar de *Resina*, la *torre de Greco*, y otros diferentes lugares con amenos jardines desde donde va corriendo la costa de *Calabria*, lo que forma una agradable perspectiva. La ciudad es larga y su parte mas antigua, llamada *Nápoles la vieja*, no tiene las calles tan anchas, ni los edificios tan nobles como la parte mas moderna, donde está el palacio del Rey, (que era de los antiguos virreyes españoles) y la calle de Toledo empedrada con lava del *Vesubio*, su vecindario es casi de trescientas mil personas. Hay un número excesivo de iglesias y de monasterios. Tiene seis ó siete teatros. Mucha nobleza, la mas con títulos de príncipes. Mucha bulla de coches y volantes. Mucho ruido del populacho, que es indecente, puerco, pobre, pordiosero, importuno, gritador, y que pasa la vida en la calle, comiendo macarrones y sandías. De esta clase son los llamados *Lazaros*. Hoy que era Domingo, oí misa en una Iglesia muy aseada de padres Dominicos, cerca del Real Palacio. Visitamos por la primera vez á la señora duquesa de *Tripalda* prima hermana de los señores, y á su hija mi señora doña Cayetana, jóven de catorce años dotada de talento y de hermosura (1). Estuvimos despues en Santiago de los españoles, iglesia muy buena donde estaba el jubileo de las 40 horas.

Por la tarde habiendo llegado las espresadas señoras de *Tripalda* á la posada, tomaron á los señores en su coche, y entró en el nuestro don Angel Trigueros, encargado de los negocios de España. Dirigióse el paseo al nuevo, llamado de *Chiuya* que está mas allé del barrio de Santa Lucia, y castillo del *Oco* hácia *Pausilipo*. Este paseo es excelente, por lo largo, lo llano y espacioso, las vistas al mar, los arbolillos nuevamente plantados, la alameda flanqueada de celosias y de rejas con su café, el monte verde de *Pausilipo* &c. Llegamos has-

(1) Hoy es duquesa de Avelino, por muerte de su padre y abuelo.

ta el casino ó pequeña casa de campo, donde se habían retirado los reyes, durante la estación del calor, á quienes encontramos que iban en un gran birlocho hácia la ciudad, gobernando los caballos el mismo Rey. Había por allí un crecido número de coches y de calesines, volantes y gentes de á pié. Las mugeres que por punto general son mal parecidas, y hablan en un tono que descalabra, no muestran tampoco gusto en sus personas, ni gracia en sus peinados. En el pueblo se vé una gran variedad de trages, tocados, mantillas, mantos, sombreros y pelambres.

Estuvimos por la noche en la plazuela de la *Feria*, (que ellos llaman la *Fiera*) cuya iluminacion estaba muy vistosa, y divertida con las tiendas, las botillerías, y las gentes. Despues nos paseamos por algunas calles, donde habia muchos puestos de frutas y mesas de sandías.

Julio 24.—Hoy corría el viento *Solano*, que llaman los Italianos *Siroco*, reputado por poco sano, y pernicioso al cual siguió la lluvia. Oí misa en los Dominicos junto á Palacio, y di una vuelta por la gran calle de Toledo, por donde dicen el largo del castillo, y calle del teatro de san Carlos.

Por la tarde el señor don Pedro de Silva y yo, fuimos al palacio Arzobispal, que queda junto á la catedral de Nápoles la vieja, para que el obispo de Troya que es auxiliar y vicario general de la Diócesis, nos concediese las licencias de celebrar. Hicimos despues por billete ó targeta, visita al ministro de Estado, marqués de la Sambuca, al príncipe de la Católica, y otras de etiqueta. Nos paseamos por Chiava.

Julio 25.—Misa cantada en los Dominicos de Palacio. Visitamos á don Angel Trigueros encargado de Negocios de España, y á don Domingo Spinelli, que fué exento de guardias en Madrid. Las 40 horas en la iglesia de santa Ana de Palazzo.

Por la tarde, con el mismo Trigueros, visitamos á la camarera mayor de la Reina, á la Aya de los príncipes Reales, á Belmonte, Pignatelli, al príncipe Yachi &c.—Paseo por la *Strada nuova*, hasta el puente de la Magdalena, sobre el pequeño río *Sebeto*, donde está una famosa estatua de san Genaro, en ademan de detener con la mano el incendio del Vesulvio, que queda enfrente,

y otra de S. Juan Nepomuceno. Encontramos el coche del Príncipe heredero, que se paseaba con sus guardias de Corps y tren correspondiente. Pasamos otro puente sobre el mar para venir al muelle, á cuya entrada se hallaba la gran linterna ó fanal en figura de torreón. Dicho muelle es muy espacioso con largos pretilos, y asientos á uno y otro lado, frecuentado de coches y mucha gente de á pie.

Por la noche asistimos á la *Academia nobile*, que es un edificio bien adornado, inmediato á nuestra posada, donde concurre la nobleza de ambos sexos, dos dias de la semana á fin de divertirse. Los martes hay baile, y los viernes música de voces y orquesta. Es casa real con buenas piezas y salon. Estaba bien iluminada; habia botilleria, billar, mesas de juego, y bastante número de señoras y caballeros. Bailaronse varias contradanzas &c.

Julio 26. — Fuimos de frac, por la calle de Toledo, hasta el almacén y fábrica Real de porcelana, cuyas formas son del mejor gusto antiguo. Entramos en la Iglesia del Espíritu Santo, perteneciente al conservatorio de niñas de la Caridad, que es hermoso Templo. Pasamos por el triunfo que está en la Plazuela del Jesus nuevo, monumento tan bárbaro, y de tanta mole, que ha rendido con su peso las paredes de aquella iglesia. Llegamos á la de las monjas Claras, grande, remodelada, dorada, pintada de mano del celebre Jordan, y de bellas luces. Es panteón y entierro de los Reyes. Las monjas, tienen su coro, tras del altar mayor, donde estan muy visibles. Aun lo están mas en la puerta del Convento, que se hallaba abierta del todo.

Cuando volvimos á la posada, alcanzamos á ver una fila de cinco ó seis coches que venian hácia nosotros y habiendose acercado descubrimos que los ocupaban veinte ó veinte y cinco penitentes blancos, con caperuza, siendo lo mas gracioso, que llevaba cada penitente un abanico en la mano, y averiguando lo que significaba este espectáculo tan nuevo, supimos que aquella era una confraternidad que iba á acompañar un entierro y á cargar el difunto.

Por la tarde fuimos al paseo de *Ciaya* hasta Pautilipa, donde encontramos ya á la Sra. Duquesa de Tripaida y á su hija, con quienes subimos á un convento de Frailes Celvitas que está en aquella altura, en cuya Igle-

sia se vé el sepulcro del célebre poeta *Sanazaro*. Es de muy bellos mármoles con dos estatuas pequeñas de *Apolo* y *Minerva*, que para contemporizar con los escrupulosos han sido bautizadas con los nombres de *Uavid* y *Judit*. Estaba allí un fraile tuerto que hace de *Cicerone*, con una chispa y un aire bufonero, que nos hizo reir bastante.

Después pasamos á un Casino de la misma duquesa, colocado sobre aquella rivera del mar, donde por ser día de Santa Ana (su día,) nos dió una fiesta y la diversion de un paseo en barquillas por la Bahía, que estaba serena y apacible. La melodía de los instrumentos músicos que nos acompañaba, el susurro de los remos, la suavidad del aire, y los versos que improvisaba el caballero *Luigi* todo contribuyó al encantamiento.

Cuando volvimos á la Ciudad encontramos al cura de la Parróquia de Sta. Lucia, barrio de pescadores, que venia de administrar el viatico á un enfermo. Acompañabanlo muchos lazarones de ambos sexos con unos hazchos de cuatro ó cinco varas de largo, rezando la letanía de los moribundos, con el *Ora pro eo*, y después el *te deum*. En la plazuela de la Iglesia echó el cura la bendición al pueblo con el copon.

Julio 27.—Conducidos de nuestro D. Juan Fernandez Alonso recorrimos á pié diferentes calles y tiendas, talleres, platerías, sederías, ebanistas, maestros de coches &c y volvimos por dentro del castillo viejo á la posada con mucho sol.

Comimos en casa del príncipe *Yachy* donde hubo 20 personas de mesa entre damas y caballeras. Las vistas de esta casa que domina por su situación toda la ciudad y la bahía, no puede ser mas divertida. Después paseo por *Chiaya*.

Por la noche estube en el teatro Real de san Carlos, que es el principal de la corte, y la cátedra de Prima de las cantarinas y capones de Italia. Habia una grande iluminacion. Asistieron en su palco los Reyes. Ejecutose la opera de *Hipermenestra*. La señora *Marina Balducis* Genovesa, primera cantarina, me pareció un prodigio de la voz humana, y lo mismo el señor *Marchesini* primer capon. El espectáculo era maguifico, y el baile figurado plausible, por el talento de Mr. *Lepigue*, de la célebre *Rossi* que

estubo en España, y de otra Francesita, bailarina excelente.

Julio 28.—Estuvimos en el picadero del Rey que es una pieza nueva techada, de considerable amplitud, donde fuimos testigos del gran manejo de algunos buenos caballos. Desde allí hicimos otra visita mas detenida á la fábrica de Porcelana, cuyos materiales y serie de operaciones registramos por menor.

Fuimos por la tarde al castillo de san Martin, y convento famoso de la *Cartuja*, situado en una eminencia á cuyas faldas se vé toda aquella ciudad. El edificio es magestuoso con rica, aseada y hermosa Iglesia, adornada de las superiores pinturas del célebre *Ribera* conocido por el españoleta, de *Lanfranco*, del caballero *Maximi &c.* Hay preciosos mármoles y jaspes. La sacristia, el capitulo, la celda prioral, la libreria, la escalera doble de traza singular que baja á un jardincito, la Meridiana, los claústros, la cocina, el refetorio, la botica, la hueita, las vistas, todo es admirable, y todo concurre á formar un gran palacio para hacer penitencia unos ochenta hombres.

Por la noche concurrimos á la *academia nobile* donde hubo una numerosa y lucida tertulia de ambos sexos. Cantaron *Marchesini* y la *Balducci*, buena orquesta, iluminación &c.

Julio 29.—Hoy estuvimos por la tarde con la señora de Tripalda en el *Albergo Reale*, que es un hospicio para pobres, establecido por nuestro Rey de España cuando lo era de Nápoles, sin que se haya perfeccionado ni aun concluido; sin embargo hay bastante número, especialmente de mugeres. Antes de llegar á este edificio y al paseo que llaman *lo largo de las viñas* se vé tambien una casuca de madera donde se guarda una estatua del mismo soberano, empezada tantos años ha y no fenecida.

Por la noche hubo conversacion en casa de la dicha Señora, y el caballero *Luiggi* improvisó muy bien, sobre la fábula de *Apolo* y *Dafne*, que yo le habia dado por asunto.

Julio 30.—Comimos en casa del principe *Yachy* anciano venerable que tuvo gran cubierto y muchas personas de mesa, entre ellas ocho señoras, de las cuales dos eran Romanas.

Subimos por la tarde al parage de Pausilipo, donde se ve el sepulcro llamado de Virgilio. Está dentro de una viña, y lo forman unas paredes muy antiguas cubiertas de bóveda. Al lado hay un laurel pequeño, y unos versos latinos en los cuales se indican todas las obras de aquel poeta inmortal.

Luego continuamos nuestro paseo por *Chiaya*, llegamos ya de noche á la *Feria* y refrescamos en una de las botillerías, donde se encuentran primorosos sorbetes y helados de varios sabores y figuras. Nos hizo mucha gracia en un puesto de agua fria, la bufonada del aguador, que estando con su traje ordinario se habia peinado la cabeza en herizon como muger con su escofeta. El era muy feo y moreno. Son innumerables en Nápoles estos puestos donde se reparte agua fria, y se reducen á unos armastrotos de madera con sus pilares, que adornan de vanderas y ramos verdes, é iluminan con doce ó catorce luces por la noche.

Julio 31.—Con el pensamiento de hacer nuestra expedicion á las escavaciones famosas de *Pompeya* y de *Herculano*, de ver el palacio de *Portici*, y el singular museo depósito de las mas preciosas antigüedades, salimos de Nápoles serian las tres de la madrugada, acompañados de don Juan Fernandez Alonso. Habiendo pasado algunos lugarejos llegamos al amanecer á *Portici*, que dista dos leguas de Nápoles, cuyo sitio real está á las faldas del *Vesubio*. Dejamoslo atras igualmente que á *Resina*, *Torre del Greco*, y *Torre de la Anunciata*, y por un camino por la mayor parte frondoso de arboleda y fértil viñedo nos apeamos en las escavaciones de *Pompeya* salido ya el sol. En el camino se nos habia juntado el director de aquellas tareas don *Francisco Vega* sugeto de sobresaliente instruccion, y oficial de mucho mérito al servicio de aquel Monarca.

Lo primero que se registra en las escavaciones de esta ciudad subterranea, (sepultada, mas ha de mil y quinientos años por una erupcion del *Vesubio*) es un edificio que servia de cuartel de soldados, con un gran pórtico de órden jónico con bellas columnas de estuco. Están dadas de color y se ven en ellas algunos letreros en Griego y en Latin, grabados como con la punta de una navaja, y diferentes rayas y dibujos groseros, que repre-

sentan figuras de soldados, toritos y caballitos. Entramos en todos los aposentos, de los cuales uno servia de cárcel, pues se encontró en él un cepo, y los huesos de los que estaban en prision. Tambien se conservan algunos molinos de piedra, que se movian á fuerza de brazos. Hay un teatro que se empezaba á descubrir: un templo medio arruinado, una plazuela con sus asientos en forma de medias lunas, otro templo bien conservado y gracioso dedicado á Isis, con su peristilo, Aras, Sargario, sumidero, sacristia, y una sala en la cual se halló un esqueleto con dos huevos de gallina á su lado, todo lo mas pintado al fresco.

Vimos una casa que sin duda estaba situada sobre las murallas de la ciudad, cuyos baños se conservan, y por unos agujeros se percibe la corriente de una *mofeta* ó sopro metítico que apaga las luces. En estos baños estaba otro esqueleto. Es digna de atencion una puerta de la misma ciudad colocada en la *via Apia*, donde se registran las antiguas rodadas de los carros; se ven las quicialeras de los postigos, á lo largo del camino diferentes sepulcros; por fuera de la puerta algunos asientos, y una como capillita de devoción, semejante á las que tienen los guardas en Madrid. Entrando por la dicha puerta sigue una calle regular, con mostradores de tiendas á uno y otro lado, sus insignias que por lo comun son priapos, y algunos letreros.

Las casas de esta calle estan bien conservadas, y se puede decir que solo les faltan los techos. Todas tienen un patiecillo, al cual caen las puertas de los aposentos. Los suelos son de buenos mosaicos, y las paredes pintadas al fresco con figurillas muy graciosas de aves y de animales. Son terreras por la entrada, y por la trasera alfas y con jardín.

Fuera de las murallas y no á mucha distancia, se descubrió una quinta ó casa de campo muy hermosa, que sin duda pertenecia á alguna familia opulenta. El patio es espacioso, rodeado de columnas, fuente, sumidero, alcobas, grandiosos baños, galerias, cocina con los dioses penates sobre el hogar, pieza de comer con su *triclinio* todo reducido pero bien pintado, por el gasto de las logias de Rafael. Tiene una *cava* ó bodega muy larga, donde se conservan las ánforas ó vasos *vinarios* de barro

empotrados en la pared. Aquí se encontraron los esqueletos de las mugeres que parece se habian refugiado, huyendo de la catástrofe, en cuyos dedos se conservaban las sortijas. Hay graneros, despensa, cuartos de verano, hornos, lugar comun, jardín con un peristilo, escalerillas, cielos rasos, y vestigios de vidrieras. En este jardín se encontraron tambien los esqueletos de un caballo, y de un caballero como lo denotaba el anillo y las monedas de oro que llevaba consigo, pues parece pretendió en el conflicto huir á toda brida, y quedó sin embargo oprimido de la inundacion. Esta segun los indicios, fué primero de una piedra pomez colorada, que aunque llegó á la altura de 15 pies, pudieron sin embargo superarla aquellos habitantes, pues no se han descubierto cadáveres en ella, pero habiendo sobrevenido inmediatamente otra violenta inundacion de tierra y agua, todo quedó ciego y tupido. Aquí se desentierran los esqueletos y se encuentran granates de doce lados medio calcinados, y bolitas de barro blanco como guisantes.

Es cierto que infunde no se que estraña sensacion, y que el ánimo se conmueve, cuando uno se considera transportando por medio de tantos siglos, á un pueblo como resucitado, y se halla metido en una ciudad cuyas casas, templos, teatros, muebles se le presentan como si fuese con temporáneo suyo. Esta ciudad quedó hundida por la referida erupcion del Vesubio el año de 76 de la era Cristiana, y no se empezó á descubrir hasta el de 1755 en que cababan unos labradores cerca del rio *Sarno*, con la idea de hacer un plantío de árboles. Los muebles mas curiosos que se descubren se llevan al Museo de *Portici* donde se depositan.

Volviendo de *Pompeya* paramos en *Torre de la Anunciata*, lugar grande donde tiene el Rey de Nápoles una fábrica de fusiles y sables. Registramos despacio sus oficinas por el órden sucesivo de las operaciones, con todas las máquinas movidas por agua. Pasado *Torre del Greco*, otro pueblo de trece á catorce mil almas, llegamos á *Resina* y nos apeamos en el castillo y jardín del príncipe *Yachy*, sitio delicioso por sus galerias cubiertas de naranjos y parras, casillas para café, y otras de descanso á lo chinesco, con sus juegos de agua y glorietas sobre las riberas del mar. La casa es magnífica, á cuyo

primer piso se halla un elevado salon de figura elíptica, con bellos mármoles y bustos.

Luego entramos en las escavaciones del famoso *Herculano*, que examinamos con toda la atención á que convida el espectáculo de esta ciudad sepultada 17 siglos bajo la lava del *Vesubio* en cuyo descubrimiento se han interesado cuantos cultivan las letras y las artes. Entre los varios edificios, templos, foros, casas particulares y calles tiradas á cordel; lo que está ahora mas visible es un hermoso teatro, pues todo lo demas se ha vuelto á llenar con el material mismo de la lava, á fin de asegurar los edificios de *Resina* y de *Portici*, que quedan encima. Dicho teatro está á 68 pies bajo la superficie actual de aquel terreno. Su forma es de un semicírculo de 203 pies hasta la escena con 18 gradas por la parte anterior, y tres órdenes de corredores unos sobre otros fabricados de ladrillos y mármoles. Las escaleras, los vomitorios, las columnas, las estatuas de todos tamanos y materias, las piedras finas, la orquesta todo indica la magnificencia de la ciudad.

Compruébanla los demas edificios públicos, y el tesoro de pinturas, mosaicos, estatuas, y curiosidades antiguas que están depositadas en el gran museo de *Portici* como luego veremos, y de cuya sabia descripción se han publicado tantos tomos.

La lava que sepultó esta Ciudad es una masa compacta de cenizas oscuras, bituminosas y vitrificadas en parte, siendo de notar, que no se han encontrado sino pocos esqueletos humanos, lo que manifiesta que fué cayendo aquella materia tan poco a poco, que los moradores tuvieron tiempo de escapar; pero al mismo paso se echa de ver que era tan ardiente que tostó todas las materias y utensilios.

Debiose el descubrimiento del *Herculano* al principe de *Elbous*, que casó en Nápoles con la princesa de *Salva*, pues estando fabricando una casa de campo en *Portici* año de 1720, supo que un paisano habia encontrado al abrir un pozo algunas estatuas de mármol; compró el terreno, hizo felices escavaciones, y tan felices que el Rey se apropió aquel proyecto, que solo un monarca podia desempeñar, como se ha visto con plena satisfaccion de la Europa.

Hicimos merienda y comimos en *Portici* con M. D.^a Cayetana la mujer de D. Juan Fernandez Alonso. La siesta no fué larga, pues inmediatamente pasamos á ver el real palacio, en cuyo pórtico antes de subir la escalera, se admiran sobre un pedestal, rodeado de una roja de hierro las dos excelentes estatuas ecuestres sacadas del *Herculano*. la una con su inscripcion que representa á *Nonio Balbo*, y la otra del emperador *Vitelio*, ambas de mármol blanco. El palacio es algre, cómodo y aseado; buena capilla, excelente teatro adornado de ocho estatuas colosales sentadas, estraidas igualmente del *Herculano*.

Del palacio pasamos á ver el museo, que nos franqueó el señor *Paderno* á cuyo cuidado estaba. Museo el mas exquisito y curioso que posee en el mundo ningun príncipe, como que se halla depositado en él todo lo mas precioso y mas raro que se ha encontrado en las escavaciones del *Herculano*, de *Pompeya* y de *Stabia*. Está en los entresuelos de un edificio contiguo al real palacio. En el patio se vé un gran banco ó canapé de piedra que forma un medio círculo de mas de 15 pies de diámetro y se dice pertenecía á un cementerio de los sacerdotes gentiles. Asi mismo se ven sembradas por aquel patio, muchas buenas estatuas de mármol y de bronce, aras, columnas, bustos, lápidas &c.

Compónese el musco de doce ó catorce salas adornadas de armarios de buena madera y con los pisos de gran variedad de mosaicos sacados del *Herculano*. En la sala primera se guardan los vasos sagrados y utensilios que servian en los sacrificios. Muchos de ellos de plata y los mas de bronce, pero todos de formas elegantes y con adornos primorosos, tripodes y entre ellas una silla *curul* con los pies en forma de S que se doblan: cucharillas de hueso, braserillos para incienso, bachelas y cuchillos, un *lectisternium* consagrado á los Dioses, crecido número de Dioses Lares, y de figuras panteas y politeas en bronce, de bello gusto.

Sala de lámparas de barro y de cobre, balones, tinteros, plumas de palo para escribir, jarros, vasos, peroles para baños, calefactorios de agua, batería de cocina, hornillas de bronce que servian ingeniosamente para calentar lo liquido, y asar lo sólido, una marmita de metal con tres chimeneas, salvillas, especie de cafeteras,

vinageras de particular invencion, tenazas para coger las ascuas, cucharones en los cuales se podian coger cuatro huevos á la par, conchas de cobre con su mango, unas parrillas, cribos de plata muy pulidos, un almirez para moler sal con un agujerillo por donde salga, calderas con asas movedizas y otros vasos con ellas dobles, en forma de culebras enroscadas &c.

Sala de instrumentos de diversas artes y oficios: muchos de cirugía, como pinzas, catas, algalis, estuches, cajas con unguentos, geringuitas, visturíes, lanzetas &c. utensilios para coser, para carpinteros, anzuelos de cobre para pescar, redes de hilo, llaves, cerraduras, visagras, clavos, martillos, quicialeras, cencerros para animales, estampillas de cobre con letras de que usaban los panaderos y ladrilleros, para marcar sus fábricas, tinteros de figura cilindrica con la tinta todavía cuajada, tabletas untadas de cera para escribir, estilos ó punzones para grabar las letras, y escarbadores para horrarlas.

Sala de una gran variedad de vasos de vidrio, hotellas, frascos, garrafillas, ventosas, fuentes y platos de vidrio de color, moldados y torneados, pastas del mismo vidrio imitando el topacio y el záfiro, jarros en figura de *Priapos*, lamparitas, lacrimatorios, trinchas de loza, tejas de una hechura particular, una lámpara de barro de dos mechas, que parece haber estado colgada por cuatro cadenas enganchadas en las alas de dos águilas.

Sala de pesos balanzas, romanas, compases de varias especies, un relojito de sol en plata, medallas raras como de *Viteho*, de *Vespasiano* con la inscripcion *Tudæa capta*, un triunfo de *Tito*, sellos, anillos de oro y de hierro, piedras finas primorosamente grabadas, fiasquitos de cristal de roca, talcos y alabastros delgados que servian de vidrieras.

Sala de candeleros de bronce como de 5 cuartas, donde se colocaban las lámparas. Yo conté hasta 116, todos de una hechura gallarda y graciosísima. Un altar de mármol con su trono á modo de los nuestros. Diversas fuente-cillas de mármol y de bronce.

Sala donde se depositan adornos de caballeros y de damas romanas, anillos, bulas y sellos de oro, galones de hilo de oro puro, sin estar retorcido en seda, un bracelete hecho de dos semicírculos que se afianzaban en dos

cordoncitos, sarcillos, dedales, agujas, tigeras, y una cajita con lo perteneciente á la labor de una señora; peines, botecitos de cristal con bermellon para el color de las mejillas, vasos para perfumes, los utensilios necesarios para el baño, colores en bruto para pintores, especialmente laca, pintura amarilla y un azul esquisito.

Sala de algunos frutos conservados al cabo de tantos siglos, huevos todavia ilesos, una torta ó pastel en su molde como de un pie de diámetro, que se encontró dentro de un horno, trigo cuyos granos están enteros aunque tostados, habas, algarrobas, almendras, piñones, nueces, panes redondos, unos todavia erudos, y otros cocidos enmohecidos y chamuscados. Se halla uno de nueve pulgadas de diámetro y cuatro de alto en el cual se leen estas palabras *Segilo e granii E Cicere*. Asimismo se encuentran higos y dátiles, frascos de aceite con solo la borra, y otros con un vino reducido á cierta materia sólida y negrusca, coladeras delicadisimas para vino, de metal &c. zapatos y alpargatas de esparto con alguna ropa casi petrificada.

Sala de morriones antiguos, armas, armaduras, guanteletes, escudos, dardos, instrumentos de música como *tibias*, flautas de hueso, *sistros*, albuges, crótalos, que eran como dos platos de cobre herido uno contra otro, el disco con que jugaban los antiguos &c.

Sala de mosaicos muy preciosos, y sala de bustos, cabezas y estatuas entre las cuales se distinguen en mármol, la que representa á *Sivia* madre de los Balbos, erigida por los decuriones del Herculano: doce figuras de muger, y entre ellas una *Vestal* que es admirable. Las estatuas de bronce no tienen número: hay un Mercurio sentado, que es un prodigio: un Júpiter mayor que el natural, un Fauno dormido, dos luchadores, un sátiro borracho sobre un pellejo de vino, dos consules romanos, cinco bailarinas &c.

Hay otra sala donde se custodian los manuscritos descubiertos en el mismo Herculano, cuyos volúmenes como estan enrollados y reducidos á carbon, no parecen sino grandes cigarros de tabaco de dos pulgadas de diámetro y diez de largo. Su materia es de hojas de caña de juaco pegadas, escritas por una sola carilla en pequeñas columnas. Son unos 700 volúmenes escritos en

griego, cuyos caracteres se conservan legibles en sus mismas pavesas. Se encontraron unos sobre otros dentro de una alacena cuyos fragmentos se conservan.

Como cuando los desarrollan se reducen á polvo, ha sido muy aplaudida la invencion del padre Antonio Piaggi religioso Somasco, para ir tomando las letras una á una y pegarlas con goma en un papel á proporcion que el volumen se va desplegando y convirtiendo en ceniza. La máquina con que esto se ejecuta es tan admirable como la paciencia del inventor, quien estuvo trabajando un rato en ella por complacernos. Se han copiado ya algunos volúmenes, como el tratado de la filosofía de Epicuro, un poema sobre la música, un libro de retórica &c.

La coleccion de pinturas del Herculano se guarda en otras galerias inmediatas al mismo palacio de *Portici*, pero por ser ya tarde, y merecer su exámen particular atencion, lo reservamos para otra segunda expedicion á aquel sitio. Lo que si pasamos á ver entonces á otra casa con especial licencia del Rey, fué la estatua famosa de un sátiro que abusa de una cabra, grupo perfectísimo en mármol blanco.

Ultimamente subimos por un bosquecillo hasta la pequeña fortaleza que hizo construir el Rey, para modelo y escuela de ataque y defensa de plazas. Es muy pulida. Tiene un alojamiento en el centro, en cuya sala hay una mesa para diez ó doce cubiertos, la cual se puede servir sin criados como por magia ó encantamiento. Pide uno pan, vino, agua, platos, cubiertos &c. Pues no tiene mas que tirar por el correspondiente tarugo de madera, que está á su lado á manera de los registros de un órgano, y al instante se le presentará subiendo desde un cuarto bajo, aquello que apetece, y lo verá salir desde un agujero de la misma mesa, hecho á este fin. Las viandas y manjares suben y bajan por el centro de ella, cosa estraña y bien imaginada.

Restituimonos á Nápoles al anochecer.

Agosto 1.º=Este dia todo se redujo á un paseo por diferentes calles, y por la Strada de Santa Clara en casa del librero *Terras* donde compré algunos libros. Por la noche estuvimos en la Feria, refrescamos, y despues en casa de la princesa de *Ferrolit*, donde hubo conversacion lucida, ó improvisacion del caballero *Molo*, poe-

la de gran mérito. *Agosto 2.*—Fuimos esta tarde con las señoras de Tripalda al convento de las monjas de san *Gandioso*, que son *Benedictinas* en cuya porteria abierta para todo el mundo, se veía una primorosa iluminación, hácia el fondo del cláustro, la cual llaman allí *il Grottone*. Las religiosas conocidas de las señoras les dieron bastante conversacion. Luego pasamos á la iglesia del mismo monasterio donde se celebraba la *liquidacion anual* de la sangre de san Genaro, con visperas solemnes, orquesta y salve cantada por los músicos mas famosos de Nápoles.

Habia mucho auditorio de damas, todas en cuerpo y sentadas en su coro de sillas junto al tabladillo en que dichos músicos estaban colocados. Volvimos á la casa de la señora duquesa, y tuvimos bastante tertulia de ambos sexos, música de aficionados, é improvisacion del caballero *Luiggi*.

Agosto 3.—Era jueves y fui con las señoras á palacio á besar la mano á los Reyes, y hacerles la corte al tiempo de comer. Cuando entramos en el salon, ya estaban sentados á la mesa. Habia bastantes circunstancias de la primera nobleza, eclesiásticos y militares. El señor don Pedro de Silva y yo besamos la mano al Rey y á la Reyna, concluida que fué la comida. Hicimos despues algunas visitas en otros cuartos del palacio, rezamos las 40 horas en la iglesia de los franciscanos de la calle de Santa Clara, y fuimos á comer en casa del embajador de Francia Mr. de *Clermont*, de cuyo convite fueron muchos caballeros y damas, entre ellos la muger del ministro de estado marqués de la *Sambuca*, y sus dos hijas.

Agosto 4.—Espedicion al real sitio de *Caserta*, para la cual salimos de Nápoles á la una de la noche, bien que la ciudad estaba todavia en movimiento como si fuesen las ocho ó las nueve. Son 15 millas de camino. Pasamos por *Casoria* y otros pueblecillos, y llegamos al amanecer. Es ciudad pequeña aunque episcopal, y se halla situada en el mismo plano donde tenia su asiento la voluptuosa *Cápua*. Oimos misa en la catedral, y luego tomamos unos calesines para subir á los montes vecinos á fin de ver el grandioso acueducto que hizo construir Carlos III para conducir el agua desde la distancia de 9 le-

guas, por lo que se llama el acueducto Carolino. Compónese de tres órdenes de arcos unos sobre otros que atraviesan un valle muy profundo. Costó dos millones y se tiene por la obra mas magnífica de estos tiempos, pues el antiguo acueducto romano que hizo en el mismo parage Julio Cesar, y que se llamaba *Agua Julia* tenia 226 pies menos de elevacion. El Carolino tiene de largo 21,133 brazas.

Restituídos á *Caserta* á las 7 andúvimos por el bello bosque, y llegamos al grande estanque que tiene una isla en el medio, á la cual se pasa en barquilla. En esta isla hay unas casitas, todas de paja, pero muy agraciadas y pulidas donde suele el Rey divertirse con personas de su confianza. Estuvimos tambien en la *Pesqueza* ó pequeño canal y en la fortalecita y torreón que la domina, cuyas piezas y gabinetes son primorosos y tienen bellas vistas.

El palacio es sin duda el mas magnífico y suntuoso que tiene ningun monarca del mundo, y dá un honor inmortal al célebre arquitecto Wambitelli. A la entrada se vé una estatua de Hércules coronado por la virtud, con esta inscripcion. *Virtus post fortia facta coronar*, en alusion á la conquista del Reino de Nápoles. Esta entrada es por cuatro grandes patios, que todos se presentan de golpe; y la magestuosa escalera, sus pórticos inferior y superior, los mas preciosos mármoles de Italia, de que están incrustadas columnas y paredes; la excelente capilla que se halla en el primer término del que sube, los vastos salones, los cuartos y viviendas de las personas Reales tanto del primero como del segundo piso, las puertas, las pinturas y los adornos, la galeria, el hermoso teatro, las estatuas prevenidas para los jardines &c &c, todo compone un edificio verdaderamente Real. Su plano es un rectángulo que tiene 900 palmos de largo, y 700 de ancho, con 106 de altura. Cada fachada tiene 34 ventanas. Se empezó en el año de 1752 y no estaba todavia concluido.

Por la tarde despues de comer en una posada, fuimos á la casa llamada de *Belvedere*, muy curiosa y de admirables vistas con una larga escalinata ó gradería que sube á una iglesia. Sigue empinándose un monte muy frondoso, en cuya cima se halla un casino llamado de

san Eleucio.

De allí pasamos á ver la gran cascada una de las mas hermosas y mas bien trazadas que hay en su línea, la cual se echa en un largo canal y pesquera, cuyos bordes forman un paseo delicioso alfombrado de céspedes. Al anochechar tomamos el coche y llegamos á Nápoles á las diez y media.

Agosto 5.—Hoy vimos el cementerio nuevo, fuera de la ciudad, obra excelente con 365 sepulcros, para cada dia del año. Nos pasamos por el puente de la Magdalena, fuimos á la casa de fieras, entre las cuales habia un elefante grande y un leon que daba terribles rugidos, y volvimos por la *Strada nuova* en casa de la señora de Tripalda donde hubo tertulia.

Agosto 6.—Estuvimos en Palacio á visitar á la camarera mayor princesa de Cariati, de cuyo cuarto pasamos al del principito don Genaro de 4 meses, y del principe heredero don Francisco de 3 años, preciosa criatura que así que nos vió entrar se abalanzó corriendo hácia el señor marqués con una mariposa en la mano, y le dijo: *Eco la farfalla*, y luego se fué otra vez corriendo á una ventana para ponerla en libertad. Estaba su Ayo con él, y tenia sobre la mesa otras muchas que sucesivamente iba tomando y echando á volar, aprendiendo en esto á ser humano. Luego entramos en el cuarto de la princesa Cristina de 18 meses, vivisima y graciosísima, que se empeñó en quitarle al señor marqués el espadin para enredar con él.

Por la tarde salimos, camino de Aversa á un casinillo de campo de la duquesa de Tripalda; para ver pasar á los reyes que volvian de la diversion de una carrera de caballos bárbaros

Agosto 7.—Era dia de san Cayetano y rezamos las 40 horas en la iglesia de san Pablo de padres Teatinos donde se venera su cuerpo. Dimos tos dias á la muger de nuestro D. Juan Fernandez, y comimos en casa de la señora duquesa de Tripalda, por celebra se tambien en ella el nombre de la señorita su hija única, y de la señora duquesa de Miranda su abuela camarera mayor de la princesa de Asturias, y tia carnal del señor marqués. Paseo por la tarde á lo largo de las viñas, y por la noche numerosa y lucida conyersacion de personas muy prin-

cipales, orquesta é improvisacion de un poeta abogado ó *Palleta* como dicen allí llamado *Carta*. El asunto que se le dió fué la fábula de *Faetonte*. Se compusieron algunos sonetos italianos en elogio de dicha señorita.

Agosto 8 9 y 10.—En los días 8 y 9 no ocurrió cosa memorable fuera de los regales paseos á discrecion de nuestro lacayo de plaza Gregorio, napolitano como de 60 años, pero vivísimo activo y de color cetrino. Este decia que habia servido á ingleses, alemanes, rusos, griegos, franceses &c., pero que no habia encontrado mejor gente que los españoles, y para elogiarlos añadia. *Gli Epagnoli hanno timore di Dio: del proximo.*

El día 10 por la mañana fuimos á *Capo di Monte*, sitio y palacio Real cerca de Nápoles en una altura de agradable temperie. El palacio obra de Carlos 3.º parece que se ha quedado sin concluir. Son extraordinarias las escaleras, pues siendo dos que suben á diferentes pisos, y voladas en caracol, sube siempre la una en medio de la otra. Las salas son hermosas y se ven en ellas halajas curiosísimas de la casa *Farnesia*, que mandó custodiar allí el mismo monarca por ser herencia de su madre. Hay pinturas de los mas famosos pintores, del Ticiano, de Rafael, del Corregio, del Españolito etc. y entre ellas muchos excelentes retratos. Una gran biblioteca que corre por seis salas con muy buenos estantes.

Vimos un trozo de cristal de roca que pesa 1080 onzas: un espejo sutorio lenticular de mucho diámetro: diferentes géneros efectos y utensilios, traídos de la célebre isla de *Otaiti* en el mar del sur: muchas antigüedades, vasos etruscos, lámparas, inscripciones, cabezas, broncees, idolillos, mosaicos egipcios y algunas pinturas al fresco sacadas de los baños de Neron, en la villa *Farnesia* de Roma. Platos, urnas, vasos de diasperos, de marfil, de cristal de roca. Preciosos camafeos, con especialidad una taza de agata, cuya figura representa un *Apoteosis*. El monetario es copiosísimo y se halla enriquecido de la mas completa serie de medallas de Cesares y Emperadores en oro y bronce, grandes y pequeñas; medallas griegas de ciudades, colonias, municipios etc. familias todo con profusion, y colocadas con una facilidad admirable para su manejo, teniendo cada cajon al lado los libros impresos

que las esplican. Pero todas las cosas de este palacio denotan poco cuidado y abandono.

Despues de comer nos paseamos por los jardines de este sitio donde hay un botánico: por el bosque en el cual vimos algunos javalies: pues es paraje donde hay una casa que encierra diversas aves y animales cuadrupedos: y nos salimos de Nápoles al anochecer.—Despues de habernos apeado y refrescado, tuvimos música, y cantó un músico de Roma llamado Adriani.

Agosto 11.—Paseo de Chiaja y Pausilipo; y por la noche á la academia noble de música, donde hubo muchas señoras, muchos caballeros, mucho ruido, mucho calor &c.

Agosto 12.—Estuvimos por la mañana en el barrio ó cuartel de la ciudad llamado *Monte Olivete*, donde hay muchos buenos artesanos de coches y carruages; y despues fuimos al hospital general de la *Anunciata*. Es grande, con largos salones, y en ellos tribunas corridas donde igualmente se ponen camas para los enfermos. La botica es magnífica. Hay un laboratorio químico y jardín botánico. En la sala de las locas, se hallaba reclusa una beata famosa.

Agosto 13.—Celebrábanse los años de la Reina, y en palacio habia gran gala y besamano.—Cuando nosotros llegamos ya estaban aquellas antecámaras, pobladas de una estraña variedad de figuras: obispos, canónigos, abates, frailes con cruz al pecho por graduados en Teología, señoras, embajadores, oficiales &c. Besamos primero la mano al Rey en una sala donde estaba de ceremonia. Es alto, delgado y rubio, aunque de semblante desapacible y como tostado del aire del mar á semejanza de un pescador. Luego fuimos al cuarto de la Reina que estaba con sus damas. No es hermosa, pero blanca, la cara llena y animada, con bastantes señales de su carácter voluptuoso y genio dominante.

Estuve por la noche en el teatro de san Carlos que es de la corte. Bella iluminacion y lindo concurso con asistencia de los Reyes. Ejecutóse la opera de *Armida*, música del célebre *Jommelli*. Hubo un baile pantomimo que representaba la historia de *Semiramis*, duró 5 cuartos de hora, pero ejecutado con soberbia magnificencia. Ultimamente hubo otro segundo baile intitulado el deser-

tor. Yo me retiré á las doce y media

Agosto 14.—Giro por la calle de Toledo á la de santa Clara en la librería de *Terres*. Paseo á Chiaya y Pausilipo. Botillería de helados en figura de frutas &c.

Agosto 15.—Por ser día de la Asunción nos fuimos á la catedral, templo capaz y antiguo, pero sin particular magnificencia. El arzobispo tuvo capilla á imitación de las que suele tener el Papa. El cabildo se juntó en este salón separado de la iglesia, donde había un sitio para el prelado. Este empezó la tercia que cantó el coro y entretanto se revistió de Pontifical. Los dichos canónigos estaban apartados en esta forma. Los dignidades con capas pluviales: los canónigos con casulla: los racioneros con dalmáticas, y todos con mitras sencillas en la mano. Concluida la tercia, se formó la procesion entrando en la iglesia y llegando hasta la capilla mayor, donde el arzobispo ocupó su trono y dosel en el presbiterio. El cabildo quedó en el plano del pavimento en bancos entapizados, servidos de los individuos del seminario conciliar y demas ministros. Cantóse la misa Pontifical solemnemente. El subdiácono cantó la epístola en el plano de la capilla mayor, con el libro en la mano sin atril. El diácono el evangelio en el plano mas superior. Luego que echó la bendicion el prelado se retiró á su trono, donde dijo el evangelio de san Juan y se desnudó. Sobre el altar habia 27 bustos de plata con las reliquias de diferentes santos patronos. La capilla de san Genaro en la cual se venera su cuerpo y donde se repite el famoso milagro de liquidarse la sangre de la rodama á presencia de su cabeza; está en el cuerpo de la iglesia al lado de la epístola.

Como yo quedaba en un banco mas inmediato á espaldas de los canónigos, pude percibir desde luego una especie de ruidecillo mal sonante, igual en todo al que suele ofender mas el olfato que el oido. Este se repetia con frecuencia, pero por último heché de ver que no lo hacia sino con la boca un canónigo viejecito, cano, flaco y moreno que me quedaba delante. Pregunté que era aquello, y me respondieron que procedia de una especie de convulsion de los labios que le obligaba á ejecutar con la boca aquel estruendo indecoroso.

Por la tarde paseo á Pausilipo, y por la noche en

casa de la de Tripalda.

Agosto 16.—Desde por la mañana fuimos á *Portici* y *Resina* para comer en el casino de campo *Luto*, que es una excelente casa de campo, nueva, alegre bien repartida, arquitectura de *Wamhitelli*. Las vistas á todas partes son nobilísimas; tiene un lindo jardín con estanque, y lo que llaman un *Romitorio* que son unas celditas á donde se alojan algunos ermitaños con barba larga. Esta partida de diversion fué por convite de la duquesa de *Mignano* y del duque de *Calabrito* su hijo. Estuvieron las señoras de *Tripalda*. Por la tarde nos paseamos tambien en el jardín de *Garavito* que tiene una larga viala ó calle de cipreses y murtas hasta el mar, con adorno de bustos de mármol y asientos.

Agosto 17.—Por la tarde despues de las 40 horas en *San Francisco de Paula* (iglesia muy decente inmediata á nuestra posada) fuimos por el camino de *Chiaya*, hasta el camino de *pie di Grotu*, que vá á *Purolo*. Es á la verdad maravillosa la vista de aquella montaña, horadada y taladrada de parte á parte por el espacio de una milla para abrir el camino en peña sólida. Pueden ir dos coches á la par, y parece que el suelo, se ha ido socabando con la continuacion del tráfico, pues se ven en las paredes á alguna altura, los surcos que han dejado los ejes de los coches. Es obra de Romanos y cuando se llega á la boca de esta mina abierta en forma de arco, da gusto ver al estremo opuesto la otra boca, que no parece sino una muy estrecha claraboya por estar todo lo demas obscuro. Esta montaña horadada es la de *Pustilipo*.

Por otra parte las catacumbas de Nápoles, son quizá mas admirables que las de Roma. Se asegura que tienen de largo dos millas, pero no estan bajo la ciudad, sino por fuera, con tres galerias unas sobre otras, bastante descolladas y anchas, algunas como capillas con pinturas al fresco, y muchos huecos para colocar los cadáveres, abiertos horizontalmente.

Agosto 18.—Estuvimos en la biblioteca del duque de *Tarsia*, que aunque al presente parece un poco descuidada, no hay duda que ha sido magnífica, por su bello salon bien pintado, sus estantes dorados y adornados de talla y festones, el gran número de libros, las cuatro

grandes estatuas de mármol en los cuatro ángulos, los globos, octantes, estuches de matemáticas &c. Hay otras dos salas con las pinturas al óleo de muchos varones insignes en literatura, máquinas é instrumentos de física &c.

Pasamos despues á la capilla del principe de san Severo, que es panteon y entierro de su casa, donde se ven varios sepulcros, muchos bellos mármoles, estatuas, bustos, inscripciones y bajos relieves. No está acabado del todo el pavimento. La imagen de un Cristo difunto sobre el santo sepulcro, cubierto de una sabanilla ó gasa fingida del mismo mármol, por medio de cuya transparencia se vé todo el cuerpo, es obra de escultura admirable de un tal San Martín.

Agosto 19 y 20.—El día 19 no hay acontecimiento notable que extraer, sino que hubo gala y besamanos en palacio con motivo de los años del *principe heredero Francisco Genaro*. El día 20 llovió, y hubo por la noche en palacio baile y cena.

Agosto 21.—Oimos una misa cantada en la iglesia de los padres *Olivetanos* que celebraban con mucha solemnidad la infraoctava de san Bernardo. Comimos en el palacio del arzobispo de Nápoles el Ilmo. *Filangieri*, benedictino, sugeto de un caracter manso y semblante apacible. Tubo una buena comida, y una mesa bien servida y sumamente aseada. Entre los convidados sobresalía por su fama y sus sales el célebre abate *Galiani* consejero del Rey, harto conocido en la república literaria por sus obras especialmente en Francia por su diálogo sobre el comercio de granos. No se distinguió menos el caballero Cayetano *Filangieri*, de la casa de los principes de *Arianello* sobrino del mismo arzobispo, que en aquellos días acababa de publicar á los 26 años de su edad los dos primeros tomos de su obra intitulada *Ciencia de la Legislacion*, traducida ya en todas las lenguas, que le han adquirido un nombre inmortal. Debile especial atencion. Despues de comer improvisó *D. Gasparino Mollo*, con una delicadeza de poesia, un entusiasmo y una felicidad tan particular, que nos admiró á todos especialmente en la parte de los esdrújulos; se le habia dado por asunto *Telémaco en la isla de Calipso*, cuando las ninfas le quemán el bagel, y *Mentor* se arrojó con él al mar desde un peñasco.

Agosto 22.—Hoy estuvimos registrando por menor las principales salas, cuartos y alcobas del palacio del Rey en compañía de las señoras de *Tripalda*. Es muy hermosa la gran Logia ó terrado, en forma de jardín con soberbias vistas al mar, y á la *Dárcena* por donde se embarcó nuestro Carlos III á su verida de España.

Agosto 23.—Después del paseo de Chiaya, fuimos por la noche al casino de la duquesa de *Tripalda* donde cenamos, hubo juego, é improvisó ridiculamente un memorable *don Vitto*. Volvimos á nuestra posada á las 12.

Agosto 24.—Fuimos á comer al sitio de *Portici* en casa del ministro de Estado marqués de la *Sambuca* quien tuvo una comida muy espléndida y una mesa muy bien servida con excelente vagilla de plata y porcelana. Concurrieron muchas damas, y entre ellas las dos señoras Romanas, el cuerpo diplomático, y otras personas de la primera distinción.

Antes de comer habíamos estado largo tiempo en la parte del museo donde se conservan las pinturas al fresco sacadas del Herculano, cuyo exámen habíamos reservado cuando estuvimos la primera vez en *Portici*. Son seis ó siete salas. Estas pinturas estaban en paredes, y las fueron transportando, cortando el muro y sujetándolo con bastidores de madera. Los mayores cuadros solo tienen cinco pies de alto. Su coleccion ofrece un espectáculo muy agradable por el dibujo, la viveza del colorido, (aunque ha ido decayendo mucho) la gracia de los pavimentos, la propiedad de los pájaros, peces, animales, frutas, flores, vasos, canastillos, paisillos, marinas, galeras, trirremes, perspectivas, adornos y cuadros estimados. Hay un *Teseo* vencedor del *Minotauro*, un *Telefo* á quien dá de mamar una cabra, en cuya composición entra *Hércules*, *Florapon*, una águila y un león: un *Achile* á quien el Centauro *Chiron* enseña á tocar la lira: otro cuadro de una *Ishgenia*, *Pilades* y *Oresteí* otro de un Fauno que acaricia á una *Bacante* montada sobre un *Centauro*, cosa primorosa. Hay otro gran número, de pinturas que representan niños, amores ó genios con alas ejercitados en diferentes juegos en tocar varios instrumentos, en bailar, en cazar, en vendimiar. Pinturas de pabos, gallinas, patos, codornices, tigres y otros brutos. Pinturas de uvas, higos, dátiles etc. El carácter de estas pinturas en las cua-

les se halla toda diversidad de colores, por punto general tiene dibujo y expresion; pero poco ó ningun claro y obscuro: se conocen que fueron hechas al temple, y no al fresco: algunas han sido barnizadas, en lo que han desme-recido bastante, y las mas están con cristales.

Agosto 25.—Hallábanse en el Picesto, unas galeras de Malta, en las cuales diferentes caballeros de la órden de S. Juan (entre ellos algunos españoles) andaban haciendo sus carabanas. Quisieron los reyes tener en su bordo un festin y con efecto se verificó esta noche, para cuyo fin se empavesaron é iluminaron dichas galeras de arriba abajo, lo que ofrecia un espectáculo muy hermoso. Tambien estaba iluminado el muelle.

Agosto 26.—Estuve en la iglesia de los Griegos que celebraba en este dia, segun su rito, la Asuncion de Ntra. Señora. Tuve especial gusto en oir su canto, sin ningun instrumento y un poco melodioso. Observé las varias ceremonias de su liturgia, su procesion para traer la oblata al altar al tiempo del ofertorio, su consagracion en pan usual, su comunion al pueblo bajo ambas especies que recibian no de rodillas sino en pié, su casulla á modo de una capa cerrada, con solo el corte para entrar la cabeza, sus eclesiásticos todos de negro, sus imágenes todas de pinturas y de un dibujo particular etc.

Hay en la puerta de esta iglesia una inscripcion en la cual se dice «Que Reinando Felipe 4.º año de 1623. y siendo virey el duque de Osuna se mandó edificar en favor de los griegos unidos que huian de los dominios de los Turcos.» Ellos nos regalaron unas estampas que representan á san Pedro y san Pablo, á san Genaro, y S. Spiridion obispo; y las conservo por lo raro de la composicion y del dibujo.

Por la tarde estuvimos en el convento de las monjas de santa Regina, en cuya porteria habia un gran *Grotto* ó perspectiva iluminada segun es alli la costumbre. Por la noche en casa de las señoras de Tripalda conversacion, música &c.

Agosto 27.—Llovió, y hubo en Portici carrera de caballos bárbaros y un gran fuego de artificio, que se malogró con el agua.

Agosto 28.—Estuvimos convidados á comer en casa del conde de *Lamberg*, ministro de la corte de Vie-

na, con una linda concurrencia de damas y caballeros, incluso el cuerpo diplomático.

Agosto 29.—Hubo una gran tempestad de truenos, y luego fuimos al jubileo de las 40 horas en una iglesia de padres dominicos, en donde me hurtaron el bolsillo, y un pañuelo blanco, como suelen hacer en Nápoles con mucho primor. Por la noche en casa de Tripalda juego *Occ.*

Agosto 30.—Estuvimos en el taller de un pulimentador de diferentes piedras duras de varios colores, del *Vesubio*, que imitan á las finas, de cuyas colecciones curiosas, se hace un comercio lucroso con los viajantes. Paseo por el muelle.

Agosto 31.—En este dia hicimos una expedicion á *Puzzolo* ó *Pozuolo*, antigua y pequeña ciudad á 2 y media leguas de Nápoles (que es obispal) y aunque harto deteriorada, conserva algunos monumentos de su esplendor y de haber sido un lugar de delicias para los mas famosos romanos. Nosotros nos pusimos en camino á las 4 de la mañana. Atravesamos la mencionada mina de *Pie-di-Grota*, alumbrada de hachas de viento. De la otra parte de esta montaña se encuentra un camino llano, acompañado de sotos y viñas, hasta que se llega á la ribera del mar. Avistase el Lazareto é isla pequeña de *Nisida* cuya perspectiva es hermosa.

Puzzolo está en un alto sobre un cabo de tierra, junto al mar, y parece un pueblo miserable, pero lo frecuentan cuantos viajan, atraidos de los vestigios de la antigüedad Romana que hay en aquellas inmediaciones. Nosotros tomamos *calesines*, y puestos bajo la direccion del memorable *Rafaello* (famoso Cicerone de aquel distrito que ensarta latinajos, y hace por hablar ingles y frances, con una erudicion y una viveza muy ridícula) subimos por aquella fértil colina hasta donde se ven las ruinas de la antigua ciudad de *Cumes*, cubiertas de lava de volcan. Conservase todavia el arco de la puerta principal, llamado ahora *arco felice*, fabricado de grandes ladrillos, muy descollado y de una singular elegancia. Registranse las paredes de algunos edificios de obra reticulata, y las reliquias de algunos acueductos, por los cuales pasaba parte de la *via Apia*. Vese tambien la entrada de la *Grota* de la *Sibila Cumea*, cuyo subterráneo

aunque hay apariencias de que comunicaba con el que está mas bajo, á la orilla del lago *averno*, ahora apenas se pueden andar cien brazas por dentro de él á causa de los muchos escombros.

Habiendo retrocedido un poco descendimos por una veredilla, al referido lago *averno*, que es un crater ó caldera profunda de tres millas de circunferencia, por donde creian los antiguos que se bajaba al infierno, y por donde Virgilio hizo bajar á Eneas. Asimismo decian, que ningun pájaro podia pasar volando sobre sus aguas sin caer muerto, pero yo vi velar algunos sin la menor lesion y toda la circunferencia del lago, me pareció hermosísima, por la fertilidad de los árboles frutales y de las viñas. Hay en aquella orilla un templo rotundo de bastante capacidad, llamado de *Junone Aterna*, del cual existe todavia un trozo cubierto de su bóveda, que esta sirviendo de bodega.

No lejos de alli se halla el famoso antro ó subterráneo de la Sibila, que se cree comunicaba con el otro, obra admirable, pues está abierto en una peña con gran primor, y su techo en forma de bóveda con su poquito de cornisa. Dicho subterráneo es muy dilatado, nosotros caminabamos precedidos de algunos paisanos que nos alumbraban con hachas, y nos hicieron atravesar por una callejuela mas estrecha, para ir al parage donde están los que llaman los baños de la Sibila, siendonos preciso el trepar sobre sus espaldas por la mucha agua que habia en el suelo. Estos hombres vendian algunas medallas antiguas, y camafeos de los que suelen encontrar en aquellos campos.

Atravesamos despues por ellos, y fuimos á salir al lago *Lucriano*, cuyas ostras celebraba tanto Horacio, pero este lago ya no existe. En 19 de Setiembre de 1538 la erupcion de un volcan lo cegó casi enteramente en menos de 24 horas, dejando en su lugar un cerro que se llama hoy *Monte-nuevo ái Cinere*. Nosotros tomamos una barca en la ribera del mar cerca del parage donde estaba el *Puerto-Julio*, abierto por *Agripa*, y pasamos á remo un corto tramo hasta el promontorio vecino, á fin de examinar las ruinas de la antigua ciudad de *Bayas*.

Con efecto, vimos las de la alquerria de *Neron*; las estufas y termas cuyo manantial de agua es tan calien-

te, que cuece un huevo en pocos minutos, y aun la arena que ella ha mojado, conserva un calor insufrible. Los baños inmediatos de *Ciceron*, donde escribió sus cuestiones académicas &c. Luego costeando la colina vimos los vestigios de las quintas de *Luculo*, de *Pompeyo*, de *Cesar*, de *Pison*, de *Servilio*, la pesquera de *Hortensio*: un templo rotundo de *Venus*, que hace una buena perspectiva: otro de *Hércules* dentro del mar &c.

Habiendo pasado por el pié del castillo que construyó el famoso virey de Nápoles don Pedro de Toledo, desembarcamos en la punta ó cabo de *Misena*. Caminamos por medio de unas viñas, y llegamos á la *Piscini mirabilis* antiguo edificio, cuya grandeza se echa de ver por los 49 arcos, y las diferentes galerías, ó naves, que se conservan. La argamasa de sus inscrustaciones, se ha petrificado de manera que la llevan de allí para pulimentarla y dejarla como si fuera una agata. Vimos los restos del sepulcro de *Agripina*, y los de un teatro. Registramos desde aquel promontorio en las inmediaciones la que llaman *Laguna Estigia*, el arroyo *Acheronte*, y un bosquecillo ameno que dicen dió á *Virgilio* la idea de los campos *Eliseos*. Enfrente se vé la isla *Procita* cuya circunferencia es de tres leguas, muy fértil con un regular vecindario, y una casa de campo del Rey, donde se crían faisanes muy hermosos.

Luego entramos en el edificio antiguo llamado *centum cellas*, ó *centum camerelle*, todo compuesto de cuartos enfilados, y puertecitas interiores bastante estrechas, y unas galerías subterráneas; todo bien conservado. Tiene un pórtico soberbio á la entrada, en cuyas murallas se leen los nombres, títulos y apellidos de cuantos viajeros han estado allí movidos de curiosidad. Nosotros escribimos los nuestros con carbon. Ha habido varias opiniones sobre el uso que ha tenido este edificio, pero parece la mas razonable, que era una grande arca ó depósito de las aguas.

Habiendonos vuelto á embarcar regresamos á *Puzzolo* en una hora, por un mar sumamente tranquilo. Comimos en un bello casino que suele servir de hospedería, y despues fuimos á ver el convento de capuchinos, situado en una altura. Hallabase casi sin frailes, porque todos los años lo desamparan por aquel tiempo, huyendo de la que

llaman *Aria Cativa*, ó malos aires del lago de *Agnano* que les queda inmediato. La iglesia está dedicada á san Genaro, por haber sido degollado el santo en aquel sitio. Venerase en ella un busto suyo de mármol con unas narices postizas, monumento de la impiedad de unos piratas, cuya historia acompañada de muchos prodigios nos refirió nuestro práctico y *Cicerone* Rafaelo, en tono magistral, trepado sobre el altar, y manejando la imagen á una mano y á otra como si fuera un títere. Dicho convento es lindo y la iglesia aseada, donde se muestra el cadáver de un sacerdote secular incorrupto, mómio y entero.

De allí subimos por un largo repecho á la famosa *solfatará* ó *azufretera*, que es el crater ó caldera de un volcan antiquísimo ya casi estinguido. Para entrar en ella hay un solo portillo por la parte del mediodía, y luego se sale á una plazuela que tendrá como 200 brazas de largo, y 150 de ancho. Esta plazuela se halla rodeada de unos altos cerros amarillentos tostados y carcomidos. A su entrada se encuentra un bosquecillo de brezos y castaños. El suelo de dicha caldera parece de una margá blanca, cargada de infinito azufre y de otras sales, siendo tan grande su calor, que aun los pies mas bien calzados, no pueden en algunos parajes sufrirlo, y el humo que sale por las grietas denota que todavia se conserva el fuego en lo interior. En medio hay un sitio que resuena bajo los pies, cuando se dan algunas patadas con fuerza. Ademas del azufre que se saca y refina, se saca tambien piedra de alumbre con abundancia; para lo cual tienen unas calderas de plomo enterradas; llenánselas de aquella tierra blanca con agua y como el calor del terreno llega á los 37 grados del termómetro de *Reaumur*, sin ninguna leña ni fuego hierva el cocimiento, se desprenden las sales y se cristaliza el alumbre. Para refinarlo y purificarlo mas, hay alli cerca una casita donde se concluye la operacion. Antiguamente se llamaba la *solfatará Fortun-Vulcani* y *Campos Flegreos*.

Salimos en fin de *Puzzolo* á las cinco y media de la tarde, y del camino de Nápoles nos apartamos para visitar el lago de *Agnano*, que tambien es otro crater ó caldera llena de agua. En su rívera estan las estufas ó sudaderos llamados de san German. Entramos á verlas

y á reconocer lo excesivo de su calor, del cual sin embargo se estaban aprovechando algunos enfermos.

No lejos de allí y en la misma orilla del lago, está la famosa *gruta del can*, tan celebrada en todos tiempos por físicos y naturalistas. El nombre de gruta del Can viene de la experiencia que se hace en ella con un perro, pues apenas se coloca este animal en el parage donde se exala un cierto vapor, cae sin sentido y queda con las apariencias de muerto. Yo deseaba mucho repetir la experiencia, para verificar que aquel vapor no es otra cosa que un *aire fijo ó gaz mefítico* subterráneo. Pero haré antes la descripción de esta gruta ó cobacha.

Ella está como á unos 20 pasos del lago, y tendrá de largo 12 varas, 6 de ancho, y 2 y media de alto con su puerta de maderas, bajo la custodia de un guarda. El vapor sale por unas tres ó cuatro grietas que hay en el suelo, pero siendo mas pesado que el aire comun no se levanta sino á una corta altura. Para probar si aquel decantado vapor era un *aire fijo mefítico*, hice encender dos hachas de viento, y colocar la llama dentro de su esfera de actividad, con cuya diligencia se apagaron ambas sin dilacion, y se evidenció el mefitismo. Trajose luego un perro, pusosele contra el suelo el hocico y dentro de dos ó tres minutos le vimos caer en *a-fixia* despues de algunas convulsiones quedando como muerto. Hicimos que lo sacasen de la gruta, teniendo yo pronto un frasquito con *alkali volatil*, se le aplicó este licor á las narices, y á la tercera toma, saltó el animal por sobre el hombre que lo sostenia, dando un terrible brinco, y sacudiendo las orejas partió á correr y se puso luego á ladrar, lo que admiró á los que solo habian visto, que otras veces el perro no volvía en si sino mucho despues que lo sumergian en el lago. Despues de esto hice llenar una botella del vapor de la cueva, y la llevé á Nápoles á donde llegamos al anochecer.

Setiembre 1.º —Hoy probé mas y mas que el vapor de la *Grota del Cane*, que traje en la botella, es un verdadero aire fijo, como el que se estrae de la tierra calcarea, pues apagó las luces, aciduló el agua y enrojeció la tintura de tornasol. Las 40 horas en el Rosario &c.

Setiembre 2.º —El señor D. Pedro de Silva y yo, fuimos á visitar al célebre poeta Calabres, *Carlos Saserio*

Matei autor de la aplaudida traducción en verso italiano de los salmos sobre el texto Hebreo, con las notas y observaciones críticas mas singulares y eruditas. Estuvimos con él mas de una hora, pues tuvo á bien comunicarnos el motivo con que emprendió la dicha obra, los descubrimientos que habia hecho en los salmos, y la historia de todas sus poesias y aciertos en la jurisprudencia que profesa. Por la tarde paseo de Chiaya en el coche de las señoras de Tripalda, y por la noche conversacion, música, refresco &c.

Setiembre 3.—Estuvimos por la mañana en el puente de la Magdalena viendo el campamento de la tropa que debia ejecutar sus evoluciones y ataques mandada por el Rey. Comimos en casa de la duquesa de Tripalda, y luego volvimos á gozar del referido egercicio de la tropa al cuartel de la caballeria: y ojala que nos hubieramos quedado allí donde habia muchas damas, pues no nos hubieran sucedido los trabajos que voy á contar.

El señor don Pedro de Silva no olvidando su antigua profesion, quiso que viesemos las evoluciones en el campo delante de la misma tropa. Está marchaba ganando siempre terreno, y por consiguiente arrollando con todos los espectadores. El Rey á caballo la mandaba. Omitiré el atropellamiento que hubo de experimentar el señor marqués de Santa Cruz, por apuntar en pocas palabras el que padecí yo. Acosado como digo de la tropa que venia marchando y disparando, é impedido por otra parte del populacho, me hallé arrimado al pié de un palco ó palenque muy elevado donde estaba la Reyna con su comitiva, á cuyo tiempo fué tal el remolino de la gente, que caí á los pies de un tapiz: siendo lo peor del caso que el soldado suizo de una guardia que habia en aquel parage, arremetió apenas me levanté contra mí, y empezó á darme ciatarazos en las espaldas con el fusil, de manera que á no haberse interpuesto con el mayor denuedo nuestro lacayo de plaza el buen Gregorio, quien le dijo mil insolencias al soldado, me hubiera salido cara la fiesta. Yo me procuré retirar á pié á la posada, sin embargo de la distancia, y traté de aplicar lenitivo á las confusiones.

Setiembre 4 y 5.—El dia 4 nos paseamos por el camino de *Pozzo Reale* en donde no habiamos estado toda-

via, y que es muy divertido. El 5 hicimos una visita al célebre abate *Galiani*, y estuvimos en la parroquia de santa Lucia, donde se celebraban las 40 horas, y en cuya plazuela hubo la noche anterior muchos fuegos artificiales.

Setiembre 6.—Hoy fuimos al convento del Carmen mayor, en cuya iglesia que es buena, se venera un crucifijo muy antiguo, que dicen inclinó la cabeza, para evitar un balazo que habia arrojado del mar el eunuco. La imágen de nuestra señora se llama la *Brima*, por que es estremamente morenita. En los claustros están pintados al fresco los retratos de todos los padres generales del orden, y hay un salon muy despejado que es comun con el de los soldados del antiguo cuartel. Despues entramos en una iglesia de Bernardos, donde estaban las 40 horas.

Por la tarde estuvimos en el paseo de Chiaya, y por la noche tuvimos en nuestro cuarto la diversion de oír cantar con buenas voces y orquesta de instrumentos el *miserere* italiano del célebre Montei puesto en música por *Montelli*. Asistió el mismo poeta, las señoras de Tripada, el abate *Galiani* &c. Habo refresco y conversacion hasta las 11. Tambien concurrió D. Vicente Martin Valenciano, maestro de melodía y composicion, pensionista del príncipe de Asturias, tan celebrado en toda Europa con el nombre de *Martini*, por el bello gusto de sus composiciones.

Setiembre 7.—Por la tarde subimos al páraje llamado *Arenelle* sobre la montaña de Pausilipo, altura deliciosa por sus aires sus vistas, sus caserios y jardines. Y por la noche fuimos á despedirnos del arzobispo, cuya tertulia se componia del obispo de *Troya* su auxiliar, y de otros eclesiásticos fuera del príncipe de la *Roccella* que tambien estaba.

Setiembre 8.—Este día de la natiuidad de nuestra señora es en Nápoles muy festivo, por la singularidad de ir los reyes en público con toda su corte y gran tren, á visitar el pequeño santuario de *Pie di Grotta*. No solo se conmueve la ciudad sino todos los campos circunvecinos, pues es condicion ordinaria de los tratados de casamiento, que los maridos han de llevar sus mugeres á esta funcion unas cuantas veces. Asi es un espectá-

culo agradable el de tanta inmensidad de pueblo, tanta diversidad de trages, especialmente los campestres, sus panderetas y sus trompas; tantos coches y carrozas de gala; las casas de toda la carrera (que se alquilan) llenas de gente; la tropa de muchos miles kombres de Infantería y caballería apostada, y los oficiales con sus tiendas de campaña, las embarcaciones y galeras de la bahía empavesadas, la confusion, el bullicio &c.

Nosotros vimos desde nuestra posada comer á los reyes (sin duda por antojo) en la explanada del muelle vecino, donde se habia formado un gran toldo por estar cerca de palacio.

La cabalgata se empezó á mover al ruido de la artillería á las 4 y media de la tarde. Componíase de 29 coches, en los cuales iban los reyes, la Real familia, los gentiles hombres de cámara y mayordomos, las damas de palacio, el gobernador de Nápoles, los camaristas, los guardias de corps, alabarderos, volantes, alcaldes de los barrios, escribanos &c.

Setiembre 9.—El dia fué lluvioso y tempestuoso. Por la tarde estuvimos en casa de *Trigueros*, encargado de los negocios de España, y en la *Vicaria*, que es como las casas de los consejos, para visitar al presidente. Por la noche en casa de las señoras de *Tripalda*, donde hubo conversacion, música é improvisacion poética del canónigo *Marciano*, y de su discipula la señora *Crisolina Romana*.

Setiembre 10.—En compañía de las señoras de *Tripalda*, y del abate *Galiani*, hicimos una segunda expedicion á *Puzzolo*. Lo primero que registramos fué la fuente pública de aguas medicinales acidulas. Luego los grandiosos baños antiguos, que ahora llaman el templo de *Isis* cuyas reliquias están bien conservadas, pues se ven muchos aposentos, el *sudatorio* enlucido de már-mol, un templete en el centro del edificio con su ara, y las columnas de la capilla, unos argollones de bronce &c.

Pasamos despues al parage donde estaba principalmente la ciudad, donde todavia se reconocen algunos subterranos, cantinas, corredores de las casas &c. Hay una basilica toda de ladrillo, con grandes arcos, nichos y acueductos. Un anfiteatro con sus corredores interiores

vomitorios escaleras &c. Aquí fué donde san Genaro y otros mártires fueron espuestos á las fieras. Consérvase un trozo del que llaman templo de Hércules, pero que el citado *Galiani* creia haber sido un sepulcro de *Antonino Pio*. Estuvimos en la catedral situada en donde estuvo un templo edificado por *Augusto* como lo denota una inscripcion. Entramos en la fortificacion nueva. Vimos el bello monumento en bajo relieve que dedicaron á Tiberio siete ciudades de Asia, que arruinadas por un terremoto fueron reparadas por él. Tambien registramos otras diferentes lápidas é inscripciones, una de ellas de *Adriano* y *Neron*. Comimos en un casino junto al mar, muy entretenidos con las graciosas ocurrencias del abate *Galiani*: Subimos despues á la *Solfatara*, que volvimos á recorrer con gusto, y nos restituimos á Nápoles antes de anochecer.

Setiembre 11.—Hicimos una visita al abate *Galiani* y vimos algunas curiosidades de su gabinete, entre ellas la espada del famoso Cesar Borjas, llena de geroglificos de oro embutido, y este epigrafe *cum numini Cesaris amen*. El monetario es muy completo, y sus medallas bien conservadas y escogidas, muchas raras, algunas singulares, y otras inéditas. Fué en otro tiempo del duque de Borgoña, hermano de Felipe V. Es preciosa la coleccion de colonias y municipios de España. Pensaba venderlo y pedía cinco mil ducados napolitanos &c.

Setiembre 12 y 13.—El día 12 oimos el sermón de un cura en una parroquia en la cual estaban las 40 horas, é hicimos nuestro paseo por la *Strada nuova*. El día 13 fuimos á comer al sitio real de *Portici* convidados por el príncipe *Yachi*, quien en su hermoso casino de Resina, nos dió una buena comida con muchas personas de mesa. Nos paseamos por el delicioso jardín; llovió y volvimos á Nápoles ya de noche.

Setiembre 14.—Las 40 horas en el convento de santo Domingo Soriano, y despues de comer en casa de *Tripalda*, fuimos todos al *Crenelle*, y estuvimos en dos de aquellos casinos, de donde se destacaron algunos para subir á la habitacion de los Camaldulenses, y de vuelta á Nápoles hubo conversacion é improvisaron la señorita *Crisolini* y el abate *Marciano*.

Setiembre 15.—Despues de haber dado un paseo en

el coche de las señoras de Tripalda, por la Strada nova, al muelle santa Lucia &c., nos despedimos para retirarnos á disponer nuestra marcha para el día siguiente.

Setiembre 16.—Salimos de Nápoles á las seis y media de la mañana, y recorriendo las postas de *Aversa*, *Capua*, *Francolise* y *Carillano*, llegamos á las 4 de la tarde á *Mollo di Gaeta*, y despues de haber comido nos recogimos á las 7.

Setiembre 17.—Seguimos el camino á las 4 de la mañana. Posta á *Foneli*, en cuya catedral oimos misa por ser domingo, y luego hicimos un almuerzo comida en la casa de posta. Antes habiamos corrido la posta de *Itri*. Despues habiendo salido á las 9 corrimos otra á *Terracina*, otra á *Mesa* en las Paludes Pontina, otra á *Sermoneta*, otra á *Casa-fondata*, otra á *Veletri* y otra en fin á *Albano*, á donde llegamos á las 9 de la noche. Apacamos en la misma casa en la cual habiamos asistido durante nuestra mansion en esta ciudad, é inmediatamente pasamos á la del cardenal de Bernis, que permanecia alli con muchas personas conocidas de Roma. Recibionos con muestra de placer, dandonos sendos abrazos, y cenamos en buena compañía.

Setiembre 18.—Muy temprano se entraron en mi cuarto los señores *Azara* y *Setmanat*. Comimos en casa del referido cardenal, cenamos, nos despedimos, y hubo mucha lluvia con viento

Setiembre 19.—De Albano salimos á las seis y media y corridas las dos postas que hay hasta Roma, llegamos á las ocho y media á esta capital, la cual parecia solitaria por las fiebres epidémicas que habian reinado. Solo salimos del palacio de España para ir á la casa y taller del famoso platero *Luiggi*. Cuando comiamos, nos visitó el auditor de Rota don Francisco Acedo Torres, y luego emprendimos nuestra jornada.—Posta larga á *Estorta* otra tambien larga á *Becana* otra á *Monterrosa* en la cual se estacaron los caballos á la subida de un repecho por lo que nos vimos en apuros. Otra posta á *Ronciglione* á donde llegamos entrada ya la noche. Parte de este camino es *Via* antigua de Romanos, pero aspera y muy maltratada; y el pais dehesas y tierra volcánica.

Setiembre 20.—*Ronciglione* es una ciudad pequeña del Papa, situada sobre una eminencia sobre el rio *Tereya*

con bastante vecindario, y calles pendientes. Dejamosla á las seis y media de la mañana, y lo primero que se encuentra es una larga bajada, hasta un gran crater ó caldera, que sin duda fué volcan en siglos pasados, donde forma ahora un lago el espresado rio. En efecto todo aquel terreno está tostado, pero es muy ameno y frondoso. Sigue inmediatamente una terrible subida á la montaña de Viterbo en la cual se nos estacaron los caballos tres veces, y solo se les hizo andar á fuerza de garrotazos y de gritos. Pasada esta posta, corrimos luego otra de una larga bajada á *Viterbo*, á donde llegamos á las 10 y nos apeamos en el *Albergo Reale* que es buena posada.

Esta ciudad es grande, antigua y populosa, capital del patrimonio de san Pedro, con obispo, buenas casas, fuentes é Iglesia. Sus campos tienen muchas aguas y viñas, y unas termas que euecen carne con su calor. Era dia de tómporas y no comimos lacticinios, por que el posadero decia que no se podian tomar. A las 12 continuamos nuestra jornada por un pais todo volcánico. Posta á *Montefiascone* otra ciudad del Papa sobre una eminencia, junto al lago Bolsena, con obispo y buen vino de moscatel. Posta á *Bolsena* situada á la ribera del espresado lago, que tiene notable extension, y parece otro crater inmenso de volcan. El camino es agrio. Posta á san Lorenzo, nueva ciudad que el papa Ganganelli hizo trasladar á la altura en que se halla, desde la llanura donde se experimentaba un aire mal sano. Pio 6.º ha continuado la obra. Posta á *Acqua Pendente*, ciudad considerable del Papa sobre una montaña junto al rio *Paglia*, pero de aspecto triste y enfermizo. Posta á *Pontecentino*, que es la última del estado de la iglesia. Otra posta á una penosa y dilatada subida de tres millas á *Radicofani* á donde llegamos á las 11 de la noche con luna. La posada es grande aunque mal servida.

Septiembre 21.—*Radicofani* es un lugarillo en un alto, al pié de un antiguo castillo, y el primer pueblo de la Toscana. La posada está en la llanura junto al camino, en el mismo edificio que fué palacio del cardenal de *Medicis*, por lo que tiene un oratorio con honores de capilla real, y en él nos dijo misa un abate todo vestido de azul. Hicimos un almuerzo comida, y salimos á las 9, corriendo la primera posta de los estados del gran du-

que á *Recorsi*, otra á *Scala*, otra á *Tornieri*, pasando por la ciudad de *san Quirico*, buen pueblo situado en una altura. Las paisanas de esta comarca tienen buen color, y son muy bien parecidas, con sus sombrerillos de palma muy pequeños, y plumas y flores en el pelo. Otra posta á *Buon-convento*, otra á *Monteroni*, y otra á *Siena* por campos fértiles y frondosos. Llegamos á las ocho y media de la noche, y nos apeamos en la posada del *Sol*, que es buena.

Setiembre 22.—La ciudad de *Siena* es alegre, limpia, bien empedrada, y con nobles edificios; pero sus calles son pendientes. Hay arzobispo, universidad y ciudadela. La catedral es un templo magnífico, gótico incrustado por fuera en mármoles de colores embudidos, en los cuales se representan diferentes pasages de la historia Sagrada como en otras tantas pinturas. También se ve en lo alto de la capilla mayor una série de Papas, y en diversos parages de la iglesia, cinco monumentos ó sepulcros de cinco sumos Pontífices naturales de esta ciudad. La plaza principal es rotunda, honda en el medio y elevada por el contorno, con una fuente muy bella, las casas del senado antiguas, y otros edificios por el gusto Arabesco. Las mugeres van por las calles á la Francesa, aseadas y casi todas de agradables facciones.

Salimos de *Siena* á las ocho y media y corrimos á postas hasta la *Scala*, en cuyas inmediaciones tuvimos una tempestad de truenos, y al pasar el puente de un río, vimos levantarse de en medio del agua un rayo con un estampido tremendo. Aquellos campos son hermosos, bien cultivados, y poblados de moreras, viñas, olmos, maices, huertas &c. La posada era muy mala y peor la comida de viernes, pero el maestro de postas tenia sobre la mesa un *Ariosto* con cuya lectura divertí parte de las ganas de comer. Por la tarde corrimos otras tres postas á *Pisá* por camino excelente, á vista de frondosos campos y acequias. Llegamos á las diez y media de la noche, y descansamos en la *Locanda del Usaro*, grande, bien adornada, bien servida, y muy limpia.

Setiembre 23.—Antes de ver las particularidades de la ciudad de *Pisa* determinamos ir á *Liorna*, para lo cual habiendo salido á las 7 y media corrimos dos postas por camino no hecho, lleno de maleza, de mirto y de robles,

perseguido de una gran plaga de mosquitos. Llegamos á Liorna á las 11, y nos apeamos en la Locanda de la cruz de Malta, que es buena.

La ciudad aunque pequeña es alegre, de calles anchas y derechas, excelentemente empedradas, decentes edificios, una bella plaza donde hay un palacio del gran duque, y un Domo de nuestra Señora. Tiene fortificaciones, un puerto famoso, mucha gente, y pocos coches. Las mugeres por lo general llevan mantilla de saraza y basquiñas de falda como en Génova, si bien no dejan de verse los demas trajes y peinados.

Desde luego fuimos á la casa del marqués *Silva* consul de España, quien salió acompañándonos para que viésemos la ciudad. Vimos la iglesia de los Griegos que es muy linda, y tambien la de los Armenios. Estuvimos en una gran calle que sirve como de bolsa del comercio, acompañada de muchas tiendas de Venecianos. Pasamos por el barrio de los judios, cuyas casas son grandes y vistosas. Las judias se presentan muy guapas. Se ven judios de Levante, judios Polacos con barbas y vestidos de negro como friles, judios Alemanes, y de los que se llaman Españoles. La Sinagoga es grande y hermosa con su Rabino.

Despues de comer volvimos á casa del consul, quien nos hizo servir varios sorbetes. Entramos en la oficina donde se imprimió la enciclopedia Liornesa: en una iglesia rotunda de padres Dominicos: en un soberbio almacén de aceite: en una tienda de loza de Inglaterra, de particular gusto, y en un convento ó casa de educacion de señoritas. Eran 26, algunas muy bien parecidas. Las vimos tomar su leccion de baile y de música: unas bordaban, otras tocaban instrumentos &c. Recorrimos el refectorio, dormitorio, jardín &c. Luego nos fuimos al puerto, que tiene un gran muelle, buena bahia, buena Dársena, una respetable fortificacion con 27 piezas de batir, y dos obuses. Esta perspectiva del puerto, de las islas de *Corcega*, de *Elba*, y de la *Gorgona*, la elevada linterna sobre un escollo al horizonte, todo da golpe. Hay en Liorna un teatro donde representaba sus óperas una compañía florentina. Por la noche estaban los cafés muy iluminados con bancos en la calle para tomar el fresco.

Setiembre 24.—Despues de misa en la Madonna, igle-

sia de Franciscos descalzos, y de haber visto pasar unos penitentes verdes que iban á un entierro; sellados en la aduana nuestros cofres, salimos de Liorna á las 11 y media. Corrimos otra vez las dos postas de camino espeso de murtos y brezos, terreno al parecer nuevo, pues el antiguo Pisa no distaba tanto del mar, y llegamos á esta ciudad serian las 2. Sirviéosen en la posada una buena comida; y luego salimos á pasearnos por el pueblo, que á la verdad es grande, bien plantado, de calles anchas y de buen empedrado, aunque parecen solitarias. Dividela el rio Arno sobre el cual hay tres puentes, el principal de mármol, y famoso por el ataque ardiente que se hace cada tres años en el día de san Rainero, por los dos partidos de santa Maria y san Antonio. Las fachadas de las casas son arabescas. Hay un palacio Real y otro del Arzobispo. Junto al rio hay una bolsa ó lonja de comercio, y de la otra parte está la estatua ecuestre del gran duque Ferdinando de Medicis. Estuvimos en el jardín botánico, fundado por el príncipe, el cual es espacioso y poblado de árboles y de plantas exóticas. Vi en el invernáculo el plátano de Canarias y el café. El gabinete de historia natural, tiene un salon ocupado con los huesos, vertebras, clavículas, barbas y demas despojos de una formidable ballena, cosa muy curiosa. Siguen despues hasta cinco salas, cuyos armarios de buena madera, contienen muchas aves bien conservadas, peces estraños, metales, petrificaciones, fósiles, monstruos en espíritu de vino, conchas, utensilios, indianos, huesos de elefante &c.

El observatorio es un edificio nuevo con muy buena distribucion y equipado de toda suerte de instrumentos de astronomia y de meridiana. Era principal profesor el señor Perelli. De allí fuimos á la célebre torre inclinada 5 grados de la perpendicular; es rotunda, toda de mármol, con siete cuerpos adornados de columnas y un bello capitel. Está separada de la catedral y su vista amenazadora sorprehende. Esta catedral es un templo vasto, gótico, un poco obscuro, y en gran parte tambien de mármol. Tiene muchas columnas de granito, dos de porfido en el altar mayor, y dos del que llaman *verde antiguo*, en el de S. Rainerio. El púlpito es grande y vistoso: los vidrios de las ventanas son de colores transparentes: hay

algunas buenas pinturas. El bautisterio es otro edificio separado, monumento de antigüedad, también gótico y rotundo, con piedras de esquisito labor. La pila bautismal es en forma de pilon ó estanque con algunas separaciones. Está al medio, y junto á ella hay un púlpito de alabastro sobre columnas, cuyos pedestales figuran unos leones. Cualquiera fuerte golpe hace allí un eco como el de un cañonazo. Es obra de los años de 1065.

No muy lejos queda el otro celebrado edificio antiguo, el cual es un magnífico campo-santo, cuyo claustro tiene 126 pies de largo y 75 de ancho; los arcos y balaustres son arabescos; las paredes están pintadas al fresco: hay 650 sepulturas con lápidas de mármol, y varios sepulcros de lo mismo, entre ellos el del célebre conde *Algaroti*, erijido de cuenta del rey de Prusia con este epitafio. *Algaroti non omnis*. Igualmente se ven otras varias urnas antiguas. Por último, refrescamos en un café y leímos gacetas etc.

Setiembre 25.—Después de oír misa en una iglesia antigua, cerca de nuestra posada, fuimos á la biblioteca pública que se compone de varias piezas, y cuyo bibliotecario se llamaba el *Doctor Malanima*. Hicimos una segunda visita á la catedral, y vimos que los canónigos usaban vestidos de coro de color rojo. Pasamos por el palacio arzobispal. Entramos en la iglesia principal de los caballeros de S. Estéban, orden Real de Toscana, la cual es buena, y está adornada de banderas y estandartes turcos. Los petriles á las márgenes del río son hermosos. Hay en Pisa tres castillos.

Luego que comimos, se separó de nosotros el señor don Pedro de Silva, volviéndose á Liorna, con ánimo de pasar por el mar á Génova, y de allí á Turin para ver á la señora embajadora duquesa de Villahermosa; y nosotros nos dirigimos camino de Luca. Dos postas de país llano y delicioso, pasando por los famosos baños y algunos otros lugarejos, y por un montecillo de olivos plantados casi en la peña viva. Llegamos á dicha ciudad á las tres y media de la tarde, y tomamos la posada de la Pantera bastante cómoda.

Luca es la capital de la pequeña República de este nombre: ciudad grande y bien situada sobre el río *Serchia* en una llanura fértil, rodeada de agradables collados, pero interiormente parece triste y solitaria. En la plaza prin-

principal habia una feria reducida á una lonja espaciosa con algunas tiendas de mercaderia. Estuvimos en el palacio del jefe de la República que se titula *Gonfaloniero*, de cuyo empleo solo goza dos meses, durante los cuales está encerrado con los *Áncianos*. El referido palacio es grande y ostentoso, pero no está acabado. Registramos las salas donde se forma el senado y se hacen las elecciones, la capilla y la armeria que está muy bien cuidada y ordenada, con fusiles para 250 hombres.

De allí fuimos á una iglesia de padres Dominicos: pasamos por el teatro de la ópera á tiempo que se ensayaba un baile: entramos en la iglesia de la *Madona* muy aseada: vimos la catedral, templo muy grande y gótico, cuyas ventanas tienen excelentes vidrios pintados. En la nave colateral del evangelio, está la capilla del famoso santo Cruto de Luca, la cual es rotunda y muy enriquecida. Despues dimos un paseo por las murallas, cuyas vistas al campo son alegres. Visitamos el hospital de los hombres, muy limpio y con pocos enfermos, y tambien el de las mugeres. Entramos en la iglesia de Nuestra Señora, cuya milagrosa imágen dicen se encontró dentro de una pared. Vimos la fachada de una buena casa y notamos que el empedrado de las calles es excelente, pero que tan solo se ven en ellas, frailes y abates. Refrescamos en una infeliz botilleria, y retirados ya de noche á la posada, vinieron algunos músicos, á darnos una serenata de música á la puerta, que es una de las socallinas que tienen en Italia. En esta ciudad no hay fuentes públicas sino pozos.

Setiembre 26.—Oimos misa en el Domo ó catedral, capilla del Santísimo Cristo, y despues estuvimos en la preciosa fábrica de telas de algodón, afelpados, y de varios tegidos, de que hay en Luca 26 telares, en los cuales se ejercitan principalmente las mugeres. Comimos á las 10 y luego seguimos nuestra marcha por un camino delicioso. Posta y media á *Loggi-Acayano*, pasando algunos cerros. Posta y media á *Putoya* muy linda ciudad del Gran Ducado de Toscana, situada en una fértil llanura cerca del rio *Stella* en las faldas del Apenino. Otra posta y media á *Crato*, igualmente buena ciudad con obispo, que lo es tambien de *Putoya*, junto al rio *Bisonio*. Por todos estos campos Etruscos, notamos que las

dimos disfrutar de su habilidad, pero habló por sus mugeres son hilanderas de rueca, y generalmente bien encaradas. Otra posta y media á *Florencia* á donde llegamos á las 8 de la noche, y nos apeamos en la posada del Escudo de Francia la cual es muy buena.

Setiembre 27.—Los abates Bernaccini y Cracci nos visitaron, y con aquel pasamos luego á cumplimentar á los gefes de Palacio.—Dimos una primera vista al Domo ó catedral toda forrada y pavimentada de mármoles.—Oimos misa en la *Anunciada*, santuario de milagros y de frailes servitas. Por la tarde vimos en el Cármen las pinturas de Madacci, que están en una capilla, obra del siglo XIV en las cuales hay ciertas bellezas que anuncian la próxima resurreccion de las artes.—En la iglesia de santa Clara vimos el cuadro del descendimiento del *Perugino*, maestro del célebre Rafael.—Despues fuimos al palacio llamado de Pitti, que es de la residencia del gran duque, edificio magestuoso, cuyas salas están enriquecidas de muchas y muy excelentes pinturas, entre las cuales se distinguen la admirable *Madona de la Segliata* del mismo Rafael, y una *Magdalena* del Ticiano.—Tambien merecen atencion algunas mesas de mármoles de colores embudidos, que representan flores, conchas, frutas, insectos, aves, mariposas, paisés &c., todo con el mayor primor.—Ultimamente salimos por la puerta de san Gallo, al paseo público en donde hay un arco triunfal erigido al emperador Francisco, padre del Gran Duque reinante.

Setiembre 28.—Hoy estuve registrando más por menor el Domo ó catedral, enorme mole, incrustada toda por la parte exterior, de mármoles de colores ensamblados, con una soberbia torre de lo mismo, y una gran cúpula, debajo de la cual está el altar mayor y el coro. Vese en la pared una inscripcion, en memoria del concilio *Florentino* celebrado allí año de 1439, y de la union de Griegos y Latinos. Asi mismo hay otra inscripcion que refiere la consagracion de este templo por el Papa Eugenio 4.º, quien para poder pasar á él desde su morada por impedirlo la multitud, mandó construir un puente de madera. En otra inscripcion se advierte que la meridiana que existe en esta iglesia la trazó el astrónomo *Toscanella* á mediados del siglo 14, y que en 1745 la rectificó el P. *Ximenez*, de cuyas observaciones se dedu-

cia que en el espacio de 250 años se muda la eclíptica un minuto y casi diez y seis segundos. Vese en otra pared una antigua pintura al fresco que representa al célebre *Dante*, padre de la poesía italiana, que fué natural de esta ciudad y tiene unos versos latinos en su elogio.

El júbilo de las 40 horas estaba en la iglesia de Santa Cruz de padres conventuales, que es clara, y en ella está el sepulcro del famosísimo *Galileo* con su busto de mármol, y como geroglíficos ó trofeos suyos, el telescopio, la esfera copernicana, los satélites de Júpiter, y la caída de los cuerpos graves. También se ve el sepulcro del incomparable *Micael-Angelo Buonarota*, y el del célebre botánico *Micaeli*.

Después pasamos al real sitio del *Poggio Imperial*, que está fuera de las puertas de la ciudad, cosa de un tiro de cañon, parage muy ameno, con un pequeño pelacio, donde se hallaba entonces la corte de los grandes duques. La señora infanta gran duquesa era solo el objeto de la visita de este día. Recibiónos en su propio gabinete donde acompañada de una dama, se entretenía hilando en un tornito. Así que entraren los señores se puso en pié, y dió algunos pasos con semblante risueño, mostrando gran complacencia en verlos. Le besamos la mano, y prosiguió haciendo al señor marqués, diversas preguntas sobre las personas de su conocimiento en Madrid, y sobre nuestro viage y destino. Esta señora doña María Luisa se hallaba en cinta, y muy próxima al parto, por lo que parecía un poco descolorida y delgada, pero aun así conservaba una fisonomía bella y agradable é interesante. Los señores se despidieron de S. A. y quedaron de volver otro día á saludar la augusta familia.

Por la tarde hicimos otra salida á cinco millas de Florencia, al parage que llaman el *Dacio*, país frondoso, con el designio de ver la fábrica de porcelana y loza fina que hay allí. Es bueno el edificio y se hacen piezas de todas clases muy hermosas y elegantes, cuyas operaciones recorrimos con gusto.

Por la noche visitamos á la célebre *Carilla*, bien conocida en toda la Europa por su admirable talento de improvisar, por el que ha sido favorecida de algunos príncipes, y laureada en el Capitolio de Roma. No ha sido mal parecida y por estar entonces muy ronca, no pu-

dimos disfrutar de su habilidad; pero habló por siete, con una viveza y gracia particular, mostrando bastante instruccion y filosofía.

Setiembre 29.—Oimos misa en la Abadía de los Benedictinos junto á nuestra posada, que es una bella iglesia en forma de Cruz griega de arquitectura primorosa, y despues fuimos al gabinete de Historia natural del Gran Duque, situado en un edificio muy capaz. Mostronos todas sus curiosidades el abate Fontana, sugeto del mayor crédito, entre los sabios mas eminentes de nuestro siglo. Son algunas treinta y dos salas, con un órden, un aseo y un primor indecible. En la sala 1.^a vimos los huesos fósiles de algunos elefantes enormes, que se encuentran á cada paso en el territorio de la Toscana: colmillos terribles, omoplatos y otras reliquias. Hay ademas de esto el esqueleto entero del elefante, un *Hipopótamo*, bestia singular del Nilo, una Zebra, un *Lince*, ó gato salvaje: un *Perro lobo*, diferentes cornamentas y testuces fósiles de ciertos bueyes de una especie no conocida: diversos despojos de bestias marinas &c.

Ocupa muchas salas la coleccion, de la mas bella, mas natural y curiosa anatomia del cuerpo humano en cera, cada pieza defendida de un cristal, una estampa de la misma en la pared, y á la mano su explicacion. Igualmente se admiran preciosas colecciones de aves, pescados, cuadrúpedos, conchas, plantas, simientes, maderas, producciones del mar, insectos, mariposas, metales, semimetales, piedras dendritas, tierras, sales &c. Principios de una coleccion de fratas y plantas suculentas en cera muy al natural. Un herbario muy bien hecho. Un cuerpo de libreria de las obras impresas sobre la historia natural.

Encuentranse tambien unos tres ó cuatro salones, en los cuales se depositan diferentes instrumentos y máquinas de fisica, de estática, de hidrostática de óptica, de eléctrica, &c. Hay un globo de piedra iman cuyo diámetro es de tres cuartas, y otro mas pequeño que suspende 500 libras. Es hermosa una máquina eléctrica de dos vidrios planos, y harto ingenioso el modo con que se hace demostrable, que el rayo de una nube tempestuosa cuando se acerca á una eminencia que remata en una bola, se precipita con estrépito, y por el contrario se disipa sin ruido al acercarse á una barra que termina en

Tambien hay un jardín botánico muy metódico. Por la tarde estuvimos en la colegial de san Miguel, viendo las bellas estátuas de mano del céebre escultor *Donatello* y de otros autores, las cuales adornan la parte exterior del templo. Tambien vimos la fachada del palacio *Strozzi* de excelente arquitectura, bien que no se finalizó la obra, y el bautisterio antiguo, edificio separado de la catedral, cuyas puertas de bronce, adornadas de preciosos relieves, pasan por una maravilla dei arte. Es un templo rotundo, con su cabildo de canónigos por ser colegiata. Está allí el sepulcro del Papa Juan XXIII, que fué depuesto en el concilio de Constanza.

Cerca de santa Maria la mayor se encuentra el grupo de un Hércules, que vence al Centauro *Nesus*, cosa prodigiosa, de mano de Juan de Bologna. En otra plazuela está la estátua de Alejandro, otro grupo de escultura antigua el cual conquistador difunto, tiene una gran verdad.—Vimos el hermoso puente llamado de *Amanati*, cuyos arcos admiran; y en la plaza de la Anunciada la estátua ecuestre de *Ferdinando 1.* Reparamos las pinturas al fresco del claustro de esta iglesia, obra de *Andrea del Sarto*, entre las cuales se estima y celebra infinito la que llaman *Madonna del Sacco*. Vimos por fin la gruta de estaláctitas y estátuas rústicas, cerca del jardín del palacio *Pitti*, y saliendo por la puerta de san Gallo, nos paseamos por la alamedita que hay allí muy graciosa, cuyas calles tortuosas, están cubiertas de los mismos árboles por encima, y el suelo entapizado de céspedes. Habia bastante gente de á pié y algunos coches.

Setiembre 30.—Hoy estuvimos en la biblioteca *Magliavechiana*, que fundó un particular llamada *Magliaveachi*, y la hizo pública. Son nueve ó diez salas, todas llenas de libros, y entre ellos manuscritos muy apreciables. Una copia de las *Fandectas* adornada de primorosas miniaturas, hechas en tiempo de la república Florentina. Un excelente *Ptolomeo* en Vitela, dedicado al Papa Alejandro 5.

Unos grandes in folio del viage del grande duque Cosme de Médicis por la España, con estampas &c.

Tambien estuvimos en la biblioteca Laurenciana, fundada por Clemente VII de la casa de Médicis. El vaso ó la pieza es grandiosa, arquitectura de *Micael Angelo*,

do muy parecida y por estar entonces muy rones, no pu-

con puertas y columnas de piedra ollaria, y una escalera rumbosa. Los vidrios de las ventanas son de colores, y sus pinturas por el gusto de las Loggias de Rafael. El piso es de mármol. No hay estantes sino dos largas series de bancos en fila, de una parte en forma de atril y en forma de asiento de la otra: en cuyos atriles están de asiento los libros manuscritos (porque en esta biblioteca no hay impresos) sujetos al mismo banco con unas cadenillas de hierro. Estos libros además de sus preciosas miniaturas, sus figuras, su dorado, y su encuadernación, son muy recomendables por su antigüedad, su materia y su contenido. Los índices se hallan en el fronton del banco que los contiene, por su orden. Hay poetas griegos, latinos, italianos &c. Historiadores, geógrafos, filólogos, teólogos, biblias, padres &c. Enseñase un Virgilio que fué del consul *Junio Rufo, Asterio Aproniano*, en el año 494 de la era cristiana. Un tratado en griego de cirugía con estampas, en las cuales se representan diferentes operaciones; y se dice haber sido del uso del hospital de Constantinopla en el siglo X. El bibliotecario, que era el canónigo *Bandini*, célebre por su erudición, quiso que echásemos nuestras firmas, en un protocolo que tiene destinado á este efecto, en que todos los viajantes de forma, dejan en él sus nombres. Esta biblioteca está en la iglesia de san Lorenzo, de quien toma su nombre, y en el claustro se ve el sepulcro y la estatua de *Paulo Jovio*.

Luego pasamos al palacio *Pitti* por estar los señores inteligenciados de que el archiduque gran duque le habia de recibir á las 11. Este principe se solia venir a pié y casi solo desde *Poggio Imperiali*. Cuando entramos en las antesalas no vimos sino un guardia, y otro que hacia como de ugiar. Sin mucha tardanza se nos franqueó la puerta del cuarto, en el cual nos recibió aquel soberano puesto en pié, y con mucha afabilidad. Los señores y yo, le hicimos las cortesias correspondientes; y despues de varias preguntas y reflexiones sobre la tempe de Viena (adonde se informó que iríamos) en el invierno, y otras expresiones de atención y de cumplimiento nos despedimos. Su aspecto es agradable, super-sana regular, y su carácter al parecer muy humano y sin ceremonia.

Salidos de la audiencia, y acompañados de los abates Vernacini y Bracci, nos internamos en los jardines del palacio, que están al pié de los corredores altos. Componense de un terreno un poco quebrado, y los bermosean muchos árboles cerrados en bóveda, bosquecillos, laureles, y estupendos puntos de vista á la ciudad, á la campiña poblada de casinos, y sobre todo á la antigua *Fesula* colocada en una altura, ciudad famosa en tiempo de la república Romana, donde fué deshecho y muerta Catilina, hoy lugar pequeño aunque con obispo; y que se conoce con el nombre de *Fiesole*. Cuando andabamos por estos jardines nos encontramos con el archiduque Francisco primogénito del Gran Duque, que pasaba con su ayo.

Volvimos por la tarde á la colegiata de san Lorenzo, cuya iglesia es de la mejor arquitectura sobre columnas. En una capilla separada se ven los antiguos sepulcros de la casa de Medicis con muy buenos adornos; y luego se pasa á la gran capilla rotunda destinada para ser la mayor, la cual es admirable por la riqueza de sus jaspes y exquisitos mármoles, por los sepulcros y hermosas urnas de granito; por los escudos de armas de las respectivas ciudades del Estado, de piedras de colores embutidas con nacar, obra en que se ha trabajado muchos años, pero que será magnífica y augusta cuando se haya concluido.

Hay allí un cuarto en donde se venden diferentes cuadros y paisajes de piedras de colores, y variedad de frutas de la misma materia, que imitan perfectamente las naturales, con otras figuras, camafeos &c. En la plazuela de esta iglesia se encuentra un pedestal de mármol blanco, cuyo excelente bajo relieve imita al antiguo y parece estaba preparado para colocar la estatua de *Cosme de Medicis*.

Después fuimos á *santa Maria la Norelle*, iglesia y convento vastísimo de padres Dominicos, que tiene cinco ó seis grandes claustros, en uno de los cuales estaba haciendo sus evoluciones una compañía de milicianos. Hay en esta iglesia muchas capillas con pinturas de *Cimabúe* y sus discípulos, hechas por los años de 1200, á 1300. La que fué de los españoles, y está en lo interior del convento, también tiene buenas pinturas, con el se-

pulcro del padre fray Salvador Ascanio, dominicano de Málaga, que la renovó. Este padre residió en Florencia, como encargado de los negocios de España durante muchos años, y falleció en 1737.

Vimos la botica de este convento, que es primorosa, y en ella se venden frasquitos de varios espíritus, esencias, aguas de olor, bálsamos, vinagres y pomadas con sus cajas en figura de libros y corazones, adornadas de lentejuelas y de sedas. Los frailes legos hacen este comercio, y para esto tienen un laboratorio químico.

Ultimamente salimos á pasearnos por la puerta del Prato en donde llaman los casinos, campo muy delicioso, en el cual se encuentran pinares y prados amenos.

Octubre 1.º Vimos el palacio del marqués Ricardi en otro tiempo de los Medicis. Es muy espacioso con un soberbio salon, cuyo techo pintado por el célebre Jordan puede pasar por la obra mas admirable de este autor, ya sea por la composicion, ya por la energia con que está ejecutado. Toda la idea fué seguir una ingeniosa alegoría de la vida humana, espresada agradablemente con lo mejor de la fábula y del entusiasmo poético. Hay en la misma sala dos alacenas llenas de camafeos, medallones, idolillos, piedras grabadas, retratos y otras antigüallas de precio. Tiene este palacio una buena biblioteca de libros antiguos y clásicos con 1800 manuscritos, entre los cuales hay un Plinio, el mas antiguo que se conoce. Diferentes piezas de galeria adornadas de excelentes pinturas de los autores mas famosos, sobresaliendo los cuatro evangelistas de Carlos Dolce, y entre ellos el san Juan, pintura que puede competir con las de primer orden.

En la antesala se encuentran algunas estátuas antiguas y bajos relieves, y en contorno del patio muchas curiosas inscripciones griegas y romanas, con algunas lápidas sepulcrales en las cuales se ve la V, usada en lugar de la B.

Tambien vimos el palacio Girini que tiene hasta 9 salas de galeria de preciosas pinturas. El san Andres, de Dolce es admirable. Hay la figura de un paisano obra del célebre Velazquez hecha de pastel.

Despues fuimos al palacio Pitti, con noticia de que la Real familia se debia dejar ver hoy de los señores. Estuvimos primeramente en el cuarto de las tres señoras

archiduquesas, quienes con el archiduque José (de 4 años) formaban en pié un grupo muy gracioso. Estas princezas, aunque poco dotadas de especial hermosura interesaban por su aire de candor y de bellísima cianza. Luego pasamos al cuarto de los cinco archiduques, entre los cuales se distinguia el primogénito por su persona y modales.

Por la tarde vimos las bellas pinturas que hay en el claustro é iglesia de *todos Santos* de mano de Juan de San Juan. Despues la iglesia y el hospitalito de frailes de san Juan de Dios, donde están retratados todos los generales que ha tenido la órden. Tambien vimos la iglesia de padres de san Cayetano: el hospital general buen edificio de arquitectura de *Rafael-Angelo*, donde los enfermos estan con bastante desahogo, y logran una cabal asistencia: finalmente, la iglesia de san Marcos de padres Dominicos en la que habia fiesta y procesion del Rosario. Tiene este convento una famosa biblioteca, fundada por Cosme de Medicis. Andan las mugeres por las calles de Florencia en cuerpo á la francesa, con bastante aseo y primor.

Por la tarde me llevó el abate Bernaccini al teatro llamado del Pargolo, para que me divirtiese con la ópera. El teatro es muy bueno, y los cantantes lo hacian muy bien. *Pozzi* era el nombre de la 1.^a dama ó *Prima Donna*. *Bequini* el del primer capon.—La 2.^a dama me gustó tambien mucho y todas las voces eran harto agradables.—El baile del robo de las Sabinas se egecutó perfectamente. Volvimos á nuestra posada á las 11.

Octubre 2.—Hoy vimos con la mayor atención la famosa galería del Gran Duque. Es un edificio espacioso y de bella arquitectura, del *Bazani*. Primeramente entramos en las piezas donde está la fábrica de embutidos de piedras de colores, cuyas primorosas obras dejé ya ponderadas. Despues en la sala llamada tribuna, cuyo techo está adornado de pinturas antiguas y conchas de madre de perla. Aqui se guardan las admirables estátuas de la *Venus de Medicis*, el grupo de los luchadores: el espion romano amolando, el Fauno &c. Luego estuvimos en otra pieza llena de excelentes vasos etruscos. Otra de diseños y estudios de los pintores mas famosos, que forman como una libreria muy curiosa. Otra de pinturas de la escue-

la Flamenca, donde hay cosas bellisimas, especialmente cuadros de luces que casi deslumbran. Otra de retratos de miniatura dentro de una cómoda; una columna estriada de alabastro, muy particular, y diferentes pinturas.

Dos salas enteras no presentan por toda la superficie de sus paredes sino cuadros, y lienzos con retratos de los mas aplaudidos pintores, hechos por ellos mismos, y enviados á esta galeria para tener la honra de hacer parte de tan singular coleccion. Todo el corredor del edificio en contorno, es otra inmensa galeria, acompañada por ambos lados de gran número de estatuas y bustos antiguos, con la série de los emperadores Romanos y sus mugeres; y los retratos de muchos soberanos y claros varones de la Europa, sin contar con otra gran variedad de cuadros todos muy apreciables.

Hay un salon nuevo, únicamente destinado para las catorce celebradas estatuas que componen la fábula de Niobe, uno de los mas bellos restos de la antigüedad. Sigue otra sala, en donde están las dos Venus hermosas del Ticiano: algunas pinturas de la primera y segunda manera de *Rafael*; el famoso busto de Alejandro moribundo &c.

En una antecámara se admiran tambien dos grandes perros de escultura antigua, un caballo, y otras muchas cosas que seria prolijidad referir.

Por la tarde nos paseamos por la plaza del palacio viejo del gran duque donde estan las estatuas del robo de las Sabinas, (por Juan de Bolonia) el Apolo que ha degollado á Medea, la Judith, el David y el Hércules, ambos colosales. En la misma plaza está la fuente de Neptuno con los cuatro caballos, y diferentes sátiros de bronce en el pilon. Tambien está la estatua ecuestre en bronce, de Cosme de Médicis.

De alli fuimos en casa del médico *Targoni*, que tiene un gabinete de historia natural muy curioso, con especialidad en petrificaciones y fósiles estraños. Admira la multitud y variedad de huesos, cornillos y mandíbulas de elefantes de portentosa magnitud, y de otros mas pequeños correspondientes á diversas edades de este animal: lo cual nos persuade que en siglos mas remotos fué la Toscana (en cuyo territorio se encuentran) pais que los criaba. Asimismo se hallan algunas quijadas y

vidrio no sin mucha dificultad.

dientes considerables, de otros animales que ahora no se conocen. Hay tambien en este gabinete piedras que contienen buecos en su estado natural, y aquellas célebres *dendritas Florencianas*, que figuran paisés y arboledas, de las cuales su dueño ha hecho abrir algunas en láminas. Tiene una coleccion de las piedras mas finas de la provincia, pulimentadas. Un copioso herbario en papeles &c.

El mismo Tarjoni está escribiendo una obra muy erudita, sobre la proteccion que debieron las letras á los Médicis, con cuyo motivo se tocan muchas anécdotas, pertenecientes al célebre Galileo, y á la historia de su prision por la inquisicion de Roma. Noticias de la famosa academia del cimento &c.

Por la noche estuve en el teatro de la ópera, en el palco de la duquesa de Atri: hubo baile nuevo, y duró la fiesta hasta las once y media.

Octubre 3.—Volvimos al edificio de la galeria Ducal, en donde se nos pusieron de manifiesto, muchas antiguas piedras grabadas y sus yesos: exquisitos y numerosos camafeos: el rico monetario con la série de los Emperadores: ciudades de la Grecia; reyes de Macedonia: monedas antiguas de España y medallas modernas de personas ilustres &c. Entramos en la guarda ropa, donde se registran trece grandes alacenas rebozando de preciosas alhajas de plata, oro, piedras y perlas finas, vasos, calices, arneses, cofres de filigrana, fuentes, altares, votos, anafes, arañas, cristales &c. &c. Vimos las primeras pandectas de Justiniano, que se conocieron, de que se han copiado las demas, y que poseyeron los Pisanos como un tesoro. Están en dos gruesos volúmenes, con caracteres en parte griegos, y lo demas en latin de letras versales, escritas en vitela, cosa sumamente curiosa. Vimos tambien los pergaminos originales, en que se escribió la union de los padres griegos y latinos, en el concilio de Florencia año de 1439, con las firmas del propio puño del Papa Eugenio IV y del Emperador Paleologo, que firmó con tinta roja de bermellon. Acompañale otro documento original, de la union de los armenios en el mismo concilio y su decreto, tambien en pergamino. Enseñaronnos unos evangelios en griego, cuyas letras son grandes y todas de oro en dos columnas, con imagen en mi-

niatura de los evangelistas. Hay otra liturgia griega, escrita en 1331, y presentada al Papa Julio XX &c.

Fuimos despues al palacio antiguo de Médicis, donde vimos el salon espacioso, en el qual dá la corte sus grandes bailes, por lo que está con los adornos, arañas y cornicopias competentes. Luego entramos en el palacio *Martelli*, que tiene pinturas estimables, y entre ellas la conjuración de *Catilina* por *Salvator Rossa*.

Ultimamente pasamos por casa de la poetisa *Corilla*, la tomamos en nuestro coche, y fuimos con ella á comer al casino ó quinta del senado *Ginory*. Allí nos acompañó este caballero, la condesa *Iorenzi*, dos obispos, el canónigo *Bandini*, y otras personas. La señora *Corilla* improvisó durante la comida con mucho entusiasmo en estrújulos. Registramos, despues de comer, toda la casa, la grandiosa *Specula*, ú observatorio, la huerta, el jardin, la cascada, y restituidos á Florencia pasamos el resto de la noche en el cuarto de la misma *Corilla*, que nos entretuvo con su amena conversacion.

Octubre 4.—A los 9 de la mañana hicimos un almuerzo comido, y nos despedimos de Florencia, quedando el abate *Bracci* nuestro cicerone con una cara de hielles, por que esperando un regalo de dinero y tabaco de España, se le hizo solo de chocolate. El no se atrevió á esplicar su gran dolor, pero posteriormente, luego que el señor marqués lo entendió por medio de *Vernaccini*, le mandó entregar algunos escudos. Esto nos dió barto que reir.

Salimos pues de Florencia á las diez y media, y habiendo corrido una posta hasta *Fontana buena*, siempre cuesta arriba, nos alcanzó el *Locandero* ó posadero, para entregar la arquiva donde se guardaban, algunas cajas para tabaco, sortijas y otras alhajas destinadas para regalos; que por olvido se habia quedado en la posada. Premiósele la fidelidad.

Aquí nos sobrevino un encantamiento graciosísimo y muy semejante al de don Quijote en su carro; pues nos hallamos encerrados dentro del coche, por haberse perdido las llaves con que se aseguraban las dos portezuelas, de manera que para salir en alguna urgencia, y volver á entrar teníamos que hacerlo por el hueco del vidrio no sin mucha dificultad.

Así corrimos otra posta á *Cavagliolo* en medio de la cual se estacaron y desmayaron los caballos. Otra á *Carelli*, otra á *Cubigliajo* de gran subida por los montes Apeninos, tirados de una yunta de bueyes. Llegamos ya muy entrada la noche que era fria y lluviosa á la casa de la posta donde dormimos.

Octubre 5.—Las llaves de las portezuelas del coche se habian caido en el hueco del vidrio delantero, sacaronse con un garavato y salimos de la posada á las 6 de la mañana. Habiendose corrido una posta hasta *Pietra mala*, mientras se mudaban caballos nos apartamos del camino cosa de una milla por sendas agrias y fatigosas, á pié, llevados de la curiosidad de ver el fuego perpétuo que se admira en aquel parage. Cuando llegamos no se percibia llama ninguna, porque habia llovido toda la noche, pero el paisano que nos servia de conductor, habia llevado consigo de prevención un tizon encendido, y unas pajas. Pusolas sobre unas rendijas ó grietas que se veian en aquella tierra esponjosa; pególes fuego, y al instante vimos que se levantaron unas llamas muy vivas, que no cesaron aun despues de consumida la paja, y quedaron ardiendo cuando nos venimos. Todas las apariencias son, de que hay alli una corriente continua de aire inflamable, que aunque se apaga con la lluvia, á la mas pequeña chispa que se le aplica, vuelve á arder. Referianos nuestro guia, con un gran tono de erudicion, pero con igual inocencia, que los matemáticos aseguraban haber sido este fuego perpétuo objeto de la admiracion de los gentiles, lo que comprobaban algunas medallas que por alli se encuentran. Mostrónos algunas de cobre pero tan gastadas que no se podian conocer.

Continuamos nuestra posta siempre por los Apeninos hasta *Filleres*, donde almorzamos. Llovia bastante. Otra posta á *Pianura*, otra á *Layola*, otra á *Alanjon*, y otra posta y media á *Bolonia*, de buen camino, mas frondoso y bien cultivado. Pasamos el puente del Rio *Sabena*, que se paga, y llegamos á la *Locanda*, ó posada del peregrino á las 4 y media de la tarde, en la cual inmediatamente nos complimentaron el regente y demas colegiales Españoles de *san Clemente*, los señores *Pignatellis ex-Jesuitas* y otros &c.

Octubre 6.—Queda sentado en otra parte que la ciu-

dad de Bolonia es alegre, grande (pues tendrá como dos leguas de contorno y doce puertas) situada en una fértil campiña sobre el rio *Zeno*, habitada de algunas 80⁰⁰ almas con bellos templos, palacios y calles acompañadas de pórticos por ambas aceras, por las cuales se marcha á cubierto del sol y de la lluvia.

Nuestra primera salida en compañía de D. José de *Pignateli* y del abate *Heredia* ex-jesuita, fué á la iglesia colegiata de san Petronio, que es grande, clara y de buen gótico. Adornanla excelentes pinturas y la famosa meridiana en la nave del evangelio, trazada por Juan Domingo Casini, con sus minutos y segundos en una linea de 206 pies y 8 pulgadas de largo. Vese tambien alli un bello reloj de *Cicloide* con muestras de las horas á la italiana y española, y señalamiento del tiempo medio.

En la plaza del mercado inmediata, están las casas de la ciudad, donde residen el cardenal legado y el *Gonfaloniero*, que es el gefe del Senado, llamado de los 40; y delante de este palacio hay una fuente con una estatua de Mercurio, admirable, que manda á los mares en pié, y otras muchas figuras en bronce, trazadas por el célebre Juan de Bolonia.

Despues fuimos á ver la insigne universidad Bologniense, en otros tiempos tan florida, y ahora en tanta decadencia, que apenas se encontraban en ella 300 escolares, y aun se nos decia que tampoco la frecuentaban sus catedráticos. Todos los claustros altos y bajos, están plagados de escudos de armas, é inscripciones en memoria de varones esclarecidos que fueron alli profesores, cuales han sido, *Bartulo*, *Baldo*, *Sepulveda* &c. Las clases son buenas y bien pintadas, sobresaliendo entre ellas, el teatro anatómico, por sus bellas luces, y las estatuas de los profesores mas célebres, como *Murgañi* &c. La capilla es tambien muy aseada.

Luego pasamos á la iglesia y convento de santo Domingo, en cuya plazuela hay una alta columna, y un sepulcro sobre cuatro pilares, donde dicen que se depositan los *Caponotarios* de la ciudad. La iglesia es grande, alegre y muy aseada. La capilla del santo, primorosa, sobre cuyo altar se ve una excelente urna de plata donde se veneran sus reliquias, con un bello bajo relie-

ve, y tiene pinturas esquisitas. También es muy hermosa la capilla de nuestra señora del Rosario, y la sacristía tiene mucho que ver, por los adornos de cuadros y otras alhajas. El convento es magnífico en todas sus partes, señaladamente la biblioteca, precedida de un soberbio peristilo, ó pórtico de columnas. Tiene muchos libros, y se ha creído que hay entre ellos un *Pentateuco* hebreo, escrito del propio puño de *Esdras*.

De santo Domingo fuimos á la iglesia de san *Giovane in monte* de padres Roquetinos. Es bastante buena, y cosa estraña ver un altar de fijo en medio del cuerpo de la nave mayor, pero lo que atrae la curiosidad de los viajeros es el célebre cuadro de santa *Cecilia* de *Rafael*, con un organito en las manos, del cual se vá cayendo un caño. Hay otras pinturas de estimacion.

Pasamos por las inmediaciones de la Torre llamada de *Asinelli*, famosa por qué teniendo 307 pies de alto, está fuera de plomo é inclinada cosa de 3 y medio. En ella fué donde el padre *Ricioli*, hizo sus esperiencias sobre el descenso de los graves, es cuadrada y de poco diámetro.

Luego tomamos el coche de camino en la posada, y en compañía de D. Luis de *Urriola*, Rector del colegio de S. Clemente, nombrado ya Oidor de Chile, fuimos á comer á *Martignon*, casa de campo del conde *Zambecari*, cuarenta del Senado de Bolonia, y encargado en ella de los negocios de España, cuyo sitio está á 6 millas de la ciudad, y se pasa el río Reno por un puente muy largo. Aquel casino es gracioso y la campiña alegre. La comida se nos sirvió en un cuarto adornado en figura de tienda de campaña, cuyo pabellon es de singular gusto. Adornaron la mesa las cuatro hijas del conde *Zambecari*; su muger, y otras varias personas. Al anoche nos restituimos á la ciudad.

Octubre 7. Hoy recorrimos con suma complacencia nuestra el magnífico palacio del Instituto de Bolonia, arquitectura del *Tibaldy*, edificio vasto, claro y hermoso, que se puede considerar como un templo consagrado á las ciencias y artes. Fundólo á principios de este siglo el Ilustre general y conde *Marsiglo*. Vese á la entrada la estatua colosal de *Benedicto 14* con esta inscricion.

Restauratori atque amplificatori. *le obaut sup IX*
S. P. Q. B.

A mano siniestra se encuentra una linda capilla de la Anunciacion, con buenas pinturas, y luego se pasa al espacioso atrio, donde hay un Hércules, escultura de *Angelo Pio*. Siguen las salas bajas, en las cuales celebran sus juntas los senadores presidentes del Instituto. Una de ellas se puede reputar por una galeria de pinturas, de los pintores mas célebres de Bolonia, y en otra sobre la chimenea se ve el busto de mármol del general Marsigli.

Luego entramos en las salas de dibujo, pintura y arquitectura, que componen la llamada academia Clementina, fundada por Clemente XI donde se hallan copias de los monumentos públicos y obeliscos que adornan á Roma. Despues en las salas de la arte *obstetricia*, que en mas de cien figuras de cera colocadas con gran primor en armarios cubiertos de cristales, se exponen y representan todos los partos naturales é irregulares, las matrices, los fetos en diferentes tiempos, las placentas, algunos monstruos conservados en espíritu de vino &c. En la segunda sala está la llamada *Fantasma*, ó figura de una muger parturienta, con entera flexibilidad en las coyunturas que forman las articulaciones.

De aquí pasamos á la sala que llaman del desnudo en donde se dibuja por el natural, á la cual siguen otras tres llenas de bellas estatuas de yeso, vaciadas por todas las antiguas de primer orden de Roma y de Florencia, muchas cabezas griegas y del *Algarotti*, con los bajos relieves de la columna Trajana.

En un pasadizo á la sala del laboratorio quíamico se ven algunas *aras* y lápidas con inscripciones romanas griegas y hebreas. Dicho laboratorio es espacioso y aseado con bellas luces, y está bien surtido de todos los instrumentos necesarios, y de las producciones mas particulares de esta ciencia.

Subiendo luego las escaleras, entramos en el largo salon donde se distribuyen los premios anuales de las nobles artes. Admirase aqui un cuadro de excelente mo-sico, que representa al Papa Benedicto XIV, del tamaño natural, y fué dádiva suya hecha á su patria Asi mismo se ven los bustos hechos en mármol, de Clemente

XI que fundó el instituto, y de Clemente XII, que hizo edificar el Observatorio.

De esta sala pasamos á las de física experimental que son tres, fornecidas de las mejores máquinas é instrumentos trabajados bajo los auspicios del célebre *Muschbroeck* en Holanda, y guardados en primorosas alacenas. Halláanse máquinas para las experiencias hidrostáticas, para las de las fuerzas centrales, para las de las proyectiles y percusiones: pirómetros, ollas papinianas, máquinas pneumáticas, diferentes eléctricas, de óptica, catóptrica, estática, imanes &c.

Siguen las salas de las anatomías en cera, obra admirable de la señora Ana *Morandi-Manzolini*, conservadas en cinco grandes armarios con sus cristales. En el primero se ven los huesos separados, y unidos en un esqueleto. En el segundo los huesos de todas las edades, empezando desde los del feto, con sus esqueletos respectivos, y una bella coleccion de instrumentos y cuchillos anatómicos. En el tercero los miembros y entrañas de la parte superior é inferior del cuerpo humano, ya con sus naturales tegumentos, y ya despojados de ellos. Vense los músculos y tendones, todo con una agradable propiedad en figura, color y direccion. Finalmente en el cuarto armario se hallan las partes pertenecientes al olfato, á la vista, al oido, al gusto &c., y en el quinto y último armario hay una estatua que representa un hombre en pié sobre un pedestal, en quien se perciben todas las ramificaciones de las venas y arterias. Esta fué obra del marido de la *Manzolini*, cuyos retratos se ven en esta sala con gusto, hechos tambien de cera por sus propias manos.

Llegamos á las salas que componen el gabinete de historia natural, en cuya antecámara se ve un armario con grandes piedras *bezoares* del oriente; minerales de plata, una pepita de oro de cuatro libras; matrices de ametista, tazas de cristal de roca y de diaspero, entre las cuales hay una en figura de navicilla hecha de cuerno de Rinoceronte. La primera sala contiene colecciones de mármoles, agatas y piedras preciosas, con otra de piedras del Vesubio. La segunda, tierras, gomas, he-tunes, ambar, sales, azufres, concreciones, talcos, amiantos, selenitas, arenas, fósiles, piritas, marcasitas, meta-

les, semimetales &c. La tercera del reino vegetal, hongos, agáricos, variedad de raíces, cortezas, leños medicinales, gomas, resinas, jugos, sales minerales, hojas de plantas extrañas, frutos, simientes, petrificaciones &c. En la cuarta las producciones marinas, esponjas, alcionos, conchas, corales, madreperlas, lithóphitos, fucos &c. En la quinta el reino animal, mómias de Egipto, cuadrúpedos raros, entre ellos el gran bestia; partes de la ballena y del elefante, aves con sus nidos y huevos, un pelicano, algunos pájaros-moscas &c., culebras, reptiles, amphibios, cocodrilos, pescados extraños, insectos, mariscos, mariposas &c. Muchas piezas de este curioso gabinete fueron del célebre *Ulises Aldrovandi*, y de *Ferdinando Caspi*. Aquí nos presentaron en venta algunas cajitas, con el fósforo llamado *Piedra de Bolonia*, la cual por medio de la calcinacion y otras preparaciones con solo la luz del día se enciende de manera, que vista al obscuro parece una ascua.

Siguen despues dos salas, una de geografía y náutica con el modelo perfecto de un navio de 64 cañones, y la otra del arte militar con modelos de fortificaciones y de una plaza sitiada. Hay antiguos arneses, armas y trofeos, modelo de toda especie de artillería &c.

De aquí pasamos á la biblioteca, en cuya entrada se ven los retratos de sus fundadores el conde *Marsigli*, *Benedicto 14*, y el cardenal *Monti*. Son tres grandes salas con hermosos estantes, sobre cuyas pilastras están los bustos y pinturas de los varones mas ilustres en ciencias y literatura. Habrá unos 80② volúmenes, fuera de los cuales se guardan igualmente las obras manuscritas del mismo *Benedicto 14*; las de *Ulises Aldrovandi*, y un pergamino singular que contiene la escritura simbólica con que los Indios Americanos escribían sus sucesos.

Vista la biblioteca, pasamos á la sala de dióptrica, en la cual se trabajan diferentes especies de vidrios ópticos, cuyas matrices y moldes con las correspondientes máquinas nos mostró el artifice.

De aquí subimos al observatorio ó espécula, que es una torre harto elevada, y construida con gallardia. El cuarto superior está rodeado de cristales, y bien provisto de instrumentos de toda especie para las observaciones astronómicas: una meridiana, un telescopio de 14 pies,

cuadrantes, globos, semicírculos, anteojos de larga vista, micrómetros &c. La estension de los horizontes y las vistas al campo y la ciudad son deliciosas. Ultimamente vimos la sala en que tiene sus juntas la academia Benedictina de las ciencias.

Por la tarde fuimos á la casa de campo del célebre *Mucio Farinelli*, situada no lejos de las puertas de la ciudad. Este capon anciano, caballero de Calatrava, que como el decia tenia ya 35 años sobre cada hombro, al ver y abrazar al señor marqués, se mostró tan cómicamente enternecido, y tan falto de voces que nos hizo bastante gracia. Su aspecto, su gran chupa, y su peluca le daban un aire y una fisonomía singular. Mostrábase amantísimo de los Españoles, y conservaba en su sala, pintadas las escenas principales de las óperas que se dieron á Fernando 6.º Tambien miraba como cosa sagrada, un clave que le regaló la Reina doña Maria Bárbara, y nos tocó en él un fandango.

Octubre 8.—Amaneció el día frío y lluvioso: era domingo y despues de oír misa en san Petronio, fuimos con el *Cuarenta Zambecari*, y el rector *Urriola*, á la catedral de san Pedro. Este es un gran templo moderno de órden corintio, obra del papa Lambertini. De alli pasamos al palacio *Aldrovandi*, casa magnífica adornada de muchas excelentes pinturas. Despues á la iglesia del Salvador de clérigos-reglares, que es hermosa con grandiosas columnas de órden compuesto. Tambien entramos en la iglesia de santa Catalina de Bolonia, convento de monjas claras descalzas. Está aseada y dorada con buenas pinturas, pero lo que en ella llama la atención es la capilla de la misma santa á un lado de la iglesia. Por sobre cuyo altar se presenta á la vista como un camarín interior en donde se registra el cadáver sagrado, vestido sentado en silla de brazos, con una corona de oro en la cabeza, un libro y una cruz en las manos. Aunque renegrido, está sumamente bien conservado y muy entero con su piel sana, los párpados llenos, en suma, su frente, sus carillos, su nariz, su boca, sus manos, sus pies y sus uñas. Se dice que siempre está reputada por la principal prelada de la comunidad, y que todas las noches le ponea las llaves del convento á sus pies.

Estuvimos despues en el palacio de *Ranuzzi*, arquitectura del Paladio, con buenas escaleras, aunque colocadas al lado del atrio. Tiene buenas pinturas. Comimos en el famoso colegio Español de san Clemente, por convite de sus individuos, en compañía de los señores abates *Pignatellis*, y otros caballeros del pais. Por la tarde fuimos en varios coches á san *Miguel in Boscho*, monasterio de padres olivetanos, situado sobre un collado fuera de la ciudad. Es grande con buena biblioteca y un claustro; cuyas paredes pintadas al fresco son famosas, aunque en gran parte deterioradas. Desde allí son hermosas las vistas á la ciudad y campiña.

Por la noche acompañado de algunos colegiales españoles, estuve en el *teatrino de la ópera*, donde se ejecutó la intitulada *Frasquetana*, con graciosos bailes y diestras bailarinas. Entre los músicos habia un tenor admirable. Las actrices eran muy gordas. Salimos á las once y media.

Octubre 9.—Vimos la iglesia del hospicio de Mendicantes, entre cuyas pinturas es notable por lo extravagante, una de nuestra señora de la Concepcion, en figura de niña desnudita. Estuvimos despues en el palacio *Laprara*, ostentoso con bellas pinturas y una galeria adornada con los despojos Turcos, tomados por el general *Caprara*, en la tienda del Gran Visir, cuando tomó de asalto la plaza de *Nekuchasel* en Hungría. Hallase tambien la bajilla del rebelde *Tekely*, el busto del mismo general en bronce, y su retrato de mano del célebre *Mengs*.

Tambien vimos el palacio *Zampieri*, donde está el admirable cuadro de san Pedro, por *Guido Rheni*, el Abraham y Agar del Guerechino, un Sanson, un san Bartolomé. De aquí pasamos al palacio *Robi-Lambertini*, entre cuyas excelentes pinturas, se distingue una *Leda* de *Caraci*.

Por la tarde fuimos al convento de padres Conventuales de san Francisco que es vasto, con buena iglesia y visitamos en su celda al famoso padre *Martini*, autor estimado de la historia de la música, y músico del primer orden. Estaba muy viejo y achacoso: nos dió noticia de los 1700 autores de música que habia juntado, con varios ejemplares manuscritos de la obra de *Guido Are-*

tipo, y una coleccion de retratos de los mas célebres profesores y aficionados. Junto con esta libreria que está en el convento, se halla el principio de un gabinete de todos los instrumentos músicos antiguos, cosa muy curiosa.

Octubre 10.—Hoy hicimos nuestra visita á la *Madonna de san Lucas*, cuya imágen es el objeto de la mayor devocion de los Boloñeses. El santuario está fuera de la ciudad sobre una grande altura, y es convento de religiosas dominicas. Subese á él por una larga galeria ó pórtico de tres millas, en cuyo tránsito, siempre á cubierto de la lluvia y el sol, se encuentran algunas capillitas y pinturas al fresco. La iglesia es moderna y muy aseada. Despues de misa para descubrir á Nuestra Señora, salió un fraile con su roquete é incensario, y habiendo encendido algunas velas, hizo levantar los velos con mucha lentitud. Dicha santa imágen es una antiquisima pintura en un cuadro pequeño, con su divino hijo en los brazos, y dos ángeles que la coronan. Los Boloñeses creen firmemente que la pintó san Lucas. La sacristia es muy buena, y el mencionado fraile, vicario de las monjas, nos regaló estampitas con el retrato de la virgen. Llámase aquel parage el *monte de la Guardia*, y aunque sus vistas, segun aseguraban, son las mas estupendas del mundo, no pudimos disfrutarlas por la mucha niebla que habia entonces.

Habiendo retrocedido desde allí, pasamos á ver la *cartuja*, edificio inmenso para la habitacion de unos 32 monges, situado en un campo feliz y delicioso. La iglesia es alegre y aseada, como todas las de los Cartujos, con excelentes pinturas, coros, capillas, celdas, jardincitos en e'las, buena hospederia con todas prevenciones, grandes cláustros, huerta, viña, &c. Comimos en casa de don José Pignatelli con su hermano don Nicolas, don Francisco Heredia, ex-Jesuitas &c, y por la tarde sin embargo de la nieve que hacia, nos paseamos por diferentes calles, y por la noche concurrimos en casa de la marquesa *Spada*.

Octubre 11.—Estuvimos en la iglesia de santa Ines, convento de monjas Catalinas, donde está el mejor cuadro que quizá salió de mano del célebre Dominiquino. Vese la santa degollada por el verdugo en presencia del

tirano, y un peregrino grupo de mugeres atribuladas, con un niño que lleno de miedo se arroja entre los brazos de su madre.

Volvimos al instituto de las ciencias para acabar de ver algunas cosas, cuales fueron las salas en donde estan las piezas de exámen de la academia de escultura, y planes de arquitectura. La sala en donde se custodiat los diseños y bosquejos de los pintores mas famosos: la sala de antigüedades, llena de vasos etruscos, lápidas, inscripciones, votos, lucernas sepulcrales, idolillos, anillos, urnas, pateras, y otros instrumentos de sacrificios, priapos, armillas, agujas eipcias &c: la sala en fin de las medallas, que componen un riquísimo monetario, en siete papeleras.

Luego fuimos á ver el *teatro nuevo* que todavia no se usaba. Es muy grande, pero con muy grandes defectos, no siendo el menor el que cualquiera voz alta ó golpe, hace un eco, que se repite mas de 24 veces, á modo de trino ó gorgeo.

Pasamos de allí al jardin botánico, que es muy bueno, y contiene gran número de plantas. El plátano de Canarias en un invernáculo de Cristales, la sensitiva ó mimosa, varios euforbios, cirios, titimalos, aloes &c.

Hicimos visita en casa del conde *Zambecasi*, que tiene algunas buenas pinturas, y despues fuimos á comer á la de los marqueses de *Spada*, con el doctor Eustaquio Zanoti, presidente perpétuo del instituto, y célebre profesor de astronomia, el abate *Acevedo*, ex-jesuita portugues, que fué muy favorecido del Papa *Lambertini*, cuyas obras á compeadiado, catedrático de Liturgia, y autor de una descripción de Venecia, en versos latinos de que nos regaló ejemplares.

Por la tarde paseo por los portales de Recoletos y casa de recogidas, y por la noche nos despedimos de los señores *Pignatellis*, y de los colegiales de san Clemente, para cuya biblioteca les regalé un ejemplar del elogio de Felipe V.

Octubre 12.—Salimos de Boionia á las 7 de la mañana, y corrimos posta y media á *Somaglia*, dia frio y toldado, campos deliciosos como todos los de la Lombardia. Otra posta y media á Modena, donde llegamos á las 12 despues de haber pasado el rio *Panáro* en barca. Apea-

monos en la posada del albergó reale, que es buena.

La ciudad de Módena, corte del duque soberano de este título, está bien plantada en un país agradable y fértil, especialmente en vinos, sobre un canal entre los ríos *Panaro* y *Secchia*. Las calles son anchas con pórticos por ambas aceras, como en Bolonia y casas nuevas. Las mugeres usan también basquiña y cendal, ó manton largo á manera de monjas. El palacio Ducal es grande y grandioso, aunque su principal fachada no es á concluida. Las escaleras sobre columnas son hermosas. Quisimos ver la biblioteca y monetario famoso, hoy á cargo del célebre abate *Tiraboschi* y antes al del inmortal *Muratari*, pero estaban cerrados. Entramos en la catedral, templo antiquísimo, con una torre eminente, vimos los que estaban haciendo el *Pulichinelli* en la plaza, y proseguimos nuestra marcha poco antes de las tres de la tarde.

Una posta á *Buon porto*, y otras dos á la *Mirandola*, por un camino muy llano, aunque pesado por las lluvias, y un terreno que todo él no parece sino un jardín. En medio de este camino se encuentra una torre alta y solitaria. Llegamos á las siete y media, y nos apeamos en la casa de postas. La *Mirandola* es ciudad antigua, plaza de armas con un palacio, que fué de los famosos duques que tuvieron este título. Es poco populosa.

Octubre 13.—Salimos de la *Mirandola* á las 7 de la mañana. Posta y media á *Concordia*, pequeña ciudad con título de condado sobre el *Secchia*. Otra posta á *san Benedetto* por camino llano y frondoso. Pasamos el referido río *Secchia* en barca, y entramos en tierra del ducado de Mantua. Otra posta y media á esta ciudad, después de pasar en barca el caudaloso río *Pó*, y unos caminos de muchos barro. Posada de las tres coronas.

Mantua es una ciudad antigua, rica, considerable, bien poblada, y de mucho nombre, capital del Mantuano que hoy pertenece á la casa de Austria. Está situada sobre el *Mincio*, entre unos hermosos lagos, que la defienden y fertilizan su alegre campiña. Muchas de sus calles son largas y anchas, especialmente la del *Corso*, y la nueva hácia la puerta de Milan. Algunas tienen pórtico, y todo es llano y espacioso. Hay algunas buenas igle-

sias y palacios. Usan tambien las mugeres de basquiña y cendal como en Bolonia. Aunque es grande el casco de la ciudad solo cuenta 30② habitantes, y de ellos hasta 8② judios. Sobre el lago menor, corre un puente angosto, llamado de san Jorge, que tiene de largo una milla.

Cuando entramos en Mantua, los oficiales de la aduana, inteligenciados de que continuaria nuestro camino al dia siguiente, nos embargaron el coche con toda la carga, dejandonos solamente libres algunas maletas con ropa. Luego que comimos nos fuimos á la catedral, que es de cinco naves sobre columnas á modo de las basílicas de Roma, arquitectura del célebre *Julio Romano*. En el altar mayor se ve una urna con el cuerpo de san Anselmo. Pasamos despues al palacio ducal, edificio antiguo renovado, de bastante estension, con muchas y buenas habitaciones, salas y aposentos. Admiranse las pinturas al fresco del mismo autor. Hay un jardincito muy bello, alegres corredores y un patio, en el cual se tiene una feria. En la colegiata de san Andrés, está la famosa campana con ocho ventanas: guárdase en el suelo de una capilla. Dimos un paseo por la ciudad y volvimos á descansar en la posada que es buena.

Octubre 14.—Levantados á las 5 salimos á las 6, con luna y mucha niebla. Una posta de buen camino á *Castelluolo*. Posta y media á *Buzolo* pasando antes el *Mincio* por un puente de madera: es poblacion grande y murada. Otra posta y media de mal camino á *san Pietro de Mongal*: otra á *Pieve* y otra á *Cremona* por un pais llano y frondoso. Apeamonos en la posada de la *Columbina*, bastante buena, á las 5 y media de la tarde.

Cremona es una linda ciudad, grande, de calles muy anchas y alegres, con buenos templos y edificios, pero á proporcion poco populosa, pues solo tendrá como unas 25② almas. Está situada en una llanura deliciosa sobre el *Pó*. Dimos un giro por ella, y entramos al anochecer en la catedral que es grande, gótica y seria, con pinturas en los intercolumnios. Su torre toda de ladrillo es hermosa y muy eminente. Cuéntase entre las siete celebradas de Italia.

Octubre 15.—Quedaba nuestra posada casi enfrente de la catedral, y nos divertia la vista de aquella pla-

zucla, en la cual rebullian muchos paisanos de los campos, con trages muy estraños. Chapines de palo con dos tacones cada uno; las mugeres con ocho ó diez flechillas ó agujas de plata en el cinto del pelo: los hombres con unos zarcillos ó borlas de seda negra que les caian por entre las sienes y las orejas, y medias verdes &c.

Asistimos en dicha iglesia á la misa mayor y procesion del Santísimo, que hizo el cabildo de canónigos y una confraternidad cuyos individuos llevaban una túnica blanca con su capucha á manera de frailes, el pelo cortado á la romana, sugeto con un gran peine de metal amarillo. Es notable la costumbre que observamos en esta iglesia, de que los monaguillos que ayudan á misa son los que hacen y purifican el caliz. Las mugeres de algun primor se presentan en público aseadas con sus batas ó polonesas de un color, y sobre la cabeza un velillo de gasa negra, que arranca desde la coronilla de la escolieta, y les cubre el rostro hasta la barba.

Luego dimos un largo rodeo por varias calles. Estuvimos en casa de la marquesa *Baini* nuestra conocida desde Parma, pero no la vimos por estar en el campo. Entramos en la iglesia de san Pedro de padres Roquetinos muy bella y muy pintada. Despues en la de san Agustín que tambien es buena, y en cuyo convento hay una preciosa biblioteca, de tres naves con columnas de mármol, y los estantes á imitacion de la Vaticana; está toda adornada de pinturas alusivas á las ciencias, y dedicada á Carlos II Rey de España.

Por la tarde volvimos á la catedral, á tiempo que un sacerdote explicaba el catecismo á los hombres desde el púlpito, y otro á las mugeres en una capilla cubierta con tapices, paseandose en medio de ellas con un báculo, y dirigiéndo sus preguntas á las que mejor les parecia. Hubo luego visperas mal cantadas y bendicion.

Despues dimos un paseo bastante largo, por la campiña y foso de la ciudad, desde la puerta de Brechia á la de Milan, y vimos las señoras y gentes que volvian del mismo egercicio. No es de omitir que en todos los pueblos, desde Bolonia hasta aqui, huelen las calles y las casas al mosto que está fermentando, por ser la temporada de las vendimias, y no haber habitacion donde no se recoja alguno. Se dice que casi ninguna persona be-

be agua, sino vino, asi hay plaga de mosquitos.

Octubre 16.—Salimos de Cremona á las 5 de la mañana, tambien con luna y niebla. Posta á *Aguanera*, de buen camino. Otra á *Pizzighitone* pequeña ciudad fortificada cerca del confluente de los rios *Serio* y *Adda*. Otra á *Zardeto*, siempre camino delicioso. Otra á *Lodi*, ciudad considerable sobre el rio *Adda*, cuya campiña es de hermosos prados con mucha arboleda, especialmente de fresnos, regada por cauces y canales. Es la patria del queso que se suele llamar de Parma. Otra posta á *Marignano* pequeña ciudad sobre el Lambro, y últimamente posta y media á *Milan* á donde llegamos cerca de las 4 de la tarde. Apeamos en el *Albergo-dil Pozzo*, donde comimos, pero no siendo del gusto del señor marqués, fuimos á ver el de los *tres Reyes*, y por último el *Albergo Reale* donde nos quedamos por parecernos mejor.

Luego dimos un paseo por la ciudad, hasta la puerta llamada de *Turin*, á fin de prevenir á los guardas de ella, dijese al carruage del señor D. Pedro de Silva, á quien esperabamos por instantes, cual era la posada en donde nos encontraría.

Octubre 17.—No se puede dudar que Milan sea una de las mas bellas ciudades del mundo. Es grande, alegre, bien plantada en una llanura sobre el rio *Olana*, que comunica con el *Adda* y el *Tesin* por medio de dos canales, y otros riachuelos. Tiene muchas iglesias y hermoso caserío. La gente del pueblo se presenta con aseó y aire de córte. Su nobleza es muy ilustre y numerosa. Nuestra primera salida en este dia fué á ver algunas iglesias, especialmente el Domo que es aquella catedral tan celebrada, que pasa en su linea por una maravilla. Es una inmensa mole de mármol, toda adornada por fuera de nichos y de estátuas de santos, bien que por dentro no se les nota mucho adorno. Su arquitectura es gótica y no está del todo concluida.

Pasamos despues á la ciudadela (muy bien fortificada) con motivo de visitar al gobernador, *conde Fonce de Leon*, que tenia algun deudo con la casa de los duques de Arcos. Era oficial general del servicio del Emperador y caballero de bello modo y discrecion. Mostró gran deseo de obsequiar al señor marqués, y hablaba muy bien el castellano. Su mager era una señora llena de espí-

ritu y agrado.

Llegó el señor D. Pedro de Silva de Turin para unirse con nosotros, y por la tarde estuvimos en las monjas de san Lorenzo á fin de visitar á una religiosa *Trotti* prima de los señores en cuya compañía estaba una señorita seglar, sobrina suya, bien parecida. Despues hicimos algunas otras visitas dejando billetes, y nos paseamos por el *Corso nuovo*, calle despejadísima y anchísima, en donde giraban muchos coches.

Casi al anocheecer, fuimos al palacio Real del señor archiduque Ferdinando, para rendirle nuestros respetos, pues al dia siguiente temprano, debia retirarse á una casa de campo con su esposa la duquesa de Módena. Acompañábanos el conde de *Bastel-Carco* primo de los señores y tuvimos que esperar algun poco en un salon, en el cual solo habia una luz. Cuando se nos avisó, entramos á otra pieza, donde nos recibió el referido gobernador general de la Lombardia, que era un principe como de 26 años, de estatura y aspecto regular. A los cumplimientos precisos siguió una breve conversacion en frances, sobre viages y climas, que se terminó con una despedida atenta. De alli fuimos al cuárto del conde *Ponce* donde refrescamos.

Octubre 18.—Acompañonos, á algunas visitas por billetes, el abate don Manuel Pelaez ex-jesuita Aragonés. Luego en casa de la marquesa Cusani, prima tambien de los Sres., y camarera mayor de la señora archiduquesa duquesa de Módena. Recibiéronos en su tocador. Es hermosa y discreta. La casa pulidísima y puesta de un modo que respiraba gusto y primor particular.

Despues fuimos á la universidad llamada de *Briera* cuyas escaleras corredores y patio nuevo ostentan magnificencia. El vaso ó pieza destinada para la biblioteca es soberbio, y la habrán de componer las siguientes que están ahora en salas separadas. La del célebre *Haller* que es esquisita; la llamada de *Partuso* tambien selecta y la que fué de los jesuitas que es copiosa. Sigue la sala de escultura enriquecida con yesos de todas las mejores estatuas conocidas, y aposento para academia del desnudo. Luego el gabinete de fisica experimental, de la que es profesor el célebre marqués *Andriani*. Hay un bello jardin botánico de plantas indigenas, pero lo mas

admirable es el observatorio, ó como dicen los italianos *La Espécula*, la mejor de cuantas he visto. Los torreoncillos de madera que se mueven facilmente al rededor y de arriba abajo, los palcos, y toda su disposicion interior fué obra del célebre astrónomo *Boscowick*. Hay mas de diez grandes Telescopios de diferentes usos, acromáticos y gregoriatos: un micrometro objetivo de especial invencion, un antejo, y otros telescopios dotados de ciertos movimientos. Era profesor de astronomia el abate *Cesaris*, jóven ex-jesuita, de bellisimos modales, quien regaló al señor marques el libro de sus efemerides. Aunque era medio dia, nos hizo ver por un telescopio el planeta *Venus* en cuadratura, y una gran mancha en el sol &c.

Despues nos llevó la marquesa *Troti* en su coche á ver los *Cortiles* ó patros, verdaderamente magnificos, del seminario conciliar y del colegio Helvético, cuyos peristilos, arcos y corredores son admirables. Comimos en casa del conde de Castel-barco con la condesa su muger, la princesa *Lite* su suegra, la de *Castillon* su cuñada &c. Por la tarde visita en casa del principe *Kéonil Aleman*, las 40 horas &c.

Octubre 11.—Estuvimos en el hospital general, cuyo átrio y pórtico de excelente arquitectura, son dignos del mejor palacio, pero las salas de los enfermos no son gran cosa. Tambien la capilla es de buena arquitectura de *Pelegrin*. Vimos la habitacion de los expósitos, y la que llaman sala capitular.

De allí fuimos al campo *Santo*, que es rotundo, con un gran pórtico corrido por el contorno, formando porciones de círculos hasta terminar en una pequeña iglesia. De vuelta pasamos por la plaza llamada de *mercantes*, en cuyo centro hay un edificio, que sirve de archivo de la ciudad, defendido de un conductor ó para rayo Frankliniano, que descende á un pozo.

Comimos en el cuarto del general *Ponce*, entre cuyos convidados estuvo el conde de *Harrac*, y el abate *Pe-læz*. Por la tarde nos acompañó este al paseo por el *Lazareto* que es un terreno fuera de Milan, murado en cuadro, de una vasta estension, con un corredor bajo en contorno, por el cual se entra á los aposentos ó celdas. Parece que se construyó en tiempo de la funesta peste

que afligió á esta ciudad en el siglo 16. Despues corrimos un poco por el baluarte, y volvimos por la calle nueva del *Corso*.

Octubre 20.—Hoy vimos la biblioteca Ambrosiana, fundada por el cardenal *Federico Borromeo*. La sala pública es una hermosa pieza sellada de libros. En la de manuscritos se cuentan algunos 1200 cuepos. Otra sala hay de libros raros, y entre ellos la historia de Josefo por san Rufino en Papiro, con las cartas originales de diferentes santos coetaneos de san Carlos Borromeo, que escribieron á este prelado, y las que este les escribió. Junto á la biblioteca hay una escuela de dibujo, con otra sala de buenas estatuas en yeso, y otra donde se guardan muchos bosquejos del *Vinci*, y algunos de Rafael, con otras pinturas. Tambien se ven muchos fragmentos y piezas curiosas de historia natural.

Fuimos despues al monasterio de san Ambrosio, que es de Benedictinos. Tiene dos claustros grandes, y una huerta espaciosa, en la cual se señala el sitio donde segun tradicion, sucedió la conversion de san Agustin, y en él existe una higuera pequeña. A pocos pasos de este parage está una ermita, ó capilla dedicada al mismo santo doctor. La iglesia de este monasterio denota mucha antigüedad, y se dice que las puertas principales, que son de madera y están guarnecidas de rejas de hierro, son las mismas que san Ambrosio cerró al emperador Teodosio, despues de la matanza que de su órden se habia egecutado en *Tesalónica*. Tambien se cree que la serpiente de metal que se custodia en este templo, es la de Moises. Vense ademas algunas pinturas al fresco manchadas con sangre de antiguos mártires. Visitamos al conde de *Firmian* Plenipotenciario de la emperatriz Reyna, cuya casa tiene bastante que ver por las muchas salas llenas de apreciables pinturas, y una selecta biblioteca repartida en ocho piezas con distincion de facultades. Es admirable la coleccion de estampas primorosas en diversos volúmenes. Habia una sala que solo contenia libros ingleses de bellisima encuadernacion.

Comimos en casa de los marqueses *Troti* con todos los suyos y otras personas. Hicimos visita por la tarde á la marquesa *Scoti*, y otras solo por billete. Concurrimos por la noche á la conversacion ó tertulia de la prin-

cesa *Litta* á que concurrieron muchas damas todas muy bien puestas, y con aire de corte, se dice que en Milan (que pasa por el Paris de Italia) se saelen juntar algunas 300 señoras de la nobleza. El vecindario es como de 130⁰ almas. Ultimamente estuvimos en casa del marques de *Taberna* casado con una hija de *Troti*, donde habia alguna gente.

Octubre 21.—Para hacer una visita á la señora condesa viuda de Castelbarco, en su casa de campo á dos postas y media de Milan, salimos á las 8 de la mañana por el márgen del hermoso canal ó *Navilio*, país delicioso sembrado de pulidos casinos. El de la espesada señora es muy particular, por las excelentes vistas al rio y á las campiñas circunvecinas, de donde se empiezan á levantar los montes del *Tirol* y de *Trento*. Es sumamente alegre y divertido. Hallabase allí el conde *Firmian* anciano venerable é instruido, con algunos abates. Hubo buena comida, y nos restituimos a Milan a donde llegamos serian las 9 con bastante frio.

Octubre 22.—Hoy volvimos al domo, y bajamos á la bóveda ó capilla subterránea de san Carlos Borromeo, la cual queda casi debajo del altar mayor. Es muy preciosa por el primcroso adorno de sus paredes, revestidas todas, de un bajo relieve de plata que representa sucesos de la vida del santo. Sobre el altar está la urna, que se nos abrió, toda de hermosos cristales de roca, dádiya de Felipe 4. ° El sagrado cuerpo se halla revestido de un rico Pontifical, bordado de piedras preciosas. Está entero y solo le falta la punta de la nariz y los labios. Iluminan esta capilla obscura gran número de lámparas.

Despues vimos el palacio del arzobispo, que es antiguo y su galeria de pinturas muy buena. Pasamos por el claustro de los canónigos, donde tienen cuarto y habitacion. Tambien manifiesta grande antigüedad, y luego volvimos á la catedral y asistimos á la iglesia mayor y al sermon que dijo un capuchino, por ser domingo.

Tuvimos mucha complacencia en ser testigos del rito y liturgia *Ambrosiana*, que se observa en esta célebre iglesia de Milan. Apuntaré aqui algunas ceremonias en que puse cuidado. El celebrante usa collarin sobre el amito como los diáconos. El diácono lleva la estola por encima de la dalmática. Siempre que el sacerdote va a can-

tar ó entonar alguna cosa, como la gloria, el credo, el paternoster &c dice antes *Dominus vobiscum*, y nunca que lo dice se vuelve al pueblo. En todas las misas del año hay profecía antes de la epístola, y la viene á cantar un mero lector al ambón ó púlpito del pavimento. Cuando se canta el título de la epístola, se añade (por egemplo) si es 1.^a ó 2.^a ad corintios &c, y despues de dicha, entona un cantor allí mismo la aleluya y gradual. Al evangelio no se llevan luces. El celebrante baja las gradas al tiempo del ofertorio, á recibir la oblata que ofrecen los canónigos. Estos usan capa de coro y muceta, color de carmesi. Despues del ofertorio, se canta el credo, al que siguen diferentes oraciones precedidas siempre del *Dominus vobiscum*. El prefacio es propio. Al tiempo de ir á consagrar se vuelve á lavar el sacerdote las manos. Despues de la elevacion se pone con los brazos estendidos en cruz para decir el *Unde et memores*. El coro canta antes del Paternoster Poco antes de la comunion dice el diácono en voz alta. *Habete pacem* y el coro canta despues los kiries. En lugar del *Ite missa est*, dice el diácono *Procedamus in pace*. La bendicion se da al pueblo canta da. No hay último evangelio.

Despues de la misa registramos mas despacio aquel gran templo, en cuyo trascoro hay una estatua de mármol de san Bartolomé desollado, escultura aplaudida. Fuimos á ver en el palacio del archiduque el salon para el baile pieza de gran magnificencia y adornos. Luego estuvimos en la colegiata de san Fedel llamada de la *Scala*, cuyos canónigos llevan al pecho por venera una cruz.

Comimos en casa del conde *Cervelloni* que es un palacio muy hermoso, de bella arquitectura, todavia no acabado. La sala de comer, la alcoba, la cama, las chimeneas, los suelos, todo es curioso y del mejor gusto. Por la tarde vimos en la catedral el modo que hay de enseñar el catecismo desde el tiempo de san Carlos. Las personas de diferentes edades, sexo y adelantamiento, se reparten por las capillas, y en ellas los respectivos Catequistas, les hacen el ejercicio correspondiente.

Hicimos varias visitas de despedida por billetes, y personalmente á las señoras *Troti* del monasterio de san Lorenzo. Por la noche fui con el abate Pelaez al tea-

tro nuevo de la *Scala*, que es grande, despejado y alegre. Ocupamos el palco de Castelbarco, y gozamos de la ópera *Bufa*, la *Frasquetana*. Los actores eran muy buenos. Hubo dos bailes pantominos, el uno de Cleopatra, y el otro el templo del amor. Arrojáronse del techo, como aleluyas, muchos papeles con sonetos impresos en elogio de la primera bailarina. Se concluyó la fiesta á la media noche.

Octubre 23.—Después de haber comido temprano, salimos de Milan á las doce y media con tiempo sereno y apacible. Posta y media á *Colombarello*, otra posta á *Vapro*, en la que pasamos en barca el río *Adda*, y entramos en el estado de Venecia. Otra posta y media á *Bérgamo* por buen camino á donde llegamos á las 7 de la noche, y nos apeamos en la posada de los *dos Gansos* que no es mala.

La ciudad de *Bérgamo*, es grande, fuerte, y situada parte en alto y parte en tierra llana, con grandes arrabales, pero se advierte poco aseo en las calles y en los que andan por ellas, quienes por punto general padecen la diformidad de tener grandes papadas en la garganta. El edificio para la feria, que queda en una bella plaza encierra hasta 600 tiendas. Hay catedral, doce parroquias y doce conventos. En el de san Agustín se ve el sepulcro de *Ambrosio Calepino*.

Octubre 24.—De *Bérgamo* salimos á las 8 con bello día. Posta y media á *Cavernago* de buen camino. Posta á *Palazola*, lugar sobre un río, camino de algunas ramblas. Otra posta á *Hospedaletto*, país bien cultivado cercano á un monte, y otra á *Brescia*, á donde llegamos á las 3 de la tarde. Tomamos la posada del *Gambaro* que es buena. Comimos á aquella hora y salimos luego á ver esta ciudad, la cual es grande, fortificada y populosa: buenas calles, catedral de orden corintio á medio fabricar, palacio del gobierno muy antiquado, el episcopal mas vistoso, con la copiosa biblioteca que fué del cardenal *Querini* obispo de esta diócesis. Entramos también en otra iglesia antigua, rotunda, de estructura muy rara, en la de los Carmelitas, y en la nueva de padres de san Felipe Neri que es muy agraciada. Hay en *Brescia* algunas casas modernas de buenas fachadas, bastante número de fuentes, pero poco bullicio de pueblo ni aseo en las calles. En lo

alto está plantado un buen castillo. La campiña es agradable y lo riega el río *Garza*.

Octubre 25.—Salimos de *Brescia* con un tiempo muy apacible á las seis y media de la mañana. Posta y media á *Ponte san Marcos* de mal camino. Se pasa un río por puente. Posta á *Dezenzano*, pueblo sobre la ribera del gran lago de *Garda*, cuya vista es hermosa y se dilata por una superficie cristalina de bastante estension sembrada de diferentes islotes, poblado de barquillas, de aves acuáticas, arboledas &c. Comimos en la posada buen pescado fresco del mismo lago, y seguimos nuestro camino á las doce. Posta y media á *Castel nuevo*, pasando por el lugar y castillo de *Peschiera*, que está sobre el mencionado lago de *Garda*. Otra posta y media á *Verona*, de buen camino á donde llegamos á las 5 de la tarde, y nos apeamos en la posada de las dos Torres, que es decente.

Esta famosa, antigua, grande y bella ciudad, está en un fértil y agradable terreno sobre el río *Adige* que la divide, pero la gente que rebulle por el pueblo la desluzce. Lo primero que fuimos á ver fué el antiguo anfiteatro Romano, que llaman la *Arena*, el cual no es muy grande pero es de los mas bien conservados que existen. Es todo de mármol, y lo repasó el célebre marqués *Scipion Maffei*. Hay en medio de él una cónica de madera, donde se representan algunas farsas para divertir al populacho.

Después fuimos á la academia de los *flarmónicos*, magnífico edificio que hizo erigir el mismo *Maffei*, para diversion de la nobleza, cuya arquitectura es del *Paladio*. El pórtico es grandioso con un cuerpo de columnas corintias, que le dan un aire de antiguo, y á continuacion hay un dilatado claustro, con otra columnata mas baja, de buena arquitectura. En las paredes de este claustro, se ven como engastadas, muchas antigüedades preciosas de bajos relieves, é inscripciones tanto etruscas como romanas, griegas, hebreas, árabes, egipcias, cristianas &c., sepulcros, láminas, medallones, aras, piedras miliarias &c.

Entrando por el gran pórtico se pasa á una sala destinada para baile, luego á otra donde se celebran las academias de poesía, despues á otra de juego, y á otra de esgrima, con retratos de los principales académicos *flarmónicos*, y entre ellos algunos obispos. Hay tambien

contiguo, un teatro muy pulido y bastante capaz.

Pasando por la iglesia de santa Maria la antigua, vimos los sepulcros de los tres famosos *Scaligeros*, de hechura muy gótica y muy rara. Igualmente vimos en el palacio *Maffei*, su estatua de mármol, y notamos la bella arquitectura del de la ciudad, que está arruinado. Antes de recogernos á la posada, refrescamos en una botillería donde habia algunas damas.

Octubre 26.—Oímos misa en la iglesia de padres Dominicos grande y antigua; en cuyo altar mayor hay un cuadro de *san Pedro Martir de Verona*. Despues fuimos á ver los tres grandes puentes de piedra, sobre el rio *Adige*, y el famoso llamado de *Castelvecchio*, que es muy largo con un arco de 140 pies, por el cual solo hay permiso de pasar el dia de san Roque. Tambien vimos la iglesia de los olivetanos, que tiene buenas pinturas de *Paulo Veronese* y del Ticiano, el jardin del conde *Justis* donde hay un gracioso laberinto de voz; diferentes calles de delgados y empinados cipreses, una estatua de mármol que suena como una campana, y en la parte alta del terreno, una gruta con juegos de agua, y una casa con unos miradores muy descollados y unas vistas estupendas á la ciudad y campiña. De aqui fuimos á ver el domo ó catedral antigua, donde hay una capilla de escelentes pinturas: la iglesia de san Gines y el domo nuevo de arquitectura gótica, en el cual solo son notables dos capillas de ricos mármoles.

Habiendo comido á las 12, salimos de Verona á la una y media. Posta á *Cabiera* de buen camino. Otra posta y media á *Montebello*, y otra á *Vicenza*, á donde llegamos á las 7 y tomamos la posada del *Capelo Rojo* que es muy bella con los suelos de lástrico. Hacia calor. Anduvimos en solicitud de algun refresco, por dos botillerías ó sorbeterías, una de ellas perteneciente á la Nobleza, pero estaban exhaustas.

Octubre 27.—La ciudad de Vicenza, es grande, fuerte, y bien situada, sobre los rios *Bachiglione* y *Retone* junto á un frondoso cerro. Hallase ennoblecida con muchas bellas iglesias y palacios, obra del célebre *Paladio*, hijo suyo. Estuvimos en la iglesia de los Teatinos muy bonita, y en la de los Dominicos que no es cosa. Vimos el palacio *Chenagati*, reparándose, el teatro olim-

pico de hechura singular; egecutado por el mismo Palladio: la casa en que vivió; el palacio de *Borbaran*, el de *Porto* y otros, todos buenos pero sin acabar. La catedral no tiene nada que llame la atención. Dimos vista al canal y jardines: salimos por la puerta del campo de *Marcio*, camino que guía á la *Rotunda*, alegre alquería sobre un ameno monte. Los seglares, los clérigos y aun los frailes de la república de Venecia, todos usan de capa, y las mugeres cendales ó mantones blancos ó negros.

De Vicenza salimos despues de comer. Posta de mal camino á *Sieda*, y luego otra con ocho caballos por ser todavía peor á *Padua*, á donde llegamos á las 4 y media. Apeamonos en la posada del *Aguila de Oro* que es muy buena. Nuestra primera salida fué al Seminario conciliar, casa considerable con estudios formales, y una imprenta y librería famosa, donde compramos algunos libros.

Octubre 28.—Es Padua una ciudad de mucha estension, antiguada en sus edificios, algo despilfarrada, y poco poblada á proporcion de su grandeza. Tiene un considerable número de buenas iglesias y palacios. Su situacion es una llanura sobre el rio *Brenta*, terreno de los mas fértiles de Italia. El templo famoso de *san Antonio* quedaba junto á nuestra posada, y siendo dia de *san Simon* y *Judas* fuimos á misa á él. Es magnífico, de arquitectura gótica, coronado de siete cúpulas. La capilla del santo se lleva la primera atención. Está en la nave del evangelio, y se entra á ella por cinco arcos sostenidos de seis columnas, y sobre los arcos se levanta un ático. La urna que encierra el cuerpo del mismo *san Antonio*, es de plata, y sobre la urna una estatua del santo de la misma materia. Cuelgan del techo muchas lámparas, entre ellas, una grande de oro. Adornan las paredes de esta capilla unos bajos relieves en mármol, muy estimados, sin contar con los votos, cirios, blandones, y otros primores. El señor D. Pedro de Silva y yo, dijimos misa en este altar; por lo demas la iglesia es magestuosa, hay cuatro órganos en el coro que es bajo, y muchos buenos sepulcros de mármol. Es convento de frailes Franciscos claustrales.

Fuimos despues á ver la iglesia de *santa Justina*, que está fuera de la ciudad, templo espacioso, alegre y

muy aseado, con un hermoso enlasetado de mármol rojo, blanco y negro. La sillería del coro es bellísima. Las estatuas de piedra de la capilla del sagrario, y el grupo que representa el decendimiento en la otra fronteriza son de una estructura primorosa. El monasterio, que es de Benedictinos, tiene cuatro ó cinco grandes claústros y treinta y dos monjes solamente. La celda del abad es magnífica, sin que le falte su galería de pinturas de estimación. Hay una biblioteca considerable, donde se guardan las obras originales del Bocacio, entre otros manuscritos, y una coleccion de misales muy singular.

Vimos de vuelta á la ciudad el jardin botánico, que es largo, y tiene gran número de plantas. Pasamos por el campo del *Vallo*, en donde hay un edificio en figura de media luna, lleno de tiendas, que miran á la plaza donde se tienen las ferias, la cual está rodeada de un foso de agua, y adornada de algunas estatuas.

Por la tarde estuvimos en la famosa Universidad, edificio antiguo, cuyos claústros tienen las paredes, plagadas de escudos de armas y memorias de sus profesores mas célebres. El teatro anatómico, todo de madera, en forma de anfiteatro en caracol, fué diseño del memorable *fray Paolo Sarpi*. Hay gabinete de historia natural, bastante curioso, en el cual se dá un curso público de esta ciencia, y para ello tienen allí, cátedra, bancos y mesa &c.

Tambien estuvimos en el salon llamado de la *Regione* ó de *Giustizia*, quizá el mayor que hay en toda la Europa. De largo tiene 110 pasos mios, y de ancho 38. Hallase rodeado de bancos, y por la parte de afuera de corredores. Muestran allí una urna, que dicen fué de *Tito Livio* Paduano, cerca queda el palacio del *Podestá* que es el gobernador; sigue una plaza y algunas calles con sus patios como los de Bolonia, bien que no tan descolados.

Ya anocheado, llegó de Venecia á nuestra posada *D. Ignacio de Ulloa*, secretario del embajador marqués de *Squillace*, para cumplimentar á los señores.

Octubre 29.—Despues de misa en san Antonio salimos á pié de Padua, hasta el canal del *Brenta*, donde nos embarcamos para ir por agua hasta Venecia. La barca que llaman *Burchots*, era muy cómoda, por que es-

taba cubierta con cristales, asientos y mesa al medio. Salimos á las diez y nos acompañaba el mencionado Ulloa. Esta posta navegable fué hasta *Pollo*, donde se mudaron los caballos que tiraban el *Burchote*. Continuamos despues por el mismo canal, é hicimos alto en *Mira*, sitio donde el embajador de España marqués de *Squillace* tenia su casa de campo. El mismo salió con su muger y el secretario de embajada don Isidro Martínez á recibirnos, y yo vi por la primera vez á aquel viejo carcomido, de cortos alcances, y frivola conversacion, por quien se emotinó Madrid, y se habia puesto en movimiento casi todo el reino. Diónos una buena comida, y á eso de la una, seguimos nuestra marcha por la rivera del canal, en el coche de la marquesa, que quiso acompañarnos, mientras el *Burchote*, iba con la carga y familia por el agua.

Aquellas riberas son sumamente deliciosas. A cada paso se ven por una y otra parte bellisimos casinos, que casi forman una calle seguida. Se ven cafés, hosterías, gentes &c. El terreno está bien cultivado. Tiene el canal tres esclusas con sus compuertas. A la tercera esclusa, nos despedimos de la marquesa de *Squillace*, y volvimos á embarcarnos en nuestro *burchote*, navegando en él otra tercera posta hasta *Fusina*. Aqui termina la tierra firme y el canal de *Brenta*, y empieza la gran laguna y mar de Venecia. Habia ya anochecido, y remolcados de dos barcos comunes anduvimos con viento un poco recio, las cinco millas que hay hasta aquella capital á donde entramos á las diez.

El acercarse á una vasta ciudad que se levanta del medio del agua: entrar por unas calles todas de agua, cuya superficie brilla con el reflexo de los faroles que las iluminan: encontrar las góndolas de pavellones negros, que giran en lugar de coches: la vista de los palacios y grandes edificios, todo compone un espectáculo muy extraño para el viajante que llega por la primera vez á Venecia, y que llega de noche. Nosotros nos apeamos en la posada del *Petrillo*, que queda sobre el canal Real, muy aseada y alegre.

Octubre 30.—Las ventanas de nuestra posada caian sobre este canal, que es el mas ancho y como la calle mayor que comunica con todos los otros canales que

distribuyen la ciudad en varios cuarteles ó islas. A todas partes se puede ir por agua; y aunque con alguna mas dilacion, tambien por tierra, siguiendo los pretiles y puentecillos. De las mismas ventanas se veia el célebre puente de *Rialto* todo de mármol y de un ojo solo, aunque larguísimo y de tal anchura, que tiene por el medio una calle llena de tiendas, y por los lados como dos corredores. Se veia enfrente el mercado de las verduras, que traian de la tierra firme los lanchones, y los lacayos y criados de las casas, con sus capas de grana comprándolas, porque en Venecia todos andan con capa blanca ó encarnada. Se veian cruzar por todas partes las góndolas, que son los coches de aquel tráfico, bien que como los pavellones ó cajas, en donde va la genté á cubierto, están todas forradas en paño negro, parecen unas tumbas que entristecean la vista.

La primera iglesia que vimos fué la de san Bartolome, en donde oímos misa. Los sacerdotes llevan en la espalda de la casulla, un caliz y una hostia bordados. Anduvimos despues por algunas calles, en especial las de *Merceria*, que aunque angostas, son muy cómodas y divertidas, por las tiendas, la gente y el enlosetado. Llegamos á la plaza magnífica de san *Marcos*, cuyos bellos pórticos y edificios que la rodean son de arquitectura del *Paladio*. Allí está el soberbio palacio del *Dux*, y de los principales oficiales de la república, el grandioso templo, que es la capilla ducal, cuya venerable antigüedad se echa de ver entre los ricos mármoles, los mosaicos, los caballos de bronce sobre la puerta mayor &c. La torre que admira por su elevacion y solidez. Finalmente está la iglesia pequeña de san *Gimiosiano*, de linda arquitectura.

Luego fuimos en góndola por el agua, al monasterio de san *Jorge*, que está en una isla, y es de Benedictinos. Tiene dos cláustros magestuosos, uno de ellos arquitectura del *Paladio*. En el refectorio está el gran cuadro de las bodas de Caná, de mano de *Paulo Verones*. Tambien se estima mucho una pintura de *Marco Marconi*. La iglesia es muy buena.

Por la tarde volvimos á navegar en góndola para ir á la fabrica famosa de cristales, y á la vuelta registramos la de la Porcelana. Ya anochecido nos paseamos á

lo largo de la Meraria, y por los portales de la hermosa plaza de san Marcos, en la cual conté mas de 50 cafes y botillerias. En una refrescamos. La iluminacion de las calles es muy decente y muy igual. Era tiempo de máscaras, por consiguiente andaban los caballeros por las calles continuamente, con su *bauta* ó *dominó* negro, y su mascarilla blanca sobre el sombrero ó en la cara: las señoras llevaban igualmente bauta y mascarilla, trenza larga en el pelo, y sombrero de tres picos.

Octubre 31.—Era vigilia y en Venecia no se pueden comer laticinios, pero para ello obtuvimos dispensa del vicario general. Oimos misa en la parroquia de san Crisóstomo, y despues fuimos en góndola al *Arsenal*, el cual se puede considerar como otra ciudad de tres millas de contorno, cortada de profundos canales y puentes levadizos. Compónese la armeria de seis salas verdaderamente magnificas. En las dos primeras hay armas para 200 hombres, y en las cuatro siguientes para 400, todo con una disposicion, aseo, orden y primor singular. Suelos de lástrico, estatuas y bustos de los venecianos mas famosos. Vimos la fundicion de cañones y bombas, el astillero y carpinteria de rivera, hasta para 26 naves de guerra, todas á cubierto. Estaban sentadas algunas quillas de navios de linea y uno de 80 cañones, que se habia empezado desde 21 años á aquella parte. Hay una especie de galeria para torcer cables y jarcia, que tiene un cuarto de milla de largo. Hay tambien un salon para coser y cortar las velas. En fin vimos el célebre *Bucintoro* ó galera en que sale el Dux el dia de la Asencion acompañado del senado y cuerpo diplomático á desposarse con el mar Adriático. Es magnifico en adornos, dorados, cristales &c.

Fuimos luego á la iglesia de san Pedro y san Pablo, que es convento de padres dominicos para ver el aplaudido cuadro del *Verones* que representa el martirio de san Pedro Mártir. Tambien vimos la capilla del Rosario, muy primorosa.

Por la tarde subimos á la torre de la plaza de san Marcos, de cuya elevacion se descubre toda la ciudad, que es grande. Se ven todas las pequeñas islas del contorno con sus conventos, los canales, el mar, la laguna, las embarcaciones, la tierra firme &c., lo que ofrece un

pais sumamente agradable. Con nosotros subieron tambien algunos turcos.

Despues pasamos en góndola á la iglesia de la Salud, que es de PP. Somacos, y está en una islilla; y de allí á la de los Capuchinos, bella iglesia Ducal, que está en otra. Por la noche estuvimos en la tertulia del embajador de España *Squilace*, hasta las diez.

Noviembre 1.º —Dije misa en la parroquial de san Crisóstomo. El pueblo Veneciano parece muy devoto. Las mugeres usan de cendal negro ó manton. Son blancas, y no mal encaradas. Asistimos en la grande iglesia de san Marcos á la misa mayor de todos Santos, que cantó la música, presente el cabildo de los canónigos, y el Senado con garnachas de damasco carmesi, excepto los del Consejo de los Cuarenta, que las llevaban violadas.

Despues vimos y anduvimos por todo el palacio Ducal. El salon del mayor consejo se halla adornado de grandes cuadros de escelentes pinturas. Sigue el del escrutinio. Las salas de los Diez. La hermosa sala de cuatro puertas, las dos destinadas para recoger los votos, sumamente aseadas; las ante-cámaras del aposento del Dux, donde está su retrato de cuerpo entero, con las demas piezas, corredores, esca'eras, patios, estátuas antiguas etc.

De allí fuimos á la *Caridad*, casa de escuelas, y confraternidad de Monte pio, cuyas salas brillan con preciosas pinturas. Tiene una iglesia baja casi subterránea, en la cual es tradicion que se refugió el papa Alejandro 3.º cuando huia del emperador *Federico Barbarroja*.

Comimos en casa del embajador de España con las hijas de *Zambecari* que habian llegado de Bolonia, la *Fenochetti* (Doña Maria) la de los brindis de *Squilace* &c; y por la tarde fuimos al *Hospedaletto* uno de los tres conservatorios de huerfanas, ó casa de educacion de señoritas para aprender la música. Cantaron, de pasmo, las visperas de difuntos con muy buena orquesta, y la señora *Biancha*, que tenia una admirable voz, cantó luego una aria latina que dió golpe.

Pasamos despues á un convento de monjas Benedictinas, para visitar á una hija del marqués de *Squilace* de 13 años nacida en Madrid, que estaba allí en educacion. Hallamos en el mismo locutorio á la marquesa su madre, y con ella volvimos en góndola, á su casa, donde

estaba la embajadora de Viena *Durazzo*.

Ultimamente don Ignacio de Ulloa y yo, tomamos una góndola, y nos fuimos al teatro de *san Samuel*, donde gozamos de la ópera bufa intitulada *Gli Viagiatori*, con un baile mezquino.

Noviembre 2.—Dije la misa de difuntos, pues fuera de España no se dice mas que una, en nuestra parroquia de *san Crisostomo*. Despues estuvimos en casa de un escultor llamado *Mester* y vimos un grupo de marfil de vara y media de alto, que representaba el sacrificio de Abraham, obra esquisita considerada en precio de 50 zequies. De alli fuimos á la biblioteca pública de *san Marcos*. Vense á la entrada en un pasadizo algunas estatuas y cabezas antiguas Romanas, halladas en las escavaciones cerca de Padua. La pieza principal de la biblioteca es grandiosa, y su techo está pintado de mano de buenos autores. Hay contigua otra sala, toda de manuscritos latinos, griegos é italianos, los cuales fueron por la mayor parte del cardenal *Besarion* y del *Petrarca*. Muestrase un libro antiquísimo de corto volúmen y de caracteres tan gastados que no se puede conocer si está escrito en griego ó en latin, pero se cree que es el Evangelio de *san Mateo* escrito del propio puño de *san Marcos*, que algun tiempo se guardó en *Aguileya* de donde se trajo á *Venezia*. Está tambien un manuscrito de las obras de *Homero*, escrito en el nono ó décimo siglo. Está el original de la *Historia del concilio de Trento*, del puño y letra del famoso *Fr. Paolo Sarpi*. Está el borrador del poema del Pastor Fido del *Guarini* etc.

Luego fuimos á la iglesia de *san Roque*, en la que se venera su cuerpo, toda hermozeada con pinturas de *Paulo Verones*, del *Tintoreto* y otros. Despues á la iglesia de *san Sebastian*, convento de padres *Carmelitas*, llenas de pinturas del mismo *Verones*, y entre ellas su retrato, y un busto sobre su sepulcro. Estuvimos tambien en la iglesia de *Sta. Maria mayor*, en la cual hay pinturas de *Piazza*, *Tintoreto*, *Palma*, *Ticiano*, *Salviati* &c.

Comimos en casa del embajador *Sguilace* y por la tarde fuimos á ver la escuela ó confraternidad de *san Roque*, cuya principal sala está pintada de mano del *Ticiano*. Pasamos de alli al *Ridoto* de la Nobleza, bello edificio con una sala muy grande, de la cual se pasa á

otras seis. Todas están llenas de mesas de juego, y adornadas de cornucopias y arañas, pues en ellas se tenían, los famosos juegos de naipe del carnaval, á que acudían tantas gentes de todas partes. Ahora se han prohibido.

Noviembre 3.—Anduvimos por el Puente de *Rialto*, calle de la *Mercuria*, y plaza de san Marcos. Entramos en la iglesia del Salvador, decorada de buenas pinturas. Vimos el palacio Pisani muy aseado, en donde está el admirable cuadro de Paulo Veronés que representa la visita de Alejandro á la familia de *Dario*. También es muy estimado el de la muerte de *Dario* por *Piazetta*. De este palacio pasamos al de *Barbarigo*, muy rico en excelentes pinturas de los buenos autores, pero hay una sala cuyos cuadros son todos del *Ticiano*, pintados por él alii mismo. La pintura de la Magdalena es prodigiosa. Ultimamente estuvimos en el palacio *Farcetti*, en el cual hay tres salas ocupadas por las principales estatuas en yeso, que se celebran en Florencia y Roma, con los arcos de Tito, de Séptimo Severo y de Constantino, en punto menor. Asimismo hay otras tres salas con preciosas pinturas, entre ellas un excelente retrato por *Membram*.

Comimos en casa del embajador, y fuimos despues en góndola, á una *Isilla*, donde está la fabrica de cristales de soplete, navegacion de 20 minutos. Vimos egecutar varias operaciones curiosas de este arte, y registramos el almacén de arañas etc. A la vuelta entramos en la iglesia de padres de san Francisco (*Zeculentos*) en la cual con motivo de la novena de las ánimas, habia manifesto, sermon, miserere y bendicion. Despues estuvimos en la imprenta y libreria del librero *Zatta*, y compramos algunas obras.

Noviembre 4.—Hoy nos visitó el Plebano de san Crisóstomo, que así llaman en Venecia á los curas. Oimos misa en san Marcos, en cuya plaza, por ser sábado se celebraba mercado de ropa vieja, y baratillo. Con motivo del día de san Carlos, tuvo convite el señor embajador, de muchos cubiertos. Estuvieron las de *Zanbecari*, *Fenochetti*, *Uriola*, el nuevo oidor de Chile etc. Por la noche nos divertió en la plaza de san Marcos, un cubiletero gracioso.

Noviembre 5.—Fué domingo y dije misa en san Crisóstomo. Despues fuimos en góndola á san Pedro, que es

la catedral, è iglesia patriarcal, bastante grande pero sin ninguna cosa notable. Solo puede llamar la atencion una silla de hechura antigua, en mármol blanco que dicen fué la cátedra que tuvo san Pedro en Antioquia, de donde se trajo á Venecia en el año de mil y tantos, bien que los inteligentes aseguran que no ha sido sino de alguno de los Califas.

Tambien estuvimos en la iglesia de san Zacarias, de quien se reza alli este dia, y donde estaba el jubileo de las 40 horas. Comimos con el embajador, y fuimos por la tarde, al hospicio, que aunque se llama de Mendicantes, no es sino de colegialitas jóvenes, educadas.

Estas tienen entre otras habilidades, la de cantar y tocar instrumentos, y ambas cosas egecutaron entonces de pasmo en su iglesia. Luego entramos en la clausura, y experimentamos la franqueza y marcialidad de su trato.

Por la noche estuve con *Ultoa* en el teatro del Angel, que es el de la comedia Francesa. Representóse la intitulada *La surprisse de l'amour* con una pequeña pieza muy linda.

Noviembre 6.—Despues de haber andado por diversos parajes, haciendo algunas prevenciones y compras para el viage de Alemania, comimos en casa del marqués de Squilace, con una hija y un hijo suyo, recién-venidos de Sicilia, de quienes nos despedimos por la noche.

Noviembre 7.—Hoy por la mañana se esperiméntó en Venecia, una fuerte tempestad de truenos y granizo. Nosotros comimos en la posada á las 12, y habiendo mejorado el tiempo nos embarcamos en una barca larga con velas, que llaman *Peota*, á la una, en la cual llegamos á las dos y media á *Mestres*, pequeño lugar de la tierra firme. Hacia mucho frio y mientras se preparaba el coche de camino, y la zaga, para continuar nuestra peregrinacion, nos estuvimos calentando en la chimenea de una casilla, donde nos recogimos.

José de Viera y Clavijo.

SEGUNDA PARTE.

VIAJE A ALEMANIA.



...seguidamente
nuestra marcha, reducida a posta y media de excelente
camino, por un país cultivado y acompañado de cas-
tas de campo hasta *Trevino*. Esta es una ciudad grande,
fuerte, y antigua de los venecianos, con obispo y buenos
edificios sobre el río *Silla*. Son las posadas muy ca-
ras: nosotros nos quedamos en la de la *Posta*, que es
decente, y por sola una noche nos llevaron 3 reales.
Noviembre 8.—De *Trevino* salimos á las 8 de la ma-
ñana, y luego pasamos en barca el río *Piave*. El día es-
taba borrascoso con viento y frío. Posta y media á *Co-
negliano*, casi toda de mal camino. Otra posta y media
á *Sacile* pueblo pequeño pero tan frondoso, que se suele
llamar el jardín de la República de Venecia. Comimos
en la casa de posta. Después de medio-día posta y media
á *Badenone*, en cuyo tránsito se desatascó el coche y fue
necesario traer cuatro buyes para sacarlo del mal paso.
Dos postas á *Gorizia*, de camino infante, cubierto de nie-
vu, en los cuales se pasa en barca el río *Lisona*, y cosa

la catedral, e iglesia patriarcal, bastante grande pero sin ninguna cosa notable. Solo puede llamar la atención una silla de hechura antigua, en mármol blanco que dicen fué la cátedra que tuvo san Pedro en Antioquia, de donde se trajo á Venecia en el año de mil y tantos, bien que los inteligentes aseguran que no ha sido sino de alguno de los Califas.

Tambien estuvimos en la Iglesia de san Zacarias, de quien se reza allí este dia, y donde estaba el jubileo de las 40 horas. Comimos con el embajador, y fuimos por la tarde, al hospicio, que aunque se llama de Mendicantes, no es sino de colegiantes juvenes, educadas.

Estas tienen entre otras habilidades, la de cantar y tocar instrumentos, y ambas cosas ejecutaron entonces de pascua en su propia lengua, con gran aplauso, y espanto de los que allí se hallaron.

Después de esto fuimos á ver el teatro de san Angel, de donde se representa la comedia Francesa, segun es el instituto de ella. En este teatro se representa la pieza de *Alfonso el Grande*.

Después de haber visto los edificios para el alojamiento de los peregrinos, fuimos á ver el viage de Alejandro, que se representa en el teatro de Squilace, con una hija y un hijo suyo, recién-venidos de Sicilia, de quienes nos despedimos por la noche.

Nocturno 7.—Hoy por la mañana se experimentó en Venecia, una fuerte tempestad de truenos y granizo. Nosotros comimos en la posada á las 12, y habiendo mejorado el tiempo nos embarcamos en una barca larga con velas, que llaman *Prota*, á la una, en la cual llegamos á las dos y media á *Mestre*, pequeño lugar de la tierra firme. Hacia mucho frio y mientras se preparaba el coche de camino, y la zaga, para continuar nuestra peregrinacion, nos estuvimos calentando en la chimenea de una casilla, donde nos recogimos.

José de Viera y Clavijo.



SEGUNDA PARTE.

VIAJE A ALEMANIA,

NOVIEMBRE 7 DE 1780.



En la primera parte de este diario, queda referido como habiendo salido de *Venecia* la tarde del 7 de Noviembre, y desembarcado en *Mestres* solo nos detuvimos allí mientras se acabó de habilitar y cargar nuestro coche de camino. Con efecto serian las 5 cuando seguimos nuestra marcha, reducida á posta y media de excelente camino, por un pais cultivado y acompañado de casas de campo hasta *Treviso*. Esta es una ciudad grande, fuerte, y antigua de los venecianos, con obispo y buenos edificios sobre el rio *Silis*. Son las posadas muy caras: nosotros nos quedamos en la de la *Posta*, que es decente, y por sola una noche nos llevaron 3 zequies.

Noviembre 8.—De *Treviso* salimos á las 8 de la mañana, y luego pasamos en barca el rio *Piave*. El dia estaba borrascoso con viento y frio. Posta y media á *Conegliano*, casi toda de mal camino. Otra posta y media á *Sacilles* pueblo pequeño pero tan frondoso, que se suele llamar el jardin de la República de *Venecia*. Comimos en la casa de posta. Despues de medio-dia posta y media á *Radenone*, en cuyo tránsito se nos atascó el coche y fué necesario traer cuatro bueyes para sacarlo del mal paso. Dos postas á *Goriziza*, de camino infame, cubierto de nieve, en los cuales se pasa en barca el rio *Lizonzo*, y cosa

de una milla toda de rambla escabrosa, llena de agua y de piedras, de manera que no pudiendo tirar el coche los caballos, fué preciso ayudarlos á fuerza de brazos y palancas, y aun no se hubiera adelantado mucho, sino hubieran venido bueyes á nuestro socorro. En fin, despues de muchos trabajos, llegamos á la una de la noche á la posada del lugar que era la de la Posta, mas mala que buena; hacia mucho frio.

· *Noviembre 9.*—En la dicha posada descansamos hasta las 9 y media de la mañana, en que habiendo hecho un almuerzo comida, seguimos nuestra marcha por un bello camino y con buen día; pero á lo mejor del tiempo se rompió el ege de nuestro coche, y tuvimos que andar á pié cosa de 4 millas, sufriendo alguna lluvia hasta la ciudad de *Údina*, en la cual entramos antes de medio día, y tomamos la mejor posada.

· Es *Údina* una ciudad muy bella, capital de *Frioul Veneto*, con arzobispo, situada en una hermosa y dilatada llanura, junto á los rios *Tagliamento* y *Lizonzo*.

· *Noviembre 10.*—Estuvimos en la catedral, y cumplimentó á los señores con las mayores expresiones de complacencia, el canónigo *Coloredo*, primo hermano del señor conde de *Cifuentes*. Aquí compramos para resistir á los escesivos frios de la marcha que íbamos á emprender hasta Viena, unas grandes pellizas. La mia me costó doce zequies. Comimos á las 12 y media y luego corrimos dos postas de buen camino á *Negaredo*, primer lugar y aduana de los estados de la casa de Austria. Posta y media á *Gorizia*, de camino tambien muy bueno, pero con tan malos caballos que gastamos en ella 7 horas, habiendo pasado en barca el rio *Sonqa*: así llegamos á la media noche y tomamos la posada del *Leon de Oro*.

· *Noviembre 11.*—*Gorizia* es una ciudad pequeña de la *Carniola*, situada sobre el rio *Lizonzo*, con arzobispo, pero muy fuerte y muy poblada. Dejamosla á las 8 de la mañana: Posta de buen camino á *Cernitza*. Otra á *Vipauch* en donde comimos algunos lacticinios. Otra á *Resderta*, en la cual se trepa por una alta montaña, cubierta á la sazón de nieve, tirados de ocho pares de bueyes sin embargo de estar el camino bien hecho. Otra posta por sobre nieve helada á *Postoina* á donde llegamos á las 7 y media, y cuya posada aunque pequeña tenia bue-

nos vidrios y estufa.

Noviembre 12.—Era domingo y oímos misa en al parróquia del lugar, que es nueva y alegre. Dia claro pero muy frio, y todo el suelo helado. Seguimos nuestra marcha á las 8 y media. Posta larga á *Logatitz*. Otra á *Over-Laubach* ó *Lubiana* á donde llegamos á las 10 y media de la noche con luna y frio. Esta ciudad es la capital de la Carniola, situada sobre el pequeño rio *Laubach*; tiene obispo y catedral, tres arsenales, un castillo, cuatro arrabales, un colegio etc. Las calles son estrechas y la posada buena.

Noviembre 13.—A las 9 de la mañana seguimos con bastante niebla, y anduvimos una posta larguísima á *Potpetch* en donde comimos. Dos postas de montañas á *Sanz-Oswald*, lugar pequeño, cuya posada es la casa de posta.

Noviembre 14.—De aqui salimos á las siete con tiempo mas templado y corrimos posta y media de buen camino á *Franz*, otra posta á *Cill*. Otra á *Kanowitz*, y otra de largas cuestas á *Feistriz*, á donde llegamos á las siete de la noche. La posada tambien es pasadera.

Noviembre 15.—Salimos á las 7 por que habia llovido toda la noche, y seguia nevando fuertemente. Posta á *Marbourg*, pequeña ciudad de la *Stiria* sobre el rio *Drave* á donde llegamos media hora antes de las doce. Otra posta de cuestas por entre nieve á *Herrhausen*, otro pueblo de la *Stiria*, provincia famosa por sus gruesos capones, y tierra montuosa, poco poblada y cultivada, llena de rios, y rica de minerales. La posada es buena.

Noviembre 16.—Hacia buen dia, y salimos á las 6. Posta á *Lardtinc*, de buen camino á la vista de caudalosos rios. Otra posta á *Cedrisauf*, donde tomamos una sopa. Otra posta siempre de buen camino á *Gratz* á donde llegamos á las 2. Es ciudad grande y fuerte con guarnicion de tropa, capital de la baja *Stiria* situada sobre el rio *Muer*. Tiene buen caserío, algunos triunfos, mucho vecindario con considerable arrabal, mucha nobleza, un buen palacio, un castillo encima de una roca. Comimos en la posada que es buena, y alli supimos como el señor conde de Aguilar, embajador de España, habia estado esperandonos cinco dias, y que como tardabamos se habia restituido á Viena el dia antecedente.

Continuamos nuestra jornada despues de comer, y au-

duvimos posta y media de buen camino, pasando el río por un puente de madera, y llegamos á *Peggia* á las seis y media de la tarde. La posada es grande y bien abrigada con estufas.

Noviembre 17.—A las 5 de la mañana estábamos ya en el coche. Posta á *Redalstein*: otra á *Pruch*, ciudad fuerte de Austria, en los confines de la Hungría, situada en buen país sobre el río *Leita*, donde comimos. Después de comer posta á *Merikozen*: otra posta á *Kriegl*, á donde llegamos á las 7 de la noche; hacia un terrible frío, y todo estaba helado. El país es montuoso, y la posada excelente.

Noviembre 18.—Salimos á las 6 y emprendimos la larga subida de un puerto, todo cubierto de nieve helada, casi sin distinguirse el camino, sino por las balizas y palos, que con la divisa de las armas de la casa de Austria, lo denotaban. En algunos parages había gente rompiendo el yelo con picos para hacer paso, así no siendo esta mas de una posta gastamos en ella cinco horas y media, y llegamos después de las 11 á *Menzaschlag* en donde comimos. Después corrimos otra posta á *Neustadt*, ciudad fuerte y episcopal del Austria, con castillo, arsenal, escuela militar, y un parque. Posta y media á *Neinkirchen*: aquí nos salió al encuentro el señor embajador *Conde de Aguilar* con muestras de gran regocijo. Pasamos á su coche, y corriendo otra posta y media por un camino llano, acompañado de casas de campo y de jardines, entramos en *Viena* á las nueve y media de la noche, por medio del hermoso alumbrado de la ciudad, y nos apeamos en su casa, donde nos tenía preparado el respectivo alojamiento con el mayor esmero y comodidad.

Noviembre 19.—Desde luego se echa de ver que *Viena* es una bella ciudad y corte populosa. Su circunferencia es de cuatro millas, y se compone del recinto y treinta y cinco arrabales, que contienen mas de 250 000 habitantes, de los cuales 20 000 son sederos, y otros tantos músicos. La situación es agradable junto al pequeño río *Viena*, que se incorpora allí con el *Danubio*. Las casas de la ciudad son altas y grandiosas, pero no hay buenas calles. Rodeanla las murallas que llaman el *Rempart* y por sus puertas se sale á un campo raso, mas allá del cual están los arrabales, de buenos edificios. El alumbrado

do es de redomas de cristal, y por las noches da gusto pasearse por las calles, y mirar de alto hácia los dichos arrabales. Todo estaba nevado cuando llegamos á esta corte. Era domingo y yo oí misa en la iglesia de los Italianos, cerca de nuestra casa. Despues fuimos á hacer nuestra primera visita, á la señora condesa de la Puebla, tia carnal del señor marqués, y del señor D. Pedro, por ser hermana de su padre.

Comimos en casa de nuestro embajador, y por la tarde hicimos las visitas siguientes. Al cardenal *Migazzi* arzobispo de Viena, en cuyo palacio habia una muy lucida tertulia, ó conversacion de damas y señores, mesas de juego &c. Al principe de *Kaunitz*, primer ministro de la emperatriz reina de Hungría, sujeto célebre por su profunda política, y respetable por sus talentos: Habia tambien en su sala concurso de damas y caballeros, juego de naipes y de billar. A la señora condesa de *Colaleo*, otra tia carnal del señor marqués de Santa Cruz, tambien viuda pero con hijas: estaba con ella una que es canonesa, y otras diferentes señoras. A madama *Mankes* camarera mayor de la emperatriz, á fin de que tubiese á bien proporcionar el dia, en que los señores fuesen presentados á SS. MM.—Al conde de *Colloredo* gran canciller del Imperio, en cuya tertulia compuesta de muchas damas, se hallaba el archiduque Maximiliano Coadjutor del elector de Colonia, y gran maestro del orden Teutónico. Estaba vestido de Abate.—Al embajador de Francia baron de *Breteville*.—Al principe de *Ausperg*, padre de la Condesa *Wirme*, conocida de nuestro embajador, donde habia tambien concurrencia lucida.

Noviembre 20.—Era secretario de la embajada de España, mi paisano don Domingo Iriarte, caballero pensionado de la distinguida orden de Carlos 3.º, y oficial de la secretaria de Estado; por tanto tenia su cuarto en la casa misma de nuestro embajador, y disfrutamos de su buena compañía, y filosófico trato. Alojábanse tambien otros dos españoles, que habian pasado á Alemania desde Paris, pensionados por nuestro gobierno para instruirse en historia natural y mineralogia: el uno don *Eugenio Izquierdo*, segundo director del Real gabinete de Historia natural de Madrid, y el otro don *Francisco Angulo* que habia sido dependiente del Exmo. Sr. Conde de Aranda,

y habia adelantado mucho con el célebre abate *L'Épée* en Paris en el arte de enseñar á escribir y hablar á los mudos. Además de estos amigos, teniamos alli al memorable don *Isidoro Bossarte*, secretario intimo del mismo embajador conde de Aguilar, cuyo carácter, ideas, instruccion y modo de pensar, nos divertia infinito. Se habia aplicado con empeño á la lengua Arabe.

Hoy comimos en casa del embajador de Francia con muchas señoras y caballeros, y ya anochecido, hicimos visita al príncipe *Francisco de Lichtestein*, uno de los primeros personajes de Viena. Ultimamente otras diferentes visitas por billetes.

Noviembre 21.—Habia enfrente de nuestra casa un convento de *Minoritas*, esto es, franciscanos: alli oimos misa, y luego pasé la mañana en el cuarto de nuestro embajador conde de Aguilar, español fino, á cuya bella indole debí siempre el mayor cariño y distincion. Comimos en casa: y por la tarde salimos de la ciudad á hacer algunas visitas de cumplimiento á los arrabales; primero al ministro de Holanda y su muger, que tenian juego y conversacion; y despues al de Portugal y su esposa. De vuelta entramos en casa de la condesa de *Colato*.

Noviembre 22.—Quiero poner aqui la lista de algunas de las visitas mas distinguidas con que me honraron por billetes los personajes de esta Corte. El *cardenal arzobispo*. El *nuncio apostólico Garampi*. El *embajador de Francia*; el conde *Carlos Pálffy*; el conde de *Rosenberg*; *sumillers de corps*; el conde *Bachoff*, ministro de *Dinamarca*; el *embajador de Venecia*; el *enviado de Prusia*; el conde *Caleppi* auditor de la *Nunciatura*; el conde *Francisco Montecuculi*; el conde de *Barck*, ministro plenipotenciario de *Suecia*; el conde *Cobervil*; El conde *Eugenio de Wurben*; el conde *Lofsy de Lofymthal*; el *Príncipe de Clary*; el *Príncipe de Paar*; el *marqués Vivaldi* ministro de *Nápoles*; el *enviado de Luca*; el conde de *Schomborn*; el *príncipe de Galitzin*, *embajador de Rusia* &c.

Hoy tambien comimos en casa todos los españoles, y ya anochecido fuimos á la catedral de san *Esteban*, donde habia una funcion con música, manifesto, bendicion &c. El templo es gótico, grandioso, con muchísimos altares en los pilares y capillas en los cuales se practican por las noches distintas devociones á un mismo

tiempo, pues unos rezan, otros cantan, otros dicen novenas, otros encienden muchas velitas. La torre es gallarda y hermosa, de figura redonda, piramidal, y tiene 462 pies de alto.

Noviembre 23.—Día de descanso en casa, en compañía de nuestros españoles Izquierdo, Angelo, Bossarte, Iriarte, toda gente de instruccion y de ingenio. Visitónos el señor Martínez, segundo bibliotecario de la biblioteca imperial, que vive con el célebre Metastasio. El primer bibliotecario, era el Barón *Vanswieten*.

Noviembre 24.—Había el rey hecho merced del Toison de oro á nuestro conde de Aguilar, y el señor marqués de Santa Cruz tenía la comision para ponerselo solemnemente. Egecutóse hoy en casa esta ceremonia con la formalidad posible, despues de nombrarse los que habían de hacer las veces de los oficiales de la órden: á cuya funcion no asistió ningun personage del país, por la competencia que sobre la órden de la insigne órden del Toison, existe, entre las casas de Austria y España. Solo concurrieron el embajador de Francia, y el ministro de Nápoles.

Despues recibimos con mucha complacencia la visita del célebre Metastasio, Poeta Cesareo, que en medio de su avanzada edad conservaba bastante viveza, gran memoria, y afecto á los libros españoles. Tambien estuve en casa del Nuncio *Garampi*. Despues fuimos á comer en casa del primer ministro principe de *Kaunitz*, donde había gran número de damas y señores. Nos sentamos á la mesa con luces, por ser ya las 5 de la tarde, y en Viena anochece á las 4. Nos levantamos á las 7. De allí pasamos en casa de la condesa de *Colalto*, donde había tertulia de señoras, y tuvimos la diversion de uno que egecutó varios juegos y habilidades de manos, es pecialmente con un pájaro que tenía enseñado *ócc*.

Noviembre 25 y 26.—El día 25 estuvimos en casa de la condesa de la Puebla: comimos en casa, y yo no volví á salir. El 26 estuvimos de convite en casa del Principe Francisco *Lichtenstein*, donde hubo un lucido número de damas y señores. Publicóse la novedad de que la emperatriz Reina se hallaba gravemente enferma, y que se le iba á administrar esta noche.

Noviembre 27.—Hoy vimos la biblioteca imperial,

cuyo magnífico edificio se compone de varias salas, sobresaliendo el vaso, ó salon principal, sostenido de muchas columnas, y adornado de estátuas á manera de un templo. Contiene mas de 100⁰ volúmenes de todos idiomas, y de las ediciones mas estimadas. Hay muchos libros españoles y un número prodigioso de manuscritos Griegos, Hebreos, Arabes, Latinos y Turcos. Entre estos manuscritos se halla el borrador original de la Jerusalem del Taso, con bastantes enmendaturas: un libro antiguo Mejicano: una lámina de bronce del tiempo de la república Romana, que contiene un decreto del senado sobre las fiestas Bacanales, el mismo que se lee en *Tito-Livio*. Hay un monetario muy curioso. El edificio se concluyó en el año de 1726.

Comimos en casa, y la enfermedad de la emperatriz reina se agravaba por puntos.

Noviembre 28.—Visitamos al señor abate *Pedro Metastasio*. Vimos su retrato pintado de muy buena mano: registramos su libreria selecta de poetas, incluso las obras de Calderon. La señora *Martinez* famosa compositora de música, nos cantó una cantata de su invencion, letra del mismo Metastasio, acompañándose con su clave.

Noviembre 29.—Era vigilia de san Andres, pero en Viena no se ayunan estas vigalias, sino que se transfieren á algunos dias de las semanas de Adviento. Despues de un largo paseo en frac por las calles, comimos en casa. La emperatriz reina Maria Teresa de Austria, habia muerto á las 9 de la noche. El sentimiento de esta pérdida fué universal entre sus vasallos.

Noviembre 30.—Misa con música en la parróquia de san Miguel. Comimos en casa del embajador de Francia, con el Nuncio, el auditor conde Coleppi &c.

Diciembre 1.^o—Fuimos á la capilla del palacio Real, para ver de cuerpo presente á la emperatriz Reina. Sobre un túmulo, vestido de negro, con muchas velas de cera blanca, estaba el Real cadáver cubierto de un velo: y á los lados del cajon, sobre almohadas, cuatro ricas coronas, unos guantes blancos, el toison &c. Ceñía el túmulo una lucida guardia.

Diciembre 2.—Comimos en casa, y despues un largo paseo por diferentes calles de la ciudad.

Diciembre 3.—El dia estaba claro, aunque los rayos

del sol, son allí muy lánguidos en invierno, y antes de comer di un paseo por la muralla al rededor de la ciudad, en lo que solo gasté una hora: comimos en casa con el Principe *Galitzin* ministro de Rusia, y ya anochecido fuimos con nuestro embajador al convento de capuchinos donde está el panteon de la casa de Austria, para ver el entierro de la emperatriz Reina. Tuvimos alguna dificultad para entrar, pues el oficial que mandaba la partida de soldados apostados en una puerta, solo tenia orden de dejar pasar al embajador; pero esto protestó que se retiraria, sino entraba con los señores y conmigo. Dió parte el oficial á su gefe, é inmediatamente llegó la orden para que se nos franquease la puerta á todos. Nosotros subimos á una tribuna de la iglesia.

Estaba tendida la tropa desde el Real palacio. El comboy fúnebre, llegó á las 8, y lo estaban aguardando en la misma iglesia todos los gefes de Palacio, gentiles hombres, consejeros aúlicos, la nobleza, y las principales damas; todas de luto rigoroso. Cargaban la caja mortuoria seis dignidades del cabildo de la Metropolitana con sus mitras. El cardenal arzobispo hacia de prelado. Mucho clero, los capuchinos, la música de voces solas, poca cera. El emperador iba con su capa negra de gran falda, sombrero con las alas caidas, unas vigoterías de tafetán negro, que le caian desde la boca hasta mas abajo de la barba, y sus guantes blancos. Lo mismo llevaba el archiduque Maximiliano, y el principe Alberto de Sajonia su cuñado &c.

Diciembre 4.—Paseo por el *Groven*, que es una plaza donde hay mercado, un gran triunfo de piedra, una fuente cubierta de madera en el invierno, como todas las de Viena, para poner el agua á cubierto de los yelos, mucho concurso de gente, por ser aquel un parage como la puerta del sol de Madrid. Entramos en la catedral donde estaban las 40 horas, con asistencia de un pueblo numeroso. Aquí notaré que las mugeres, por punto general, son bien parecidas, van bien peinadas, las mas con buenas cofias, y unas medias batas sobre los guardapiés, que les caen mas abajo de las rodillas, de rasoliso de colores forradas de pellizas finas. Las *Estumenes* ó criadas comunes, usan escoliefillas levantadas por delante, como las torrecitas de la diosa *Vesta*, hechas de alam-

hres, cubiertas de bloudas negras, ó de galones de oro, cosa muy agraciada: y todas llevan buenas medias y muy buen zapato de color. Comimos en casa, y por la noche estuvimos en casa de la señora condesa de la Puebla.

Diciembre 5 y 6.— Comimos en casa del Principe de *Ausperg* donde hubo un gran número de convidados de ambos sexos. El dia 6 fuimos á ver el jardin botánico, fuera de la ciudad, en un sitio muy delicioso. Acompañónos en el coche el señor *Jaguin* su director, célebre químico y conocido en el mundo científico por sus obras. Luego que llegamos nos introdujo en un precioso gabinete, todo de minerales donde nos dió la esplicacion de cada uno, su hijo, jóven muy instruido y de lindos modales. Son cuatro armarios, cuyas gabetas contienen las clases segun sus colores, mineras, cristalizaciones, y combinaciones mas raras: minerales de oro de Hungría, de plata virgen y rosicler, de plomo galeno, estaño, blenda, zinc, cobre azul, verde, gris, variado y rojo: hierro cristalizado, de *Elva* y hematita; piritas de oro, cobrizas &c.

El jardin botánico es de los mejores que he visto, por el órden metódico y la abundancia. Hay un trozo, únicamente destinado para algunas plantas medicinales, con el nombre de ellas mas vulgares en el paso para que las pueda coger cualquiera que las necesite. Las serres ó invernáculos con cristales son muy hermosos: uno de ellos solo contiene plantas americanas, y otro plantas africanas y de las Canarias, como son plátanos, dragos, ñames, cirios, citiso, retama de las cumbres de Tenerife &c.

Por la noche comimos en la iglesia de los padres Agustinos, que es capilla Real, y vimos el túmulo, catafalco, ó capilla ardente en sufragio de la difunta Emperatriz. Era un monumento muy elevado, cubierto de negro, y lleno de muchas luces, que ardieron sin intermision 3 dias y tres noches con diferentes escudos de armas, y á los cuatro ángulos, otras tantas pirámides muy eminentes. La guardia noble húngara, custodiaba la iglesia puesta sobre las armas. La afluencia del pueblo era grande.

Diciembre 7 y 8 —En Viena hay ayuno la vispera de Concepcion. En el cuarto de D. Domingo Iriarte, que toma leccion de lengua alemana, empezé yo tambien á tomar idea de este idioma para lo cual me hice con arte

y diccionario. Asistí á los maitines y letania con música en los padres Minoritas. Despues un largo paseo por varias calles.

El dia 8 dije misa en los italianos, y la oí cantar con música en la parróquia de san Miguel. Por la noche en casa del cardenal arzobispo, quien nos dió al señor D. Pedro de Silva y á mi licencias amplias de celebrar. Luego en casa de la condesa Colalto.

Diciembre 9.—Recibimos la visita del doctor Ingenhoufz, Holandes, médico del emperador, autor de los nuevos experimentos sobre los aires fijos de las plantas. Al anochecer un paseo al rededor de las murallas, y por algunas calles.

Diciembre 10 y 11.—El dia 10 fué de mucho frio, nieve y ventisca. El 11 comimos en casa de la condesa de la puebla, con las señoras de Colalto, princesa Bathian, princesa Doria, el baron de Asperg, el canónigo Torres &c.

Diciembre 12 —Estuvimos en casa de Mr. Ingen-Houfz, quien nos divirtió con sus invenciones eléctricas y aires de las plantas. Primeramente nos hizo ver un juguete eléctrico, que se reducía á un vaso ancho y chato de vidrio, con dos agujeritos, por los cuales pasaba como una cinta de hierro cubierta de un barniz encarnado. Descansaba este vaso sobre una salvilla tambien de vidrio, en cuyo diámetro tenia dos planchitas de laton con los cuales comunicaba la espresada cinta de hierro. A una de las plaachitas se arrimaba una botellita cargada de electricidad *positiva* ó en mas, y á la otra una de electricidad *negativa* ó en menos. Echase una bolita de cualquier cosa dentro del vaso, y se le ve circular y moverse al rededor continuamente. Vimos la lámpara de aire inflamable de su invencion, que se enciende en un instante con una chispa de un electróforo cosa sumamente curiosa. Con otra botellita cargada de la materia eléctrica encendia tambien una mecha de algodon pulverizada con pez griega. Tenia algunos electróforos diformes, que daban grandes chispas á muy larga distancia, y otros mas pequeños que se reducen á una plancha de cobre barnizada con cera y pez griega, ó de vidrio con el mismo barniz, con ellos manifestaba la electicidad *negativa* y *positiva*, en unas bolitas de corcho pendientes de unos hilos, los cuales estaban atados á unas crucetillas de cobre

sobre un pié de vidrio. Disparó una pistola cargada de unas gotas de *eter vitriólico*, aplicandole una chispa eléctrica. En una planchita barnizada y pulverizada, imprimía con las chispas eléctricas, variedad de ramificaciones plumas y flores singulares. Con aire *desflogisticado* estraído de las plantas, encendió una vela recién apagada, produciendo resplandor, y rechinamiento. Egrecutó otras curiosidades con este mismo aire y el *inflamable*, y el *nitroso &c.* Ultimamente nos regaló dos disertaciones suyas en ingles, leídas á la real sociedad de Londres, sobre las propiedades del electróforo, y otros fenómenos eléctricos.

Comimos en casa del embajador de Francia con muchas personas del cuerpo diplomático, un señor prelado &c. Por la noche estuvimos en la de la condesa de la Puebla, de donde pasamos á la de Colalto.

Diciembre 13.—Día lluvioso y de ayuno, por ser miércoles de adviento. Comimos en casa con el catedrático de ciencia económica de la Universidad. Por la noche tertulia erudita y amena de nuestros Españoles.

Diciembre 14.—Hoy marcharon nuestros viajeros naturalistas Izquierdo y Ángulo para Hungría.

Diciembre 15.—Fuimos á las 11 á la conversacion ó tertulia del baron de Asperg que se compone de literatos, aunque ninguno de los que concurrieron, me parece tenia gran fama. En Viena hay como unos 600 fiacres ó coches de alquiler en las plazas, todos de mejor traza que los de Paris.

Diciembre 16 y 17.—Por las muchas nieves, solo di un paseo con los amigos por la plaza del Groven, y algunas otras calles.

Diciembre 18 y 19.—Comimos en casa del Principe *Kaunitz*. Vino á casa el viático para dos criados del embajador y le recibimos como correspondia. Fuertes yelos en las calles, y *sin embargo* dimos por algunas un paseo, bien que yo resbalé y di una buena caída.

El 19 continuaron las nieves: comimos en casa del conde *Palffi* con muchas señoras y caballeros del país. Por la noche hubo gran concurrencia de ambos sexos en casa del cardenal *Migazzi*, con motivo de una colecta para una funcion en los capuchinos la noche buena.

Diciembre 20 y 21.—El 20 visita de algunas igle-

sias y librerías. El 21 comimos en casa del nuncio de su Santidad monseñor Garampi, con las señoras condesas de Colalto y la Puebla, madama Figueroa &c.

Diciembre 22 y 23.—En estos dias no ocurrió nada particular, pues solo nos ocuparon las visitas y paseo por la ciudad.

Diciembre 24.—Convite en casa del ministro de Nápoles conde de Somma. Noche buena en los Minoritas.

Diciembre 25.—Dije mis tres misas en la iglesia de los Italianos, y despues de comer dimos un paseo muy divertido corriendo en *Slitas* ó *Trineos* por sobre la nieve helada de las calles y el campo. Los *Slitas* vienen á ser unos coches sin ruedas, cuyas varas están guarnecidas de hierro, de modo que el que va dentro casi puede tocar el suelo con la mano. Los caballos llevan muchos cascaheles para que se aparten las gentes, y van herrados como para caminar por el yelo. Pasamos por el grande arrabal de *Leopoldstat*, cuyo caserío y calles son hermosas, y atravesando por los dos brazos menores del Danubio que estaban helados, llegamos hasta el gran *Danubio*, rio soberbio y afamado. Estaba tambien helado y ofrecia á la verdad un espectáculo estupendo. El puente que hay en aquel parage es de madera, porque no sufre otro, y tiene de largo como quinientos pasos de los míos. Vengo en aquellos contornos muchos bosquecillos y grupos graciosos de arboleda.

Diciembre 26.—En la capilla Italiana, gozamos de una misa nueva con música, y una grande orquesta. Entre los músicos cantaban dos cantarinas de la ópera, y especialmente la una llamada *Caballieri* lo hizo de pasmo.

Diciembre 27, 28, 29 y 30.—No vi cosa particular en estos dias ni sali á causa de hallarme desazonado con una indigestion. Oí misa en el oratorio de la casa.

Diciembre 31.—Nada de nuevo sino blandura de tiempo y un desyelo general.

AÑO 1781.

Enero 1.º.—Por la tarde dimos en coche un gran paseo por el *Prater*, el cual es una campiña deliciosa que mandó plantar de arboleda el emperador Carlos VI conocido en España por el *Archiduque*, quien quiso con-

servar en Viena la memoria del Prado de Madrid. Hay en aquel bosque muchos venados, y lo adornan varias casillas de madera, mesas y bancos para la pobre gente que suele ir en crecido número los dias de fiesta por la tarde, á merendar, beber, bailar y divertirse.

Enero 2.—Comimos en casa de la señora condesa de Colalto, fuimos 20 personas de mesa y la comida muy opípara.

Enero 3.—Hoy fué la comida en casa de la señora condesa de la Puebla, pero de familia y confianza. Por la noche no pudiendo dormir ni estar en la cama, por un fuerte dolor de muelas la pasé en una ventana viendo nevar. Hacia luna.

Enero 4.—Así que amaneció hice que me llamasen un dentista sacamuélas. Vino con efecto un brioso y gigantesco alemán, hizome sentar en una silla, el subió sobre otra puesta á mis espaldas, metióme ei hierro en la boca y dando dos ó tres terribles tirones me sacó la muela, quedando yo aliviado, y él muy ufano.

Enero 5, 6 y 7.—Siguieron las nieves y no ocurrió nada memorahle.

Enero 8.—Comimos en casa del arzobispo cardinal *Migati* en una mesa de 25 cubietos, con gran número de señoras, el cardinal *Bathiani* primado de Hungría y otros diversos personajes.

Enero 9.—Comimos en casa del embajador de Venecia *Foscarini*, y fuimos 29 de mesa.

Enero 10.—Recibieron los señores la triste noticia de la muerte del duque de Arcos su cuñado. Comimos en casa del conde de *Asfeld*, en una mesa muy lucida.

Enero 11, 12 y 13.—Dias todos de inaccion. Volvieron de Hungría nuestros naturalistas viajeros, hemos conversado y paseado juntos.

Enero 14.—Tuvinos segunda sesion en casa del célebre *Ingenhoufz*. Dionos parte de sus esperiencias en órden al placer que ocasiona el aire *deflogisticado* cuando se respira. Trató de un aire inflamable, mucho mas activo que la pólvora &c.

Por la noche concurrimos por convite á la asamblea que tuvo en su casa el Principe *Galitzin*, ministro plenipotenciario de Rusia. Hubo un bello concierto de instrumentos y cantaron diversas arias, las cantarinas ma da-

ma Land, y la *Caballeri*. El circo de señoras y de gente granada fué muy lucido.

Enero 15.—Fuimos á ver la fábrica de la Porcelana que recorrimos con gran satisfaccion. El almacen donde se hallan depositadas las obras, se compone de varias piezas, de las cuales la principal es magnífica, y forma un golpe de vista admirable, por el orden, simetria y primor de los vasos. Se compraron algunas cosillas de gusto, y yo dejé encargada una caja para tabaco en desempeño del encargo de D. Antonio Porlier.

Comimos en casa del príncipe de *Wesemberg* uno de los principales señores de Viena. Fuimos 24 personas de mesa, y entre las damas, una hija suya canonesa de *Mons la Colobrat*, la *Seyler &c.*

Enero 17.—Comimos en casa de la condesa de la Puebla en mesa de 16 cubiertos. Por la noche concurrimos en el cuarto de *Metastasio* donde estaba el nuncio *Garampi*.

Enero 18.—Convite en casa del príncipe *Paar*. Mesa de 24 cubiertos, y entre las damas las princesas *Clary*.

Enero 19.—Hoy se celebraron Reales exequias por la emperatriz Reina en la iglesia de los Italianos. Había un túmulo magnífico, con el correspondiente aparato. Cantó la misa de pontifical el Nuncio de S. S. sirviéndole de asistente el señor D. Pedro de Silva. Dijo la oracion fúnebre el conde *Caleppi* auditor de la Nunciatura, leyendola por el cartapacio, el cual luego se imprimió, y el mismo orador me regaló un ejemplar. Hubo excelente música, sobresaliendo dos cantatrices de la ópera.

Por la noche estuvimos con nuestros españoles en casa del doctor *Ingen-houfz* quien repartió algunos de sus curiosos experimentos.

Enero 20 y 21.—Nada digno de memoria, sino que el 21 comieron en casa las condesas de *Colalto* y la de la Puebla, con el baron de *Ausperg*.

Enero 22.—Fuimos por la noche al teatro italiano donde se ejecutó una ópera francesa de muy buena música. Ocupamos el aposento de nuestro embajador. Nevó muchísimo.

Enero 23.—En el *Faux-bourg* ó arrabal de *Joseph-Stadt* vimos un muy gracioso nacimiento de figuras con mo-

vimiento, decoraciones y mutaciones primorosas. Llama a base nacimiento pero en él se representaban varios pasajes del antiguo testamento especialmente el diluvio universal.

Comimos en casa del Nuncio y fuimos 18 personas de mesa, de ellas muchas Damas. Despues fuimos en casa de la señora condesa *Waldstein*, quien habia estado por la mañana en casa con motivo de dar á S. E. el señor marqués de Santa Cruz, el si para las propuestas bodas con su hija la señora condesa *Mariana*. De alli pasamos en casa del príncipe Francisco *Lichtestein*, hermano de la señora condesa y tío de la novia, donde se hallaban el príncipe Carlos tambien su hermano y la señora de *Kinski* lo mismo.

Enero 24.—Comimos en casa del referido príncipe de *Lichtestein*, mesa de 18 cubiertos, y entre las damas y convidados estaba el arzobispo de *Olmutz* gordo y colorado, de quien traíamos el chiste, de que habiendo ido á hacer olios en una ocasion, le salió un ponche.

Enero 25.—Estuvimos en casa del abate *Lupini*, que tiene dos gabinetitos de estampas, todas muy apreciabes con sus cristales, y otros dos de pinturas de los mejores autores de las escuelas flamenca é italiana. Desyelo y viento.

Enero 26.—Comimos tambien en casa del mismo príncipe Francisco, comida de familia con la señora novia condesa *Mariana*, la condesa *Isabel* su hermana, su madre la de *Waldstein*, la canonesa *Colalto* &c.

Por la noche di con nuestros españoles un paseo por el *Groven*.

Enero 27.—Segunda visita á la fábrica de porcelana. Paseo por el *Groven*, librería del famoso *Trarten* impresor, puerta de Rusia, almoneda de estampas, casa de don *Eugenio Izquierdo*.

Enero 28.—Comió en casa por la primera vez el conde *Fernando Waldstein* hermano de la señora *Novia*. Por la tarde paseo á la catedral para ver el catafalco ó túmulo magnífico destinado para las reales exequias de la emperatriz *Reyna*. Despues por varias calles y pasadizos: entramos en la iglesia de los griegos: y al anochecer fuimos á la ópera francesa.

Enero 29, 30 y 31.—En estos dias no ocurrió nada

memorable. Acompañaronme nuestros españoles en varios giros que dimos por la ciudad, y el 31 por la noche asistimos en el teatro á una ópera italiana.

Febrero 1.º.—Estuve en la real biblioteca, registrando diversos libros, y el segundo bibliotecario Martínez me regaló una estampa del famoso pintor alemán *Alberto Dürero*, que es un retrato suyo grabado en madera por el mismo año de 1500.

Febrero 2 y 3.—El día 2 gozé la fiesta de la Candelaria en los Italianos. El 3 fuimos casa de Mr. *Grembrin* casado con una señora de Cadiz que tiene dos niñas muy preciosas, y vimos su gabinete de pájaros y diversas aves bien conservadas, y colocadas con el mayor primor. De allí saliendo de la ciudad fuimos á un parage llamado *Neudorf*, en donde vimos otro gabinete de animales.—Por la noche hubo conversacion y concierto de música en casa de la señora condesa *Waldstein*: cantó la señora novia y su hermana y fué numeroso el concurso de personas de familia y del cuerpo diplomático.

Febrero 4 y 5.—El día 4 nevó mucho. El 5 fuimos al Arsenal. Desde el portal se van encontrando piezas de armas que lo adornan por el órden de su colocacion. En el patio que es de grande estension, se vé mucha artilleria gruesa de batalla, toda de bronce con algunos morteros; y en el contorno de las paredes colgada una cadena de hierro de fuertes eslabones, la misma que labraron los turcos á fin de cerrar el paso del Danubio, durante el famoso sitio de Viena año de 1683. Es monstruosa. Por este patio se entra en unas largas cruas al mismo piso, ocupadas con bombas para fuego, granadas, balas &c. Subidas las escaleras se hallan cuatro galerias larguissimas cuyos techos están como bordados, de una agradable variedad de figuras y diseños, hechos de lanzas, chuzos, alabardas, escudos, caseos, morriones, sables y demas armas antiguas. Hacia las paredes se ven formadas de fúsiles y de pistolas &c., unas columnas corintias muy hermosas, y otras salomónicas, trincheras, baluartes, cortinas, baterias, con sus troneras, su artilleria, sus garitas &c., cosa muy primorosa. En medio de las salas hay varias figuras de caballos con sus ginetes, revestidos unos y otros de las respectivas ar-

maduras antiguas de acero. Así mismo las hay de soldados de Infantería, también armados de pies á cabeza, y colocados con órden. Vense despojos de banderas timbales &c. Vense de bulto todos los emperadores de la casa de Austria, adornados de las mismas ricas armaduras de que usaron en vida, especialmente de sus espadas, y con ellos otros célebres varones esforzados, como el famoso *Scandemberg*, ceñido su alfange. Allí está la espada del general *Tilh*, el colete de Gamuza de Gustavo Adolfo rey de Suecia: el sombrero del general *Bannier* pasado de una bala: las armas y la rodela del emperador *Federico Barbarroja*: el casco del Rey *Atila*, innumerables cotas de malla, cañones de prolijos relieves; una culebrina de cuero aforrada en latón, muchas targetas inscripciones, espadas de montantes y otras armas muy raras. Muestranse bustos y cabezas de diferentes emperadores y archiduques &c. Todos estos objetos contribuyen á hacer esta armería una de las mas magnificas del mundo, de la cual sin desbarata; los diseños y figuras, se pueden sacar 160② fusiles.

Por la noche estuve con nuestros españoles, en un pequeño teatro nacional, fuera de la Puerta Rusa, donde gozamos una comedia muy bonita con muy buena orquesta. El gracioso, llamado *Gaspél*, lo hacia perfectamente bien.

Febrero 6.—Vimos el palacio de *Betvedere*, el cual está fuera de la ciudad, en la calle del *Heno*. Fabricólo el famoso príncipe *Eugenio* y en él estableció su rica galería de pinturas, llamada hoy la galería Imperial. Tiene el edificio cuatro medias naranjas, cada una con su para rayo ú conductor *Franklinano*. Compónese de 22 salas: á saber, 14 en el piso principal y 8 en el segundo. En ellas hay mas de 1,100 cuadros, con obras de los mejores autores, repartidas con separacion de salas. Hay muchas del *Ticiano*, de *Paulo Verones*, de *Guido*, del *Tintoreto*, algunas de *Rafael*, y del *Corregio*, un san Juan Bautista de *Murillo*, un retrato de *Velazquez*: dos cuadros de *Batoni*, un san Pedro de *Mengs*, y mucho bueno del *Españoleto* y de *Jordan*. Entre tantas pintaras, sobresale una preciosa coleccion de la escuela Flamenca y de sus mas célebres autores: de *Rubens*, *Vandiek*, *Brughell*, *Teniers*, *Rebrand* etc., con unos retratos casi vivos de *Bartole*

Denier. En las salas altas hay una toda de mano de *Alberto Durer*, cuya manera de pincel es particular, y da gusto ver sus evangelistas y sus retrazos, de la casa de Austria. Aquí se enseñan unas pinturas, quizá de las primeras que se ejecutaron al oleo por los años 1297 y 1300, ambas por el estilo de los Griegos. También hay en este galacio un famoso salon rotundo, y un muy bello jardin. Hoy ha nevado mucho.

Febrero 7 y 8.—El día 7 no hubo nada particular, pero el ó tuvimos convite del cardenal *Migazzi*, á que concurrió toda la parentela de *Lichtstein* y de *Waldstein*, con la señora condesa novia &c.

Febrero 9.—El señor don Pedro de Silva y yo, comimos en casa del señor Nuncio *Garampi*, en una comida de confianza, con el conde de *Harrak* y su hijo; un canónigo comendador de Malta, el padre *Casaniga*, dominico de Italia, teólogo que fué de la emperatriz, el señor *Neuman* canónigo reglar del colegio de santa *Dorotea* &c. El referido nuncio me ofreció algunas noticias curiosas relativas á los obispos de Cararia.

Febrero 10.—Estuve en el cuarto del referido canónigo *Newman* en santa *Dorotea*, quien me hizo ver por mejor su monetario; el cual es muy curioso y muy rico. Tiene mas de 32 medallas Romanas, todas escogidas, pero la coleccion de las Griegas, es á la verdad lo mas apreciable que puede haber. Estas suben de mil y tantas, bien conservadas y raras por la mayor parte. Ha publicado un tomo de las medallas inéditas de Europa, y está trabajando, en las inéditas del Asia y del Africa. Entre ellas posee la de *Ulises* y *Itaca* igual á otra que vimos en el gabinete Beal de Parma, y dice haberla comprado en Venecia. Estos canónigos reglares van de Abates, con una banda ango.ta de lienzo blanco, que desde un hombro cae por debajo del brazo opuesto.

Febrero 11.—Vimos despacio la Universidad de esta ciudad de Viena, cuyo edificio es nuevo, grande, limpio, obra de la emperatriz Maria Teresa. Primeramente estuvimos en el cuarto del célebre padre *Hell* ex-Jesuita astrónomo Cesareo, donde está el observatorio, adornado de diferentes telescopios Newtonianos, cuartos de círculo, una meridiana &c. Hay dos garitas altas, y en ellas agujas que denotan los vientos que corren. Obser-

vamos las manchas del sol. Entramos en otro aposento que sirve de cámara obscura, y ofrece cosas muy curiosas; porque sobre una mesa se ven estampados los principales edificios circunvecinos, y de repente se asomó una persona á la ventana, la cual empezó á hacernos cortesías, objeto á la verdad gracioso y que de pronto no deja de sorprehender. Luego pasamos á las salas de las tres nobles artes, cuya academia, no parece que está en mucho auge, pues hay en ella pocos modelos de yeso y piezas de exámen. Sin embargo la sala del natural es muy linda. Despues repasamos el salon de la teologia, muy bueno, la sala de fisica experimental con todo género de máquinas, especialmente para la mecánica: la sala del derecho anónico: la sala de comercio y de policia: la sala de la Historia del Imperio, y la de matemáticas: las de medicina y cirujia, con un museo de fetos humanos conservados, monstruos, anatomias en cera &c y un busto en bronce del celeberrimo médico Wanswieten: sala para el exámen de los facultativos, teatro anatómico muy malo, y otro salon grande para los actos públicos ó generales.

De aqui se pasa á un gabinete de historia natural situado en un salon hermoso, que fué de los jesuitas. Los objetos que le componen se hallan bien distribuidos y colocados en estantes, pirámides y grupos todos con cristales. Tiene una tribuna ó corredor que forma otro segundo cuerpo, al cual se sube por dos escalerillas en figura de caracol, que parece están en el aire, y son tan elegantes y delicadas que tiemblan si se sube por ellas. Mas adentro queda otra sala grande, que contiene tambien piezas de historia natural, con diferentes máquinas é instrumentos, entre los cuales hay una bella romana para pesar: un eco secreto para hablarse de las paredes fronterizas, sin que los demas puedan oír. Aqui tiene el principal estante un frontispicio magnifico como el de un teatro. Asi mismo entramos en el laboratorio químico del cual es director Mr. *Jaquin*. Es claro, muy aseado y con buenas hornillas. Entramos en otra sala donde se explica la historia natural, y cuyo maestro era Mr. *Well*. Entramos en fin, á ver la biblioteca, los archivos &c.

Habiendo dado por la noche un paseo con don *Isidoro Bosarte* me llevó á ver unos Judios de Levante,

quienes hablaban buen español y mostraban suspirar por la morada de España, como sus antepasados por la tierra de promision.

Esta misma noche á las doce en punto, marchó para España el señor don Pedro de Silva, tomando por Trento y el Tirol la via de Italia.

Febrero 12.—Comimos en casa del ministro de Holanda conde *Gueinfeld* con asistencia de las señoras de *Waldstein*, la *Windgratz*, la *Kinski* &c. Hubo juego de naipes &c.

Febrero 13.—Comida en casa del Príncipe *Asfeld* donde estuvieron muchas damas y caballeros.

Febrero 14.—Hoy tuvo nuestro embajador convite en casa, de 30 personas de mesa.

Febrero 15.—Lo mismo en casa del mariscal *Lasy*. Por la noche concurrimos todos los españoles, en el cuarto del amigo D. Carlos *Letis* con su muger y niños &c.

Febrero 16.—Registramos el convento Agustino Recoleta, que es grande y está bien adornado. La biblioteca contiene muchos libros facultativos, entre los cuales hay una biblia impresa en 1477 con un *Kempis*, de la primera edicion: un manuscrito con letras de oro, de hechura y con los dobles de un biombo en pergamino: un Terencio en Aleman, muy antiguo. El referido manuscrito, trataba de la alquimia y piedra filosofal, y era del emperador Carlos IV. Un cuadro de pinturas movilizadas y varias figuras graciosas, las cuales comen, mascan, beben, corren, tiran con escopeta á un conejo, corren las moscas &c. Hay arroyos de agua viva, una muger que alhaga á un niño: otra que espanta á un gato &c. Está allí una bella máquina eléctrica, otra pneumática, un electroforo, libros de mapas y estampas bien encuadernadas, monetario de medallas romanas en bronce y plata, algunas griegas y otras modernas. Hay un museo en la parte superior, y un gabinete con un bello cuadrante astronómico, un octante, siete telescopios, un astrolabio horizontal, un juego de flores magnéticas, los números Pitagóricos, un reloj solar y lunar, con indicacion de los eclipses y de otros movimientos, un pantógrafo para escribir tres cartas á un tiempo, obras todas de un lego carpintero, llamado David. Hallase tambien una excelente coleccion de conchas, de pájaros de Alemania bien

conservados, con otras aves y animales: maderas, simientes, mariposas, minerales, metales, betunes, microscopios, espejos, ustorios, series de emperadores, de Reyes, de Papas y de obispos, en medallones de marfil y de yeso. Algunos bustos y cabezas antiguas de marmol, halladas en las excavaciones de Transilvania. El padre bibliotecario es muy atento, y habla el latin con bastante facilidad.

Febrero 17.—Una prueba de la flema y sangre fria de los Alemanes, es lo que sucedió en nuestro vecindario. Estaba todo él en silencio y solo por casualidad me asomé á una ventana, pero quedé asombrado al ver toda la calle llena de gente y de tropa. El motivo no era menos que haberse empezado á pegar fuego, á la casa contigua á la de nuestra habitacion. Cortose prontamente con baldes de agua y el emperador acudió en persona.

Febrero 18.—Por la tarde tomamos los españoles un ficare y por el arrabal de *Marifl* nos paseamos hasta el real sitio *Scoemburn*, que está plantado entre dos colinas. Tiene un atrio magnifico, jardines espaciosos con multiplicadas calles de árboles, varias estatuas de marmol, una cascada, un *velbedere* en la parte mas elevada del terreno, diversidad de fuentes y estanques, una aguja egipciaca, y representaciones de ruinas, una soberbia menageria, ó casa de animales y fieras &c. Por ser ya tarde no registramos el palacio en esta ocasion.

Como era tiempo de Carnaval, en que habia baile de mascara en el gran *Ridoto*, junto al palacio Imperial de Viena, me embulló nuestro embajador, para que no me quedase sin ver concurrencia tan alegre y lucida. Con efecto el mismo me puso su dominó blanco, su sombrero, su mascarilla y una bolsa de pelo, y acompañado de *Arandilla*, su ayuda de cámara, me fui en coche á las 12 de la noche en punto. Luego que se suben las escaleras, se encuentra una sala, en la cual se paga el billete de entrada (la entrada eran dos florines que hacen un peso duro). Se suelta el curé ó sobretodo que uno lleva, se le cose un número en el cuello, para pedirlo al volverse á retirar.

El ridoto se compone de tres grandes salones muy iluminados con arañas de cristal, rodeados de tribunas

y corredores por lo alto, y de gradería en la parte del piso. Además de dichos salones, hay otros aposentos en los cuales se sirven refrescos y cenas: y en uno de los mismos salones se ven tiendas de mercería de gusto. El espectáculo es hermoso, y se componía de 2500 personas, entre las cuales reinaba un silencio, una paz y un orden prodigioso. ¡Que diversidad de mascarillas y figuras! ¡Cuanta juventud de ambos sexos! ¡Que hermosas damas y estugmenes (criadas) vestidas con un aseó y una curiosidad imponderable! Tocaba la orquesta de instrumentos un minuet, pues al punto lo bailaban á un tiempo un crecido número de parejas que cogían el salón de extremo á extremo; Tocaba la viva y alegre sinfonía del País que llaman el *Tasche* ó *Alemanda*? pues del mismo modo se armaba una danza general y pareada, que giraba en rueda por el contorno de la pieza, cada par en movimiento vorticoso, de tal manera que los guardapiés, levantaban una ventilación saludable, que refrigeraba el calor del salón; bien que de cuando en cuando entraban unos mozos y humedecían las salas arrastando paños mojados por el suelo. Esta danza del *Tasche* es muy estraña y admirable, pues solo un hábito adquirido desde la niñez, pudiera dar tanta firmeza á las cabezas para no marearse, girando al rededor por tan largo tiempo. Nos retiramos á las 4 de la mañana.

Febrero 19.—Comimos en casa del conde *Rosemberg*, Sumillers de Corps del emperador, con todo el cuerpo diplomático, el nuncio apostólico, cuatro señoras &c. Por la tarde visitamos las 40 boras en la iglesia parroquial de san Pedro que es la mas antigua que hay en Viena, como lo indica su rara y venerable arquitectura.

Febrero 20.—Hoy por la noche estuve en el teatro nacional, que es el de la corte y me pareció muy hermoso y alegre. Tiene la platea en declivio hácia la escena. Estaba muy iluminado y la gente con la mayor circunspección. La primera pieza que se egecutó fué la de las tres *Saltanas*, traducida del Frances de *Favart*. La pompa de los trages era rica, y la señora *Jaquet* hizo de pasmó el papel de *Roxana*. La segunda pieza fué el Mercader de esclavos

Febrero 21.—Dia de mucho frio, paseo por la tarde y por la noche, tertulia en casa de la condesa de

Colallo.

Febrero 22 y 23.—En el teatro nacional, tuvimos concierto de instrumentos, que ejecutaron las mejores composiciones de música. Hicieron admirar sus talentos algunos célebres profesores, señaladamente un oboe del elector Palatino, y una harpista Francesa.

Febrero 24.—Aunque nevaba nos paseamos por diferentes calles, y entramos en algunas tiendas de estampas finas. Por la noche estuve en el teatro de los muchachos, en el cual ellos solo son los que ejecutan perfectamente las composiciones dramáticas hechas al intento. Tuvieron un baile pantomimico muy precioso que representaba el combate de los *Horacios y Curiacios*. Esta diversion es muy agradable.

Febrero 25.—Domingo de Carnestolendas Comi con otros amigos en el cuarto de mi paisano don Domingo Iriarte, y por la noche concurrimos al teatro Frances, en el cual se representó la comedia don *Jephet de Scarron* cosa muy ridicula, con un baile de migicos. Nevó mucho.

Febrero 26.—Comimos en casa del principe *Kaunitz* con lo mas lucido de Viena, y nos sentamos á la mesa á las 6 y cuarto de la tarde, consiguientemente con luces, de manera que mas parecia cena que comida. Esta se acabó á los tres cuartos para las 8. Por la noche don *Isidoro Bosarte* y yo fuimos de dominó al *Ridoto* de la máscara, cuyo concurso fué grande y muy vistoso, con una soberbia iluminacion de 52 hermosas arañas, muchas pirámides de luces y cornucopias: cenas, bebidas, orquesta, danzas, figuras &c. Retiramos á las 5 de la mañana.

Febrero 27.—En el *Ridoto* de la máscara hoy último dia del carnaval, solo bailan los chicos de 12 años abajo. Tiempo muy templado y desyelo.

Febrero 28.—Era miércoles de ceniza, y asisti á esta ceremonia en la iglesia de padres *Minoritas*. Hoy se trajo á casa el retrato de la señora novia, pintado al oleo, de medio cuerpo y muy parecido. Colocóse en el cuarto del señor embajador y de improviso se apareció una aplaudida critica del mismo retrato en estos cuatro versos.

Noble jóven, y hermosa es en el cuerpo,

Toda dulzura y gracias en el alma:

Pintose aquel, mas esta no se pudo;

Pintose la beldad, no la Mariana.

Marzo 1. = —Fuimos á ver el tesoro del Real palacio, que contiene mucha riqueza. Compónese de seis ó siete grandes alacenas, colmadas de alhajas y curiosidades antiguas, vasos, platos y otros utensilios de exquisitas agatas, sardónicos, diaperos, amatistas, lazulis, turquesas &c. Vasos de naçar y de otras cosas sumamente bien trabajados, camafeos grandes y pequeños. Vasos de cristal de roca, de rara magaitud, y en mucha abundancia, de modo que ocupan dos armarios. Fuentes y otros platos costosos, trozos de mina de oro y de plata virgen.

En otra sala se muestra la bajilla de oro del emperador, unos relieves antiguos de madera muy agraciados: diferentes estátuas pequeñas y bustos Griegos y Romanos &c. En otra sala están las ricas coronas imperiales y Reales, inclusa la célebre de Hungria, mantos ducales, pedrería de las órdenes de san Esteban y María Teresa, con muchos y muy gruesos diamantes. Entre estos se admira el famoso que fué de los grandes duques de Toscana, y unos ojales y botonadura completa de las mismas piedras, otra de rubies, y otras de topacios y de granates. Toisones de las mismas piedras preciosas, y de esmeraldas, collares, lazos, piochas, y otros adornos de jacintos aguas marinas &c. En otra sala hay una coleccion de relojes y muestras las mas antiguas de diferentes invenciones y hechuras, y allí mismo dos alacénitas de marfil de una obra prolija de filigrana; varias presentallas de turcos en oro; el busto de Felipe II en plata, pintada la cara al natural, de edad muy jóven; un reloj en cuya fachada se dejan ver sucesivamente diversas figuras móviles, en las cuales se representan las bodas de Maria Teresa y el emperador Francisco, su coronacion &c.

Hoy comió en casa el embajador de Francia y el ministro de *Auspach*.

Marzo 2. = Estuvimos en el obrador de platero que trabajaba en el tocador que se ha de regalar á la señora novia, y despues en casa de un maestro de coches: en la iglesia que fué de los jesuitas, en la librería de

Tratner, donde compré por dos florines un diccionario Aleman-Frances, &c. Comi en el cuarto de don Domingo Iriarte.

Marzo 3.—Visitamos el museo de medallas del emperador que se reduce á un salon acompañado de distintos armarios. Es soberbia la coleccion de los medallones modernos, todos en oro y que comprehende la sucesion de los príncipes de la casa de Austria, de los reyes de Polonia, de Prusia, de Dinamarca, de Suecia, de España, de Francia, con todas las del reino de Luis 14. Czares de Rusia, Papas, prelados del Imperio &c y todas estas mismas por duplicado en plata. De este metal y de oro es numerosisima la coleccion tambien moderna. Ahora de las medallas antiguas se hallan séries muy corap'etas y hermosas de Reyes y ciudades griegas, de emperadores, familias, municipios romanos &c., en oro, en plata y en bronce. En suma se dice que pasan de 260 piezas las que se contienen en este monetario, sin contar las duplicadas y triplicadas. En 1779 se imprimió su catálogo en dos tomos en folio por el abate *Hekel*, numismático de S. M. Cesarea. Todavía parece mas admirable la coleccion que alli existe de piedras antiguas grabadas, y de camafeos esquisitos, especialmente aquel tan singular y mas bello que se conoce en el mundo, es una piedra *onice* de un palmo en cuadro, en el cual se ve representado el apoteosis de Augusto.

Tambien hay una cabeza de un Antinoo que no tiene precio, con otros muchos diferentes camafeos, grandes y pequeños á cual mejor. Enseñaronnos una cabeza en la cual se ve grabado con el mayor primor el tránsito del pueblo Hebreo por el mar Bermejo, cuyas figuritas delineadas por el estilo Griego causan admiracion. Se distingue á Moises, á su hermana, músicos, animales, agua &c, á Faraon anegándose con su egército &c y todo el campo de este grabado no exede de dos pulgadas y media. Es obra moderna pero que compite con las antiguas. Ademas de esto se registran muchos amuletos mágicos, piedras selladas, caracteres misteriosos, curiosidades dignas todas de un gran Monarca.

Marzo 4.—Despues de decir misa en los Italianos oi alli mismo el sermou de cuaresma de un minorita Milanés, cuya accion era muy pantomimica. Hizo un dia

muy templado y dimos al anochecer un largo paseo.

Marzo 5.—Vimos el gabinete de la corte que contiene el reino mineral. Son dos salas muy grandes, con armarios muy pequeños. Es prodigiosa la cantidad de pedazos raros, y singulares de metales en bruto. Hay unos grandes cristales de roca, de cuyo centro, salen manojos de amianto, ó que contienen otros cuerpos extraños. Es singular un ópalo que pesa como cuatro libras. Hay un oro nativo de *Transilvania* arborizado en hojas; y un pedazo de roca con muchas *turmalinas*, piedras que se creían privativas de la isla de Ceilan, pero que se han descubierto en *Transilvania*. También son muchas y hermosas las onices de este gabinete, las agatas, callaos de Egipto, sales de diferentes colores, metales, y semimetales cristalizados, malaquitas, fósiles, estaláctitas, incrustaciones, majeros petrificados y agatizados, señaladamente un trozo de escala de madera casi reducida á sal, en unas salinas, y lo mismo dos cubos grandes; impresiones de peces, dientes y huesos de hipopótamo; conchas, madreporas muy grandes, corales, litophitos, alcionas, dientes de elefantes, geodas, tierras, piritas, sco-litas &c. Fuera de estas dos salas, hay otro pequeño museo adornado de paisajes y perspectivas de piedras embutidas, obra de *Florenzia*, con mesas por el mismo estilo, y aquí se muestra á los curiosos un ramillete, cuyas flores de todos colores, imitando las naturales, son hechas de piedras preciosas, acomodadas al intento, y sobre las flores algunas mariposas, caracoles ó insectos, todo con mucha propiedad &c.

Hoy de vuelta del paseo, me puse muy desazonado hubo médico *Mr. Schreiber*, medicinas &c.

Marzo 6 7 y 8.—El 6 ya amanecí mejor; el 7 dejé la cama: el 8 pude salir al paseo.

Marzo 9.—Esta tarde por viénes de cuaresma asistimos al via crucis que se hace de un modo muy agradable en los claustros del convento de padres minoritas. Hallanse los pasos y misterios respectivos, distribuidos en diferentes nichos y altares con las imágenes que los representan, de muy mala escultura, pero que mueven mucho al devoto populacho. Dichos altares se ven iluminados con gran número de lámparas ó farolillos de colores acomodados á los mismos misterios: de manera que

las luces de la oracion del Huerto son todas verdes; las de los azotes á la columna disciplinadas, las del accehoño encarnadas, en fin las hay amarillas, azules, violadas, blancas, negras &c. Todo este egercicio del via crucis está en verso aleman, á modo de coplas ó de gozos, con su repeticion y estrivillo. El aire de la música es muy agraciado, y para que todos canten se reparten ejemplares impresos, de los cuales conservo alguno. Concorre mucha gente, en especial personas del sexo devoto. Es rato divertido.

Marzo 10.—Fui á los canónigos reglares de santa Dorotea, y estuve en el cuarto del señor *Neuman*. Hablamos de medallas y de su obra impresa cuyo tomo primero me regaló.

Marzo 11.—Hoy á las 12 pasé al palacio Imperial en compañía de nuestro embajador y llegamos al salon del gran círculo, á tiempo que lo habia formado la corte. Estaba el emperador, vestido todavia de negro, por el luto de su madre, con las bandas del orden de *María Teresa*, y de *san Esteban*. Fui presentado á *S. M. I.* por dicho nuestro embajador conde de *Aguilar*, y me saludó con bello y afabilisimo modo, dignándose informarse de mi patria y pais. todo en Frances. Siguió luego girando por el brillante corro de los concurrentes, hablando y saludando, ya á unos, ya á otros. Lo mismo hacian por otro lado, las señoras archiduquesas *Mariana* e *Isabel*, el archiduque *Maximiliano*, elector de *Colonia*, y el duque *Alberto* de *Sajonia* su cuñado. Componiase la corte de Embajadores, Ministros Grandes cruces, oficiales Generales, entre ellos el célebre mariscal *Laudon*, el cardenal *Migazzi*, el obispo de *Olmütz* &c.

Comimos en casa de la señora condesa *Waldstein* con la señora novia, la condesa *Mariana* y su hermana la condesa *Isabel*. Tiempo lluvioso.

Marzo 12.—Pasé la mañana en la biblioteca Real copiando algunas noticias eruditas. Llegan de *Sajonia* los dos hermanos *Deluyares*, vizcainos y pensionados por la sociedad *Vascongada* para perfeccionarse en la minera-logia y metalurgia, mediante sus viages.

Marzo 13.—Por la mañana sermon cuadragesimal en los Italianos: á medio dia comieron en casa las señoras condesas de *Waldstein*, el auditor de la Nunciatu-

ra conde de Caleppi &c y por la noche estuve en el teatro Italiano al concierto espiritual. Componiase la orquesta de 100 violines y 80 voces entre las cuales sobresalian la señora *Caballieri* y la *Tauber*. Fué muy aplaudida la sonata que ejecutó Mr. *Ram*, asombroso oboe de el elector Palatino. El concurso fué grande.

Marzo 14.—Recibí cartas de Madrid y de Paris á las cuales contesté, y por la noche dimos un largo paseo por el *Prater* en compañía de los *Delagar*.

Marzo 15.—Esta noche me diverti tambien en el teatro nacional, donde hubo gran concierto de instrumentos y voces. Dióse en espectáculo un caballero de Polonia, enano de tres pies, quien trepando sobre una mesa, arangó al concurso en frances, y luego se puso á tocar una cítara y un violin.

Marzo 16.—Hoy por la mañana hicimos una expedicion al Real sitio de *Schombrun* pasando por el arrabal de *Maribill*. La entrada y patio es magestuosa, y de arquitectura regular. Tiene grandes salas, muchas y alegres habitaciones, con suelos de maderas finas, y algunos gabinetes chinoscos. Es muy curioso el salon que llaman el *Apartamento*, destinado para los bailes de la corte, todo revestido de espejos y arañas que contienen mas de mil luces. Los cuartos bajos de verano son deliciosos, por que todas sus paredes están pintadas al fresco y se representan en ellas, los árboles y plantas mas frondosas, ofreciendo á la vista particular amenidad. Los demas aposentos estan adornados con varios retratos al oleo, y fiestas historiadas.

Los jardines como referí en un dia del mes pasado, son primorosos y de mucha estension, con fuentes, estatuas, ruinas, vasos de mármol &c. La *Menageria*, esto es, la casa de las fieras, es obra singular, porque hay en el centro un gran patio ó glorieta, el cual mira por diferentes lados á otros tantos patiecillos cercados de rejas de hierro, con sus fuentecillas y estanques. Estos patios pertenecen á diversas casillas en donde se alojan los animales de cada especie con el posible aseo. Habia un elefante, algunos ciervos de Bengala graciosamente pintados, carneros de Tripoli con cuatro cuernos, cabras monteses, un cerdo americano con defensas como un elefante; variedad de aves &c.

Marzo 17.—Vimos el arsenal llamado de los *Burgueses*, esto es, del paisanage de Viena. Componese de tres crugias llenas de variedad de armas antiguas y de unos 260 fusiles, de los cuales se hallan formadas diferentes columnas, pirámides, y otras cosas vistosas, entre ellas, un gran número de soldados fingidos, revestidos de las piezas de la armadura antigua. Muestrase un tambor marino que fue de Turcos, en figura de dos bocinas ó conos unidos por sus cúspides. Esta allí tambien el retrato, la calavera y la camisa, del famoso *Cara-Mustapha*, que era el Gran Visir que puso el sitio á Viena en 1683: asimismo la cabeza ó craneo de otro principal Turco, cuya frente se ve horadada por una bala. Está la media luna, que colocaron los cristianos en el capitel de la torre de san Esteban, durante el mismo sitio, á fin de que los mahometanos la respetasen y no la bombardeasen segun habian empezado, lo que se logró con efecto. Está una pica con pistolas, perteneciente al rebelde *Tekelly*. En medio de la principal sala llama particularmente la atencion un reloj, en forma de torre de plata, en el cual se contienen las curiosidades siguientes.

Un plamisferio del estado del cielo durante la noche y el dia en todo el año. Un globo que igualmente presenta las vicisitudes del dia y de la noche: cuatro cuadrantes de luna, con diferencia de cada dia de la semana: un sistema copernicano: un astrolabio, una muestra con las horas á la Italiana, varias canciones, primero con música de cuerdas á manera de clavicordio, luego de timbales y flauta, despues un carrillon de campanillas y por último de órgano. Tiene un movimiento continuo, y al pié cuatro tableritos de juegos diferentes. En un cuarto bajo de este arsenal se guarda un tren de artillería de muchas culebrinas, morteros, bombas, granadas &c. Hay un cañon de 48 libras, y se conserva uno de los cerdos secos, que para ostentar la abundancia de la plaza, arrojaron los sitiados por las murallas al campo enemigo.

De este parage fuimos á oír misa á la iglesia de los ex-jesuitas, y luego por la calle de Italia en casa del platero &c. Comi con nuestros españoles en el cuarto de mi paisano *Iriarte*, y por la tarde estuvimos en la fábrica de la porcelana, donde hicimos un corto empleo;

despues entramos en la iglesia llamada de los Catorce Santos abogados en el arrabal *Bizrr*, la cual es de las mas aseadas de Viena. Vimos el jardin de *Lichtestein* espacioso, con buen palacio, y el de *Warsemberg* que es muy divertido por su estension, sus bellas calles de árboles, sus cuatro estanques en los cuales andaban hermosos cisnes, sus magnificos invernáculos de cristales para resguardo de los naranjos y otras plantas, sus estatuas de mármol, su palacio, su atrio, sus vistas.

Marzo 18.—Comimos en casa del conde Somma, ministro plenipotenciario de Nápoles, y fuimos 82 de mesa: todo el cuerpo diplomático, las señoras Waldstein, princesa Picolomine, &c. Despues de comer fuimos con nuestros españoles al campo y arrabal de *Hernhaal*, á donde suele haber gran concurso los domingos de cuaresma con motivo de un célebre calvario que van a visitar las gentes. Este es un montecillo artificial en cuya subida pendiente se encuentran todos los pasages del via crucis, representados en figura de escultura al natural, muy terribles, pero que mueven mucho la devocion de aquel populacho. Al lado está una iglesia de padres paulinos, con un sin número de capillitas separadas, imitando los Santos Lugares de Palestina. Habia mucha gente de á pié, y entre ella se paseaba familiarmente el emperador con el archiduque Maximiliano, y el principe Alberto. La tarde estuvo muy apacible.

Marzo 19.—En la parróquia de san Miguel, misa solemne de san José. Comimos en casa del embajador de Francia, baron de *Breteville*, quien celebraba los dias de su santo. Fuimos 24 de mesa. Por la tarde paseo, y por la noche concierto de instrumentos y voces en el teatro nacional; á donde acudió mucha gente. Esta funcion se hizo á beneficio del célebre oboe Mr. Rama, quien tocó de pasmo. Tambien cantó el músico Fischer, bajo muy aplaudido.

Marzo 20.—Estuvimos en la galeria de pinturas del principe Francisco de *Lichtestein*, distribuida en diez salas, todas magnificas, con obras de excelentes autores, señaladamente de la escuela flamenca. Hay una sala entera del *Franceschino*, en la cual se ve representada la fábula de Diana. Otra sala de *Guido Rheni* con una Magdalena estupenda. Otra de *Rubens*, con la historia del ro-

mano Decio, trabajada admirablemente, por la expresión y lo bien historiado. Otra hay también en esta galería con diferentes estatuas, bustos, bronceos &c. Los techos de las salas están muy bien pintados.

Marzo 21.—Por la tarde nos llevó D. Carlos Lelis á los amigos españoles, á su jardincito, estramuros de Viena, desde donde fuimos á un montezuelo famoso por el atrincheramiento de los turcos, durante el mencionado sitio. Allí se encuentran algunas piedras calcáreas herborizadas.

Marzo 22.—Visitamos el colegio Teresiano, edificio aseado y grandioso. Tiene un gabinete de modelos de todas cuantas máquinas se han inventado para el trabajo de las minas, para obras hidráulicas y otras pertenecientes á la mecánica. No es menos curioso el museo de historia natural con hermosas alacenas. Hay otra sala de óptica y de catóptica. Otra con instrumentos de física experimental y de astronomía. Un laboratorio químico. Otro gabinete de aves perfectamente conservadas y en la más bella disposición de cuantos he visto. La biblioteca es buena y se compone de tres salas. Estuvimos en el cuarto del bibliotecario y en el del abate *Lena*, que era quien nos acompañaba y conducía. Vimos comer á los caballeros Seminaristas con sus maestros, en mesas separadas por clases. Casi todos procuran dejar sus retratos en los corredores y pasadizos. El jardín botánico está dividido en cuarteles de plantas propias para tintas; plantas medicinales, plantas potageras plantas de forrage &c. También hay un jardín de flores, y un bosque espeso. El picadero y caballerizas son buenas piezas. La iglesia es muy graciosa. Había 84 alumnos entre los cuales se contaban los cadetes de ingenieros del colegio de Segovia, agregados á este.

Marzo 23.—Vimos el hospital y casa de los hermanos de san Juan de Dios el cual tiene una bella erugia de camas, todas colgadas de lana verde, con gran limpieza. Hay una buena botica, laboratorio químico &c. Después entramos en otra iglesia de Carmelitas descalzos.

Marzo 24.—Fuimos á la iglesia de san Carlos estramuros de Viena, cuyo templo moderno es de los más magníficos de esta corte. Su figura es elíptica, con otra media naranja sobre el altar mayor. Tiene 6 capillas con

muy buenos altares, pórticos magestuosos, y dos altas columnas, imitando la Antonina y Trajana de Roma. Sirve un cabildo de canónigos seculares crucíferos.

De allí pasamos al colegio y seminario de educación de niños destinados al servicio militar, cuya casa estaba al cuidado del padre *Parcharme* célebre ex-jesuita, y entonces prelado eclesiástico. Es un vasto edificio con una larga esplanada interior, donde hay una pequeña fortaleza con foso y estacada, para que los jóvenes se ejerciten y adiestren en las operaciones de ataque y defensa de la plaza. Estos muchachos forman un batallón de 500 soldados. El arsenal es cosa graciosa, pues se halla bien surtido de pequeños fusiles, cascos, virretes, espadas, cañones &c.; todo aseado y como en miniatura. Los dichos niños, hacen y montan sus guardias y centinelas á todas horas con la mayor exactitud. Hay unos dormitorios con buenas camas y bello orden, siendo de notar que una de las salas de que se compone, la dotaron los caballeros españoles llamados *Nuñoz* y *Toledo*. Tienen tambien buen refectorio. Para las niñas educandas, hay igualmente habitacion separada, y su número es de 200. Estas se ocupan en el servicio de la ropa de los niños, y las que son hijas de oficiales del ejército están á parte. La iglesia está muy adornada, y como la principal imágenes de Nuestra Señora se vé un retablo muy estrayagante, con la *turris Davidica*, la *turris Eburnea* la *domus aurea* &c., todo de bulto.

No lejos de esta casa queda el hospital general y de los locos el cual era grande, pero muy incómodo y puerco. Comimos en casa del principe *Kaunitz* á las cinco y media de la tarde con mucha gente lucida.

Marzo 25.—Paseo por el arrabal de *Hernaals*, y vista del cuartel de inválidos, en donde hay hasta 5 patios uno de ellos de una prodigiosa amplitud.

Marzo 26.—Por el populoso arrabal de *Wide* fuimos por la mañana, camiuo de *Erlau*, al jardín y casa de campo del principe de *Staremberg*, gobernador y plenipotenciario entonces de Flandes, y cuñado de la señora duquesa del infantado. El sitio es agradable por su excelente jardín, las calles de árboles de *berceau*, bellos puntos de vista, huertos de hortalizas, vergeles, montehajo de arbustos, bosquecillos á la inglesa, fuentes, estátuas &c.

Hay una escalinata ó gradería de céspedes, la cual hace centro á todas las referidas calles, y en su plano se ve la figura gigantesca de un Atlante sosteniendo un globo ó esfera celeste bronceada. Asi mismo hay una especie de laberinto de agua, con pequeños canales, cauces, puentecillos altos y bajos, ruinas y rocas formadas de espantos y conchas, una cascada, un teatro compuesto de arboles cortados y murta: columnas salomónicas y husillos enroscados tambien de árboles verdes; un templete de piedra por el gusto griego; unos magníficos invertáculos, ó *serres* para los naranjos y plantas delicadas, con buenos cristales y primor. La casa es hermosa y alegre, con buenos cuartos, vistas y comodidades, volvimos á Viena á comer.

Marzo 27.—Hoy estuvimos en el jardín Real del *Augard* el cual está en el arrabal de *Leopoldstat*, y abierto al público por merced del emperador, con esta inscripción sobre la puerta á favor de los hombres por un amante de la humanidad. Es grande, despejado y risueño, con muchas calles de árboles, y agradable vista sobre la ribera del Danubio. Tiene una bella casa y en ella un salón adornado de mesas destinadas para jugar y comer: otro para baile y orquesta, y ambos con bellos espejos, cornucopias y arañas.

Marzo 28.—Hoy envió el doctor *Ingen-hours* al señor marqués la nueva lámpara eléctrico-aereo-inflamable, máquina de invención muy curiosa, costó 7 y medio florines.

Marzo 29.—Gran convite en casa del nuncio apostólico *Garampi* con asistencia de la señora novia, y toda la ilustre parentela de *Waldstein*, el embajador de Francia y todo el cuerpo diplomático. Por la noche estuve en el teatro nacional, donde hubo un soberbio concierto de instrumentos, cuyo producto era á favor de madama *Waranne*, célebre tocadora de harpa. Cantó el tenor *Fischer*. Hoy volvió á nevar.

Marzo 30 y 31.—El día 30 por la mañana escribió el señor marqués una esquila en frances al doctor *Ingen-hourf*, pidiéndole señalase día para que los Españoles *Deluyares* pudiesen disfrutar de sus curiosos experimentos, y por la tarde nos paseamos.

El 31 rezamos las 40 horas en la antiquísima igle-

sia de san Pedro, y estuvimos en el jardin y casa de campo de *Schwarsemberg*: en el jardin de *Belvedere*, y en el jardin, quinta y salon de *Luhstein*. Por la noche entramos los amigos Españoles en una cerbeceria, que es á modo de un café divertido. Aqui se suele servir un plato de caracoles con una salsa, que mis compañeros hallaron delicioso.

Abril 1.º.—Despues de haber dicho misa en los Italianos por ser domingo, estuve en santa Dorotea con mi amigo el señor canónigo *Neuman*, de cuyo precioso monetario entresacó las medallas Griegas que tenia duplicadas y me las entregó para cambiar por otras de la academia de la historia de Madrid. Luego pasé por algunas tiendas de estampas y tomé algunas buenas, entre ellas los nuevos retratos del emperador actual, y del célebre *Metastasio*.

Por la tarde fui con *Lelis* y los *Deluyares* al paseo de *Hernaals* en donde habia un muy lucido y numeroso concurso de gente de á pié, y luego de paso entramos en la casa de campo de los barones de *Kinmer*, á cuya entrada estaban sentadas en dos filas otras señoras y caballeros. Anduvimos los jardines, toda la casa y el mirador, que tiene vistas estupendas.

Abril 2..—Comimos en casa del príncipe Francisco *Lichtestein*, convite de familia, esto es, de la señora novia su sobrina y de toda la parentela, con embajadores, ministros &c hasta 26 cubiertos. Dicha señora tenia un vestido de color de rosa, y el grande aderezo de diamantes, presente nupcial del señor novio, quien tambien se presentó de gala. Despues de comer fueron llegando algunas otras personas de la parentela de ambos, y leyó en público un notario las capitulaciones matrimoniales que se firmaron. El regalo de parte de la novia consistió en una rica sortija, y un *souvenir* ó estuche primoroso con su propio retrato en miniatura. Despues se pusieron mesas de juego, y fueron entrando diferentes personas á cumplimentarlos con tan plausible motivo.

Abril 3..—A mediodía di un paseo por el *Rempart* y algunas calles, y en el *Groven*, encontré al emperador que iba solo á caballo con un simple lacayo detras. Hoy comimos en casa del príncipe *Schwarsemberg*, con las señoras de *Waldstein*, *Lichtestein*, *Clarís*, *Chighi* &c.

Despues de comer mesas de juego.

Por la noche concurrimos con los españoles en casa del doctor Ingen-hourz, quien egecutó muchos de sus experimentos eléctricos, explicando algunos fenómenos. Mostronos sus botellitas eléctricas de faltriquera, con la cinta de seda enresinada, para frotar su pequeño conductor. Disparó con una chispa un pistolete, preparado con unas gotas de eter vitriólico, y otro cargado de aire inflamable. Usó del eudiómetro del abate Fontana. Manejó el aire deslogisticado, el aire espático &c.

Abril 4 y 5.—El dia 4 fué frio y lluvioso. El 5 tuvimos en casa los dias de nuestro embajador, cuyo nombre era *Vicente*. Fuimos á despedirnos del señor abate *Metastasio*, despues á cumplimentar á la señora condesa de la Puebla, que tambien era *Vicenta*, y ultimamente á comer á la casa del principe *Adan Ausperg*, situada fuera del recinto de la ciudad. Es un elegante y muy bien plantado palacio, ante cuya fachada hay un gracioso *parterre* ó jardin rastrero, por el cual se pasa para llegar á la puerta. Luego que se entra se véa el pórtico y tres caudalosas fuentes en cascada. Sigue la escalera magnífica, buen salon y muchas piezas, todas pintadas con particular gusto. La alcoba y la cama que estaba en ella están primorosísimas. El retrete sumamente aseado. La porcelana que habia en las alacenas esquisita. En el jardin interior habia un invernáculo, ó mas bien una muy larga galeria de cristales, donde se custodiaban muchos vasos y macetas de flores y de plantas, algunas raras; y en el último extremo de la tal galeria, un grande espejo, en el cual se duplicaba la crugia y la distancia. No lejos de allí se encontraba una sala de café y de juego, un teatro para representacion, una fábrica de cintas y listoneria etc. Siendo de notar que el dueño de este género de magnificencia, era un segundo de su casa, y que su casa no era de las mas fuertes, ni comparable con la de los principales señores de Madrid.

Por la noche estuve en el teatro estrangero, donde hubo un soberbio concierto de instrumentos. Cantó la señora *Kara*, célebre cantora sajona, la voz mas limpia, de mayor juego, y de la ejecucion mas asombrosa que se puede oir ni imaginar. Recibió infinitos aplausos de todo el público. Tambien se aplaudió mucho un concierto de Fa-

got por un músico del príncipe Esterhazzi. Fué grande el concurso sin embargo de estar lluviosa la noche.

Abril 6.—Era viernes de Dolores, y asistí en la iglesia de los Italianos al sermón y al *Stabat mater* de Pergolesi, cantado por las mas sobresalientes cantatrices y cantores de la ópera. Estuvo el emperador en una tribuna, y el Arzobispo cardenal Migazzi, dió la bendición al pueblo: todo sin boato y con un género de llaneza agradable. Concurrió mucha gente.

Abril 7.—En un coche de los que llaman Viturinos ó de eaminos, fui hoy en compañía de don Carlos Lelis, y de los amigos Deluyares al Real sitio de *Luxembourg* distante posta y media de Viena. Salimos á las 9 de la mañana con dia fresco. El camino es bueno y en parte orlado de árboles. Llegamos á las 10 y media. La entrada del sitio tiene no se que de Aranjuez, por la disposicion de las calles, bien que el agua no es abundante. El palacio me pareció alegre, agraciado, aseado, cómodo bien pintado, y bien repartido, especialmente los cuartos altos cuyas vistas son excelentes y todos sus adornos de gusto. Para subir á ellos se ve allí una máquina ingeniosa, inventada á fin de que la emperatriz Maria Teresa, ahorrarse el trabajo de las escaleras, pues sentándose en una silla se subia de vuelo al otro piso. Contiguo á este palacio hay otro mas antiguo. El teatro para las representaciones es muy lindo, como tambien los jardines, el parterre, el bosque, los senadores, el laberinto &c. A las 2 estuvimos de vuelta en casa.

Abril 8.—Domingo de Ramos.—Después de haber dicho misa en los Italianos, oí cantar la pasion, primero en la iglesia de padres Minoritas, y luego en la parróquia de *Schöten*, que es de Benedictinos Escoceses: siendo notable que los ornamentos de que usaban eran azules, y que los ramitos que se bendijeron y repartieron, eran de olivos, de box, algunas flores &c. Comimos en casa del embajador de Francia, y fuimos 32 personas de mesa, entre las cuales se contaba principalmente la señora novia con sus parientes y aliados. El marqués de la Torre que iba de ministro á *Peterbourg* llegó á las 10 de la mañana á nuestra casa.

Abril 9.—Hoy hicimos una visita al jardin botáni-

co en donde nos recibió monseñor Jaquin. Recorrimos la parte que solo contiene plantas medicinales con sus respectivos rótulos en latín y Aleman. Las demás se hallan plantadas y ordenadas sistemáticamente en macetas tambien con sus nombres. Hay varios invernáculos y cada uno con la diversidad de calor oportuno. En uno de estos están las plantas de Canarias, cuyas semillas habia remitido el ingles Francisco Mason al señor Jaquin, aun sin conocerlo. Está el plátano, el veredillo (que es la cacalia de Lineo) Lavanda, Canariense, que es la llamada yerva de risco, cuya descripcion no ha hecho todavía ningun botánico.

Abril 10.—Desde este dia empezamos à ponernos en movimiento para dejar dentro de algunos pocos à Viena preparando los cofres, y haciendo algunos empleos y compras. Por la tarde nos paseamos los amigos españoles por algunos de los arrabales y por la rivera del rio, en donde vimos los baños, las pesqueras, las barcas &c.

Abril 11.—Por ser miércoles santo gocé de unas nieblas mal cantadas en los Minoritas, que se concluyeron todavía de dia, y despues en la parróquia de san Miguel un miserere con música.

Abril 12.—Era jueves Santo, y serian las 9 de la mañana cuando fuimos à palacio para ver la ceremonia del laboratorio de 12 pobres ancianos que egecutó el emperador. El mas mozo de ellos tenia 74 años, y el mas viejo 100 cabales, de manera que la suma total de años de todos doce era de 979 segun constaba por unas esquelitas impresas que se repartieron. Estaban vestido los dichos pobres de estofa negra con balonas. Despues asistí à la misa en los padres Minoritas, siendo muy de notar, que en este dia solo se encuentran en esta corte unos tres ó cuatro monumentos, espuestos à la pública adoracion, y estos con 6 ù 8 luces no mas; porque mañana viernes santo es cuando se forman los monumentos en todos los principales templos y se visitan con la mayor devccion. Tal es la disciplina de la iglesia de Viena.

A medio dia, comimos en casa del embajador de Francia, con muchos individuos del cuerpo diplomático, entre ellos, nuestro marqués de la Torre.

Abril 13.—Gozamos los officios de viernes santo en la catedral de san Esteban, donde habia un extraordi-

nario concurso. La pasion y demas se cantó del modo regular, solo que la adoracion de la cruz se redujo á una larga procesion dentro de la Iglesia, con estaciones en cada altar. Despues de la misa, de los presantificados, y dichas las vísperas se formó otra solemne procesion con el santísimo sacramento y la imágen de un señor difunto, para colocarles en el sepulcro ó monumento. Esta procesion se hacia notable por el aparato de luces, y el acompañamiento de algunas mugeres con tocas, como representando las Marias. Estaba colocado el monumento en medio del cuerpo de la iglesia á modo de un túmulo, con bastantes hachas y velas de cera, y quedó allí la Magestad para que la adorasen los fieles.

Por la tarde visitamos varias iglesias y monumentos, y casi todos se componian de perspectivas pintadas con varias figuras y recortes, viendo en el sitio mas elevado un caliz con su viril encima, donde estaba una hostia orlada de rayos y ráfagas, pero en punto á luces, nunca excedian de seis ú ocho. El tropel y afluencia de las gentes por los templos y calles era sumamente lucido y digno de verse; á cuyo tiempo se estaban predicando en casi todas las iglesias, sermones sobre la pasion de nuestro señor.

Abril 14.—Asistimos tambien por la mañana á los oficios de sábado santo en la catedral, donde hubo órdenes, y por la tarde despues de habernos paseado los amigos españoles por sobre el *Rempart*, puertas de palacio y de *Carintia*, fuimos á la iglesia de padres Agustinos para gozar de la funcion. Porque se ha de suponer que en todos los templos de esta capital despues de dichos los matines que es á las seis y media de la tarde, se va al monumento, se saca de él el Santísimo Sacramento, y se lleva en procesion solemne al altar mayor, cantando la antífona *ó filii, et filie ecc.*, cuya entonacion es muy alegre y muy devota. Todo el pueblo la canta y el regocijo y el susurro es general. Para esto se iluminan las iglesias muy bien. El emperador asistió con toda su corte á la capilla real, en cuya procesion magestuosa hizo de Preste, el Nuncio de S. S., estando tendidos en la plazuela del palacio algunos batallones de la tropa, que hicieron sus descargas. A estas funciones acude una asombrosa muchedumbre de la ciudad y sus arrabales, la cual

ocupa todas las calles y los templos, presentando un espectáculo agradable.

Abril 15.—Domingo de pascua.—Dije misa en los Italianos, á que siguieron algunas visitas. La costumbre de las casas principales de Viena en este solemne día, es que en una de las antesalas, se pone una espléndida mesa, cubierta de diferentes viandas, y entre ellas, platos de huevos duros, teñidos de encarnado para que tomen y se desayunen, cuantos gusten y van á hacer visitas. Fuera de este día, lo que tambien suele haber en las mismas antesalas, cuando hay algun convite, son mesas con algunas alajas de quinquilleria, para lo cual piden licencia al señor de la casa las vendedoras. Hoy hubo lluvia y viento.

Abril 16.—Este día segundo de pascua, debe mirarse con razon, como el mas solemne de nuestro viaje, pues en él se verificaron las bodas del excelentísimo señor marqués de Santa Cruz, con cuyo fin principalmente se habia emprendido.

Habia comido S. E. en casa de la señora condesa Waldstein, madre de la ilustre novia; y habiendo vuelto á la de nuestro embajador á las 4 de la tarde se puso de gala, reduciéndose esta vestidura nupcial, á una casaca de tela verdegai, con alamares y guarnicion de plata matizada de piedras fiasas, chupa de color de lila igualmente rica &c. A las 5 fué acompañado en su coche á la señora novia hasta la habitacion del nuncio de S. S. en cuyo oratorio se debia egecutar la religiosa ceremonia.

A este tiempo ya habian ido llegando las señoras tias del señor novio, y toda la distinguida parentela de la novia de uno y otro sexo, con los embajadores que hicieron de testigos, y otros ministros del cuerpo diplomático, incluso el marqués de la Torre &c. Es costumbre de este pais que en actos semejantes hagan de parainfos y acompañen á los esposos, dos niños y dos niñas: las niñas al esposo, y los niños á la esposa. Asi lo fueron de esta señora un chico, hijo del principe Carlos Licatestein, y otro del principe Francisco, ambos primos hermanos suyos, y del señor novio, una señorita hija de la princesa Francisea Lichtestein, y otra de la condesa Waldstein vecina nuestra, quienes ante todas cosas, re-

partieron entre los circunstantes unos ramilletes de romero verde, llevando los de los esposos la distincion de estar atados con una cinta de seda blanca.

Estando el Nuncio apostólico en su oratorio revestido de pontifical, con mitra y báculo, que le servian los asistentes, se acercaron ambos esposos, conducidos por sus respectivos paraninfos, y habiendose hincado de rodillas sobre almohadones que tenian sitiales delante, se sentó el prelado en su silla vuelto hácia el esposo á leer en francés un discurso que habia trabajado relativo al asunto y á las relevantes circunstancias de los ilustres contrayentes, adorando los consejos de Dios, quien disponiendolo todo fuerte y suavemente habia conducido al vinculo matrimonial dos personas que habian nacido en paises tan remotos, no sin designios muy profundos y para prendas de una segura felicidad &c. Esta arenga aunque un poco larga, fué bastante elocuente y me pareció plena de dignidad y uncion. Luego hizo que los esposos se entregasen reciprocamente sus acillos, y habiendoles preguntado con separacion; si se querian y recibian perpétuamente por marido y muger: dado el sí, le echó la bendicion sacramental, primero en latin, y despues en francés: finalizando el acto con la solemne bendicion episcopal á todo el concurso.

Inmediatamente se acercó la esposa á su madre y le besó la mano lo que tambien ejecutó con todos sus tíos, y el esposo con las dos tías suyas, condesas de Colalto y la Puebla, empezando por la nueva suegra. Siguiéronse á esta tierna escena las enorabuenas y congratulaciones generales de los circunstantes, en medio de las cuales se dejó ver la novia vestida de blanco, hermosa, florosa, y reprimiendo en su corazon los sentimientos naturales que en tales casos se suscitan, y que las particulares circunstancias debian agravar.

Como esta boda se debia ir á celebrar á nuestra casa, esto es, á la de nuestro embajador, tuvieron cuidado las dos señoras condesas de Colalto y la Puebla, de adelantarse en sus coches, á fin de recibir en ella y hacer los honores debidos al tiempo de la entrada. Con efecto, todos nos fuimos desfilando de casa del Nuncio, y luego que los novios llegaron á la de nuestro embajador, fueron entrando muchas señoras, las parientas, las cono-

cidas, las amigas, caballeros &c.

Pusieronse diferentes mesas de juego: sirvióse un refresco continuo de sorbetes y otras bebidas, hubo buena iluminacion, y entre tanto unos entraban y otros salian. A las 10 empezó la cena de 34 cubiertos, con la mayor esplendidez, y un bello ramillete de pastillage, en el cual se representaba un gran cenador y su jardin, con fuentecillas de agua, que estuvieron corriendo dos horas. La pieza del banquete con la iluminacion, las mesas, y lo brillante del concurso estaba muy hermoso. La gente se fué retirando antes de las 12. La esposa fué conducida por su madre á la alcoba, rezaron, y el esposo fué llamado despues.

Abril 17.—Los señores esposos amanecieron muy placenteros, oyeron misa en el oratorio de casa, y al medio dia les acompañaron la señora condesa madre, la condesita Isabel, su hermana, la princesa Pepa, y sus hermanos, primos suyos.

Por la noche asisti por la última vez al teatro alemán, en donde se egecutó una ópera cómica con música excelente de Gluck. La nueva señora marquesa de Santa Cruz estaba ya en traje de camino, y en toda la casa no resonaban sino disposiciones de viaje.

Abril 18.—Despedidos de la corte de Viena, en donde habiamos residido con la mayor satisfaccion 5 meses cabales; salimos á las 9 y media de la mañana por la puerta de palacio. El dia estaba claro y hermoso. Los coches eran tres contando el de nuestro embajador conde de Aguilar que quiso acompañarnos algunas postas. —Tambien acompañaba á su hermana la nueva señora marquesa de Santa Cruz, el conde Fernando Waldstein. Dicha señora llevaba consigo á España dos criados, mademoiselle *Catalina* francesa, y madama *Carlos* Italiana con su marido Mr. Carlos.

Empezamos á correr por un bello camino cuyos campos bien cultivados estaban en sus primeros verdes. Pasamos por diferentes lugarcillos, cuyas iglesias tienen sus torrecillas con unos chapiteles en forma de pirámides desmedidas de pizarras. Tuvimos á la vista algunos bosquecillos agradables, y andadas 4 postas, nos detuvimos en *san Polten* ciudad murada, donde fuimos á ver el colegio, que para educacion de niñas hijas de oficiales de

ejército, había fundado el emperador actual. Comimos despues en nuestros mismos coches y seguimos otra posta y media hasta *Melk*, á donde llegamos todavia de día claro. La posada es buena.

Abril 19.—*Melk* es una pequeña ciudad de la baja Austria, famosa por su grande y rica Abadía de Benedictinos. La señora marquesa, su hermano y yo, salimos temprano á ver el pueblo, y subimos al monasterio por un camino muy pendiente. Es aquel un vasto edificio, plantado en una eminencia sobre una extendida fachada. A la entrada, hay dos grandes y elevados cubos de fortificacion, los cuales unidos á los ante pórticos y plazuela, dan al convento no se que aspecto militar. Los porticos, claustros y corredores son largos: la iglesia bella, grande y magnífica en mármoles y pinturas de las bóvedas. Nosotros oimos misa del coro. Hay un traspatio pequeño con un balcon que mira al rio *Danubio*, cuyas vistas son las mas estupendas que pueden imaginarse en el mundo. La biblioteca es buena. El jardin precioso con un pulido pabellon ó casino para diversion de la comunidad.

Serian las siete y media cuando bajamos al lugar juntos con el señor marqués que se habia unido con nosotros, y habiendonos despedido del señor conde de Aguilar, no sin las mas vivas espresiones de cordialidad y gratitud, continuamos nuestro viage con un día claro y alegre, siempre por buen camino y campos risueños. Pasamos por *Ens* ciudad fortificada, sobre el confluente de los rios *Ens* y *Danubio*, que atravesamos por un puente de madera, y corridas ya seis postas y media llegamos despues de las 6 de la tarde á la ciudad de *Lintz* capital de la Austria superior, ¡pueblo alegre, grande, de buena caserío, y de mucha nobleza. Tiene dos palacios fortificados, uno sobre una altura y otro en la parte baja. Está situada sobre el *Danubio* cuyo puente de madera es de 395 pasos mos. Hay una larga plaza en la cual vimos se hacian preparativos para celebrar una feria. Los arboles son de bastante estension, y están muy bien plantados. Nos paseamos por el jardin público que queda sobre una muralla, y al pié tiene lindos parterres de flores que conducen al antiguo palacio Archiducal. Acompañouos el general Langles, que era gobernador de es-

ta plaza, en donde se aloja mucha tropa. La posada es buena.

Abril 20.—Por la mañana temprano volvimos al mencionado paseo, y entramos en el palacio edificado en tiempo del Emperador Federico, cuyas vistas á la Ciudad, al rio y á la campiña son admirables. Salimos de Lintz á las 7 por camino llano y corrimos dos postas á *Vels*, Ciudad situada sobre el rio *Traun*. Pasada otra posta y un riachuelo, entramos en la Babiera Austriaca, pais de monte y de montañas, con algunas praderas, y muchas sabidas y bajadas. Por la tarde tuvimos una tempestad con aguacero, y á 6 y media postas de jornada, llegamos al anochecer á *Braunau*, cuya posada es tolerable.

Abril 21.—*Braunau* es ciudad fortificada de la alta Baviera sobre el rio *Inn*. Tiene una larga plaza, por que en plazas, cementerios y casas de postas, hay por esta tierra mucho lujo. Las mugeres ordinarias usan unos sombreros alicaidos, llevaban casi todas las piernas al aire, por lo que crian gran pantorrilla, pero con poco ó ningun calzado. Tambien usan unas gorras redondas, y en ellas unas orlas de pieles, á manera de cerquillo de fraile. Son blancas, pero por la mayor parte feas.

A las 7 salimos de *Braunau*, con el tiempo un poco lluvioso, por buenos caminos aunque con algunas montañas. Habiendo pasado el rio *Inn*, entramos en la Babiera electoral y su círculo, bien entendido que lo pasamos y repasamos 4 veces por puentes de madera. Andadas dos postas llegamos á un célebre y antiguo santuario llamado de Nuestra Señora de *Altoetigen* y lo visitamos. Está dicho templo aislado en un campo espacioso, y aunque pequeño le rodea por fuera un bajo pórtico cuyas paredes, se hallan como plagadas y entapizadas de mas de 500 cuadritos, votos y milagros. La iglesia por dentro está del mismo modo y entapizada con lámparas, corazones de plata, figuras, figurones y otras presentallas de devocion. La imágen de la virgen es pequeña y muy morenita, la capilla mayor oscura, y en suma rica, pero no aseada.

Habiendo corrido otra posta comimos en *Empling* pero dentro del coche. Despues caminamos toda la tarde y parte de la noche que estaba muy serena, sin em-

bargo de que hubo un trueno y un chaparrón. Fueron 9 postas las que corrimos hasta *Munich* á donde llegamos casi á la media noche, habiendo atravesado antes de entrar en dicha ciudad, dos brazos del río *Isser* por un largo puente de piedra.

La posada es buena, y por haberse alojado en ella el emperador durante sus viages, hay un retrato suyo al oleo muy parecido y excelentemente pintado.

Abril 22.—Es *Munich* la capital del Electorado de Baviera y corte de su soberano. Hallase apaciblemente situada sobre el *Isser*, y sobre ser grande, de hermosas calles, piso llano y nobles edificios y templos, tiene mas de 40000 habitantes. Como era domingo, oimos misa en una iglesia de Teatinos muy aseada, y luego por estar el día hermoso entramos en el jardín público, que aunque no es muy grande, está bien trazado, con los árboles siguiendo la línea diagonal. Rodea sus paredes un nuevo pórtico ó peristilo que no estaba todavía acabado para poder presentarse á la sombra; delante de este pórtico hay una calle de castaños de Indias en cuadro de cuyos ángulos, arrancan otras que van á dar á un cenador que queda en el centro. En la parte mas baja del jardín formada por un suave declive, se ve un bello estanque con un gracioso islote cubierto de arboleda, al cual se va por un puentecillo. Salen del agua algunas fuentejillas de roca, casillas de cisnes &c.

Después subimos al palacio del elector, edificio famoso por su estension, por sus galerías, atravesando muchas casas y calles sobre arcos, comunican con las principales iglesias. Nosotros recorrimos la mayor parte de sus salas, guiandonos un *Ugier*, gran finge negocios y Cicerone estrafalario. Vimos la galería de las pinturas riquísima en obras de los mejores autores, entre las cuales hay tres cuadros de nuestro Murillo, y como la repercusion de dos grandes espejos, oportunamente colocados, duplican la crugía, halla la vista una lontananza agradable. Vimos tambien otro gabinete, todo adornado de miniaturas primorosas. En la principal alcoba habia una cama de parada ú ostentacion, con un bordado de oro de realce, igual al de toda la colgadura de la pieza. Vimos tambien la biblioteca. Sabido es, que el Elector Palatino Carlo Teodoro, es tambien Duque de Ba-

viera. Hallabase actualmente en esta residencia de Munich. Asi desde una pieza retirada le vimos salir de su cuarto, con la comitiva y correspondiente guardia para ir á misa á su capilla. Es de presencia venerable, lleno, y como de 55 años. Luego registramos la sala de comer, donde estaba ya la mesa puesta y en el aparador toda la vajilla y servicio. La porcelana es de fabrica del pais. Pasamos al cuarto de su despacho y vimos la alcoba en donde dormia con su cama verde. Desde allí á la audiencia, cuya tapiceria comparable á la de los Gobelinos de Paris es fabricada en Munich mismo. Hay un salon nuevo muy hermoso, todo incrustado de piedras duras y mosaico, con perspectivas, de edificios y de paisés. Sigue otro salon que sirve para baile y concierto, por lo que tiene su baranda para la orquesta, araña, mesas de juego &c. En lo bajo de este palacio hay tambien otra larga galeria, donde se deposita una prodigiosa cantidad de antigüedades, colocadas con mucho orden: bustos, estatuas cabezas de mármol y en bronce de Consules. Emperadores &c.

Fuimos despues á la capilla á tiempo que la música cantaba la misa mayor, la que oia el elector desde una tribuna. Lo vimos volverse á su cuarto acompañado del duque de *Dos Puentes* su heredero presuntivo y de toda su corte, ministros guardias de corps con uniforme azul galonado de plata y divisa de color de ante, alabardas con las cuchillas doradas de un solo corte, alabarderos de azul y blanco &c. &c.

Habiendo salido del palacio anduvimos por diferentes calles del recinto de la ciudad y de sus burgos ó arrabales, cuyas casas son buenas y algunas con las fachadas al fresco por sobresalientes pinceles. Estuvimos en la iglesia que fué de jesuitas, cuyas tres naves son de un gótico magnifico. En el coro se ve el magnifico sepulcro del célebre emperador Luis de Baviera, muerto en 1347. Es de buena obra de bronce, y representa su figura como de cuerpo presente, con su muger al lado y en los cuatro ángulos otros tantos soldados armados de acero, con sendos pendones en las manos, y encima la Victoria &c. Las señoras de modo se presentan en las calles á la francesa; pero las paisanas ofrecen bastan-

de extrañeza en sus trages, por que llevan unas basquiñas negras muy replegadas, que apenas les bajan de las rodillas, piernotas gordas, montera orlada de pieles, un peto-cotillon por pañuelo de garganta, una especie de escapulario y al cuello unas cadenillas de plata &c. &c.

Cuando estabamos comiendo en la posada llegó una cuadrilla á darnos música de instrumentos vocales; y esta socaliña es en Alemania comun. Tomamos el coche á las 2 de la tarde para continuar nuestro viage. y seguimos el camino por el delicioso sitio de *Nimphebourg*, casa de campo y de recreo de los Electores de Baviera.

La entrada se presenta en forma de un espacioso sitio, con varios pabellones, puentes, árboles, &c. En lo interior hay bastantes cosas que se pueden encarecer: los canales, los grandes estanques, las cascadas, las fuentes de bronce dorado, los largos jardines: las estatuas, jarrones, bosquecillos &c. El palacio, sus salones, sus vistas, todo es bellissimo. Despues corrimos 4 $\frac{1}{2}$ postas y habiendo pasado por *Frigberg*, Ciudad fortificada de la Baviera, que está en una altura, y atravesado el rio *Leck*, llegamos á *Augsbourg* á las 11 de la noche. La Señora Marquesa tenia en esta ciudad un hermano Canónigo, y este nos recibió en la posada con sumo regocijo; á la cual acudieron tambien los condes de *Kucentberg* sus tios quienes habian ido á verla desde *Saltzbowrg*. La cena fué muy grande.

Abril 23.—*Augsbourg* es una de las mayores y mas famosas ciudades de Alemania capital del circulo de *Suabia* situada en una agradable llanura, fértil en pastos y rodeada de bosques con bastante caza entre los rios *Lek* y *Werthach*. Es ciudad imperial. Sus calles anchas, no derechas pero empedradas por el medio con guijarros, y por las aceras con ladrillos, puestos de canto para mas resistencia. Las casas son todas altas, algunas con buenas pinturas al fresco en sus frontispicios, las cuales afectan una notable diversidad de fachadas. Hay fuentes muy hermosas. En una se ven las estatuas pedestres del emperador Augusto de excelente escultura y en bronce, otra tiene un Hércules del mismo metal: otra un Mercurio muy bueno, y otra un Neptuno no tan bueno. Adornanla algunos grandes edificios, en los cua es la casa de la ciudad ó del consejo, toda de piedra, y de una gran-

diosa arquitectura con esta inscripcion *Publico concilio publica salutis*. Sobre una puerta de la ciudad esta una torre, obra del Emperador Conrado, mandada fabricar en 1109 cuando se cruzó para pasar á la tierra santa, y yo la tenia casi enfrente de la ventana de mi cuarto en la posada. Por las calles se encuentran algunos hombres con capes. Las paisanas usan un género de tocado á manera de conchas, y otras llevan sus sombrerillos verdes. Los hombres al pasar se quitan el sombrero: las mujeres hacen sus cortesias. Las puertas de las casas que miran á la calle están siempre cerradas; pero junto á estas hay unas vergas de hierro delgadas, con el número del 1.º 2.º y 3.º piso y se llama al que se quiere tirando por la verga correspondiente. La mitad de Augsbourg es Católica y la otra mitad Luterana. Fuera de las murallas á una corta distancia, se alcanza á ver un lugarcito, que es el Geto ó habitacion de los Judios. Por todas las calles de la ciudad corren unos arroyos de agua.

Nosotros fuimos por la mañana á una plaza ó por mejor decir á una calle muy ancha, en donde se celebraba una feria, para lo que habia muchas filas de tiendecitas con toda clase de mercancia y madriñagues de industria.—Acompañaron á las señoras sus hermanos y tíos, y algunos otros canónigos, quienes van de córte, con casaca violada, boton dorado, chupa de color vivo, con bata &c. Comióse en la casa del señor canónigo Waldstein mozo gallardo de procer estatura, que tambien es canónigo de *Constanza*, y por la tarde volvimos á la plaza de la feria, la cual acababa con el dia.

Abril 24.—La primera curiosidad que fuimos hoy á ver fué el taller de Mr. de *Lang*, sugeto muy habil y de buen gusto. El corta y pule las piedras duras de colores, en figuras de insectos que no parecen sino vivos: á saber; moscas, arañas, mariposas, cloportas ó cochinitas de san Anton &c y sobre alabastro flores, frutas, esmaltes. Tiene una coleccion de mariposas asi diurnas como nocturnas, sumamente bien conservadas, y con una variedad de coloridos que es una maravilla y un espectáculo de la riqueza de la naturaleza, en solo este ramo de ellas hay algunas indianas, pero las mas son de Alemania y del Norte. Igualmente tiene muchos

pajaros muy bien embalsamados, y pegados sobre tablas, como si fuesen de relieve. Mostronos trozos bellisimos de piedras finas, esto es de onices, agatas, iris, piedra cambiante llamada del Pastor, de Hungria: turmalinas del Tirol &c.

Despues estuvimos en casa del señor *Cobris* excelente mo o, mercader Veneciano, quien en consecuencia de su pasion por la historia natural, posee un gabinete digno de que se haga particular memoria de él. Acompañale una pulida biblioteca de cuantos libros y tratados habia podido recoger sobre la misma materia, con una preciosa coleccion de estampas, que representan plantas, frutas, aves, insectos, la anatomia de la rana &c todo bien iluminado. Mostronos un herbario hecho en *Bolonia*, y sobre todo lo que mas nos dió golpe, fué una completa coleccion de conchas cuya diversidad asombra. Las tiene casi microscópicas del mar *Adriatico*, entre estas el *Corno Amones*, es apreciable por su rareza un caracol con las espiras ó volutas al reves. Hay bellas petrificaciones, fosiles, y madreporas, un caracol formado sobre un tiesto de cantaro de barro, un hermoso trozo de turmalina del Tirol, un *Cornu amonis* con las comisuras metalizadas á modo de piritas de cobre, &c.

De paso nos detuvimos en la calle mayor para observar en la fachada de una casa una pintura al fresco de *Castor y Polux* obra antigua aplaudida y bien conservada y otra de un discipulo de *Carracio*. Entramos despues en casa de *Meinteleiter* pintor muy hábil de la escuela flamenca, cuyo pincel tiene mucha gracia, expresion y verdad.

Estaba acabando los cuadros de unos viejos, cuyas arrugas, pelos, legañas &c me causaron asombro.

Por la tarde anduve divertido por la ciudad y sus calles, viendo las fachadas de los edificios y entrando en algunas iglesias de Católicos. En la de Santa Cruz de padres *Benedictinos*, hay unas santas formas incorruptas que se veneran con culto perenne. Tambien vi con cuidado diferentes fuentes y pozos.

Por las calles no se encuentra ningun gran bullicio de gentes ni de coches. Fuera de las murallas está la fábrica famosa de *Indianas finas*, llamada de *Schilli*, vasto edificio en el cual trabajan 800 personas, sin contar

los ocupados por fuera. El conde de *Riemberg* me regaló un precioso diccionario geográfico Alemán.

Abril 25.—Tomamos el coche temprano, y en compañía del referido conde, del canónigo *Waldstein* y de su hermano *Ferdinando*, fuimos á un lugarcito dos leguas de *Augsbourg* llamado *Cruzainthinghem*, por unas campiñas alegres. La visita era á un tal *Mr. Willis Balis*, grande amador de la *Historia natural*, de la *economía rústica* y otras curiosidades. Primeramente nos hizo ver, una porción muy escogida de estampas inglesas y francesas: luego nos hizo ver un gabinete de minerales y piedras exquisitas; una colección de mariposas cosa admirable, y otra no menos estupenda de conchas, por su multiplicidad y variedad. Estas se presentan á la vista de golpe sobre la superficie de una larga mesa, á manera de un aparador cubierto de manjares. Mostronos una especie de fraserilla, en cuyas vidrios se puede observar, toda la serie progresiva de los estados de la abeja, desde su generacion y huevo hasta que es reina ó mosca. En esta misma casa hay una colmena formada así como un estante, cuyas colmenas vienen á ser cestos de paja con su puertecilla y en ella un vidrio para verlas trabajar, y con otras disposiciones para cerrarlas la entrada por la parte del descampado, para limpiarlas, para fumigarlas. &c.

Restituidos á la ciudad, comimos en nuestra posada con los mismos señores y algunas señoras del país. Por la tarde despues de pasearnos por la feria fuimos en casa de un célebre maestro de claves; vimos algunos y entre ellos un bello fuerte piano con registros de órgano. Luego entramos en otra casita para divertirnos con las habilidades de un caballo y dos ciervos, pues estos saben contar dando patadas; señalan el color de los vestidos en preguntándoselo, conocen la suerte de los dados, las cartas de la baraja, las horas de la muestra de un reloj &c. Desde allí fuimos á pasar la prima noche en casa del Canónigo, que estaba muy aseadita. Parece que es antigua y en las paredes de las escaleras y patio se hallan embutidas algunas lápidas Romanas. Se dice que en esta casa se hospedó *Martin Lutero*, cuando concurrió á la dieta de *Augsbourg*. Tubimos concierto de música, iluminación y ponche. Despues nos pasamos á las casas de

las Señoras *Truches* en donde estaba preparada una espléndida cena por lo que nos retiramos tarde y con lluvia.

Abril 26.—Hoy estuvimos en casa de *Mr. Brander*, célebre fabricante de instrumentos de matemáticas y máquinas de física. Tiene un muy curioso almacén surtido de una gran variedad, todos bien acabados. Hay imanes artificiales, hidrómetros, higrómetros, barómetros, termómetros, niveles, anillos astronómicos, astrolabios, planchetas, máquinas eléctricas y pneumáticas, lámparas de aire inflamable; microscopios dobles y solares, cámaras obscuras &c. &c.

Desde allí fuimos á una iglesia de Luteranos, la cual fué en otro tiempo de religiosos Carmelitas. Es buen templo con muchas pinturas apreciables, así antiguas como modernas. El púlpito es de bronce muy hermoso y muy grande. Hay un bello órgano, delante del que parece haber sido altar mayor, se ve una mesa cubierta con un paño azul, y en ella celebran las ceremonias de su liturgia. En las paredes de los claustros se leen diversas inscripciones sepulcrales.

Después visitamos la venerable iglesia de san *Uldarico*, monasterio de padres Benedictinos. Es de arquitectura gótica y en torno de la capilla mayor, hay una reja de hierro, cuyas piezas forman una primorosa perspectiva. Los altares están plagados de figuritas. Vimos el sepulcro del santo Obispo; un dedo de su mano tan descomedido como el de un gigante, y en la sacristia, la casulla misma de que había usado. Es redonda como una capa cerrada, con una abertura al medio para sacar la cabeza, según se usaba antiguamente y la usan al presente los Griegos. La tela es de seda de yerbilla con su franja también de seda. Sobre dicha casulla está pegada una como estola angosta. Así mismo se guarda y conserva la tunicela. San *Uldarico* fue obispo de Augshourg por los años de 925. Hay en esta iglesia, otros cuerpos de Santos y Santas. El de S. Simpleto, tiene su sepulcro en una capilla, cuyo techo de obra gótica ó Arabesca, es cosa singular.

Hállase contigua á esta iglesia con puerta de comunicacion, otra iglesia de Luteranos, la cual aunque pequeña, está muy aseada en pinturas, órgano, púlpito, mesa &c., siendo de notar que de la referida iglesia Ca-

tólica de san Uldarico, que es católica, se pasa por esta de Luteranos, para ir al bautisterio, situado á la otra parte, á fin de administrar el bautismo.

Luego entramos en el taller de un hábil escultor, y vimos un sepulcro de mármol, que estaba trabajando, obra muy primorosa. Seguimos á la máquina de las aguas, elevadas á una considerable altura, desde donde se distribuyen por toda la ciudad. Consiste en seis ruedas muy grandes, las cuales ponen en movimiento doce bombas de compresion, y estas por unos tubos de plomo, levantan el agua á una altura de 200 pies, desde donde vuelven á caer por otro caño, y corren á surtir, las plazas, casas, molinos, calles, fuentes &c. Este edificio es á manera de una torre, en cuyas estancias ó pisos se encuentran diferentes modelitos de esta misma máquina y de otras. Las vistas de la parte mas alta hácia la ciudad y la campiña, son excelentes. En un jardincito contiguo hay una fuentequilla, la cual arroja con fuerza muchos chorros. El del centro revienta por el cúspide de una pirámide de donde está pendiente una culebra enroscada, que con el impulso del agua da vueltas, y parece que sube sin cesar. La misma agua hace cantar un cuclillo en la pared de enfrente, de donde saltan otros chorros que se incorporan con las burlas armadas por aquel suelo.

Vimos de vuelta á la posada la Iglesia de P. P. Dominicos; es de dos naves y me pareció muy alegre. Hay un bello cuadro de la *Asuncion* pintado por *Lanfranc*, y una *Maria optimam partem elegit*, del *Tintoreto*. Reparamos que en el nicho de una capilla, estaba un buen ladrón de bulto, sin calzones pero con su chupa, y un mal ladrón sin chupa, pero con sus calzones. Andaban por alli algunos frailes sacristanes, con mandiles ó delanteras verdes. Los estandartes tienen tres astas.

Comimos en la casa del Preboste, que es Obispo auxiliar, y coadjutor del elector de Tréveris, que igualmente es Obispo de Augsbourg. Concurrieron muchas señoras del pais, entre ellas, una casada de pocos dias. Comieron tambien tres canónigos, quienes aunque estaban de hábitos cortos, iban de negro y con su cruz de oro al cuello pendiente de una cinta ancha encarnada, de aguas, que es la divisa de los Capitulares de esta

catedral. Contiene esta ciudad de *Augsbourg* de 40, á 50② habitantes, pero hay recintos para otros tantos mas.

Abril 27.— Estuvimos hoy en otra Iglesia de Luteranos, la cual fué de P. P. Agustinos, y es muy buena, con buenas pinturas, muy guapo púlpito, y un órgano maravilloso por su grandeza; es un edificio que tiene sus largas escaleras para subir al segundo cuerpo. Tiene mucha variedad de registros, uno de ellos muy agraciado de campanas sonoras. Hay muchas teclas que solo se tocan con el pié. Mostráronnos en la sacristia algunos ricos vasos de plata, crucifijos y ámphoras para el vino de la comunión. Vese un retrato de Lutero muy parecido segun nos aseguraban. Hay una pieza que llaman el lugar de las confesiones, y otra para depósito de los libros sagrados. Estos templos de Luteranos, se ven todos ocupados de tribunitas, vallas y repartimientos propios de cada familia, que concurren á la predicación, y demas oficios de su rito. Entramos despues ea casa de un médico, llamado el Doctor Kisser, para ver las buenas pinturas que tiene, y luego subimos á la sala del consejo ó de la Ciudad. Hay en ella un salon magnifico, cuyos techos, puertas y paredes están adornadas de buenas pinturas y motes. Tiene este salon 52 pies de alto, 110 de largo y 85 de ancho, y la torre es altísima. Fuera de esta hay otros cuatro salones que llaman de electores, por haberse alojado en ellos los electores del Imperio siempre que se han juntado en esta ciudad, para elegir Rey de Romanos. Tambien hay la sala del consejo &c. &c.

La casa de un pintor y grabador en donde estuvimos despues, es toda un gabinete estrafalario, ó mas bien un caos de cuanto hay en este mundo, colocado con desorden y confusion. Tenia muy mal copiadas las estampas de los libros del Herculano, con intencion de publicarlas.

Mayor diversion encontramos en una antigua puerta de las de esta ciudad, cuyo artificio mágico ofrece bastante estrañeza porque luego que se ha entrado por el primer portalon se cierran por medio de una máquina sus dos hojas, y al mismo tiempo se abren las del otro portalon fronterizo. Estos tales portalcones son tres. Pasado el último se encuentra con un puente, este se

levanta, se abre una reja, y por otro puentecillo se va á salir á otra puerta, la cual cae sobre el segundo foso de la muralla, en donde hay una centinela. Encima de los dichos portales está una casa, en cuyas salas se mueven las máquinas que ponen en acción los postigos, puentes y reja: tiene hermosas vistas al campo y un gracioso jardín.

Desde allí pasamos en casa del conde *Weser*, que tiene excelentes pinturas, especialmente de los mejores autores Flamencos, y estampas de los grabados mas exquisitos. Vimos la residencia, esto es, el palacio episcopal edificio antiguo, y memorable por haber sido en él, donde Lutero y Melancton, presentaron al emperador *Cárlos 5.* la célebre confesion de *Augsbourg* en 1550. Tambien vimos la catedral, templo de mal gótico, bastante espacioso, pero bajo, fric, y sin ninguna cosa notable. Tiene catorce capillas, y 40 canónigos. El obispo es príncipe del Imperio y su renta asciende á 100⁰⁰⁰ escudos. Hay en esta ciudad 6 parroquias católicas y 6 Luteranas, 5 conventos de frailes y 3 de monjas: diferentes hospitales, un arsenal, una academia de bellas artes &c. &c.

Comimos en la posada con las señoras *Truches*, canónigos &c, y por la tarde salimos en tres carricelos al paseo de la campiña, y atravesamos un agradable bosque de pinos hasta venir á un parage de diversion llamado de las siete mesas sobre la compuerta del rio *Leck*, y division de sus canales. La suma rapidez de la corriente, lo ameno de la rivera, la selva de la parte opuesta y las *Guinguetas* ó casillas en medio de las cuales estabamos, todo contribuia á dar placer. Tuvimos cerbeza, café, leche, manteca, baile &c y nos restituimos á *Augsbourg* antes de anochecer. Dimos luego una vuelta por la plaza de feria y entramos á ver una comedia, representada por Marionetas, esto es, por figuras de carton recortado, las cuales por detras de un sutil enrejado, pendientes en unos hilos, afectan todas las acciones y movimientos de los comediantes sobre las tablas, con sus salidas, entradas, mutaciones de teatro y escenas, mientras que un hombre y una muger ocultos, y con voz fingida, declamaban los referidos papeles. La comedia era del Convidado de piedra en frances, cosa muy graciosa.

Desde allí fuimos á cenar al Ridoto de los canónigos, es decir, á una sala á propósito, que tienen aquellos señores dispuesta para sus recreaciones, cenas, y agapes. Todo esto muy abundante, retirándonos ya tarde de la noche á preparar nuestra partida para el día siguiente.

Abril 28.—Habiendo almorzado en casa del señor canónigo *Wuldstein*, y despedidos de Augsbourg, salimos de viage á las 9 y media de la mañana. Acompañaban á nuestro coche á caballo los dos hermanos de la señora marquesa y su tío el conde *Kiemberg*, quienes despues de un largo trecho de camino, se fueron poco á poco quedando atras, hasta desaparecer del todo sin decir el último adios, por no afligir demasiado á la ilustre viajante; bien que se enterneció bastante, cuando lo echó de ver. En nuestro coche, íbamos la dicha señora, el señor marqués y yo: las dos criadas y criados en el segundo coche. El día estaba hermoso. Corrimos tres postas hasta *Ktnitquen*, y aquí comimos sin salir del coche. Luego otra posta y media á *Ulm*.

Esta ciudad de *Ulm* es Imperial, en el círculo de *Suabia*, grande rica y fortificada. Está sobre el Danubio en donde se juntan los rios *Blau* y *Iser*. La religión protestante es la dominante, y los católicos no tienen mas de dos iglesias. Hay una gran torre, una casa magnífica del senado, y un bello puente. El terreno es desigual con frondosos campos y prados. Los vecinos me parecieron muy corteses y aseados, pues vimos muchos que estaban lavando el suelo de sus casas. Las mugeres usan unos torados con puntas hácia la frente, á modo de tocacas de monjas. En esta ciudad se amasa un pan viscochado muy sabroso y parecido al que llamamos pan de Mallorca.

Andadas otras dos postas de mal camino por las lluvias de los días anteriores, y por ser tierra de muchas subidas y bajadas, llegamos al anochecer á la posada de *Gaislinguen*, que no es del todo mala. Aquí nos divertió una muger que acudió luego á vendernos diferentes cosillas y baratijas de marfil y hueso con una eficacia prodigiosa.

Abril 29. Era domingo y como *Gaislinguen* es villa luterana, salimos de la posada desde las 6 y media

y nos enderezamos á un lugarcillo que distaba una legua á fin de poder oír misa. Pertenece dicho lugar al Conde *Deguenfelds*, y se halla situado entre unas montañas encumbradas, pero deliciosas y amenas. Hay allí una Iglesia pequeña que promiscuamente pertenece á luteranos y católicos, quienes están convenidos que estos celebren la misa desde las 7 á las 8 de la mañana, y los otros hagan despues sus preces y oficios. Cuando nosotros llegamos, ya se iban juntando los Católicos en el templo. Un fraile Francisco, haciendo de cura, predicó, echó el asperges, y cantó la misa, que ofició desde un corinto alto, (en donde estábamos nosotros) la agraciada música de un organito y cuatro violines. A esta orquesta acompañaban las voces de cuatro muchachas, que con sus papeles de solfa cantaban, los Kiries, Gloria, Credo Sanctus &c., haciendo el bajo un hombre, y echando el compas con bastante garbo una vieja, lo que movia á terneza y devocion. En el cuerpo de la Iglesia habia á un lado y á otro filas de bancos con sus reclinatorios: todas las mugeres ocupaban los bancos del lado del Evangelio, y todos los hombres los del lado de la Epístola, vestidos ellos por punto general de color azul, y ellas de negro. Luego que se acabó la misa, tomamos nosotros el coche, para seguir nuestra jornada, á tiempo que ya los Luteranos llegaban á hacer sus ejercicios.

Con efecto despues de haber desandado lo que habia sido estravio, salimos del camino real serian las 8^{1/2} por medio de un pais el mas hermoso y pintoresco que puede imaginarse: muchos árboles frutales en las inmediaciones del camino, todos cubiertos de flor: vistosos collados con sus casillas en las cimas; innumerables lugarcillos á muy cortas distancias, canales, cauces, riachuelos, ánades, vacas, hatos de ovejas &c. Atravesamos por *Kirkheim* ciudad fuerte y considerable del Ducado de *Witemberg* sobre el rio *Leck* en el círculo de Suavia. Dejamos á un lado á *Stutgarde* capital del mismo Ducado, despues de haber encontrado un tiro de gallardos caballos blancos de aquel principe, conducidos por sus erizados, y llegamos á comer á *Canstad* corridas ya tres postas. Antes de entrar en esta ciudad situada sobre el rio *Neker* se pasa por una fresnada, cuyos árboles en dos filas presentan una frondosidad deliciosa, y todo el terreno por sus

viñedos, y amenos campos me hizo acordar de la Lombardia. Los paisanos de esta comarca usan de una especie de solideos de cuero como clérigos, y aun llevan el pelo cortado á lo eclesiástico; las mugeres, sombreros de paja con alas muy largas y sus tocados. Desde *Constad* anduvimos otras tres postas hasta *Waishinghuen* poblacion sobre el rio *Ens* á cuya posada llegamos á las 9^{1/2} pasado un camino de bastantes altos y bajos.

Abril 30.—Aunque levantados á las 5 y media nos salimos hasta las 7 y corridas dos postas por varios lugarcillos, pasamos por *Bruschsal*, ciudad alegre con casas nuevas, y un bello palacio del gobierno. Pertenece al obispo de *Spira* quien reside ordinariamente alli. Está situada sobre la ribera del *Salza* á dos leguas de la plaza de *Pechiupsbourg*. Dejando atras dicha ciudad entramos en un bosque muy divertido y dilatado, cuya arboleda, forma diversas plazuelas y calles. A dos postas átravesamos por un precioso lugarcillo, ya del Palatinado, hermoso con una alameda de castaños de Indias, los cuales se extendian por sus calles, y alegraban sus casas: y desde alli sigue un camino de tres cuartos de posta hasta *Manchim*, llano y sumamente divertido. Las inmediaciones á esta famosa corte, son por aquella parte admirables, pues de un lado y del otro no se ven sino viñas en espaldera, jardincillos, huertos, casas de campo con terra os, techos y pagodes á la chinesca, prados floridos, grupos de árboles, gansos, patos &c.

Nosotros llegamos serian las 3 y media de la tarde á la espesada ciudad de *Manheim* capital del bajo Palatinado, y córte del elector Palatino, la cual se estima por una de las mas hermosas de Alemania. Los fosos y obras exteriores de la plaza, están en estado muy ventajoso. Las puertas de la muralla son nuevas. La tropa hacia á la sazón sus evoluciones, en el parage por donde entramos, y luego que nos apeamos en la posada (poco recomendable) salimos á ver la ciudad. Las calles son anchas y á cordel: las casas no muy altas pero nuevas, iguales, pintadas y con traza de un lugar mercante. En una de las calles mas principales se encuentra un bello paseo de alameda.

El palacio electoral es magnifico, con grandiosa fachada, y una plazuela espaciosa. La galeria de pinturas

es grande y rica, especialmente en obras de la escuela flamenca. Hallanse en ellas, dos cuadros de Murillo, otro de Velazquez y algunos de Rivera. El tesoro encierra gran número de alajas rancias, antiguallas, y muebles de valor. Fuimos registrando todas las piezas una por una. Hay una bella tapicería y un cuarto cuyos muebles son todos de plata maciza. En otro se conserva una colgadura de antiguo brocado. Vimos la capilla y la biblioteca, cuyo vasto salón cuadrilateral está bien parquetado, y pintado el techo. Contiene muchos libros y dos ordenes de corredores ó tribunas. El gabinete de historia natural es primoroso, y tan curioso como abundante. Igualmente se enseña un bello monetario, y un jardín botánico además de los jardines de recreo. Estuvimos después en la iglesia que fué de los jesuitas, la cual pasaba por la mejor que tenían en Alemania; luego en el observatorio, y por no poder detenernos dejamos de ver la academia de nobles artes, el arsenal, y otras cosas de igual atención. *Manheina* esta situada en el confluente del *Rhin* y del *Necker*. Los católicos, los protestantes y judíos, tienen libre ejercicio de su religión. Las mugeres usan de cendal ó mantón. Vueltos á la posada serian las cinco de la tarde, comimos y luego nos pusimos en marcha, pasando á nuestra salida por un larguísimo puente de barcas sobre el *Rhin* y su caudalosa corriente, y habiendo andado una posta de buen camino, pasamos por dos lugares bien arruados, llegamos á las 8 y media á *Wormes*, cuya posada es muy decente.

Mayo 1.º —*Wormes* es ciudad antigua, considerable, imperial y libre, situada sobre el *Rhin* en suelo agradable y fértil en viñedo. Perteneció á su obispo que es príncipe soberano. La mayor parte de sus vecinos son Luteranos. Se han celebrado en ella famosas *Dietas*, pero al presente cuenta pocos habitantes. Por ser día de san Felipe y Santiago, fuimos temprano á oír misa, á un convento de P. P. Dominicos, cuya Iglesia es pequeña pero nueva, pues la otra antigua que se vé al lado, de arquitectura Gótica, está arruinada. Luego emprendimos nuestra jornada con hermoso día, por un bello camino siempre á orillas del río *Rhin*. Pasamos por varios lugarcillos, y corridas dos postas y media, llegamos á *Maguncia* á las 12 á cuya entrada y sobre el mismo

rió se ve un jardín ameno que llaman la *Favorita*.

Maguncia está á 13 leguas de *Wormes* sobre el *Rhin* en donde se le junta el *Mein*. Es ciudad grande, famosa y antigua del círculo del Bajo *Rhin*, Capital de los estados del Elector y Arzobispo del mismo nombre. Vimos en una plaza la parada que hacia la tropa de 4 Regimientos. Las calles son estrechas y hay bastantes casas nuevas, pintadas las mas de color rojo. La catedral, es un vasto edificio gótico, con una torre eminente. También hace mucho bulto el palacio Arzobispal, llamado *San Martinbourg*. En una plazuela hay un paseo con alameda, y la gente me pareció mas bien vestida que en *Mannheim*, pero escasa para tanta ciudad. A la salida de ella repasamos el *Rhin* por un puente de 49 barcas, y seguimos dos postas y media de camino escabroso, por montañas y cuesta hasta *Nasau*, habiendo pasado antes en barca el pequeño río *Lohon*. La posada es regular, y en ella nos apeamos entrada ya la noche. Tanto en esta Ciudad como en la de *Wormes*, y otras de Alemania, andan por las calles centinelas nocturnas ó serenos, tocando un cuerno de sonido muy roncó.

Mayo 2.—La pequeña ciudad de *Nasau* está en el círculo del alto *Rhin*, y es capital del Principado Soberano de la casa del mismo nombre. Su situación es en un Vallecillo entre montañas elevadas, por donde corre el riachuelo referido; pero el terreno parece fértil en pastos, y dicen que tiene minas de cobre, hierro y plomo. En la cima de una colina se ve un antiguo castillo, ó alcazar ya arruinado.

De aquí salimos á las 7^{1/2} de la mañana, por caminos de muchas cuestas, y corridas dos postas de 5 leguas, llegamos á *Coblentz*. Es esta una ciudad fuerte y agradable, en el electorado de *Frerensis*, situado en el confluente de los ríos *Rhin* y *Mosela*, y residencia ordinaria del elector. Sus calles alegres, sus casas todas con vidrieras de cristales, las tiendas, las gentes, las buenas caras todo anuncia un pueblo civilizado y opulento. Algunos usan capas. En la cumbre de un alto cerro, hay una ciudadela, y al salir de la ciudad se pasa por el *Rhin*, en una especie de barca tan grande que á un mismo tiempo iban en ella tres coches con otros tantos tiros de caballos, y nosotros con otras diferentes personas, una par-

tida de soldados &c. Mas adelante se pasa tambien el Mosela, por un soberbio puente de piedra. Seguimos luego la jornada siempre á orillas del *Rhin*, cuya magestuosa corriente con las islas que se levantan en sus aguas, las barcas del tráfico, que suben y bajan por ellas, los lugaritos que se encuentran al paso, las viñas por las laderas y las colinas inmediatas, todo ofrecia un admirable pasatiempo. Corridas tres postas llegamos á *Bonn* serian las 7 de la tarde; y así que descansamos en la posada, la cual es buena, salimos á ver la ciudad.

Bonn está en el electorado de Colonia, donde el elector tiene ordinariamente su residencia, y aunque pequeña, es ciudad muy linda y muy fuerte, sobre el *Rhin*, con buenas calles y plazas de mercado. El palacio se llama del Buen Retiro, nombre que le dió un elector que habiendo hecho alguna mansion en Madrid, quiso perpetuar una memoria que le habia sido grata. Se ha reedificado de la quema que padeció en 1777. Desde el espresado palacio seguimos por una dilatada alameda, hasta otro llamado de Verano, que es delicioso, y entre sus piezas, se distingue una sala para habitacion del Estio, la cual está incrustada de conchas, corales, madreporas, y rocallas, formando puertas, ventanas, bustos, fuente-cillas, baños y otros adornos. La capilla es tambien agraciada, y tiene 4 altares en uno. Hay bellos jardines, saltos y juegos de aguas.

Mayo 3.—Salimos de *Bonn* á las 7 y media y seguimos por un excelente camino, que casi todo puede considerarse como una calle de tiles verdes y frondosos. Los campos del contorno parecen muy pingues, y andadas unas 4 leguas llegamos á Colonia á las 10.

La ciudad de Colonia capital del electorado del mismo nombre, es muy grande y está situada sobre el *Rhin*, formando como una media luna. El caserío tiene un aspecto de antigüedad mezquina y poco agradable. Las calles son mal empedradas y no están muy limpias, á que se añade la multitud de pordioseros que andan por ellas. Usan los hombres de capas y de mantones las mugeres, pero el vecindario es corto para ciudad tan vasta.

La catedral de san Pedro es grandiosa, de arquitectura gótica mal acabada y en parte como remendada con maderos. Lo que en ella llama la atencion es la capilla

en que se veneran, los pretendidos cuerpos de los tres santos Reyes Magos. Está por detras del altar mayor, y aunque muy pequeña y oscura se halla ricamente adornada. Un canónigo del muy noble cabildo es el custodio privativo de aquel tesoro, y á nadie confía la llave. Este vino con efecto á abrírnos la capilla y la urna. Vense los huesos y cráneos coronados. La dicha urna es de filigrana de plata, obra de un gótico antiguo delicadísimo, con muchas piedras preciosas y cambofeos embutidos. En esta capilla se canta una letania de los Reyes.

Llevaronnos tambien á ver una salita, poco aseada, pero que contiene algunas curiosidades y reliquias. Por ejemplo, el puño de marfil de un baston de que usó san Pedro: la cabeza del papa san Dámaso: un dedo de santa Inés, un gran *lignum crucis* en una rica caja: una custodia admirable, por lo grande de sus perlas orientales y otras piedras preciosas casi en bruto. una mitra arzobispal, toda forrada y empedrada de perlas tambien orientales: la espada electoral que sirve en la ceremonia de la instalacion, con vaina de oro pulidísima: diferentes vasos y obras de filigrana; candeleros sobredorados, esmaltados con piedras finas: jarros, portapaces con grandes perlas &c. Estuvimos en la sala capitular colgada de terciopelo carmesi, y en la sacristía, donde se muestran buenos ornamentos bordados de realce en oro. De la catedral fuimos á la Iglesia de las once mil vírgenes, que es de señoras canonesas. En una capilla casi indiferente estan los relicarios. El principal, es el que contiene la cabeza de santa Ursula, cuyo cráneo se muestra con una notable endidura; y en un cofrecito, el cuchillo, instrumento de aquella herida, y del martirio de la santa. Al lado están las cabezas de otras compañeras todas con sus bustos de plata. Hay una grande alacena con mas cabezas y un estante de mas de tres varas de alto, llenos de huesos atribuidos á las pretendidas miles vírgenes. En esta ciudad se cuentan 10 colegiatas y 19 parróquias, 10 conventos de frailes y 39 de monjas, 4 abadias 16 hospitales, un gran palacio del consejo, otro electoral, una universidad antigua, un arsenal &c.

La posada era buena, al tiempo de comer vinieron á darnos música algunos saltimbanquis. Despues fuimos á la márgen del rio á ver el Puerto (que es famoso) en

el cual se veian diferentes barcos y bajeles. Salimos de Colonia despues de medio dia y habiendo corrido tres postas de camino llano, pasamos por *Juliers*, ciudad antigua fortificada, y plaza de armas del ducado del mismo nombre. Está sobre el *Roer* pertenece al elector Palatino y tiene buenas ciudadelas. Este pais es del círculo de *Westphalia*. A las 10¹/₂ de la noche llegamos á *Aa-chem*, que es el nombre Aleman de Aix-la-Chapelle, cuya posada, es de las mejores de aquella carrera.

Mayo 4.—*Aa-chem*, por otro nombre *Aquisgran* ó *Aix la Chapelle*, es una bella ciudad del Ducado de *Juliers* en el círculo de *Wesphalia*, con los privilegios de libre é imperial. Está agradablemente situada con edificios decentes, y cielo alegre. En la iglesia mayor está sepultado *Cárlo Magno*, y se conserva la espada, el pendon, y el libro de los Evangelios con letras de oro del uso de aquel emperador. Una canongía de la catedral, está afecta á la dignidad imperial desde lo antiguo, y hay una ampolleta, ó redoma con la sangre de san Esteban.

Luego que se sale de esta ciudad se encuentran ya malos caminos; y habiendo corrido tres postas, pasamos dos brazos del rio *Mosa*, uno por un puente de barcas, y otro en una barca con el coche. Descansamos en el lugar de *Balen* un largo rato, y llegamos á *Lieja*, en aleman *Lutich* á las 3 de la tarde. A la entrada hay una alameda soberbia, y un paseo á lo largo de un *Quay* ó petril sobre el *Mosa*, que divide en dos partes la ciudad.

Lieja es ciudad grande, antigua, libre é imperial en el círculo de *Wesphalia*. Las casas son grandes y buenas, aunque negras por el mucho carbon de piedra que alli se trafica. Tiene dos arrabales de bastante estension, y parece que su vecindario es considerable. Pertenece su gobierno al obispo, y este es elegido por el cabildo de la catedral. A 5 leguas de *Lieja* quedan las famosas aguas de *Spá*.

Despues de comer continuamos nuestra jornada, durante el resto de la tarde y toda la noche, haciendo cinco postas y atravesando por las pequeñas ciudades de *Lauden*, y *Tirlemont*, la una sobre el rio *Beck*, y la otra sobre el *Geerie*, ambas de la proviucia de *Brabante*, en

los *Paises bajos*, y últimamente por la célebre ciudad de Lovaina, grande y de magníficos edificios, situada sobre el *Dile*. Llegamos á *Bruxelas* á las 5 de la mañana con tiempo frío y lluvioso y nos apeamos en la posada de Inglaterra, la misma en donde yo habia estado tres años antes.

Mayo 5.—En el diario de mi viage á Francia, por los años de 1777 y 1778, tengo hecha la correspondiente mencion de *Bruxelas* capital de los paises bajos Austriacos, y corte del gobierno Imperial por haber residido en ella 15 dias. Aquí no diré mas sino que es muy bella ciudad, de buen caserío, grandes edificios públicos, mucho vecindario, comercio y opulencia. Parte de ella está en cuesta y parte en suelo llano sobre el rio Senne. En la parte alta se habla Frances, y en la baja Flamenca. Las costumbres, trages é iglesias son casi á la Española; notándose todavía vestigios de la larga dominacion. La plaza principal, en donde está el *Hotel de Ville*, ó casas consistoriales, es ostentosa por su magnífica fachada y bella torre. Las demas casas pertenecientes á los gremios de cerbeceros, panaderos &c son tambien soberbias con cornisas doradas. Una estatua equestre del principe Carlos de Lorena, corona la fachada de la de los dichos cerveceros.

Las calles de la ciudad alta son pendientes, pero limpias, y las fronteras de las casas todas á manera de retablitos. Hay muchas fuentes en figura, ya de columnas, ya de estatuas de mármol, las cuales arrojan el agua por los pechos ó por la orina. Las paisanas jóvenes andan por las calles á la Francesa, y otras llevan toca y mantones sueltos como monjas ó capas de barragan blanco hasta los pies, y con capucha. Los paisanos llevan casaca y en el invierno unos guantes de pieles que les llegan hasta los codos. Los clérigos usan sotana de mangas con botoncillos, capa corta como esculapios, peluca, y cuello azul.

La iglesia colegiata de santa *Gudule* que es la mayor, es verdaderamente insigne, grande y venerable con dos torres, capillas, aseadas con bastantes lápidas sepulcrales de nobles españoles. Muchas y buenas pinturas en las paredes entre ellas las que llaman de la historia de las santas formas: algunas estatuas, grupos, confesiona-

rios y un púlpito prodigioso por su corpulencia. Es de madera y representa el paraiso, con su Adán y Eva de bulto, su manzana, culebra, aves, brutos &c. El cabildo se compone de 24 canónigos, y hay una mala capilla de música.

La plaza de san Miguel, es nueva y cuadrada de arquitectura regular, aunque demasiado baja. El ancho canal en el parage donde forma un puerto, se ve ocupado de bajeles del tráfico interior, de suerte que parece una armada. Hay en él, un puente levadizo. En el diario referido tengo hecha mención, del palacio Real, su galeria de pinturas, gabinete, jardines, casa de fieras &c. Hay otra plaza nueva, hermosa por su caserío y parque contiguo que sirve de paseo, en donde está otra estatua pedestre en bronce del mismo Carlos de Lorena, poco elegante. En esta ciudad hay un buen teatro y un arsenal, que todos los viajantes visitan por las curiosidades que contiene en armaduras, espadas, banderas, la cuna del emperador Carlos 5.^o &c.

En este primer día despues de haber descansado algun tanto de la caminata nocturna, salimos á hacer las dos visitas mas precisas. La primera fué á la señora princesa *Ligne* tia carnal de la señora marquesa por ser hermana de su madre, en cuya compañía estaba la condesita *Luisa* hermana menor de la señora marquesa, y canonesa electa de *Remiremont* La segunda visita fué al principe de *Staremborg*, ministro plenipotenciario del emperador, quien al punto me conoció como que durante mi pasada mansion en Bruselas, tuve la honra de comer los mas de los dias á su mesa. Es cuñado de la señora duquesa del infantado. No vimos á la princesa su muger, por hallarse fuera de casa.

Comimos en la de la princesa *Ligne* y por la tarde vimos á Mr. D' *Argenson*, respetable anciano, y despues á la referida señora princesa *Staremborg*, princesa de *Salm-Salm*. Se mostró complacida de volverme á ver, manifestándome igual benevolencia á la que merecí en 1778.

Mayo 6.—Oimos misa en santa *Gudule* y luego nos paseamos en el coche por la ciudad. Comimos en casa de los principes *Staremborg* y fuimos 17 de mesa, incluidas las de *Ligne*, *Mademoiselle Waldstein*, la duquesa

de *Aremberg* y otras señoras, el nuncio, el ministro de Inglaterra &c. Por la tarde nos acompañó el marqués de la Jamaica, y despues de alguna visita de ceremonia, nos divertimos en el paseo sobre el canal, cuyas calles de árboles son alegres, y donde habia algunos coches. Por la noche hubo tertulia, juego y cena en la casa de *Staremborg*, á cuyo tiempo llegó de *Mons*, la condesita *Teresa*, hermana de la señora marquesa, canónesa de aquella ciudad, jóven de 16 años, cuya fisonomia, viveza é imaginacion, hacia su compañía muy agradable.

Mayo 7.—Despues de misa en los carmelitas descalzos, en cuya iglesia hay excelentes, pinturas de *Rubens*, y entre ellas el gran cuadro de la Asuncion, el del Triunfo del Sacramento &c, nos salimos á pié por el nuevo paseo del Rempart, que tiene hermosas filas de árboles, Tomamos por la parte superior del Parque, que es un ameno bosquecillo con buenas vistas á la ciudad. Entramos en el taller de *Mr. Simon*, acreditado maestro de coches: vimos el famoso *Beguinage* ó habitacion de las Señoras *Beguinas*, la cual es tan grande como un lugar. Estas *Beguinas*, vienen á ser una comunidad de mugeres solteras, que sin hacer ningunos votos profesan una vida arreglada. Van vestidas de negro, se juntan para rezar, trabajan buenos encajes y bordados, pueden salir cuando gusten, ó casarse, tienen superiora y un eclesiastico que les sirve como de cura.

Comimos en casa de *Staremborg* en compañía muy lucida de damas, y por la noche fué la concurrencia juego y cena en casa de *Ligne*.

Mayo 8.—Vimos la nueva Biblioteca pública que aunque establecida en 1772 tiene libros y manuscritos apreciables. Es un vasto salon cuadrilongo con estantes muy altos. Entre los manuscritos Franceses está el célebre Romance antiguo de la *Rosa* y la Historia de *Merlin*. Hay un gran volúmen sobre la órden del Toison, con un catálogo de los caballeros de ella, y los retratos de los duques de Borgoña hasta el Rey Felipe 2.º de España. Tambien hay dos globos muy grandes.

Antes de medio dia salimos á una quinta llamada de *Scarberif* sita á media legua de Bruselas en una agradable campiña. El dia aunque frio estaba muy despejado. Yo fui en el coche con la princesa *Ligne*, y la con-

desita *Luisa*, la casa es muy hermosa perteneciente á un tal *Mr. Walkirsse* caballero rico y banquero. Además de las señoras hermanas *Waldstein* y la señora princesa *Ligne*, estuvieron los príncipes de *Staremborg* y su hijo, el inglés *Dillon* y su esposa, el general *Boghera* y el marqués de *Catelair &c.*

Después de comer nos paseamos por el delicioso jardín á la Inglesa, el cual ofrecia una variedad de objetos y sitios encantadores. Cenadores embovedados de verdura, laberintos, caminos quebrados, montecillos, obeliscos, templos, y uno rotundo, y otro con columnas medio deruido, grutas, riachuelos, puentecillos, cascadas, bosques, dehesas, prados, flores en grupos, arboleda, lagos, y puntos de vista, al campo, al camino, y al canal que va hácia *Malinas &c. &c.*

Al anochecer, ya estábamos de vuelta en *Bruxelas*: yo me fui al teatro en el cual se representó, la Escuela de las mugeres, de *Moliere*, y por postre la pequeña pieza intitulada *Colineta*. Después de cenar en la posada partió á las 11 de la noche para *Mons* la condesita *Teresa*.

Mayo 9.—Pasóse la mañana en varias iglesias, librerías, calles y plaza mayor; y comimos en casa de *Ligne*. Habia llegado hoy á nuestra posada don *Ignacio del Corral*, que pasaba á *Dinamarca* con el caracter de ministro de España, y fué de los que concurrimos por la noche á la tertulia, juego, y cena en casa del marqués de *Catelair*.

Mayo 10.—Fuimos á la Casa de campo de los Príncipes de *Staremborg*, que llaman *Meudun*, la cual aunque pequeña está muy aseada, y tiene bellas vistas al campo. Por el frente del jardín pasa el camino público y atraviesa un ancho canal navegable. Hay en el mismo jardín embovedados de verdura, y cenadores de charmita, un estanque, un juego de agua, alamedas &c. Cenamos en casa de la de *Ligne* que nos habia acompañado todo el día y nos despedimos para seguir el día siguiente nuestro viage á *Mons*.

Mayo 11.—De *Bruxelas* salimos á las 8 con hermoso día, y corrimos las 5 postas y media que hay hasta *Mons*. Nos apeamos á las 3 de la tarde en la posada de la corona Imperial, la misma donde yo habia es-

tado alojado en el viage pasado. Tengo hecha en aquel diario la correspondiente memoria de esta ciudad, capital del *Hainaut Austriaco*, que es grande, bella, fortificada, y con buenos edificios. Parte está en terreno alto y parte en bajo sobre el rio *Troulle*. Tieno iglesias decenas, pero la Abadia de Santa *Waltrude* de nobles canonesas, es la mas magnifica. El *Hotel de ville*, ó casas concejales, está en la plaza mayor, de buena arquitectura antigua, con una torre muy alta, y un reloj de música. Vino á comer con nosotros la condesita Teresa quien apenas se separó de la señora marquesa su hermana durante nuestra mansion en esta ciudad. Hubo truenos y alguna lluvia.

Mayo 12.— Fuimos á tomar el desayuno al cuarto de la señora canonesa *Waldstein*, en donde concurrimos la condesita *Kaunitz*, y la *Stalberg*, tambien canonesas. Estas Señoras, viven en sus casas particulares, y visten como las demas damas sin otra distincion que un lazo de cinta negra al pecho, pero cuando asisten á la Iglesia de su abadia, y á los oficios de su coro y capitulo, usan de sus vestiduras canonicas, á saber, roquetes finos, sobre túnicas aplomadas, y capas del mismo color con armiños. Las señoras Novicias, llevan como una toca de monjas; las de 3 años un tocado con carrujo alto, y las antiguas, sus peinados y escofietas comunes, pero con un velo blanco muy transparente en la cabeza.

Las espresadas canonesitas, vestidas ya de ceremonia, nos acompañaron hasta su iglesia. Nosotros nos quedamos en la puerta del coro para observar todo de allí. El dicho coro, queda delante de la capilla mayor, y tiene una espaciosa silleria que ocupa el novilísimo cabildo de damas. Asi que empezó el oficio divino, se llegó á mí la condesita *Waldstein*, que todavia era novicia, y me presentó su breviario con mucha gracia, á fin de que no estuviese ocioso. A la señora marquesa de Santa Cruz la dieron asiento en el coro. Los capellanes de estas señoras, cantan la misa y asisten en el *Sancta-Sanctorum*. El templo es magestuoso, de tres naves, con buenas capillas, y la tribuna que está en la fachada del moncionado coro, tiene preciosas estátuas que representan, las virtudes.

buena A la vuelta á nuestra posada, vimos en aquella plazuela la revista del regimiento llamado de *Ligne* que tiene buenos músicos con instrumentos á la Turca. Por la tarde paseo á lo largo de la frondosa alameda del *Rempart*; y por la noche tertulia y cena, todo en compañía de las canonesas *Waldstein Kaunitz*, y *Scoembrus*.

Mayo 13.—El desayuno y función de Iglesia como ayer, solo que salió en procesion claustral, el cabildo de Canonesas, precedidas de sus capellanes, con escolta de alabarderos. La dicha ceremonia se ejecutó por ser domingo. El emperador es el abad nato: las canonesas pueden obtener las prebendas desde 7 años, y dejarlas para casarse. La mayor pension es la de ir á matinales á las 3 de la madrugada en todo el año. Hacen un misterio de la cantidad á que ascienden sus rentas.

Después de comer, nos paseamos por el frondoso *Rempart*, al rededor de la ciudad con las señoras de ayer, y vueltos á la posada, llegó la música de regimiento á obsequiarlas. Gena y chistes de la condesita Teresa.

Mayo 14.—Casi todos los sucesos de este dia, fueron repeticion de los de ayer. Por la tarde hubo una ligera tempestad de truenos, y por la noche la misma tertulia y cena de señoras en nuestra posada.

Mayo 15.—A las 6 de la mañana salimos de *Mons* acompañandonos la condesa Teresa con el designio de ir á pasar el dia en la casa de campo del príncipe de *Ligne*, conocida por el nombre de *Belveill*, y señalada en el poema de los jardines del abaté *Delille*. Llegamos á este delicioso sitio poco antes de las 10. Recibieronnos el mismo príncipe, su hijo, y su nuera. Nos paseamos desde luego por aquellos dilatados jardines á pie, y en barca, para transitar algunos canales, y en carrosela abierta, tirada de caballos tritones, por cocheros rusos con barba larga.

La casa aunque regular no corresponde á la magnificencia de los jardines pues es un alcazar á la antigua, ceñido de su fosó de agua. Después de comer me salí á dar una vuelta filosófica por los jardines espresados, para cuya pintura no hay ponderaciones adecuadas. Lo largo de su estanque, lo caudaloso del canal, la variedad de calles de árboles, murallas de charnilla, pórticos, atrios, plazuelas y cenadores de verdor, los céspedes es-

maltados de flores silvestres, los juegos de agua y pececillos dorados y rojos de la China, los ruiseñores que gorgean, y hasta una corta tempestad de truenos y relámpagos que sobre vino, todo contribuía á un género de encantamiento, difícil de olvidar.

Luego que cenamos, tomamos el coche de camino con tiro del príncipe de Ligne, que debia llevarnos hasta *Condé*, ciudad fortificada á 5 leguas de Mons, cerca del confluente de los rios *Haine* y *Escalda*. Pertenece á la Francia y habiendo tomado tiros de posta, seguimos caminando toda la noche hasta amanecernos á las puertas de *Valenciennes* á donde tuvimos que aguardar fuesen horas de abrirse.

Mayo 16.—*Valenciennes* capital del *Hainaut Frances* en los Países bajos, es ciudad grande, antigua y fortificada sobre el *Escalda*, que la atraviesa. Son famosas sus manufacturas de encages y batistas. Nosotros solo descansamos en la posta mientras se mudaron los caballos, y habiendonos incorporado con el coche de la familia, que se habia adelantado desde Bruselas, seguimos siempre nuestra jornada. Dos postas á *Buchain* ciudad fortificada sobre el *Escalda*: otras dos á *Cambray*, otra ciudad hermosa sobre el mismo rio, de la cual tengo hecha particular mención en mi citado diario de 1777. Aquí tomamos café sin salir del coche, y continuamos posta y media á *Bon-avis*; otra posta y media á *Fins* y dos á *Peronne* en donde comimos, pero siempre en el coche.

Peronne es una bella y antigua ciudad de la *Picardia* sobre el rio *Somma*. Daula el nombre de *Pucelle*, porque aunque sitiada varias veces nunca ha sido tomada. Hay en ella cinco parroquias, cuatro conventos y una colegiata. La posada en la cual estuve alojado el año de 77, es primorosa. Siguiendo siempre nuestro camino corrimos dos postas á *Bauvoir*, dos á *Ham* pequeña ciudad fortificada, posta y media á *Fonche*, lo mismo á *Roye*: otra ciudad pequeña con colegiata. Posta á *Conchy*, otra á *Cuville*, otra á *Gurnay*, otra á *Bois de lieu*. Posta y media á *Pont-Saint-Maxence*, lo mismo á *Senlis*, ciudad episcopal en la pendiente de un collado sobre el rio *Nosmete*, donde hay bosque. Posta y media á *Chapelle-Serval*: otro tanto á *Louvres*, lo mismo á *Burget*: y ultimamente posta y media á *Paris*, en cuya gran capital

entramos á las 6 de la mañana, despues de haber caminado toda la noche.

Mayo 17.—Apeamonos en el *Hotel de Tours*, uno de los mas decentes y primorosos del *Faux-bourg de St. Germain*, calle del *Paon*, el mismo en donde yo habia estado alojado dos meses en 1777. La complacencia que me ocasionaba esta casualidad de volver á verme en Paris y de renovar mis antiguos conocimientos, se extendió hasta mi buen peluquero Mr. *Millet*, mi mancebo proveedor de café, mi sastre &c.—Yo no volveré á repetir en este diario las descripciones que hice en el otro, y me ceñiré únicamente á los acontecimientos personales, y uso de mi tiempo durante esta segunda mansion.

La señora duquesa del Infantado se hallaba á la sazón en su casa de campo de la *Chevrete* con toda su familia menos el señor duque que habia ido á Madrid, pero la señora marquesa viuda del Viso su hija, no tardó en venir á Paris en la misma mañana á fin de cumplimentar al señor marqués de Santa Cruz, su suegro, y á la señora marquesa su nueva suegrastrá, con quienes inmediatamente salió al paseo al jardin de las Tuilleries. Todos comimos en la posada; y por la tarde visitamos al conde de Aranda nuestro embajador, nos paseamos por la larga alameda del *Vieux-Boulevard* en donde habia gran número de coches y de gente de á pié. Pasamos despues por la calle de Saint-Honoré, y entramos en la tienda de un espadero, y por la noche nos acompañó á cenar el principe D. Manuel de Salm.

Mayo 18.—Despues de misa en los Cordeliers (Franciscanos) fuimos hasta la calle *Grenelle* donde estaba el *Hotel del Infantado*; y luego en el coche con las señoras marquesas á la *Chevrete* que es camino de hora y cuarto fuera de Paris. Es imponderable el placer que ocasionaron las visitas de la señora duquesa y de toda la amable familia. Yo les merecí aquel mismo cariño con que siempre me distinguieron, en especial mi señora la duquesa del Infantado. Me alegré infinito de abrazar á mi buen amigo y compañero el abate don Antonio Cayanilles, y al condesito de *Saldaña* su gallardo discipulo.

La casa y sitio de la *Chevrete*, es delicioso con parque, jardin, estanque &c. Hallabase allí aquel día la du-

quesa de *Bouillon*. Estaba tambien el principe Carlos de Salm, el abate *Chalini* &c. Hubo comida espléndida, paseo por el bosquecillo y al anochecer nos restituimos á Paris. Llegados, me fui hasta el Puente nuevo, en donde compré naranjas de Malta de que gustaba mucho la Señora marquesa.

Mayo 19.— Hoy hicimos una expedicion á Versailles. Salimos de Paris á las 8 con caballos de las postas. Pasamos por Passy, que esta á una legua en donde hay una hermosa casa de campo ocupada por el Duque de *Penthievre*. Despues á otro legua por Saint Cloud, palacio famoso del Duque de Orleans en la pendiente de una colina sobre el Sena, con muy bellos jardines: luego por *Sevres* donde está la célebre fábrica de porcelana: y últimamente llegamos á Versailles, que queda á 4 leguas de Paris, sería la una. Apeamonos en el cuarto que tenia puesto el conde de Aranda, y allí comimos. Despues pasó á Palacio la señora marquesa de Santa Cruz, para cumplimentar y rendir sus respetos á la Reina como su compatriota, de quien fué recibida privadamente. Luego fuimos viendo todo lo mas curioso de aquel Palacio. La Capilla es magnífica. Hay en ella 16 columnas corintias de bella piedra, una balaustrada de bronce dorado; las bobedas pintadas por famosos pinceles, una gloria de bronce en el altar mayor, tribunas agraciadas para las personas reales, revestidas de cristales &c.

El salon de mármoles llamado de Hércules, y otros muchos contienen pinturas apreciables. La gran galeria de 37 brazas de largo y 8 de ancho es magestuosa y en ella se ven historiados los mas brillantes sucesos del reinado de Luis 14 con mas de 40 pilastras de mármol, varias columnas y estatuas antiguas en sus nichos, bustos, mesas de pórfido, arcos formando 17 ventanas &c. Vimos el cuarto de la Reina, el del Rey colgados de terciopelo violado por ballarse la corte de luto, la sala de los guardias, la del gran eubierto ú de comer, el cuarto de Monsieur hermano del Rey, el de Madama su esposa, el de las tias con sus gabinetes, biblioteca &c. Otro cuarto en que se conserva la cama en que murió Luis 14. Despues estuvimos en el teatro y sala de baile: anduvimos por los inmensos jardines, nos paseamos hasta el *petit Trianon*, casa de diversion de la Reina; entra-

mos en el bello palacio de Trianon; fuimos á la menagería ó casa de las fieras, en donde vimos un elefante, un rinoceronte, un tigre, un leopardo, un leon, un avestruz, un pelicano &c. Era nuestro práctico un cirujano llamado Cortés que se decia español, pero este se perdió en el camino y nos estravió á todos, en cuyo intermedio sobrevino una tempestad de truenos y agua, de modo que tuvimos que guarecernos en una guingueta ó ventorrilla de campo hasta que llegó nuestro coche. De vuelta á Paris (ya de noche) nos apeamos en casa del Infantado y cenamos alli con la señora duquesa, que habia venido de la *Chevrette* con su familia.

Mayo 20. — Misa solemne de domingo en la Iglesia Parroquial de San Sulpicio. Comimos en casa de los Señores Duques de *Veraguas Werwich* residentes en esta capital. La Señora Duquesa, es un retrato del difunto duque de Alba su hermano, en discrecion y talentos. Nos divertimos con un precioso telescopio que le habia llegado de Londres. Despues estuvimos en casa del Infantado, y paseamos su jardincito &c.

Mayo 21. — Estuvimos en el *Petit Dunkerque*, tienda famosa y brillante en alhajas y curiosidades inglesas: luego en el *Quai de los Agustinos*, calle de la *Harpe* &c. Recibimos visita de D. Ercenio Izquierdo, y D. Francisco Angulo, los mismos que nos habian acompañado tantos dias en Viena. Comimos en casa de Infantado y por la tarde paseo por la casa de la Moneda, edificio suntuoso, y por el *Quai de los Teatinos*, donde hay de venta un sin número de estampas y de mapas &c.

Mayo 22. — En nuestra posada se hallaba tambien alojado, mi paisano de Canarias D. Juan Cologan, sujeto de instruccion y de conveniencias, con su muger inglesita, de muy bella presencia, y hoy tomé con ellos café en su cuarto. La señora tocó primorosamente el harpa y cantó. Despues fui con el mismo Cologan á la posada de Izquierdo, y registramos sus libros. Comimos en casa de Infantado, y por la tarde en el coche de los señores marqueses fui con ellos al *Faux-bourg* de san Antonio, para visitar en el convento de unas monjas Benedictinas, llamadas de *Bon-secours*, á unas señoritas hijas de la princesa *Ligne*, que estaban alli en educacion. Tambien fuimos al hotel de inválidos, edificio grandioso.

Vimos su iglesia que es de orden corintio con los techos pintados, y el magnífico Domo, preciosísimo por sus piedras finas, estatuas y otros primores. Estuvimos en el almacén de muebles de ebanistería, de Mr. Poinier, en donde se encuentra un número prodigioso de cómodas, mesas, sillas, bufetes &c., todos de las mejores maderas, formas y embutidos que se pueden imaginar.

Mayo 23.—Estuvimos en la plazuela del *Palais-Royal*, casa del relojero *Meyer*, á quien se compraron no solo dos relojes de sobremesa muy preciosos, sino también un eudiómetro y una cajita de electrosforos. De allí pasamos al almacén de Mr. *Sikes*, surtido de los instrumentos más curiosos de física, de óptica, matemáticas &c. trabajados en Inglaterra. Entramos en el jardín inmediato, donde se paseaba bastante gente: luego entramos por la *Rue Saint Honoré*. Comimos en casa del conde de Aranda con los duques Veraguas, vizconde de la Herrería, marqués de Castrillo, conde de Guemes y otros españoles, y algunos ministros extranjeros. Por la tarde visitamos á la vizcondesa de la Herrería, y nos paseamos por las Tullerías, los campos Eliseos &c. Cena en casa de Infantado.

Mayo 24.—Día de la Ascension con misa solemne de innumerable pueblo en san Sulpicio. Este templo es de los mayores de París, edificado á la moderna. Su pórtico tiene un orden duplicado de columnas dóricas muy altas, con cinco intercolumnios, y encima un orden jónico antiguo, con dos torres ochavadas. Las pilastras del interior son corintias, estriadas. El altar mayor está en el centro, á la Romana y el tabernáculo representa el arca de la alianza. El coro es magestuoso, y la capilla de nuestra Señora tiene una imagen de plata. La cúpula está bien pintada al fresco. Llama la atención en otra capilla, el sepulcro del cura *Languet*, por ser de excelente escultura en mármol verde antiguo.

Visitamos á nuestro antiguo amigo Mr. *Messier* célebre Astrónomo, y diestro pesquisador de cometas, individuo de varias academias. Estuvimos también en casa de *Veraguas* y comimos en casa de Infantado. Por la tarde fuimos á los jardines del palacio de *Luxembourg* &c.

Mayo 25.—Entré en el *Luxembourg*, palacio antiguo de buena arquitectura, donde está la célebre ga-

lería pintada de mano de Rubens, y que en 24 cuadros grandes, ofrece la historia de la Reina Maria de Medicis muger de Enrique 4.º Tambien se ven otras cinco salas donde hay una bella coleccion de pinturas de todas las buenas escuelas. Despues de un paseo por sus frondosos jarlines, y por la calle de la *Harpe*, me fui al que llaman *Palais-Marchand*. Aqui es donde tienen su asiento los tribunales que componen el Parlamento, y en cuyas bellas salas ó cámaras, se pasa por unas largas galerias, ocupadas de innumerables tiendas de merceria, de modas, joyas, alhajas &c.

Comimos en casa de Infantado, y por la tarde despues de algunas visitas, pasamos por la plaza de Luis XV donde está la estatua ecuestre de bronce de aquel Rey, obra de *Nonjardin*, corrimos por la alhameda del *vieux-Boulevard*, y paramos en el real jardin de las plantas, que está en el *Faux-bourg de san Victor*, cuya descripcion tengo hecha en otro diario. En este mismo sitio se halla el famoso gabinete de historia natural, en cuya escalera se ve la estatua de mármol del célebre conde de Bufon.

Mayo 26.—Hoy volvieron los señores marqueses á Versailles. Yo me quedé en Paris, comi con la señora duquesa del Infantado, anduve por varias calles y me divertí en el *Palais-Royal*, que es el de la habitacion del duque de Orleans, cuyos jardines públicos sirven de paseo á lo mas lucido de esta capital.

Mayo 27.—Misa solemne de domingo en san Sulpicio. Por la tarde en casa del conde de Aranda, y despues á la plaza de las Victorias, toda de arquitectura jónica, en cuyo centro está la figura pedestre de Luis XIV coronado por la victoria. Tambien estuve en el hotel de la moneda, edificio suntuoso con la fachada al rio, el cual pasa en su linea por el mas completo y magnifico de la Europa.

Mayo 28.—Todos fuimos convidados hoy á almorzar, por el príncipe Manuel de Salm, en su cuarto que tenia á la sazón en una casa del puente nuevo, cuyas vistas son admirables. Ademas de esto nos divirtió con varias curiosidades de su microscopio solar, por medio del cual, vimos formarse rápidamente las cristalizaciones de la sal marina comun, en cubos, de la sal amoniaca

en dendritas ó ramificaciones, de la sal nitro en agujas &c. Vimos los gusanillos del queso, y las anguilas del vinagre, prodigiosamente aumentadas. Tenia tambien una buena cámara obscura, y un excelente antejo de *Dóllon*. De allí fuimos en casa del conde de Aranda y estuvimos en el cuarto de D. Ignacio de Heredia. Despues de haber comido en casa de Infantado, fuimos al paseo del jardín de las *Tailleries* con la duquesa de Veraguas, en donde el conde de Aranda se nos unió, y nos obsequió con sorbetes helados de las botillerias que hay en aquel sitio.

Mayo 29.—Estuvimos en *Notre Dame*, que es la catedral con el fin de ver el catafalco ó regio túmulo, preparado para las exequias de la emperatriz Reina de Hungría. Luego entramos en el *Hotel-Dieu* famoso hospital, donde hay gran número de enfermos de á dos en cama, bien que limpias y con buena asistencia. Por la tarde estuve en el cuarto de don Eugenio Izquierdo, donde entró el desgraciado y refugiado *Olaride*, que con nombre supuesto del conde de tal, se dejaba ver de pocas personas en Paris.

Mayo 30.—Desde las 9 de la mañana fuimos en casa del príncipe Manuel de Salm, al puente nuevo, para ver pasar el conyay de las personas reales que vinieron hoy de Versalles, á fin de asistir en la catedral á las mencionadas exequias, y con efecto fueron entrando con separacion, los coches, guardias y comitivas de *Monsieur* el conde de Provenza, y del conde de Artois &c. El cuadro que formaba la multitud del pueblo, y variedad de espectadores, en aquel gran puente y sus cercanias, era verdaderamente prodigioso.

Por ser hoy día de san Fernando en que mi señora la marquesa de Santa Cruz cumplia años, fué mas concurrida la mesa en casa de Infantado. Por postre se apareció el siguiente soneto castellano, pulidamente impreso en la afamada imprenta de *Didot*.

SONETO.

O del Danubio ninfa bella y rara,
 Copia, envidia, y honor de sus pensiles,
 Mayo te adora, y tus diez y ocho abrilés
 Hoy corona con rosas de tu cara.

Vive cual primavera, y en el ara
 De Himeneo y amor, víctimas miles
 Ofrece de tus flores juveniles,
 Que frutos riñan de una prole clara.
 Vive, pues vas á ser cual primavera,
 Del Manzanares plácido ornamento,
 Del Viso y Santa Cruz deidad primera,
 De cuantos te tratan el portento,
 De una gran casa la esperanza entera,
 Y de tu esposo el último contento.

Mayo 31.—Visitamos al antiguo amigo Mr. de la Blancherie, calle de san *Andres-des-arcs*, cuya casa es el rendez-vous de la correspondencia general sobre ciencias y artes, para cuyo establecimiento y su papel periódico titulado, *Noticias de la república de las letras*, fui yo de los primeros suscritores en el año de 1778. El mismo Blancherie, es el agente general de dicha correspondencia. Las juntas se tenian los miércoles, á las cuales podien concurrir los sabios, los artistas, viajeros de distincion y aun damas de mérito. En ellas se ponian á la vista los libros nuevos, las pinturas, estampas, máquinas, modelos de escultura, y otras cualesquiera obras de invencion y de industria. La correspondencia se debia estender á todos los países &c. Paseo al Palais Royal. Comida y cena en casa de Infantado.

Junio 1. ° —Misa en la iglesia de padres Cordeliers, y despues por el puente nuevo y calle de Saint-Honoré á la tienda de sedas de Mr. Normand, conocida por la divisa del gran Turco. Comida en casa del mariscal de Biron, calle de Verenne, cuyo gran salon, fachada, piezas y jardin, todo indica gusto y magnificencia. Por la tarde, fui al célebre bosque de *Boulogne* en fiacre.

Junio 2.—Hoy fueron los señores marqueses á Versailles, para hallarse mañana dia de Pentecostés, á las ceremonias del capítulo de la orden de Sancti Spiritus, que celebrará el rey en su capilla. Yo estube con los amigos Izquierdo y Angulo. Comi con mi señora la duquesa del Infantado &c.

Junio 3.—La misa mayor en san Sulpicio con un concurso muy numeroso y devoto; duró dos horas. Tal es la solemnidad de los oficios, en los que todos gran-

des y chicos toman parte cantando y teniendo en las manos los libros que contienen la liturgia, salmos, himnos &c. Los señores volvieron de Versailles al anoche- cer.

Junio 4.—Por la mañana en san Sulpicio y en casa del conde de Aranda. Al medio dia en casa de Infantado. Por la tarde con las de Veraguas en el jardin de las Tuilleries, donde habia mucha gente lucida. La regularidad de este jardin, su extension, sus tres grandes calles de árboles, cortadas por otras muchas mas pequeñas, la fachada de aquel palacio, las esculturas y grupos del parterre, el estanque ochavado, y otras varias estatuas, todo compone un sitio dotado de magnificencia y hermosura.

Junio 5.—Hoy por la tarde estuve en el teatro de la ópera junto al Palais-Royal, y gozè de la representacion del *Orfeo*, música del célebre Gluck. Esta ópera, una de las más aplaudidas, los cantores, la orquesta, el baile, las decoraciones y el concurso formaban un soberbio espectáculo. El señor marqués de Santa Cruz estuvo en Versailles.

Junio 6.—Fuimos á ver al conde de Aranda, á don Ignacio de Heredia, y á don Francisco de Llovera, y después á pié por la plazuela del *Palais-Royal*, tiendas de *Meyer* y *Sicks*, puente nuevo, puente Real, y calle de *Bac*, hasta la de Grenelle hotel del Infantado, donde comimos. Allí se presentó un diestro tocador de pandere- ta, con la cual acompañaba sonatas de violin. Era italia- no, y cantaba tambien muy bufonamente con voz de pu- lichinelli. Cena en casa de la marquesa de *Chatelet*.

Junio 7.—Habiendose restituido toda la casa de Infantado, á la casa de campo de la *Chevrette*, fuimos á acompañar á la señora duquesa algunos dias, para cuyo sitio marchamos de Paris á la una, y llegamos á las 2 de la tarde. La comida fué espléndida y la hizo mas divertida una orquesta de música del regimiento de guar- dias francesas. Hallóse allí el conde de Aranda. Estaban preparados para esta noche algunos fuegos de artificio; pero la lluvia que sobrevino, impidió por entonces la ejecucion.

Junio 8.—El dia aunque húmedo, amaneció tolda- do, así desde muy temprano nos paseamos por el jardin

y parque de la *Chevrete*: nos metimos en la barca que habia sobre el estanque grande, y vimos sacar una redada de los peces que en él se criaban, entre los cuales se distinguian una bella carpa y tres brochetas. Al medio dia comieron con nosotros los duques de *Rohan Chavot*: hubo nuevo paseo por la tarde y por la noche ardieron los prevenidos fuegos de artificio, que estuvieron muy primorosos. En esta misma noche sucedió en París la desgracia de haberse quemado todo el teatro de la ópera.

Junio 9.—Hoy me fui á París desde por la mañana. Hice algunas visitas y algunas compras. Compuse mi cofre para el viage, y volví á la *Chevrete* á las nueve y media de la noche.

Junio 10.—Después de misa, que dijo el abate *Chaligny* hubo almuerzo general y paseo primero por el jardín vecino de madama *Hocquet*, y luego por el parque bosquecillo, estanque rotundo &c. Después de comer salimos á pié hasta el lugar de *Ormond*, llegamos al jardín de *Montlail*, el cual es muy hermoso, con una terraza sobre el Sena, de donde se disfrutan á un tiempo las vistas de la campiña de *Nanterre*, del *Monte Calvario*, de *san Denis*, de *Montmartre*, de París &c. A la vuelta pasamos por un campo, en el cual habia un baile público de paisanos con música de malos violines, cosa graciosa. Entramos en la casa de la mencionada madama *Hocquet*, señora de 75 años, cuyo marido contaba ya 92, pero todavia tan fresca que solo representaba 60. Estaban próximos á celebrar el año quinquagesimo de su matrimonio, renovando solemnemente las ceremonias, segun es uso en Francia. Tambien vimos allí á Mr. de *Barigni* otro anciano muy respetable de 91 años que apenas representaba 70. Era académico de la Real academia de bellas letras, y el decano de todos los académicos de la Europa. Sabiendo que yo lo era de la historia de Madrid, me hizo diferentes preguntas sobre su régimen é instituto.

Junio 11.—Después de comer á las 3 de la tarde, se verificó la tierna despedida de la *Chevrete*. La señora marquesa del Visó nos acompañó en el coche hasta París, de cuya capital emprendimos á las 6 nuestra jornada. Se dice que nadie sale de París sin sentir tristeza, la nuestra se debió aumentar con los truenos y lluvia

que sobrevivieron á la primera posta y media que corrimos hasta la *Croix de Berni* (la cual se llama posta Real porque se paga doble) como tambien con el accidente de habersenos roto el eje del coche segundo en la segunda posta á *Lonjumeau*, donde tuvimos que permanecer esta noche.

Junio 12.—Detenidos hasta las 8 á causa de la composicion de los coches, salimos corriendo las postas siguientes. Una á *Arpajon*: una y media á *Etrechy*, una á *Etampes* ciudad considerable sobre el *Juine*: una á *Mondevir* una á *Angerville* donde comimos: una y media á *Tourry*: una y media á *Artenay*: una y media á *Orleans* á donde llegamos despues de las 9. Tomamos la posada de la misma posta que no es mala, aunque á la sazón con mucha gente. Sirvieronos una buena cena, y nos importunaron bastante las mugeres que acudian á vender sus quinquilleras.

Junio 13.—Mientras se echaban unas ruedas nuevas al coche, dimos un giro por esta antigua y grande ciudad de *Orleans*, una de las principales y mas famosas de Francia. Está situada en una fértil y agradable llanura, sobre la rivera del *Loire*, cuyo puente es magnifico. Vimos en él un raro grupo de escultura, que representando el descendimiento de cruz, se halla entre sus figuras, la de la célebre *Pucelle de Orleans*. La calle nueva que mira hacia este puente, tiene todas las fachadas de las casas uniformes. La catedral es de las mas hermosas que se pueden ver. Estuvimos en la plaza del mercado, y tomamos el coche para seguir nuestra jornada á las 8 de la mañana. A las primeras dos postas se volvió á romper el eje del coche de familia en el lugar de *Meun*, donde estuvimos detenidos 6 horas mientras se componia. Aquí comimos y no pudimos salir hasta las 4 de la tarde. Posta á *Beaugenoi*, pequeña ciudad sobre el *Loire*, donde hay una rica abadia y un campo de muchos viñedos: una y media á *Mers*: lo mismo á *Menars*: una á *Blois*, ciudad grande y antigua en un sitio agradable sobre el *Loire*, con un bello puente y fuente de buen estilo: una y media á *Chouzi*: una y media á *Veuves*: una á *Haut-Chantiere*, y otra posta á *Amboise* á cuyo arrabal llegamos á la media noche. Dormimos en la casa de la misma posta.

Junio 14.—*Amboise* famosa por la conjuracion en tiempo de los *Guises* es una pequeña ciudad, situada en

una altura, sobre el confluente de los rios *Loire* y *Maya* con un castillo muy fuerte. Como era dia del Corpus asistimos á una misa cantada, que se dijo en una pobre parróquia del dicho acrabal, y luego á cosa de las 8 continuamos nuestro camino. Posta á *Bordes* otra á *Trilliere* y otra á *Tours* capital de la Turena, ciudad considerable rica y antigua, en una hermosa llanura, entre los rios *Loire* y *Cher*. Posta y media á *Carres*. Posta á *Montbazon* pequeña ciudad con título de ducado: posta á *Sorigny*: dos postas á *Saint-Maere*: posta á *Beauvais*: otra á *Ormes-Saint Martin*. Posta y media á *Ingrande*: posta á *Chateleault* ciudad del *Poitou* en un terreno fértil sobre el rio *Viena*, cuyos habitantes son muy industriosos especialmente en obras de acero. Mientras se mudaban caballos se agolparon á las puertecillas de nuestro coche, un enjambre de mugeres y mozelas brindandonas con tigeritas, puntillas, palilleros &c., de modo que no es fácil desprenderse de ellas, sin comprarles alguna cosa. De aqui corrimos otra posta á *Barres de Nitré*: otra á la *Trincherie*: otra á *Clau* otra á *Grand-Pont*, y otra en fin á *Poitiers* á cuya ciudad llegamos á la media noche. Es buena la posada la misma donde nos alojamos en 1778.

Junio 15. — Como nos recogimos muy tarde, y era preciso volver á hacer nuevas ruedas á uno de los coches, pasamos en *Poitiers* toda la mañana. Esta ciudad es grande y muy antigua, pero no muy poblada. Tiene sin embargo ademas de la catedral 15 parróquias, 2 abadías y número de conventos. Está situada en una colina sobre el Rio *Clain*. Su universidad tiene fama en el estudio del derecho. Hay una plaza con una mala estatua de Luis 14, y otra con una alameda. Contiguas á la posada, se registran las venerables ruinas de un anfiteatro Romano y á corta distancia una capilla del siglo 6.º El coronel del regimiento de *Conty* aljado en esta posada, vino á hacer sus cumplimientos á sus excelencias, á que siguió el obsequio de la música del mismo cuerpo militar. Comimos temprano, y marchamos á las 12 en punto. Posta á *Crautelle*: otra á *Rufigny*: otra á *Vibone*: posta y media á *Minieris*: posta á *Cove*: otra á *Chauvny*: posta á *Maison-blanche*: posta y media á *Rufec*, pequeña ciudad sobre el riachuelo *Auche* con título de Marquesado. Posta á *Negres*: posta y media á *Mansle* á cuya

posada llegamos á las diez de la noche.

Julio 16.—Salimos á las siete corriendo las siguientes postas: una á *Tourrieres*, y otra al arrabal *Humeau* estramuros de *Angulema* ciudad Episcopal con doce parroquias y diez conventos. Está en lo alto de una colina, á cuyo pie corre el río *Charente*. Las vistas á la campiña son agradables. Aquí nos sirvieron hermosas guindas, ciruelas y peras. Posta á la *Couronne*: otra á *Boulet*: otra á *Eolínac*: otra á *Mont-Abrac*: otra á *Barbejeux*, pequeña ciudad de *Saintonge* donde comimos en el coche. Posta y media á *Rainac*: otro tanto á la *Grolle* lo mismo á *Chevenceau*: posta á *Montlieu*: otra á *Chersac*: otra á *Cierrebrune*, y otra á *Lavignac*, á cuya posada que es buena llegamos á las diez de la noche. Observamos que los caminos de esta carrera estaban descuidados. Muchas viñas en los contornos.

Junio 17.—Por ser domingo tuve que decir misa en la Iglesia de este lugar, la misma en la cual me acordaba haberla dicho también el 26 de Julio de 1778, usando de la sotana del curá como entonces. A las 9 nos volvimos á poner en camino por tierras de viñas y sembrados. Posta á *Bois-Martin*: otra á *Cubsac* en donde pasamos en barca el río *Dordogne* que iba muy crecido. Esta dilatada maniobra se concluyó á las 12 y luego seguimos otra posta á *Carbon blanc*, y otra posta y media hasta la hermosa rivera del caudaloso *Gironde*, que pasamos también en barca á las 3 y media de la tarde, para entrar en *Burdeos* situada en la rivera fronteriza. Esta entrada como tengo sentado en otro diario ofrece el mas agradable punto de vista que puede imaginarse. Los edificios altos y regulares que miran á la parte del río y que forman como una media luna: el gran número de embarcaciones, la arboleda llamada de la *Buscída* de todo forma una excelente perspectiva.

Después apeamonos en la posada llamada del Emperador, que es muy buena, y extrañamos la familiaridad y empeño con que un hombre de muy mala fama vestido de militar apocuraba hacer los honores del recibimiento, enseñándonos todos los cuartos, y dando el brazo á la señora marquesa; pero luego supimos que era un judío medio deschavetado, y así yo le dije con enfado que tratase de retirarse dejándonos en paz: bajó la cabeza y muy encojido repechos y cuestras. El coche desmantelado se quedó en

de hombros se desapareció. Comimos á las cuatro y media. Ya se sabe que Burdeos, es una de las mas antiguas, ricas y principales ciudades de Francia, capital de la Guirne y emporio de mucho comercio. Sus mejores edificios son los que miran al rio, porque son todos de piedra y de buena planta: en cuyo cuartel está la plaza *Delfina*, y la plaza Real con la estatua Equestre de Luis 15. Tambien está el coliseo ó nuevo teatro, edificio magnifico, obra de Mr. *Louis* célebre arquitecto: lo demas de la ciudad es anticuado, y sus calles muy mezquinas y solas.

Despues de comer, salimos á pasearnos en coche. Estuvimos en el astillero donde se estaban construyendo á lo menos 25 embarcaciones mercantes. Corrimos luego por todo el puerto abajo, cuyas vistas á los navios son sumamente divertidas. Luego fuimos al jardín público espacioso y alegre, pero con poca gente. Pasamos al paseo y alhameda de *Tourny* donde por ser dia de fiesta, habia mucho concurso y algunos coches. Cerca están los principales cafés.

En el mencionado diario se hallará la noticia de la academia de ciencias de esta ciudad, de la biblioteca, del gabinete de historia natural de las producciones del pais: del busto del célebre *Montesquieu*: del observatorio del antiguo anfiteatro romano: del *Quay* ó pretil de *Chartrón*: de la bolsa y tribunal del consulado: del precioso gabinete de historia natural de Mr. de *Jorneau*: de la fábrica de la refineria del azucar, del castillo *Trompeta* &c.

Junio 18. — Por la composicion del coche principal y tardanza de los caballos de la posta, no emprendimos hoy nuestra jornada hasta las 9. Posta y media á *Buscaut*, en cuyo camino encontramos algunos pastores que andaban sobre zancos. Posta á *Prado*: otra á *Castres*: otra á *Birlade*: otra á *Barsac* sobre el rio *Garona* donde comimos; posta á *Langon* y paso del referido rio en barca: esta pequeña ciudad es la primera de la Gascuña: posta á *Caudrot*: posta á *Reole* pequeña ciudad sobre el *Garona* con una rica ahadía: posta á la *Montt*, y posta y media á *Marmande*, ciudad de la Guirne á cuya posada que no es mala llegamos á las 10 de la noche.

Junio 19. — Siguiendo pues nuestro camino para *Bayona*, por las provincias de la Guirne y la Gascuña, que

aunque de bastante rodeo tenia la ventaja de evitar el paso por la molesta Tebaida de las *Landes*. Salimos de Marmande á las siete y media con dia fresco: dos postas á *Tonneins*: posta y media á *Aiguillon*, pequeña ciudad de la Guiena en un valle muy fértil, sobre el confluente de los rios *Lato* y *Garona* que se pasa en barca. Posta á *Pont-Sainte-Marie* ciudad pequeña sobre el mismo *Garona*. Posta á *Lusignan* donde comimos en el coche; posta á *Agen* antigua y considerable capital de la Guiena sobre el rio *Garona*, en un pais muy bello, pues se echa de ver la fertilidad en viñas, sembrados y arboledas especialmente sauces. Hay hermosos puntos de vista: los caminos son buenos y están acompañados de muchos lugares. Posta á *Port de Leirac*: posta y media á *Stafort*: dos postas á *Font de Villes*: dos á *Montastruc*, pequeña ciudad de la Gascuña, y dos postas en fin de algunas cuestras á la ciudad á *Ausch* de donde llegamos á las 2 de la noche, apeandonos en la posada de la *Corona*, que no es mala.

Junio 20.—Esta ciudad de *Ausch* en la cual ya yo habia estado en 1777, es la capital de la Gascuña, cerca del rio *Gers* en una altura. La fachada de la catedral es magnífica; la mitra arzobispal de gran renta, y el vecindario corto. Nosotros nos levantamos á las 8, y hicimos á las diez y media un almuerzo comida; concluida la cual y sin embargo de que estaba lloviendo á cántaros, fuimos á la plaza, en donde se dió el triste espectáculo de degradar á un oficial del regimiento que tenia allí su cuartel. Muchos oficiales volvieron á la posada acompañando á la señora marquesa, quien llegó bastante mojada, á pesar de los paraguas. Continuamos nuestro camino á las doce y media en esta forma. Dos postos á *Bit nau*, una á *Mirande* pequeña ciudad sobre una altura: posta y media á *Mieslan*, lo mismo á *Rabastein* dos postas á *Tarbes*, ciudad capital de la *Bigorra*, situada en una bella llanura sobre el rio *Adour*. Corriendo la siguiente posta, nos sobrevino el fracaso de habersenos roto una rueda de nuestro coche, por lo que tuvimos que pasarnos al coche de familia, y acomodarnos en él con las criadas. La noche era perversa. Llovía, hacia viento, frío y obscuridad, á lo que se añadía un camino casi todo de repechos y cuestras. El coche desmantelado se quedó en

aquel campo, bajo la custodia de los ayudas de cámara y un lacayo, y el nuestro llegó á la posada de *Gardes* á las dos y media de la noche. La posada no era gran cosa pero en aquella ocasion nos pareció excelente, sin embargo de que dormimos vestidos.

Junio 21.—El tiempo lluvioso y la detencion del coche que se habia ido á componer al parage en donde se habia roto la rueda, nos tuvieron presos en aquella casa de postas hasta las 6 de la tarde, que pudimos ponernos en camino. Dos postas largas á *Pau*, á cuya ciudad llegamos á las 10 de la noche, y nos apeamos en la posada de la *Pomme d'or*, á la sazón llena de gente.

Junio 22.—De esta ciudad de *Pau* capital del *Bearno* sobre el rio *Gave*, tengo hecha la correspondiente mencion en otro diario. Dejamosla á las 6 y media de la mañana con un hermoso día. Dos postas y media á *Artix*, y otras tantas á *Orther*, ciudad pequeña y fortificada en el declivio de una colina. Posta y media á *Puyó*, donde por ser viernes, nos sirvieron para comer rico pescado freseo. Dos postas y media á *Port de Lannes*. Paso del rio *Adeur* en barca. Posta y media á *Bian-dóz*, y otras dos postas á *Bayona*. Entramos á las 10 de la noche en esta ciudad, y al entrar se nos rindió una rueda del coche. Rodearonlo inmediatamente muchos judios de aquel arrabal, que es llamado de *Sancti Spiritus*, donde tienen su morada ó *Gueto*, de suerte que ya eran las 11 cuando nos apeamos en la posada de *Saint-Etienne*, y al instante empezó á diluviar toda aquella noche. El coche de familia que habia quedado atrás, se atascó en el camino, y no pudo llegar hasta cerca del día. Mojé mi cofre y mi maleta con bastante avería.

Junio 23.—Era esta la tercera visita que yo hacia á *Bayona*, así me era todo muy familiar. Tengo escrita la idea de dicha ciudad, que aunque pequeña está bien fortificada y tiene bastante comercio. Su situacion es sobre los rios *Nive* y *Adour* en una ria á una legua del mar.

Todo este día no cesó de llover casi un instante, por lo que no salimos de la posada, visitados del célebre judío *Olivera*, ya bien conocido, y de otros.

Junio 24.—Era día de san Juan y oímos la misa mayor en el convento vecino de *PP. Carmelitas*. Aunque

alojó un poco la lluvia, arreció el viento, y se recibieron noticias de estar los caminos intransitables por los destrozos de los arroyos. Por la tarde pudimos dar un corto paseo en la alameda que está sobre aquel muelle, la cual es muy linda. Pasamos después el puente de *Sancti Spiritu*, que va al barrio de los Judíos, y de vuelta entramos en la catedral, templo del gusto gótico, edificado en 1152, cuando esta ciudad era de ingleses. Es muy claro y alegre, por tener grandiosas ventanas con vidrios de color. El coro y altar mayor á la Romana son muy magestuosos. Hay una bella torre. Llovió toda la noche.

Junio 25.—Siguió la lluvia de modo que apenas pudimos ir á misa á la catedral, y entrar en algunas librerías. Por la tarde dimos un paseito por la alameda de la marina, y después fuera de la puerta de España y por los soportales.

Junio 26.—A pesar del tiempo siempre lluvioso nos paseamos por la Ciudad.

Junio 27.—Habiendo mejorado el tiempo, lo mas notable que hicimos, fué la subida en coche á la casa de campo de Mr. *Picaud*, quinta que fué de la reina viuda de Carlos II, cuya descripción abreviada hice en mi diario.

Junio 28.—Hoy después de comer á las 11, dejamos á Bayona con tiempo sereno serian las doce y media. El camino estaba muy maltratado por las lluvias, y tuvimos que pasar un arroyo á pié, por haberse llevado el puente. Los chicos y chicas de los paisanos, corrian cantando tras del coche en solicitud de algunos ochavos. En esta jornada alcanzó á ver la señora marquesa por la primera vez el gran espectáculo del mar. A las seis y cuarto llegamos á san Juan de Luz cuya posada es decente.

Esta es la última ciudad de Francia hácia la raya de España, en el pais Vascongado llamado de *Labourd*. Es pequeña y parece de corto vecindario. Su situación es sobre un riachuelo, que formando una ria de parte del mar, deja un puerto cómodo para las embarcaciones. Nosotros fuimos á él del paseo, y vimos el nuevo muelle, que se estaba fabricando con toda solidez.

Junio 29.—Por ser día de san Pedro, oímos misa en la Iglesia principal de aquel pueblo, templo cuya disposición es extraña, pues se ven tres órdenes de corredores ó tribunas sobre otras á manera de un coliseo. De

san Juan de Luz salimos á las 8 y á las 11 pasamos en barca el famoso río *Vidasoa*, que separa la Francia de la España, y que forma el islote llamado, isla de los Faisanes, célebre en la historia por el tratado de las bodas de Luis XIV con la infanta de España, y la paz llamada de los Pirineos. Estuvimos detenidos poco en la Aduana española, mientras pasaban los coches, y tomando despues el camino atravesamos por *Irun*, lugar primero de la provincia de *Guipuzcoa*, sobre una ria del mar, del cual tengo hecha grata mención en mi diario del año de 777, cuando con los señores duques del Infantado, nos hospedó el marqués de *Olazaba* los dias 6 y 7 de Junio. *Fuenterrabia* está á la vista.

Comimos en *Oyarzuu*, cuya posada es buena, y habiendo continuado la jornada á las tres y media dirigiendonos á la ciudad de *san Sebastian*, nos salió al encuentro el señor D. Pedro de Silva, quien desde Madrid se habia adelantado para recibir á sus hermanos; y aqui fué donde la señora marquesa, que le habia visto de abate en Viena, se sorprendió de la figura gótica, que hace un eclesiástico español, con hábitos largos, cabellos atuzados y sombrero de teja. Asi que de la ciudad y plaza de *san Sebastian* se avistaron nuestros coches, como estaba el Comandante general prevenido por carta de S. E. empezaron los honores y dispararon el número de cañonazos correspondientes á la salva de ordenanza, debida á los grandes de España. Todo el pueblo estaba en la mayor conmocion. Fuera de las puertas y murallas se habian apostado largas filas de mugeres y hombres. Los ranchos de los muchachos con los chillidos de sus vivas, las dulzainas y danzas de unos valencianos que se hallaban alli accidentalmente, los tambores de la tropa, de la cual acudió una compañía con sus oficiales á montar la guardia de estilo, todo contribuyó á hacer esta entrada, plausible y alegre.

Junio 30.—Por la mañana visitas, y era ya casi medio dia cuando salieron SS. EE. á dar un paseo por las calles. Despues de comer fué mas dilatado porque anduvimos á lo largo del muelle, luego fuimos á la parróquia de santa Maria, que es la principal de las dos que tiene esta ciudad, en cuya sacristia vimos los famosos pasos de la Semana Santa. Despues emprendimos la árdua

subida al castillo de la Mota, situado sobre un alto cerro contra el mar, cuyas vistas son muy hermosas. Por la noche hubo concurrencia y música en casa del *marqués de Roca Verde*.

Julio 1.º —En el otro diario tengo hecha una sucinta descripción de esta ciudad de san Sebastian, la cual aunque pequeña, es fuerte, limpia, alegre, bien poblada y sus habitantes de un caracter muy manso y agasajador. Está casi rodeada de mar, y no deja de haber comercio.

Por ser domingo dispuso la Ciudad hacer á sus espensas algun obsequio, para el cual habiendo adornado la plaza que es muy regular, capaz y agraciada, con dos órdenes de balcones sobre arcos, se corrieron por la tarde novillos, y se ejecutó el famoso baile del pais, llamado de la *carricadanza*, al son de flautas y tambores con la mayor solemnidad. Las ceremonias, parejas, vueltas y revueltas, todo es extraño y divertido, mayormente luego que degenera en *carricadanza* general. Entonces bailan cuantas personas hay en la plaza, formando diferentes cadenas y haciendo giros encontrados, cuyo complicado movimiento, ocasiona una agradable confusion. Hasta las mugeres que están en los balcones, se ponen á saltar de compas, y aun los niños que tienen en sus brazos.

Los señores, la nobleza de ambos sexos, y los principales espectadores, estabamos en los balcones de las casas consistoriales, que hacen la mejor fachada de dicha plaza. Asi que anocheció, hubo una iluminacion muy vistosa, sin que cesase un punto la danza del público. Sirvióse un abundante refresco de bebidas, á que siguió el sarao hasta las 2 de la noche, á cuyo tiempo con sola una voz de los alcaldes se paró de repente todo el bullicio y quedó el pueblo en el mayor silencio. Sin embargo muchas cuadrillas acompañaron á SS. EE. hasta la posada, gritando con el mayor gozo *viva la marquesa de Santa Cruz*.

Julio 2.º —Despedidos salimos de san Sebastian á las 6 de la tarde al estruendo del saludo de la plaza, y fuimos á dormir á la posada de *Tofosa*, que es la capital de la provincia de Guipuzcoa, con una buena plaza. Está en un vallecito agradable entre altos montes, sobre los rios *Oria* y *Arazes*.

Julio 3.—Habiendo salido de Tolosa á las 7 de la mañana fuimos á comer á *Villanueva* en una posada mezquina, y dormimos en Mondragon ocupando las dos posadas que hay en aquel lugar. Al paso por *Villafranca*, salió una diputacion de la junta que celebraba la provincia, y cumplimentó á SS. EE. en su nombre. Tambien pasamos por *Vergara*.

Julio 4.—Salimos á las 7 y llegamos á las 10 á la ciudad de *Victoria*, capital de *Alava*, cuya posada es buena. Luego paseamos por su alhameda nueva: vimos el hospicio casa de piedra &c., y habiendo continuado despues de comer la jornada, fuimos á dormir al parage llamado de la Venta nueva, que es buena posada.

Julio 5.—Seguimos nuestra marcha á las 8 y habiendo pasado por *Miranda de Ebro*, fuimos á comer á la mala posada de *Pancorbo*. pais muy peñascoso y horrible. Por la tarde corrimos hasta *Bribiesca* por un camino trabajoso. La posada es indigna. Visita del oficial retirado de la secretaria de hacienda D. Rafael de España. Es lugar del duque de Frias, con una colegiata y un convento de santa Clara. Será como de 300 vecinos.

Julio 6.—A las 7 salimos de Bribiesca y pasando por los lugares de *santa Olalla*, *Quintanavides*, *Monasterio la Rodilla*, *Rubena*, y *Gamonales*, llegamos á *Burgos* á las doce y media. La posada es tal cual. Despues de comer salimos á ver esta antigua capital de *Castilla la Vieja*, de que hice en otro diario alguna memoria. Parece solitaria. Estuvimos en la catedral, digna de la celebridad que tiene, por su arquitectura gótica del mejor y mas delicado gusto. Registramos todas sus capillas, sus sepulcros, su *papamoscas* (asi llaman el figuron que hace ciertos gestos al dar la hora) sus claustros, sacristia, sala capitular, serie de retratos de los arzobispos, y aun subimos hasta la cúpula del templo. Despues visitamos al Santisimo Cristo de Burgos, convento de padres Agustinos, cuya capilla está muy adornada. La imágen bajo de no se cuantos velos, que un preste con capa é incienso fue levantando con una lentitud prodigiosa. Vimos la sacristia con una fuente al medio, de agua y un pilon. Luego cojimos por la alameda abajo orillas del rio *Arlenzon*, y llegamos al célebre monasterio de las Huelgas, religiosas tan conocidas por sus riquezas y erudicion.

de su abadesa. El convento, la iglesia y casa accesoria de los dependientes forman un pueblo considerable. Desde la misma iglesia, vimos su coro que es casi tan largo como ella, adornada con sepulcros de mármol de algunos reyes antiguos de Castilla, á que se añade la circunstancia, de tener dentro altar con el Santísimo Sacramento. Algunas monjas nos hablaron por la reja del mismo coro.

Habiendo vuelto á la ciudad pasamos por su plaza, muy antigua, todo en coche del Intendente, quien lo ofreció en la posada personalmente. El señor D. Pedro de Silva que nos habia acompañado desde san Sebastian, se separó de nosotros, tomando el camino por *Lerma* para llegar á Madrid con anticipacion.

Julio 7.—Salimos de Burgos á las 6 con dia fresco y camino mas llano. Comimos en *Villa-Rodrigo*, miserable lugar con mala posada, que dejamos á las 4 de la tarde, atravesando por unos bellos campos, pero de tierra despoblada á pesar del rio *Pisuerga* que la podia regar. No se encuentran en esta parte de Castilla la Vieja sino lugares infelices sin vidrios en las ventanas, ni sombra de opulencia en las habitaciones. Sus moradores y aldeanos de ambos sexos, negros, puercos, pobres y mal trazados. A las siete y media llegamos á *Torquemada* en cuya mala posada dormimos.

Julio 8.—Oimos misa por ser domingo en una capilla pública de dicho lugar, y fuimos á comer á *Dueñas* donde hay buena posada. Por la tarde llegamos á *Valladolid*, y asistimos en la que está enfrente de los Benedictinos. Esta ciudad me pareció bella, grande, alegre, noble y bien situada en una llanura sobre los rios *Esqueva* y *Pisuerga*. Tiene buenos templos y caserios, muchos conventos y una excelente plaza, pero no se que aire villano en el pueblo que no lo recomienda.

Julio 9.—De Valladolid salimos á las 8 y fuimos á comer á *Olmedo*, pequeña villa sobre el Adaja, á 12 leguas de aquella ciudad, con un buen convento de Mercenarios calzados. Por la tarde seguimos nuestra jornada, hasta bien entrada la noche que llegamos á la venta de un lugarejo, de cuyo nombre me he olvidado, tan incomoda que no habiendo mas alojamiento que para la señora marquesa y sus criadas, pasamos el señor marqués

y yo, la noche dentro del coche mismo.

Julio 10.—Este dia fuimos á comer á *Villacastin*, y pasado despues el hermoso camino nuevo del puerto de *Guadarrama*, llegamos á la media noche con luna al lugar de este nombre en cuya buena posada dormimos.

Julio 11.—Habiendo pasado toda la mañana y comido en *Guadarrama*, llegó de Madrid el señor D. Pedro de Silva. A las 2 salimos para esta Corte corriendo con los tiros que estaban apostados. El señor duque del Infantado salió al encuentro á SS. EE., y entramos á las 7 de la tarde por la puerta de san Vicente. Los señores se apearon en casa de la señora duquesa de Arcos, viuda, de donde pasaron poco despues á palacio, al cuarto de la señora duquesa de Miranda, camarera mayor, y entramos finalmente en la suya, por medio de los criados mayores y demas familia llena de complacencia. Las señoras condesas de Corrés, condesa de santa Eufemia, y demas parentela de ambos sexos, se hallaron al recibimiento. Hubo cena, iluminacion &c. Terminandose asi felizmente, este tan divertido como interesante viaje, cuya grata memoria me ha obligado á dejar estos fieles y sencillos apuntes en forma de diario conforme lo escribia.

RESUMEN.

De manera que en el discurso de un año tres meses y cinco dias, corri mas de quinientas y ochenta postas fuera de España; hice noche en 107 posadas; pasé ó tuve á la vista 138 rios y de ellos 22 en barca; transité ó estuve en 165 ciudades, 15 de las cuales eran cortes de soberanos. á quienes fut presentado por la mayor parte, teniendo la honra de haber comido á la mesa con dos; me hallé en 124 convites de ilustres personages, conversaciones, saraos, cenas y conciertos de música escogida; vi 132 palacios, reales sitios, quintas, alquerias y casas de campo; mas de 80 jardines; 61 galerias de esquisitas pinturas de los principales autores de las mas famosas escuelas, 52 museos de estátuas y antigüedades; gabinetes de historia natural y de guarda muebles de principes; 48 grandes bibliotecas; 17 ricos monetarios; 23 universidades y colegios de primera nota; 9 observatorios astronómicos; 4 célebres meridianas; 13 academias

de nobles artes; 8 menagerias ó casas de fieras; 8 laboratorios químicos; 6 teatros anatómicos; 70 iglesias catedrales; 5 sinagogas de judios; 4 templos de griegos; 36 hospitales y hospicios de ambos sexos; 13 arsenales y armerias curiosas; 19 fábricas recomendables, entre ellas 6 de porcelana; 33 teatros de comedia y de ópera; 61 monumentos de antigüedades romanas; templos, arcos, palacios, vias &c., 8 acueductos; 6 baños; 5 anfiteatros; 10 lagos muy considerables; 9 montes elevados; 15 jardines botánicos. En fin innumerables canales de riego y de navegacion; mas de 40 fuentes de primor en varias ciudades &c. &c. &c.

JOSE DE VIERA Y CLAVIJO.